**Victor Polay**

# Revolución en LOS ANDES




SUBVERSIÓN EDITORIAL


JUVENTUD GUEVARISTA
PERÚ

# REVOLUCIÓN EN LOS ANDES

VÍCTOR POLAY CAMPOS

Revolución en los Andes

Víctor Polay Campos

Movimiento Guevarista “Tierra y Libertad”

SUBversión

Editorial

mgtl.ecuador@gmail.com

300 ejemplares

Agosto 2020

Quito Ecuador

**REVOLUCIÓN EN LOS ANDES: UNA HISTORIA DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA EN EL PERÚ**

Editorial Sub- versión y el Movimiento Guevarista "Tierra y Libertad" se complacen en presentar a los lectores del Ecuador y el mundo la obra Revolución en los Andes del Comandante Víctor Polay Campos, actualmente preso político en el Perú. Es un gran honor incrementar en nuestro acervo editorial esta magnífica obra que constituye un documento imprescindible para entender la lucha revolucionaria en Latinoamérica en General y en Perú en particular. Un documento de estudio, formación política e inspiración para las futuras generaciones de revolucionarios que se aprestan a sacudir el continente en nuevas y gloriosas campañas emancipatorias.

Revolución en los Andes, realiza un recorrido por la historia política del siglo XX y XXI en el Perú. A través de una narración biográfica, nos permite conocer las particularidades políticas del APRA, su desarrollo, asenso y crisis. Víctor Polay Campos nos va proponiendo un análisis crítico de este proceso desde una perspectiva histórica marxista- leninista. Luego realiza un mapeo de cómo se configuraba el campo popular y revolucionario en el Perú de los años 70, su vinculación al MIR y finalmente las condiciones que dieron origen a la formación del Movimiento

Revolucionario Tupac Amaru, el MRTA, y el inicio de la lucha armada.

Se analiza las particularidades de la guerra revolucionaria en el Perú, las dialéctica, muchas veces irreconciliables entre el MRTA y el Partido Comunista del Perú, el asenso de la lucha guerrillera desde los focos urbanos hasta la guerrilla rural, las diferencias estructurales, ideológicas y prácticas entre ambas organizaciones revolucionarias, y finalmente se recorren los principales hitos de lo que sería la historia guerrillera del MRTA en los años noventa, los procesos internacionalistas vividos por los guerrilleros peruanos, la participación en el Batallón América, hasta el relato de la primera prisión política y la famosa fuga de la prisión de "Canto Grande" en una de las hazañas revolucionarias más espectaculares de la historia del continente.

El texto realiza un análisis de las condiciones que determinaron las derrotas militares que sufriría el MRTA para finales de los 80 y comienzos de los 90, la segunda prisión política que se extiende hasta la actualidad, y dentro de este análisis el texto adquiere un punto conmovedor en el relato de la historia de la Toma de la Embajada de Japón por parte de un comando del MRTA dirigido por Néstor Cerpa Cartolini, que culminaría con el asesinato de los guerrilleros en manos de las fuerzas de seguridad del Estado peruano, todo esto visto y vivido desde el encierro, en una narración potente y conmovedora de una historia heroica que quedará siempre en la memoria de los pueblos.

El texto finaliza con un análisis actual de la guerra revolucionaria, de la lucha guerrillera, de la dinámica actual de la lucha de clases, de la perspectiva actual del aporte histórico del MRTA, la perspectiva actual de la Revolución Peruana, una valoración de la historia de la insurgencia peruana, y un llamado a mantener flameando las banderas revolucionarias.

Para muchos de nosotros, el primer recuerdo del MRTA tiene que ver con aquellos jóvenes combatientes que aparecieron en todos los medios de comunicación en la Toma de la Embajada de Japón, en su lucha, su sacrificio y su muerte, y también queda el recuerdo que lo que pedían era la liberación de sus compañeros presos políticos. Hoy conformados como una organización revolucionaria el MGTL considera fundamental promover y conocer la historia y el pensamiento de esos presos políticos por los cuales Néstor Cerpa y sus camaradas dieron la vida, y luchar desde esta trinchera por la libertad de todos los presos políticos, como el Comandante Víctor Polay Campos.

Nuestros lectores tienen en sus manos un texto escrito desde las mazmorras de la reacción, desde el encierro, desde la tortura, desde la prisión política, y por lo tanto un documento que debe ser valorado como la voz de aquellos que no se han rendido, que han convertido las celdas en una barricada de combate, de aquellos que son para nosotros ejemplo y lección.

MOVIMIENTO GUEVARISTA “TIERRA Y LIBERTAD”

VÍCTOR POLAY CAMPOS

# REVOLUCIÓN EN LOS ANDES

## Desde la prisión Víctor Polay responde

### UN BALANCE DEL MRTA



VÍCTOR POLAY CAMPOS

# REVOLUCIÓN EN LOS ANDES

## Desde la prisión Víctor Polay responde

UN BALANCE DEL MRTA


PeopleKonsian
21ter rue Voltaire
75011 Paris
France
contact.peoplekonsian@gmail.com
SIRET : 824 427 744 00019

ISBN 978-2-9559776-1-3

# Nota necesaria

Este libro lo escribió mi hijo Víctor Alfredo entre abril del 2012 y mayo del 2013, cuando estuvo transitoriamente recluido en el establecimiento penal de máxima seguridad de Ancón 1, luego retornó al CEREC (Centro de Reclusión de la Base naval del Callao), donde se encuentra hoy, con más de 23 años de carcelería. En la prisión militar del CEREC ha pasado toda una vida entre cuatro paredes estrechas, muchos de esos años en condiciones crueles e inhumanas, como lo señalan los informes del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) de 1995 y 2000. A pesar que la Constitución y las leyes del Perú prohíben que civiles estén prisioneros en manos de militares, Víctor Alfredo sigue custodiado por miembros de la Marina de Guerra, de la Policía Naval y las Fuerzas de Operaciones Especiales (FOES); continúa sometido a un régimen de detención sumamente estricto: no puede oficialmente estudiar ni trabajar, tampoco recibir visitas de amigos, intelectuales o periodistas con quienes pueda reflexionar sobre su experiencia guerrillera. Regularmente solo me ve a mí y a su compañera. De igual manera no tiene acceso a lecturas políticas, ni puede escribir sobre temas políticos.

Espero que este libro sirva para que se conozca al preso guevarista más antiguo de América Latina, particularmente su lucha y sus ideales actuales.

**Otilia Campos de Polay**
(Escrita en el año 2013, previo a su asesinato)

# El legado de las “Derrotas triunfadoras”

Víctor: aunque no te conozco, sé que sos un hermano de los caminos por un mundo mejor. Imposible escapar, para nosotros, de la época y el tiempo que nos toca vivir. Imposible transmitir el aliento emancipador por la igualdad y la fraternidad entre los hombres. Cambiar el mundo es enjaular el egoísmo con barrotes de solidaridad, pero la realidad es terca por dura, se resiste.

Tal vez pensábamos que luchábamos por el poder para cambiar las cosas. Hacer democracia económica, hacer repúblicas, no de idénticos pero si de parecidos. Afincar aquello de que nadie es más que nadie. Sin embargo creo, con la visión que dan los años, que el cerno de nuestras luchas es por enriquecer en algo a la civilización.

Ese es el legado que dejaron “las derrotas triunfadoras” de todos los luchadores en la historia humana. Nunca llegamos a donde soñamos, pero imperceptiblemente avanza algo la realidad social que nos circunda. Jamás habrá un mundo perfecto, pero es posible multiplicar la herencia que nos dejara la solidaridad intergeneracional, eso que llamamos civilización y que constituye el sello singular de la especie.

Porque somos gregarios pero no perfectos, necesitamos de la política para hacer viable a la grey. Es esta, la sociedad, la que recrea civilización que heredan quienes nos continúan.

Porque creemos, a pesar de tanta infamia, en la construcción consciente de un mundo mejor, por esto logramos la fuerza para resistir sin abdicar.

Allí quedan las armas, porque nunca fueron un fin. Habrá que entender que la paz es un medio y fin a la vez, y se construye y cuida multiplicando la justicia para sustentarla con bienes públicos.

Habrá nuevos caminos para eternos sueños, porque no es paz de cementerios sino de hospital parturiento.

Habrá esperanzas y derrotas nuevas, pero siempre, siempre tendremos un "campito", un lugarcito en las luchas para seguir viviendo.

Ten mi aliento desde el sur, Víctor, hermano al que no conozco pero por el cuál pedí y rogué más de una vez con poca suerte. Ten mi compañerismo y en ti, hacia todos aquellos que ataron su juventud a la esperanza por una América Latina mejor.

Gracias por vivir y resistir, gracias por sembrar.

Hasta siempre, Pepe.

**José Mujica**
*Ex-miembro de la Dirección Nacional*
*del Movimiento de Liberación Nacional*
*Tupamaros-MLN(T).*
*Ex-Presidente de la República Oriental del Uruguay.*

# Carta a un revolucionario en prisión

Querido compañero Víctor Polay:

Tu libro es un minucioso informe político-histórico, que relata con sinceridad –y ejemplar autocrítica- la experiencia del MRTA.

Valgan entonces estas líneas solo como un mensaje que te lleva mi respeto y admiración por el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru y por tu trayectoria de revolucionario latinoamericano. Tu libro es otra prueba del coraje político y de la pasión por la verdad que caracteriza a los luchadores sociales de todos los tiempos.

Quiero citar una frase tuya que nos interpreta a muchos: "No tenemos de qué avergonzarnos ni bajar los ojos ante nada ni nadie. Si bien fuimos derrotados en los terrenos de la política y lo militar, no sucumbimos moralmente. Y esta fuerza espiritual es nuestro mejor legado a los que vendrán".

En efecto, la experiencia del MRTA no tiene nada de qué avergonzarse y en cambio sí mucho de qué sentirse orgulloso.

Es cierto que la insurgencia del MRTA "se planteó con retraso", como tu reconoces. Ya se había iniciado un cambio de época y otras formas de lucha se ponían a la orden del día. La tarea que ustedes asumieron fue muy compleja. Se trataba no solo de enfrentar al terrorismo de Estado. Era necesario también librar una lucha ideológica frontal contra Sendero Luminoso, cuyas atrocidades desprestigiaban la lucha armada revolucionaria y confundían al pueblo.

¿Pero, quién podría reprochar al MRTA que hiciera los esfuerzos que realizó para enrumbar la insurgencia por los canales y principios éticos de la revolución social? Esas normas guiaron la conducta del MRTA en toda su trayectoria, desde la

lucha guerrillera hasta la toma de la residencia del embajador del Japón en 1996.

Para nosotros, que en Chile enfrentábamos casi diez años de terrorismo de Estado, fue alentador saber en 1982 de la fundación del MRTA, de sus primeras acciones armadas y de su participación en el Batallón América en Colombia. El legado rebelde del Che, Luis de la Puente y Miguel Enríquez resurgía en América Latina.

En los años 90, cuando en Chile comenzaba un lento proceso de "transición a la democracia" -que aún no termina-, compartimos con ustedes la alegría por la fuga de los prisioneros del MRTA del Penal de Canto Grande. (Además de los detalles de la fuga que proporciona tu informe, he leído el excelente libro *Los Topos,* de Guillermo Thorndike, que relata en forma apasionante esa hazaña del MRTA).

Así también hicimos nuestros el dolor e indignación del MRTA por las masacres de sus combatientes en Molinos, en 1989, y en la embajada del Japón en 1997.

Estamos orgullosos de que militantes del MIR chileno participaran en la lucha del MRTA y compartieran sus victorias y derrotas.

La experiencia del MRTA es un aporte a la historia revolucionaria de América Latina. Es muy importante que hayas emprendido la tarea de escribirla. Una responsabilidad de dirigente que has cumplido con claridad y entereza.

No tengas duda que está surgiendo en nuestros países generaciones de revolucionarios que necesitan conocer la historia que vincula nuestras luchas. Ellos y ellas están asumiendo sus roles con la misma naturalidad y pasión con que lo hicieron aquellos que cumplieron su deber en el siglo XX. Y es que los motivos para luchar por un mundo distinto, más justo e igualitario, respetuoso del ser humano y de la naturaleza, no han desaparecido. Por el contrario, se ha hecho más evidente que la codicia y crueldad del capitalismo ponen en peligro la supervivencia de la Humanidad.

La lucha social en las condiciones de hoy convoca a la creatividad y a la audacia que han caracterizado a los revolucionarios de todos los tiempos.

Recibe, compañero, un abrazo fraterno y mi compromiso de apoyar los esfuerzos que se hacen para lograr tu libertad. Necesitamos tu participación en la lucha social y en la batalla de ideas de estos tiempos.

**Manuel Cabieses Donoso**

Director de la revista *Punto Final,* importante tribuna de la izquierda revolucionaria latinoamericana desde la década de los 60, y ex dirigente del MIR de Chile.

# Prólogo

# Víctor Polay y la historia del MRTA

La invitación de Víctor Polay para escribir el prólogo de su testimonio fue una agradable sorpresa que me obligó a penetrar en la historia de la organización que dirigió. Por ello, en base a la documentación existente y el aporte sustantivo de este testimonio, he redactado un pequeño ensayo sobre los problemas principales que a mi juicio se desprenden de esta historia. He buscado focalizar en la concepción de Polay y en la práctica del MRTA.

1. Un primer tema es la influencia del catolicismo en la propuesta política de Víctor Polay, comandante general del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, MRTA. En principio la religión parece haber pesado poco en su familia, porque los integrantes de su hogar eran mayormente católicos no practicantes; tanto su padre como su madre militaron en el APRA de la primera hora, cuando esta organización era manifiestamente anticlerical; además, su padre fue un activo masón. Por ello, el ambiente en casa no fue religioso; es su hogar no había cruces ni imágenes sagradas, jamás fueron a procesiones ni a los confesionarios.

Sin embargo, también queda claro que la propuesta de la Teología de la Liberación ha impactado en forma consistente a Polay. Conoce desde joven al padre Alejandro Cussianovich y este sacerdote, unos de los líderes de la mencionada corriente teológica, hasta hoy lo visita regularmente en la cárcel. Es cierto que se trata de la visita de un amigo antes que el encuentro con un confesor; sin embargo, uno no encuentra a sus amigos en cualquier medio, sino por el contrario, las amistades se eligen con cierto cuidado. A diferencia de la red de parientes, que son

obligados, los amigos son un grupo de afines seleccionados por el individuo, máxime cuando se trata de querencias de larga data, como es el caso de este sacerdote con Polay.

Asimismo, cabe resaltar que, en determinado pasaje de estas memorias, Polay sintetiza la propuesta programática del MRTA sosteniendo que ha bebido de tres fuentes: el socialismo científico, el nacionalismo antimperialista y la teología de la liberación. Dejemos para después los dos primeros elementos y destaquemos que Polay piensa en la propuesta del padre Gutiérrez como una de las matrices del planteamiento del MRTA.

Polay no es muy explícito en los detalles, pero por la lectura del conjunto de su producción se puede inferir que se identifica con el compromiso con los pobres, y al igual que Gutiérrez, concibe la caridad como la mayor de las virtudes. La solidaridad con el necesitado está en la base de su moral personal.

No significa esto que la Teología de la Liberación se ubique en el derrotero político de Polay, por el contrario, es un proceso en una sola dirección.

2. A continuación, tenemos la persistencia de la tradición aprista en su planteamiento político. Sobre este punto quiero argumentar que es mayor de lo que habitualmente se piensa. Como siempre hubo bastante conflicto entre el PAP y las izquierdas, parece que nunca hubieran existido vasos comunicantes. Pero, Polay constituye precisamente uno de los pocos puentes entre el APRA y las organizaciones marxistas.

Retomando las tres fuentes de su credo político, Polay sostiene que el nacionalismo antimperialista cumple un papel articulador. En esa fórmula parece hallarse la primigenia idea aprista del estado antimperialista, concepto eje de los escritos juveniles de Haya. Así, aparece que uno de los puntos de partida de Polay se halla en el APRA auroral.

Por ello, en estas memorias recuerda a Víctor Raúl con cariño y admiración. Como relata, siendo joven y militante aprista, temía sus condenas fulminantes, y hasta hoy admira su fortaleza política, destacando la tradicional organización del partido aprista. Con respecto al APRA, impresiona el fuerte recuerdo de Polay de su militancia en las CHAP y su memoria de su participación en imponentes ceremonias partidarias, como aquella que recibió a Héctor Pretell y Alfredo Tello, liberados en los años 1960 después de purgar larga penitenciaría acusados de haber cometido el crimen Graña en 1947.

Esa reivindicación del APRA auroral se reforzó a raíz de su adhesión a Luis de la Puente Uceda y al MIR histórico. Resulta que, en la etapa inicial del PAP hubo una corriente política radical y nacionalista que metodológicamente era insurreccional. Esa corriente convivió con otras durante treinta años y luego salió expulsada para protagonizar el movimiento guerrillero de 1965. A esa tradición se remite Polay.

Por ello, tampoco es casual su elevada afinidad con el M19 de Colombia. Al igual que Polay, los líderes del M19 provenían del tradicional populismo latinoamericano. Sus comunes antecedentes no eran los viejos Partidos Comunistas ni habían bebido prioritariamente de la tradición marxista. En el caso del M19 provenía del partido del viejo general Rojas Pinilla, a quien se le habría hurtado la elección de 1970 que dio como ganador a Misael Pastrana. De ahí la insurgencia de un grupo que había nacido dentro de un partido populista. La participación del MRTA en el batallón América organizado por el M19 en Colombia es fruto de una sólida confianza mutua, construida en base a un punto de partida semejante.

Así, Polay es el último seguidor de la tradición populista revolucionaria.

3. Pero, Polay no es simplemente un aprista radical. Como el mismo sostiene, su síntesis teórica se forma en base a tres

componentes y uno de ellos es el socialismo científico, nombre técnico para referirse al marxismo, concebido como ciencia del proletariado. Ahora bien, cabe preguntarse por los elementos que Polay ha tomado de la vasta síntesis de Marx y sus seguidores.

En primer lugar, destaca precisamente el método guerrillero. Luego de la revolución cubana, en toda América Latina una generación pretendió tomar el poder a través de la lucha armada. Esa generación mayoritariamente siguió a Cuba y se inspiró en el Che Guevara antes que en Fidel Castro. Le interesaba la fase peligrosa, romántica y eventualmente heroica, antes que la pedestre tarea de administrar un Estado comunista. Una vez más, Polay es un representante tardío de esa corriente latinoamericana, puesto que su protagonismo corresponde a la década de 1980 y se halla unos quince a veinte años después de las figuras paradigmáticas de su corriente.

Luego, subrayar sus amplias lecturas marxistas, que corresponden a la teoría de la "dependencia" y son los clásicos de esta corriente intelectual, tanto los latinoamericanos, Polay menciona explícitamente a Ruy Mauro Marini, André Gunder Frank, Theotonio dos Santos, Vania Bambirra, como también a los peruanos, Aníbal Quijano, Ernesto Yépez, Wilfredo Kapsoli, entre otros; sobre todo resalta a Alberto Flores Galindo a quien entiende como el historiador que habría confirmado sus intuiciones sobre el pasado peruano. Sobre Flores Galindo, Polay admira sobre todo su último libro, *Buscando un Inca*. En este sentido, el bagaje intelectual de Polay es claramente post aprista y le ofrece un marco conceptual renovado.

En esa misma dirección apuntan sus relaciones personales en el mundo de la política. Aunque agradece a Armando Villanueva y Javier Valle Riestra, destacadas figuras apristas, será evidente para el lector de estas memorias que sus relaciones principales han sido con políticos marxistas, como Javier Diez Canseco y Jorge del Prado. Inclusive, concibe al

MRTA en estrecha relación con Izquierda Unida, IU.

Pareciera que Polay concebía al MRTA como brazo armado de IU, un frente que según sus memorias se debatía entre el inmovilismo reformista de Barrantes y el intento de transformarlo en un frente revolucionario de masas, que predicaba tanto Patria Roja como el PUM. Polay se identifica con esta corriente, llamándola sector consecuente de IU.

Por otra parte, pasando a un tema más ideológico, la concepción de Polay sobre el socialismo como objetivo de su lucha se apoya en el ejemplo de las cooperativas y empresas autogestionarias. En este sentido retoma una idea de Hildebrando Castro Pozo, quien había planteado que la cooperativa moderna era heredera del ayllu prehispánico y contenía en sí misma la aspiración al trabajo colectivo propia del socialismo.

Pero, Polay no ofrece un balance del fracaso del llamado socialismo real, proceso que ocurrió mientras se encontraba en actividad, puesto que la caída del Muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética fueron anteriores a su caída definitiva en 1992. En este sentido, no es autocrítico con su propio campo.

Así, Polay pasa por alto algunas consideraciones estratégicas, incluso decisivas, pero entrega en cambio una fina perspectiva para el análisis táctico y las correlaciones de fuerza.

4. Otro tema que guarda relación con el pensamiento de Polay es su formación en el activismo en organizaciones sociales y su planteamiento sobre el rol de la sociedad civil en la política. Al revisar sus memorias, el lector encontrará que siendo joven Polay fue integrante de una asociación de periodistas escolares y al mismo tiempo era miembro del movimiento scout de El Callao.

En nuestro país, la infancia y adolescencia normalmente se

viven dentro de las paredes del hogar, mientras que, al contrario que la mayoría de muchachos, Polay era menos doméstico y más institucional, gustaba pasar tiempo en el espacio asociativo y de vivir la disciplina y el orden propios de los movimientos juveniles.

Esa postura se refuerza en su edad adulta y ocupa un puesto importante en sus memorias de la actividad política del MRTA. En efecto, Polay enfatiza en el trabajo social y gremial del MRTA, destacando a Américo Gilvonio, responsable del trabajo de masas de la organización. Según sus recuerdos, el MRTA habría dirigido la federación minera, varios frentes regionales y participado decisivamente en la Asamblea Popular Nacional de Villa El Salvador. De este modo, la narrativa de Polay sobre el MRTA incorpora un amplio trabajo de base, rechazando la versión de un grupo centrado exclusivamente en la lucha guerrillera.

Al emplear esta línea argumental, Polay está respondiendo a la CVR. Según el Informe Final, el MRTA atravesó una desviación militarista que le hizo perder de vista sus propios objetivos políticos. La CVR presta bastante atención a las disensiones internas del MRTA y sostiene que trató de suplir a balazos su debilidad política. Por su parte, en directa oposición a esta versión, Polay subraya el soporte social de la lucha armada del MRTA; toma a ésta última como principal, pero se esmera en demostrar que su militancia realizaba trabajo semi-legal de gran amplitud en el tejido social peruano.

De este modo, la concepción sobre la sociedad que Polay presenta es una respuesta al parecer de la CVR sobre el MRTA, destacando de paso un elemento de fondo. Polay cree en una sociedad orgánica, donde el individuo es parte de un tramado institucional social con autoridad política.

Así, sus ideas sobre el Estado posrevolucionario las remite a la mencionada Asamblea Nacional Popular de VES. Sobre ella destaca su construcción como una fortaleza de las instituciones

sociales a nivel nacional, que debía adoptar decisiones de fondo que luego serían llevadas a la práctica por las entidades conformantes. En ese sentido, la Asamblea Popular de VES habría sido un anticipo del Poder Legislativo bajo el socialismo, adopta los grandes lineamientos porque representa a todo el pueblo organizado y luego otras instancias quedan encargadas de implementar esas decisiones.

De este modo, el MRTA que recuerda Polay buscaba generar participación política a través de las organizaciones sociales de base y no partiendo del individuo autónomo y aislado.

5. En la sociedad peruana, una idea corriente sobre el MRTA surge de su comparación con el PCP-Sendero Luminoso. Según esta extendida manera de ver a ambos grupos extremistas, el MRTA habría sido el hermano menor de la violencia, causado menos bajas, pero habiendo operado como apéndice del terrorismo. Por ello, en sus memorias, Polay va a enfrentar ese saber común desarrollando las diferencias que encuentra entre el MRTA y el PCP-SL.

En primer lugar, Polay recuerda la sorpresa que envolvió a toda la izquierda a raíz del levantamiento senderista en mayo de 1980. El PCP-SL era un grupo marginal y poco conocido, su dirección estaba en Ayacucho y no participaba ni de paros generales ni de elecciones nacionales; era clandestino y parecía casi fantasmal.

Sus primeros 18 meses fueron cruciales, pero transcurrieron básicamente silenciosos, Sendero no hablaba en público y se limitaba al rumor, el boca a boca. Hasta que, en 1982 cambió la percepción sobre los alcances del movimiento senderista. Ese año fue el exitoso asalto a la cárcel de Huamanga, cuando el PCP liberó a sus presos y se retiró con ellos en la misma capital departamental. Pocos meses después, según recuerda Polay, el entierro de Edith Lagos evidenció que, al menos en Ayacucho, Sendero disponía de apoyo popular. En esta época se estaba formando el MRTA y desde entonces hasta hoy, Polay

considera al PCP-SL como integrante del campo popular.

Por ello, el MRTA habría tratado de acercarse a Sendero, intentando colaborar inicialmente con sus presos en las cárceles. Pero, según relata Polay, los militantes del PCP-SL rechazaron todo trato, incluyendo el humanitario. Avanzada la guerra, el MRTA habría intentado dialogar sin conseguirlo, Sendero siempre respondió con el silencio o la abierta hostilidad.

Por su lado, la prensa senderista habló mal del MRTA con regularidad, calificándolo como fuerza complementaria de las FFAA reaccionarias; en otras ocasiones el calificativo era de fuerza al servicio de Cuba y la Unión Soviética, países gobernados por revisionistas social-imperialista que habían restaurado el capitalismo. En todos los casos, el PCP-SL se habría negado a calificar al MRTA como una fuerza identificada con el campo popular, consideración que el MRTA sí le otorgaba. Por ello, no hubo ninguna coordinación y más bien, se sucedieron enfrentamientos armados en algunos espacios donde coincidieron militantes de ambas fuerzas. De ese modo, Sendero fue bastante más hostil con el MRTA que a la inversa.

Otro punto a considerar es la caracterización de SL que aparece en estas memorias. Según la interpretación de Polay, SL fue un movimiento dogmático y fundamentalista que arrasó pueblos enteros porque no compartían su posición en la guerra. Por el contrario, Polay sostiene que el MRTA siempre defendió a las organizaciones de base y que se consideraba su representante alzado en armas. Pone ejemplos, Sendero habría asesinado a más de cien personas en Soras, Ayacucho. Asimismo, en Tocache, SL se habría aliado al narcotráfico para combatir al MRTA.

En ese mismo sentido, considera a Sendero en última instancia un proyecto personalista, basado en el exagerado culto a la personalidad de Guzmán. A diferencia del MRTA, en

el que, según Polay, se habría intentado superar el personalismo y afrontar la guerra con un liderazgo más colectivo. A diferencia de Mao o de Stalin, incluso de Hitler, Guzmán habría desatado el culto a su personalidad antes de haber ganado la guerra y tomado el poder.

Más adelante, en este testimonio, Polay manifiesta una apreciación muy crítica de la tesis senderista del "equilibrio estratégico", sosteniendo que era un error absoluto de apreciación de la correlación de fuerzas a nivel nacional y que desorientó a Sendero precipitando su ruina. Por pretender mostrar más fuerza acabaron realizando una fuga hacia adelante que los llevó al abismo.

Por encima de todo, Polay rechaza con firmeza lo que llama la "defección de la dirección senderista en prisión". Las negociaciones por la paz que entablaron Guzmán e Yparraguirre a cambio de mejorar sus condiciones carcelarias le parecen una claudicación en toda línea. Más bien, Polay se enorgullece de haber rechazado todo acuerdo con Fujimori-Montesinos, aunque le haya costado condiciones muy duras en prisión.

Según su apreciación, a lo largo de todo el conflicto armado interno, el MRTA se habría esforzado por respetar las leyes de la guerra, habiendo actuado en el marco de la convención de Ginebra para guerras civiles. Polay no emplea el concepto de terrorismo, pero bordea su definición cuando analiza al Sendero que conoció durante los años de lucha armada y lo diferencia nítidamente del accionar del MRTA.

La mala relación entre los integrantes de ambas organizaciones se habría prolongado durante los años iniciales en prisión. Por ejemplo, en Yanamayo los vínculos habrían sido mínimos y siempre tirantes.

Pero, posteriormente las relaciones han mejorado. Actualmente, encuentra tanto a Guzmán como a Feliciano

bastante amistosos. Conversan con regularidad, comparten algunas aficiones, intercambian libros, música y videos. Cuenta que Guzmán es un caballero provinciano muy educado, que escucha atentamente a sus interlocutores.

6. Otra pregunta clave en la historia del MRTA es la justificación de su levantamiento. ¿Era justa la guerra que emprendió esta organización? Este es un punto crucial porque el MRTA tomó las armas contra la democracia peruana de inicios de los 1980. Ella estaba recién restaurada y obviamente aún era frágil. Por su parte, la teoría marxista supone que las insurrecciones proceden contra las dictaduras, siendo pocos los casos de levantamientos contra democracias protagonizados por fuerzas izquierdistas en América Latina. Aunque el Che Guevara en la segunda edición de su manual sobre las guerrillas justificó la posibilidad de levantarse en armas contra democracias.

De acuerdo a Polay, la situación política obligó a la guerra revolucionaria y, a este respecto, la iniciativa política le correspondió a Sendero que se lanzó a la lucha armada en mayo de 1980; a continuación, el gobierno de Fernando Belaunde respondió de forma muy dura, sobre todo después de la intervención militar en diciembre de 1982. Ese período es caracterizado por Polay como "terrorismo de Estado" y el responsable político sería Fernando Belaunde. Según su apreciación, Sendero era una fuerza fundamentalista incapaz de llevar al pueblo a una victoria, pero su levantamiento empujaba a un desenlace armado y todas las fuerzas, excepto la izquierda legal, disponían de aparatos militares.

En el razonamiento de Polay, otra cuestión clave es caracterizar el gobierno de Belaunde, porque de ahí se desprende una segunda justificación del MRTA. Según Polay, Belaunde era un usurpador que estaba gobernando contra la constitución de 1979, que, a su entender, era republicana y democrática. Mientras que, el gobierno de Belaunde estaba procediendo a entregar extensas zonas del país a las FFAA que aplicaban el terrorismo de Estado. Belaunde habría atentado

contra la soberanía nacional al claudicar ante los organismos financieros internacionales que estaban succionando al pueblo a través de los exorbitantes pagos de deuda externa y reduciendo el alcance del Estado al despedir personal y comprimir sus servicios.

Por ello, Polay sostiene que el MRTA empleó el derecho constitucional a la insurgencia, invocando a la constitución de 1979 para darle legitimidad a la guerra que emprendió. De este modo, el argumento de Polay se mueve en dos planos. Su primer punto se refiere a la democracia bajo Belaunde, quien es presentado como el vehículo para el retorno de una dictadura militar retrógrada. En este sentido, FBT no sería plenamente democrático y el MRTA, en realidad, no se habría alzado en armas contra una democracia, sino contra un régimen transicional hacia una dictadura.

El segundo plano es más práctico, en el Perú de los ochentas la situación política caminaba hacia una confrontación y sería eliminado quien no dispusiera de fuerza militar propia. En base a este razonamiento, Polay argumenta su pretensión de construir el MRTA pensando en ganar a la militancia y las organizaciones de la Izquierda Unida, IU. A la hora de la inevitable confrontación se unirían porque se necesitarían.

Hasta aquí el punto de vista de Polay, sin entrar a discutirlo. Por mi parte, pienso que una de las razones para el fracaso de la organización guarda relación con la fragilidad de la justificación de un acto tan trascendental como comenzar una guerra. Quizá el MRTA no llegó a buen puerto por falta de solidez de sus razones primigenias, antes que por haber procedido de esta u otra manera durante la guerra.

7. Otro punto a considerar son las acusaciones contra el MRTA que llevan a buena parte de la población peruana a considerar su accionar como terrorista. El lector encontrará que Polay sale al frente y ofrece su parecer sobre todos y cada uno de estos hechos amargos que deja toda lucha armada.

Cabe destacar que Polay reiteradamente subraya que el MRTA se esforzó por cumplir con las leyes de la guerra, acatando una serie de condiciones. Entre otras, atacar vistiendo uniforme, permitiendo la identificación visual de los combatientes y su diferenciación con los civiles, asimismo sus uniformes iban acompañados por distintivos de identificación de sus oficiales. En ese sentido, también se abstuvieron de atacar a la población civil sino solamente a cuarteles y comisarías; en esa misma línea, sostiene que siempre respetaron heridos y en ningún caso remataron prisioneros. En el razonamiento de Polay, ahí está la causa del bajo número de víctimas causadas por el MRTA; según las cifras de la CVR algo menos del 2%.

A este punto le sigue la afirmación de Polay en el sentido que en ninguna parte del país se formaron rondas, campesinas o urbanas, contra el MRTA, mientras que hubo cantidad de ronderos contra Sendero. Para Polay este hecho indica que el MRTA no atentó contra las organizaciones sociales; por el contrario, el 99% de las bajas causadas por el MRTA fueron de uniformados del Estado.

Pero, los siguientes hechos se levantan contra cualquier autocomplacencia. En primer lugar, el tema de los secuestros de empresarios para pedir rescates y financiar a la organización. Sobre ellos, en el testimonio aparece una autocrítica de Polay muy explícita y añade su arrepentimiento sincero. A la vez, contextualiza los secuestros como parte de una práctica común en movimientos guerrilleros latinoamericanos. No busca excusarse, sino hacer explícito que lo efectuado por el MRTA era moneda corriente incluso en grupos que actualmente o hasta hace poco estaban en el poder en diversos países latinoamericanos.

Lo mismo podría decirse sobre el asesinato de homosexuales en la región San Martín. En este caso, Polay igualmente sostiene que fue un grave error del cual se muestra acongojado, pero establece que personalmente no tuvo nada

que ver, a diferencia del asunto de los secuestros. El caso de los homosexuales es de actualidad, porque pronto ha de pasar a juicio que involucra entre otros a Polay. Pero, en su testimonio este hecho está unido a las luchas internas en el MRTA y la conducta de algunos mandos regionales que habrían sido disidentes y ejecutores del asesinato de homosexuales. Aunque, reconoce el hecho como cometido bajo las banderas del MRTA y afronta la autocrítica pública.

Con respecto a dinero sucio proveniente del narcotráfico, Polay sostiene que el MRTA no tuvo ningún contacto con el mundo de las drogas y niega la existencia de vasos comunicantes. Rechaza categóricamente la existencia de dinero oculto en cuentas secretas, versión que sostiene es una calumnia del gobierno de Alberto Fujimori para desprestigiar a su organización.

A continuación, se halla el fusilamiento de algunos disidentes de la organización. Polay sostiene que al entrar al MRTA se aceptaba libremente su estatuto y reglamentos, los cuales consideraban delito grave tanto colaborar con el enemigo como actuar por cuenta propia o quedarse con armamento de la organización. Pues bien, algunos militantes habrían incurrido en estos considerados delitos graves y un tribunal interno ordenó su fusilamiento. Del mismo modo que en los temas anteriores, hoy en día, a 25 años de estos sucesos, Polay sostiene que no los repetiría. Además, opina que es partidario de la abolición total y definitiva de la pena de muerte, que no debería aplicarse en ningún caso.

Finalmente, tenemos el gran tema del asesinato del general de división EP Enrique López Albújar. Sobre este caso Polay explica que fue una represalia por el repase de los rendidos del MRTA en Los Molinos. Así entonces, la muerte del hijo del gran escritor indigenista fue consecuencia directa de la eliminación de la columna del MRTA que se dirigía a tomar Tarma cuando sostuvo un choque de encuentro casual con una división del EP y casi todos fueron ultimados. Como toda

guerra, la nuestra está llena de episodios de toma y daca.

El MRTA efectivamente trató de llevar adelante una guerra más “civilizada”, de acuerdo a convenciones internacionales, mientras que el PCP-SL no tuvo esa intención. Pero, al mismo el MRTA perdió control del proceso. Así, esta organización cometió una serie de incorrecciones que hoy le pesan mucho porque constituyen la justificación del calificativo de terrorismo.

La violencia practicada en forma sistemática desarrolla hábitos que trascienden las ideologías; en las más diversas latitudes, los guerreros son aquellos que recurren a la fuerza para resolver conflictos. Así, la guerra es un gusano que acaba con todo, no hay capullo que se resista.

8. Un último tema, antes de dejar al lector con el verdadero autor, es el tono cálido y afectuoso para dirigirse a sus camaradas. A Peter Cárdenas lo menciona muchas veces y es retratado con cariño como alguien que lo ha acompañado dignamente en los terribles episodios sucedidos en prisión. Sobre Cerpa sostiene que su propósito era rescatar a sus compañeros presos, concebido como un principio ético y político, fruto del compromiso con una causa común.

De igual modo se refiere a unos y otros, de tal modo que este testimonio constituye un directorio de todos aquellos que estuvieron comprometidos con el MRTA. Sorprende el número bajo de mujeres dirigentes, a diferencia de Sendero, donde la amplitud de su influencia es un tema importante. Pero, a todos los fieles los recuerda con consideración y busca no olvidarse de ninguno.

Finalmente, unas palabras personales sobre el autor. No lo he conocido a pesar de haber militado en la izquierda de los setenta. Alguna vez lo vi en reuniones, pero no tuvimos oportunidad de hablar personalmente. Mi apreciación es exclusivamente sobre la imagen que me formé durante su

accionar al mando del MRTA.

En primer lugar, me pareció valiente y decidido, al estilo de los guerrilleros castristas de los sesenta, calzado en ese molde. Pero también lo encontré algo fuera de control, le gustaba demasiado la primera plana y se dejó ganar por acciones sin justificación política. Pienso que quizá no pensó tanto en el largo plazo.

Igualmente, puede decir que me gustó la campaña del Nor Oriente porque fue alegre y desenfadada, otra guerra comparada con la crueldad de Sendero. Pero, esa misma campaña me mostró que el Perú habría de acabar mal, alguna dictadura se avecinaba y el MRTA no parecía solución sino una gota más en el vaso del caos.

Por encima de todo, Polay me pareció un romántico, alguien que quería dirigir una guerra a la antigua, con maneras políticas y elegancia, ofreciendo treguas y poniendo por delante el rescate de los compañeros, como fue la fuga del penal y, según relata Polay, igualmente habría sido el caso de Cerpa. En su testimonio se nota que ese romanticismo sigue íntegro en Polay y que lo sostiene fuerte y sólido en sus convicciones. Me despido deseando que pronto puedo volcar sus emociones en su familia.

**Antonio Zapata**
Historiador

# Introducción

Este libro lo he redactado en los meses que me encuentro recluido en el establecimiento penal de Piedras Gordas, donde hemos sido trasladados en abril del 2012, después de veinte años en el penal de la Base Naval del Callao, donde hubiera sido imposible hacerlo.

Nuestras condiciones de detención actuales han mejorado, pero mantienen algunas limitaciones. Seguimos aislados, sólo podemos ver a nuestros familiares directos, no tenemos contacto con la población penal y persisten las mismas restricciones de lectura. Sin embargp aquí a mi madre ha podido sacar mis manuscritos.

Debo agradecer especialmente al compañero y amigo Raúl Wiener Fresco (*), periodista e inclaudicable hombre de izquierda, ya que sin su estímulo no hubiera escrito este testimonio. A través de mi madre, verbalmente, me ha animado permanentemente a hacerlo, planteándome en forma provocadora temas, cuestionamientos, inquietudes, preguntas, dudas, criterios, etc.

Me ha expresado, en forma reiterada la importancia de que los peruanos y peruanas conozcan lo que ocurrió en los años del conflicto armado interno por boca de los propios protagonistas. "Tienes una obligación moral de hacerlo", me ha insistido. Espero que al leer estas preguntas y respuestas no lo haya defraudado.

También me animé a hacerlo porque otros intelectuales mostraron interés en el tema, como el reconocido periodista de investigación y firme defensor de las libertades democráticas Gustavo Gorriti, quien en marzo de 2006 cuando era director del suplemento del diario La República me solicitó un conjunto de entrevistas sobre aspectos personales, políticos, judiciales,

etc., que no se pudieron realizar por la censura de la Base Naval.

Para escribir, he imaginado un coloquio de voces inquietas que me interrogan insistentemente, y son los jóvenes que no vivieron el conflicto armado interno y buscan conocer de primera mano, en la palabra de los protagonistas y más allá de las versiones oficiales, los años que remecieron nuestra patria.

No he tenido posibilidad de consultar archivos, publicaciones o confrontar mis ideas con otros análisis o libros; sin embargo, yo siempre he tenido buena memoria y apenas comencé fue como si saliera un torrente largamente contenido. Aquí está, "en bruto", mi punto de vista personal desde mi posición como ex comandante general del MRTA.

Lo he titulado "Desde Prisión Polay Responde" porque recién puedo replicar a aquello que durante años, algunos periodistas y subversólogos han escrito y denostado sobre lo que fue nuestra experiencia guerrillera a partir de un conocimiento superficial o simplemente para sumarse al carga montón mediático contra nosotros a sabiendas de que las posibilidades de una respuesta eran prácticamente nulas.

"Desde Prisión Polay Responde" también – y es lo más importante- porque no me corro y asumo sin cortapisas el pasivo y activo de lo que fue mi organización. Como en el Perú se ha hecho costumbre afirmar que los que empuñamos las armas, los llamados "terroristas" lo hicimos porque éramos resentidos sociales, fracasados, acomplejados y disociales, el libro lo he empezado con mis orígenes familiares y mi experiencia en el APRA lo que permitirá situar los inicios de cómo a mi más temprana edad aprendí a conocer y amar a mi país.

Continúo de manera cronológica con mi viaje a Europa y mi militancia en el MIR, la fundación del MRTA, el inicio de la lucha armada en las ciudades, luego en el campo, la fuga de

Canto Grande, nuestras relaciones nacionales e internacionales, mi posterior cautiverio en la Base Naval del Callao, la toma de la residencia del embajador japonés y la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), un capítulo de Balance y por último uno de Reflexiones Finales.

No pretendo que ésta sea la única verdad. Mi aspiración es que esta visión de parte sirva para el estudio y reflexión sobre los años en que una generación de hombres y mujeres lo dieron todo para tomar por asalto el cielo, conquistar la felicidad y construir una patria sin oprimidos ni explotados.

Espero que también sirva de acicate para que mis ex compañeros y compañeras se animen a escribir sobre las diversas y ricas experiencias que en las ciudades, en el campo y en las prisiones vivieron los tupacamaristas de fines del siglo XX, ya que, pese a nuestra derrota, dejamos un testimonio de consecuencia y coherencia que debe servir para las futuras generaciones y que ya son parte de la historia del Perú.

Desde 2001, después de la caída de la dictadura a través de mis familiares, luego en 2003 ante la CVR, después en el llamado mega juicio a la dirección del MRTA en 2005 y en cuanta oportunidad he tenido, como en mi libro "Terrorista o rebelde" de 2007 o entrevistas, he planteado que América Latina y el Perú han cambiado y lo que era impensable hace unas décadas, ahora es posible, es decir la victoria de la izquierda a través de las elecciones.

Vemos que en nuestro continente han surgido gobiernos de izquierda y centro izquierda, gracias al apoyo de millones de personas que se han organizado, movilizado y votado por estas alternativas. Estoy convencido de que éste es el camino para la izquierda y el pueblo peruano.

A pesar de tener más de dos décadas (en prisión), de los cuales muchos años de ellos en condiciones inhumanas, no reniego de mis ideales de justicia social que aprendí desde mi

niñez en mi hogar y que luego reafirmé en mi juventud con mis convicciones socialistas y mi identificación con Luis de la Puente Uceda y el Ché porque como el Amauta José Carlos Mariátegui puedo afirmar que soy un hombre de una filiación y una fe. Ese ha sido el sentido de mi vida.

Sigo creyendo firmemente en la necesidad de la gran transformación de nuestra patria frente al fracaso de la política neo liberal y el "Consenso de Washington", aplicado por los regímenes de Fujimori, Toledo, García y ahora con la traición de Humala. Ellos han gobernado con una constitución espuria que estableció y validó un sistema de corrupción con políticos y tecnócratas al servicio de los dueños del Perú.

También soy consciente de la exigencia de la reconciliación de todos, en particular de los que fuimos protagonistas del conflicto armado interno que enfrentó a peruanos de uno y otro lado. Como contribución a esta reconciliación, en el mega juicio al MRTA y en toda oportunidad, yo siempre he asumido todas mis responsabilidades y he ofrecido mis condolencias y perdón a los que sufrieron o tuvieron pérdidas irreparables por el accionar del MRTA.

Por último, espero que este libro sea leído sin prejuicios y teniendo en cuenta que ha sido escrito en condiciones sumamente difíciles, sin embargo creo que está presente lo esencial de mis reflexiones y pensamiento.

(*) **Raúl Wiener** murió el 2015.

# I. Orígenes familiares y el APRA

*“Contra el pasado vergonzante, nueva doctrina insurge ya,*
*Es ideal realidad liberante, que ha fundido en crisol la verdad*
*Tatuaremos con sangre en la historia, nuestra huella pujante y triunfal*
*Que dará a los que luchen mañana, digno ejemplo de acción contra el mal”*
*Himno del Apra o Marsellesa Aprista.*

**Víctor, cuéntanos algo sobre las circunstancias de tu nacimiento.**

Como es público, mi padre fue fundador del APRA y miembro de su primer Comité Ejecutivo Nacional (CEN) durante 1930 y 1931 y luego, de la redacción del diario aprista *La Tribuna*.

De entonces a 1945, pasaría más de una década en diversas prisiones por su compromiso político. Por eso, el año 1948, cuando se da el golpe del General Manuel Odría, decide ponerse a buen recaudo en Pucallpa, una ciudad que recién se estaba constituyendo en la selva del Oriente peruano y viaja para allá junto a mi madre con la que recién se había casado Los ayuda el poeta Oscar Bolaños (Julián Pretrovich), ex secretario personal de Haya de La Torre, que tenía negocios de ferretería y le ofrecía una representación en la selva.

Así es como mi hermana mayor es procreada a las orillas del río Ucayali. Debido a las condiciones difíciles de vida por allá, mi madre se enferma y debe regresar al Callao a dar a luz. Mi padre regresa después y, siempre con el apoyo de Bolaños, pone una ferretería en el Callao, a unas cuadras del Terminal Marítimo. La familia vivía en la trastienda y es ahí donde yo nazco el 06 de abril de 1951.

Años después, mi padre es capturado, una madrugada, en un gran operativo que la “soplonería” odriista (así se llamaba a la policía política, que sería la actual DINCOTE, Dirección Nacional Contra el Terrorismo) monta contra la tienda donde trabajaban y vivían. Mi madre me cuenta que, cuando mi padre sale de prisión y regresa, yo estaba sentado en la puerta del negocio y salí gritando: ¡papá!, ¡papá!

**¿Puedes hacernos una breve historia de lo que significaba el APRA en el Perú?**

La Alianza Popular Revolucionaria Americana fue fundada en 1924, en México, y su sección peruana, en Setiembre de 1930. Dirigida por Víctor Raúl Haya de la Torre, insurgió como un partido revolucionario con un programa antimperialista y anti oligárquico. Pronto sería ilegalizado.

En 1932, después de la insurrección de la marinería aprista, con el saldo de ocho marineros fusilados, vino la Revolución de Trujillo, donde el pueblo aprista tomó por asalto el cuartel O´Donovan. Este levantamiento fue sofocado a sangre y fuego por las Fuerzas Armadas que estrenaron sus aviones, bombardeando, por primera vez en el mundo, a su propia población.

El saldo de la represión fue el fusilamiento de miles de apristas en el centro arqueológico de Chan Chan. Vino entonces una persecución implacable contra el APRA que fue respondida con varios intentos de insurrección y atentados.

En 1945, se dio un breve paréntesis democrático. Con el voto popular, el APRA, con el nombre de Partido del Pueblo y con el Frente Democrático, pudo elegir a un aliado, el Dr. José Luis Bustamante y Rivero y logró la mayoría en las dos cámaras. Lamentablemente, Bustamante fue un gobernante débil, que terminó cediendo a la derecha.

El 3 de octubre de 1948, las bases más avanzadas del APRA y sectores de la Marina de Guerra, se levantaron y tomaron la Base Naval del Callao, la Escuadra, y los Castillos del Real Felipe. Combatieron todo el día, pero al final fueron derrotados por el Ejército y la Fuerza Aérea. Días después, el general Manuel Odría dio un golpe militar y gobernó ocho años, con una dictadura represiva y corrupta, prohijada por los Estados Unidos. Era la época de las dictaduras militares, como Batista en Cuba; Trujillo, en República Dominicana; Pérez Jiménez, en Venezuela, etc.

En 1956, la dirección aprista claudica al apoyar en las elecciones a Manuel Prado, representante de la oligarquía, a cambio de la legalización del partido. En 1959 dirigentes intermedios y juveniles, encabezados por Luis de la Puente Uceda forman el "Comité de defensa de los principios doctrinarios y la democracia interna", luego APRA Rebelde, base del futuro MIR.

**¿Puedes hablarnos como se conocieron tus padres?**

Tengo una anécdota al respecto, alrededor de 1970, durante el gobierno de Velasco fui a visitar a Ramiro Prialé, figura histórica del APRA que vivía en una casa de clase media en Jesús María y en medio de la conversación me dijo: "Yo soy culpable de los nacimientos tuyo y de Alan García".

Luego me explicó que durante el primer gobierno de Manuel Prado (1939-1945), en plena persecución, mandó a mi padre como delegado del CEN a reorganizar el partido en el sur andino y tomó como base el Cusco.

Igual hizo con el padre de Alan a quien mandó a Arequipa y ambos conocieron allí a sus futuras esposas, Otilia y la poeta Anita Pérez. Resulta que mi abuelo materno Alfredo Campos, chiclayano, había sido uno de los primeros apristas en el Cusco y como era tradición en el APRA, toda su familia estaba

comprometida, así que ellos apoyaban a mi padre, que se hacía llamar Mayta en la clandestinidad.

Esto me lo confirmó el legendario dirigente de izquierda Hugo Blanco, cuando en febrero de 1989 yo estaba aislado en una celda totalmente cerrada de la Dirección Contra el Terrorismo, en un descuido de sus carceleros y con gran audacia a través de una ranura me hizo llegar su voz solidaria.

Lo primero que me dijo, quizás para darme confianza, era que había conocido a mi padre en el Cusco como "Mayta" porque varios de sus hermanos eran apristas. Hugo en esos momentos estaba preso, si mal no recuerdo, por unas movilizaciones campesinas de Pucallpa-Ucayali donde habían muerto algunos manifestantes.

Muchos años después, ya preso en la Base Naval del Callao, mi madre también me ha narrado de la solidaridad del líder del Partido Comunista, Jorge del Prado y de su paisano el gran poeta Luis "Cholo" Nieto quienes le recordaron que durante el primer gobierno de Prado habían polemizado varias veces con el "compañero Mayta" en la Universidad del Cusco, ellos representando al PCP y mi padre al APRA.

Generosamente le decían que su esposo era imbatible en la réplica, y añadían risueñamente que uno de los más entusiastas de la barra aprista era Hugo Blanco, quien en esa época debe haber sido un niño, pero a pesar de su corta edad, muy inquieto por los quehaceres de la política.

En 1945 falleció mi abuelo Alfredo Campos y toda la familia emigró al Callao. En pleno gobierno democrático de Bustamante se volvieron a encontrar mis padres, empezó un noviazgo que terminó en matrimonio en julio de 1948.

**¿Y tus hermanos, cuántos son?**

Somos cuatro. La primera es mi hermana Otilia, socióloga, a

quien todos le decimos “Cielito” por su carácter afable. Ella ha sido miembro del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del APRA y conmigo los únicos que hemos tenido una militancia política.

Yo soy el segundo, luego viene mi hermana Victoria, arquitecta por la Universidad Federico Villarreal, y el último es mi hermano Víctor Julio, ingeniero mecánico-eléctrico por la Universidad de Ingeniería (UNI).

**Amplíanos sobre la persecución que sufría el APRA en esa época y la forma cómo vivía tu familia.**

Desde que tengo memoria, recuerdo que siempre veía a mis progenitores en una actitud misteriosa; a veces hablaban a media voz o recibían a personas en forma sigilosa. Como los “soplones” (así se les denominaba a los miembros de la policía de la seguridad del Estado) eran un tema permanente, mi madre, para alertar sobre la presencia de alguno de ellos, soplaba varias veces, lo que significaba la presencia de algún policía.

Yo en ese tiempo era muy niño, pero siempre observaba a mi padre ocultando cosas sin que él se diera cuenta y, por curiosidad, después iba a buscarlas; en la mayoría de las veces eran papeles que no entendía.

En general, vivíamos en un ambiente donde existía una sensación de peligro, pero para mí de alguna manera era como un juego. Al mismo tiempo, los amigos de mis padres eran muy cariñosos y nos sentíamos como una gran familia. Unas visitantes de aquella época eran las compañeras Claros, que visitaban a los presos apristas en el Penal de la Isla de “El Frontón”, y Roque Dextre, que coordinaba las acciones apristas en la capital.

**¿Cómo fue la forma en que te crió tu madre y la relación con tu padre?**

Mi madre fue el puntal de la casa. La recuerdo atendiendo la ferretería desde las 8 a.m. a 8 p.m., ya que no cerrábamos para almorzar; además, se daba tiempo para coordinar con la señora que apoyaba en la casa. Ella fue la que me enseñó a leer y era la que, con cocachos y jaladas de oreja, me llamaba al orden cuando me portaba mal.

Mi padre no siempre estaba en el negocio, muchas veces salía a hacer otras actividades. Jamás me pegó, siempre trataba de hacerme reflexionar y cuando se molestaba mucho, dejaba de hablarme por unos días. Con él fue con quien aprendí las palabras imperialismo, reforma agraria, nacionalización, dictadura, democracia, industrialización. Eran las que más se discutían por esos años. También me hablaba de filosofía y de las leyes de la dialéctica, que, por supuesto, casi no entendía. Por ejemplo, me decía "el hijo es la negación del padre pero también su continuación".

También era un fanático de los libros. En cuanto a periódicos, compraba diariamente *La Tribuna* aprista, al mismo tiempo que *El Comercio* y *La Prensa* que eran de derecha. Los domingos todos los periódicos. No era sectario, aunque ahora pienso que quizás fue por la influencia de la masonería, ya que por esos años se había "iniciado" en la logia Concordia Universal Nro.14, del Callao.

**¿En qué colegio estudiaste?**

Estudie la Primaria en el colegio San Antonio de los hermanos marianistas. En 5to. Año de Primaria, por influencia del "Brother" Francisco, quien era un hermano cristiano norteamericano marianista, me hice monaguillo y luego quise ir al seminario para ser sacerdote; en realidad, lo que más me atraía eran las llamadas misiones que iban a evangelizar a la selva o a lugares aún más lejanos como África o Asia.

´Cuando mis padres se enteraron de estas pretensiones, inmediatamente me sacaron del colegio y me matricularon en la Gran Unidad Escolar 2 de Mayo del Callao, un colegio nacional para que hiciera la secundaria.

**¿Alguno de tus compañeros de colegio tuvo luego figuración política?**

En los últimos años de secundaria había actividad política y cultural. Curiosamente, como mi madre se oponía a que participara activamente en el APRA, terminé trabajando con la gente de izquierda en la Asociación de Periodistas Escolares del Callao (APEC), y nuestro asesor espiritual era el padre Alejandro Cussianovich Villarán, impulsor de la Pedagogía de la Ternura y "Amauta" de la República del Perú.

De esos años recuerdo a varios compañeros de la Juventud Comunista, entre ellos a Pablo Gálvez, que después sería dirigente nacional de la Juventud Comunista Peruana (JCP) y luego del Partido Comunista-Mayoría.

**El General Marco Miyashiro que fuera del grupo de la DINCOTE (Dirección Nacional Contra el Terrorismo) sucesora de la DIRCOTE, que capturó a Guzmán y que luego fue jefe de la Policía Nacional ha afirmado que ustedes fueron amigos en la adolescencia. ¿Qué hay de cierto?**

Durante los cinco años de la secundaria participé activamente del Movimiento Scout, en el que llegué a ser miembro destacado y guía o jefe de la Patrulla Lobos, en el Grupo Scout Callao N° 3 "David Livingstone", uno de los más antiguos e importantes del Perú, que funcionaba en los locales de la Iglesia Metodista del pastor Ochoa.

En esa época Marcos era de la Patrulla Caimanes. Lo recuerdo como un joven de trato afable y siempre sonriente, y su forma de ser no presagiaba el jefe policial implacable en el que se convirtió después. Con él compartimos días

inolvidables de campamento, canciones alrededor de una fogata o dirigiendo el tránsito reemplazando a los policías todos los 30 de agosto, en fin una serie de actividades que nos preparaban para ser los mejores ciudadanos bajo los lemas de "siempre listos" y "Dios, Patria y Humanidad".

Todavía tengo grabadas en mi mente las virtudes del Scout: Lealtad, abnegación y pureza y la promesa o juramento que era: Por mi honor prometo hacer cuanto de mí dependa para: Cumplir mis deberes con Dios y la patria, ayudar al prójimo en toda circunstancia y cumplir fielmente la Ley Scout.

**¿Cómo vivían la época escolar los hijos de los apristas?**

En general, toda la familia participaba de las actividades que se hacían en la Casa del Pueblo. Asistíamos siempre a los mítines y homenajes como, por ejemplo, a la Cruz de Arévalo que está en Cerro Colorado al norte de Lima. Esta cruz se había erigido en el lugar donde la soplonería había asesinado a Manuel Arévalo, un dirigente sindical muy querido de Trujillo, aplicándole la "ley de fuga".

Siempre recuerdo la manifestación por el Día de la Fraternidad, ya que había mucha mística y fervor en la militancia, además de un gran respeto por los líderes, en particular por Víctor Raúl.

Una de las cosas que más me chocó en la Izquierda, es que durante las campañas electorales de los 80, en los mítines muy pocos prestaban atención a los oradores y a eso de las 10 de la noche la gente se iba retirando a tomar sus movilidades.

Eso era impensable en el APRA, se esperaba hasta la medianoche para celebrar el onomástico de Víctor Raúl Haya de la Torre y prender los fuegos artificiales. De manera solemne, todos cantaban la Marsellesa aprista y levantaban el brazo izquierdo con los pañuelos blancos, luego del mitin se

hacía una enorme cola para abrazar a Haya en el patio de deportes de la Casa del Pueblo.

**¿Qué decía tu padre de la llamada "convivencia" del APRA con su antiguo enemigo Prado?**

No recuerdo que tuviera alguna palabra crítica en público, aunque sí escuché a algunos apristas discutir si era o no conveniente.

De los dirigentes, con quien mis padres tenían más cercanía era con el "Cachorro" Manuel Seoane y también con Fernando León de Vivero, que iban de vez en cuando a mi casa.

Lo que sí recuerdo es la indignación de mi madre porque el Día de la Fraternidad del 63, Seoane que era crítico a la coalición con Odría, cuando pasaba desfilando frente al estrado fue insultado y vejado por los disciplinarios de la "brigada pesada", que antiguamente eran llamados "Los Dorados", recordando así a la escolta que protegía a Pancho Villa durante la Revolución Mexicana.

El que sí mostraba su desacuerdo era el dirigente sindical Luis López Aliaga que había estado deportado en Chile, decía "nosotros éramos de izquierda, no sé qué ha hecho el "Viejo" (por Haya) que ahora no sabemos qué somos".

**¿Qué recuerdas del golpe de 1962?**

Tengo recuerdos imperecederos de las elecciones del 62 y 63. Mi familia de parte de padre y madre participó activamente. Por ejemplo, por mi abuelo materno, mis tíos y tías eran seguidores del APRA, igual ocurría con mis tías paternas. El mitin de fin de campaña fue apoteósico y luego desfilamos por las principales calles de Lima. Todos nos sentíamos ganadores.

Cuando se dio el resultado electoral, Haya salió primero pero sin "alcanzar" el tercio necesario para ser presidente; los

militares que custodiaban las ánforas dijeron que les faltaban unas décimas para llegar al 33%. En realidad los militares nunca le perdonaron al APRA que durante la Revolución de Trujillo, en la cárcel, fueran masacrados un grupo de oficiales del ejército y la policía que habían sido tomados prisioneros.

Tampoco olvidaban el trabajo del APRA al interior de las Fuerzas Armadas que sirvió para algunos intentos revolucionarios. Entonces, de acuerdo a la norma constitucional, el presidente tenía que ser elegido en el Congreso. En ese contexto, Víctor Raúl dio su famoso discurso de renuncia ante el veto de los militares y proclamó que se votaría por Odría. Esto me resultó inexplicable, porque gran parte de la campaña nosotros habíamos atacado a la dictadura de Manuel Odría.

Recuerdo que marchábamos con unos cartelones con la figura de una rata negra que representaba al dictador. Además, estaba muy vivo el recuerdo de la persecución del 48 al 56 y el cobarde asesinato de Luis Negreiros Vega, con más de 30 balazos de la soplonería odriísta, cuando era secretario general del APRA y de la Confederación de Trabajadores del Perú (CTP).

El golpe de Ricardo Pérez Godoy fue la confirmación de que se quería cerrar el paso al Partido y favorecer a Fernando Belaunde porque el mismo era una alternativa dentro del proyecto de la Alianza por el Progreso, auspiciado por los Estados Unidos.

El golpe de Pérez Godoy era un atisbo que mostraba las preocupaciones reformistas de los militares por modernizar el país. No fue un golpe militar a la antigua usanza, porque no se hizo alrededor de un caudillo ya que fue en algunos aspectos institucional.

La campaña del 63 fue marcadamente anticomunista. En el partido se decía que Belaunde contaba con el apoyo de los

rábanos criollos, (así llamaban despectivamente los apristas a los comunistas, decían que eran rojos por afuera, pero blancos o reaccionarios por adentro).

También se acusaba a Fidel Castro de haberse vendido a los rusos y sostener a Belaunde. Esto me resultó curioso, porque recuerdo que, a fines de los 50, acompañé a mi padre a un gran recibimiento que se le hizo en el local de Alfonso Ugarte a los "fidelistas", una especie de apristas cubanos que habían derrocado a un sangriento dictador llamado Fulgencio Batista. Era un grupo de barbudos que me llamaron mucho la atención. Al preguntarle a mi padre por qué llevaban barba me dijo que eran guerrilleros y que en el campo no tenían forma de afeitarse.

**¿A qué edad te afilias formalmente al APRA?**

Mi madre siempre se opuso a que militara porque decía que se sufre mucho y que, en todo caso, lo hiciera cuando fuese profesional. Yo creo que a pesar de su fortaleza y carácter, en mi madre primaba en esos momentos el instinto de protección materno antes que el compromiso con el proyecto del APRA.

Para disuadirme o para que fuera consciente de las consecuencias de la militancia me dio a leer "Hombres y Rejas" de Juan Seoane y también los libros "El Sexto" de José María Arguedas y "La Prisión" de Gustavo Valcárcel. Por eso tuve que inscribirme "clandestinamente" en la CHAP (Chicos Apristas Peruanos), a espaldas de mis padres. Lo hice cuando hubo un gran acto para celebrar la liberación de Alfredo Tello y Héctor Pretell después de cumplir una larga carcelería acusados de la muerte de Francisco Graña Garland (Director de la Prensa, presidente de la Sociedad Nacional Agraria y gran enemigo del APRA)

**¿Cómo era el ritual de iniciación?**

Para los que pasaban de la JAP (Juventud Aprista Peruana),

se desarrollaba una ceremonia denominada "Huara chico" que recordaba o rememoraba la fiesta que en el incanato se hacía para recibir a los jóvenes que se convertían en adultos. Yo no pertenecí a la JAP, de frente pasé al Comando Universitario Aprista (CUA).

**¿Quiénes eran tus contemporáneos en la militancia?**

Yo terminé la secundaria a los 15 años y a los 16 ingresé a la Universidad del Callao en 1967 y me incorporé inmediatamente al Comando Universitario. Por esa época el CUA estaba dirigido por los "Casistas" (seguidores de Luis de las Casas, dirigente aprista disidente, quien se opuso a la coalición con Odría y enseñaba Economía en la Universidad Nacional de Ingeniería).

De la Pontífica Universidad Católica del Perú recuerdo a Luis Gálvez Sillau, que era secretario general del CUA, al "flaco" Salcedo, hoy reputado publicista y a Venegas Pachas, que murió prematuramente en un accidente de tránsito.

De la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), a José Guzmán Gallardo, "Pocho" Tantaleán, al "Chato" Oswaldo Morán y César Arias que fueron ministros o altos funcionarios apristas, y también a Gonzalo García, hoy importante líder de la izquierda peruana. Ellos actuaban como Alianza Revolucionaria Estudiantil (ARE).

De la Universidad Federico Villarreal, a Estuardo Muñiz que era presidente de la federación de estudiantes, José Carlos Carrasco Távara que fue ministro de energía de Alan García, al ex congresista Oscar Morales y a "Quique" Tello recordado compañero, hijo del jefe de la Revolución de Trujillo Alfredo Tello Salavarria.

De la Universidad Nacional Mayor de San Marcos a Alfonso Ramos Alva presidente de la Federación de Estudiantes de San Marcos (FUSM), Hugo Valverde querido amigo, secretario

general del CUA y dirigente estudiantil de Economía. También recuerdo a César Vásquez, ex ministro de Economía en el primer gobierno de García.

**¿Cómo recuerdas a Víctor Raúl?**

Víctor Raúl "El Jefe" o "El Viejo" era una persona con un gran carisma y una especial preocupación por los jóvenes. Una figura paternal y muy afectuosa, pero también tremendamente absorbente y a veces intolerante, no soportaba la disidencia y una llamada de atención suya era liquidadora. A comienzos del 69 viajé con Carrasco Távara a un curso para dirigentes juveniles y medios de partidos de izquierda democrática (así llamaban a las organizaciones social-demócratas) que se realizó en Costa Rica, con los auspicios de la Fundación Friedrich Ebert, luego por mi cuenta recorrí Estados Unidos y parte de América Latina.

A mi regreso, Haya me convocó a formar parte del "Buró de Conjunciones", junto con Alan García, Carlos Roca (ex congresista), César Vega Vega (presidente de la Corte Superior de Lima), Carlos Rivas Dávila (ex ministro de Economía), José Luis Pérez Sánchez-Cerro (Embajador del Perú en Europa), Julián Alzamora, "El Chato" Alberto Valdivia y otros compañeros.

Esta era una tradición del APRA de la clandestinidad. Haya acostumbraba a formar a un grupo de jóvenes en las tareas de Dirección del Partido. Participábamos en las diferentes secretarías y burós de trabajo, visitábamos los Comités de Base y viajábamos a provincias. Debíamos ser como los "tucuyricus" (emisarios del Inca), según sus propias palabras.

"El Viejo" desplegaba una gran actividad; normalmente, debíamos reportarnos todos los días con él, también lo acompañábamos en la escuela de dirigentes, al parlamento universitario, a los coloquios, etc. Los domingos nos reuníamos en su residencia de Villa Mercedes, en un almuerzo

de confraternidad, donde se hacían actividades culturales y se cantaba bastante. A él le gustaban mucho las canciones de la Revolución Mexicana, antifascistas europeas y por supuesto las apristas. No era adepto a los valses o boleros peruanos, que consideraba lastimosos o pocos viriles, sobre todo por sus letras.

Haya era también un gran conversador. Le gustaba transmitir su experiencia, sobre todo la juvenil, cuando estuvo preso o en la clandestinidad, su participación como dirigente de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en las luchas por conquistar la jornada de las 8 horas, su viaje a la URSS, a México, sus estudios en la London School Of Economics de Inglaterra, el nacimiento del nazismo en Alemania, Paris, etc.

Uno de sus temas recurrentes era la unidad de América Latina y la historia del Perú. Era profundamente antimilitarista y anticlerical, también muy crítico del comunismo, aunque explicaba que su rechazo a la URSS no era de una posición reaccionaria sino democrática. Generalmente era el último que se retiraba del local partidario a las dos de la madrugada.

**Háblanos sobre tu vida universitaria, tus relaciones con la izquierda.**

Participé intensamente en el movimiento estudiantil. Por el ARE (Alianza Revolucionaria Estudiantil) fui elegido secretario general del Centro Federado de Ingeniería Mecánica, Industrial y Naval de la Universidad del Callao. Por esos años había una gran pugna con las fuerzas de izquierda, aunque en la mayoría de las universidades los apristas habían sido desplazados.

Cuando se dio el golpe de Velasco, algunos de nosotros tratamos de coordinar con la izquierda pero fue infructuoso. Los apristas eran vistos como leprosos, mucho más fácil era ser de izquierda que aprista, además que daba más prestigio.

Llegué a participar en la Convención Metropolitana de Estudiantes, que se hizo en la UNI, mientras estaba tomada por los estudiantes, en 1969, en protesta por la nueva ley universitaria, la 17437, que había dado la Junta Militar y que atentaba contra el cogobierno y la autonomía.

La pelea entre los diversos grupos de izquierda fue feroz. Algunos de los temas eran sobre el carácter de la sociedad peruana, el Gobierno Militar, el programa de la revolución, etc. Recuerdo que entre los dirigentes más destacados estaba Agustín "Cucho" Haya, presidente de la Federación de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica (FEPUC), ex aprista e hijo de Agustín Haya de la Torre, hermano de Víctor Raúl y líder de la Revolución de Trujillo; Rolando Breña y "El Mono" Calderón, presidente y dirigente de la Federación Universitaria de San Marcos (FUSM) y miembros del Partido Comunista-Patria Roja; "El Flaco" Gonzales, presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Agraria y miembro de Vanguardia Revolucionaria, entre otros.

Días después, murió José María Arguedas y siempre con el ánimo de conocer a la izquierda fui a su entierro. Después, algunos de nosotros del CUA nos sumamos a las movilizaciones de estudiantes que se hicieron contra la entrega de Cuajone, la gran mina de cobre, al capital norteamericano. En las calles agitábamos: "La Junta es pro imperialista, Cuajone lo demuestra".

También estuve, a finales del año 70, en el Coliseo Cerrado del Puente del Ejército para escuchar a los presos liberados por la amnistía de Velasco, los guerrilleros de 1965 y Hugo Blanco.

En ese tiempo, iba a comprar publicaciones de izquierda al kiosco del Parque Universitario, único lugar público en Lima donde se vendían, siempre buscando alternativas o respuestas, pero muchas veces quedaba más confundido. Resulta que estos documentos generalmente eran de críticas a otros grupos, además estaba en todo furor la polémica chino-soviética, y si a

esto sumamos a los trotskistas, ya el enredo era insuperable. A mí todo esto me parecía algo exótico y poco atractivo.

Sin embargo, era consciente que lo mejor de los trabajadores, profesores, estudiantes, etc. estaban animados por ideas de izquierda, pero lo que jugó un papel determinante en mi identidad fue el ejemplo del Che y de De La Puente, que habían entregado sus vidas por un ideal, porque yo no entendía otro compromiso que no fuera total.

**¿Y tu viaje a Francia, tu amistad con Alan García?**

A comienzos de 1972 fui capturado por Seguridad del Estado, con un grupo de jóvenes apristas, que al margen de la Dirección del APRA habíamos realizado acciones y atentados contra la dictadura. Junto con nosotros cayeron los hermanos Jean Cristóbal y David Suárez Moncada que eran trotskistas pero coordinaban con nuestro grupo.

Después de ser torturados, nos pasaron al fuero militar-policial y nos enviaron al penal de Lurigancho. En los meses que estuve preso pude relacionarme con otros presos de Vanguardia Revolucionaria Político Militar (VR-PM), como Vaccari y Astocondor. Trotskistas como Rentería (Jacinto Rentería había participado en el intento revolucionario de Jauja en 1962, con el Teniente Vallejo y fue utilizado por Vargas Llosa como referente para su personaje central en la novela "La historia de Mayta"), Abramson, Carlos Cerdeña y otros.

También había un grupo muy numeroso de dirigentes y sindicalistas mineros de Cerro de Pasco, La Oroya y Cobriza, junto a Genaro Ledesma Izquieta, abogado y líder de la izquierda que se hizo famoso porque fue elegido diputado en 1963 cuando se encontraba preso en el penal del Sepa, en la selva peruana. Ahí tuvimos el tiempo y la oportunidad de conversar y debatir con gente de izquierda, que se identificaba con el Partido Comunista-Patria Roja, el Frente Obrero,

Campesino y Estudiantil del Perú (FOCEP) o el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

Cuando salí de prisión en setiembre, con libertad condicional, mis padres por el temor a que volviera a ser detenido y esta vez quedarme largos años a la sombra, me enviaron a Europa a estudiar. Primero llegué a España y me matriculé en la Universidad Complutense para estudiar Sociología, aunque yo tenía "in pectore" el plan de viajar a París porque siempre tuve mucha admiración por la historia de Francia. Además, mi gran amiga, la poeta Rosina Valcárcel, años antes me había hablado bastante del movimiento estudiantil y popular de Mayo del 68 y me había prestado un librito que se titulaba "La imaginación al poder" que contenía una cronología de los hechos y entrevistas a los principales protagonistas de esa gesta.

De todas maneras, la situación en España era interesante porque había un movimiento estudiantil y popular muy fuerte contra la dictadura franquista. En Sociología había mucha actividad política. Así pude participar en algunos mítines relámpagos contra Franco en los barrios de Vallecas y Cuatro Caminos. En uno de ellos llegó la policía de repente, y sólo pudimos meternos en un bar para pasar desapercibidos, pero llegaron los "grises" y nos requisaron nuestros documentos. Días después pasé un gran susto porque tuve que ir a la Dirección General de Seguridad en Puerta del Sol a recoger mis papeles.

Con Alan García, durante el tiempo que estuvimos juntos en el Buró de Conjunciones no fuimos muy cercanos, más allá de saber que proveníamos de dos viejas familias apristas. En verdad, algunos de nosotros lo veíamos como un cortesano y "ayayero" de Haya, porque nosotros nos considerábamos más de las bases y nos encontrábamos organizando y discutiendo para hacer acciones contra el gobierno militar.

Nuestra relación personal se desarrolló más en Madrid,

donde compartimos un departamento y luego cuando nos fuimos a trabajar a Ginebra durante los tres meses de vacaciones. Después, él regreso a Madrid y yo a Paris. Nuestra amistad fue muy fraterna y respetuosa.

**¿Cuáles eran tus lecturas entre finales de los 60 y comienzos de los 70?**

Los libros primigenios de Víctor Raúl como el Antiimperialismo y el APRA, Teoría y Táctica del aprismo, Por la Emancipación de América Latina, Impresiones de la Rusia Soviética y de la Inglaterra Imperialista, etc. También los libros cuestionadores: Reconstruyendo el Aprismo de Guardia Mayorga, Víctor Raúl la estafa más grande de América Latina de Eduardo Enríquez, La Tragedia de un Pueblo y un Partido del mayor del Ejército Peruano Víctor Villanueva. También fueron importantes en mi formación adolescente los libros Pájinas Libres y Horas de Lucha de nuestro gran Manuel Gonzáles Prada y El hombre mediocre y Fuerzas Morales de José Ingenieros.

Tratando de bucear en la historia del APRA, leímos APRA-Terrorismo que sacó Odría, los documentos del Congreso Revisionista del APRA en los 50, organizado, entre otros, por Magda Portal, gran lideresa del aprismo, ilustre poeta y luchadora feminista.

Libros editados por la izquierda casi no se conocían, salvo los de José Carlos Mariátegui. Uno que me llamó la atención por su nivel de investigación fue el de Orígenes del APRA y la formación de las haciendas azucareras de Peter Klaren y otro también sobre el APRA de Liisa North.

De los clásicos, para mí fue importante el “Qué hacer” de Lenin y la “Historia de la Revolución Rusa” de Trotsky, ya que me dieron muchas luces sobre la lucha revolucionaria, pero creo que lo más importante fue leer Pasajes de la guerra revolucionaria del Che y su Diario. También nos gustaba

sumergirnos en los libros sobre otras experiencias en América Latina, como los de la Revolución Mexicana, la guerra civil entre liberales y conservadores en la Colombia de los 50, la Revolución Boliviana del 52 que nos era más cercana por la hermandad política con el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR).

También leímos con mucho interés Sandino, general de hombres libres de Gregorio Selser y biografías de Pancho Villa y Emiliano Zapata, ya que la Revolución Mexicana era un referente fundamental en el APRA, y por supuesto el Túpac Amaru de Boleslao Lewin.

**¿Dónde empieza tu alejamiento con el Partido Aprista?, ¿cómo se procesa?**

Mi alejamiento fue lento, pero se dio más en la práctica, al confrontar el discurso antiimperialista y revolucionario con la realidad del pueblo. Quizás los primeros momentos de mi discrepancia los ubico en mi disgusto con la coalición APRA-UNO (Unión Nacional Odriista).

Como anécdota, recuerdo que durante la campaña del 62, en una de las marchas me agaché para recoger un volante y un compañero disciplinario me ordenó que botara el papel porque era de los enemigos del partido. Su actitud me molestó e hice como que lo botaba y por supuesto me lo guardé y después lo leí. Sólo recuerdo que decía APRA-Rebelde.

Quizás eso quedó en mi subconsciente, pero luego ya con más conocimiento siempre me consideré un aprista rebelde y un seguidor de Luis de la Puente Uceda. En el APRA conversé con algunos compañeros que lo habían conocido y siempre hablaban de él con respeto, aunque oficialmente decían que se había “entregado” a los cubanos.

**¿Tu caso fue personal o comprendió un grupo más amplio?**

En realidad éramos muchos los que buscábamos una alternativa sin ser muy conscientes hacia dónde nos dirigíamos. Por ejemplo, junto a César Vásquez Bazán, ex ministro de Economía y Raúl Arístides Haya (sobrino de Víctor Raúl e hijo de Agustín Haya de la Torre, líder de la Revolución de Trujillo) formamos una especie de círculo de estudios donde empezamos a leer Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico de Martha Hearnecker y Los Dueños del Perú de Carlos Malpica.

Y así había otros grupos como el que formamos para hacer acciones contra la dictadura, donde repasábamos el Manual de Bayo (también llamado El Pildorín por su tamaño muy pequeño), que fue el que entrenó a Fidel y al 26 de Julio en México, el Manual del guerrillero urbano de Mariguella, La guerra de la pulga de Robert Taber, etc.

Otras lecturas más intelectuales fueron la revista Monthly Review y libros de Paul Sweezy y Paul Baran como El capital monopolista, o Escucha, Yanky del sociólogo norteamericano Wright Mills y Geografía del Hambre de Josué de Castro.

Nuestro mayor reproche a la dirección aprista era la falta de una estrategia de poder, ya que Haya se reducía en los Días de la Fraternidad a pedir la convocatoria a las elecciones. Además, estábamos muy en contra y nos enfurecía aparecer aliados con la derecha "democrática", en realidad oligárquica.

**¿Cuándo dejaste de sentirte aprista y cuánto tiempo tomó hasta formalizar tu salida?**

Cuando fui a Europa en 1972 yo ya estaba claro que ya no me sentía aprista y veía mi viaje como una búsqueda de un nuevo compromiso que, por mis limitaciones, no encontraba en el Perú. También jugaban los prejuicios y la confusión que me transmitía la izquierda de aquel entonces.

**¿Cómo reaccionaron tus amigos más cercanos?**

El primero en enterarse de mi alejamiento fue mi padre, que lloró por mi decisión. A mí, volverme izquierdista me costó mucho, porque perdí el "capital acumulado" por mi familia, dejé todos mis amigos y tuve que empezar de cero. Sin embargo, con el tiempo y ahora en prisión he recibido el saludo fraterno y solidario de muchos de ellos y creo que, de alguna manera, se sienten identificados con mi comportamiento.

Tengo un especial agradecimiento por las palabras generosas del líder histórico del APRA, Armando Villanueva, viejo luchador que estuvo preso y también exiliado en Chile, cuando fue candidato a la Presidencia de la república fue acusado injustamente en una campaña chauvinista como "pro-chileno", por estar casado con una dama chilena. También mi especial reconocimiento por el gran jurisconsulto y amigo Javier Valle Riestra.

**¿Cómo ves al APRA ahora?**

Tengo la impresión de lo que hoy se denomina APRA no guarda ninguna relación con el partido de izquierda democrática que reivindicaba Haya de la Torre cuando vivía y que yo conocí; ya ni hablar con la organización revolucionaria antimperialista y anti oligárquica que mi padre ayudó a fundar y por la cual miles de personas murieron o sufrieron persecución y carcelería.

Me parece una burla cruel, una irrisión verlos cantar las estrofas de la Marsellesa: "tatuaremos con sangre en la historia nuestra huella pujante y triunfal que dará a los que luchan mañana digno ejemplo de acción…que es deber sin descanso luchar la amenaza del imperialismo que a los pueblos quiere conquistar".

Alan García lo ha convertido en un grupo de mediocres incondicionales y oportunistas, solamente interesados en

llegar como sea al poder para medrar después en el gobierno. Piensan que él es la "locomotora" o el único que les garantiza ganar las elecciones.

Sin ideología ni principios, hoy son un partido más de derecha, defensores a ultranza del modelo neo-liberal, en ese camino no tienen ningún futuro, salvo la extinción. Es de esperar que lo que queda del pueblo aprista y sobre todo de su juventud, surja una reacción que les permita reencontrarse con su historia y volver a ser un partido popular.

# II. Mi militancia en el MIR–Movimiento de Izquierda Revolucionaria

*"Tenemos una cita con la lucha de clases,*
*puntualmente en ella nos encontraremos"*
*Luis de la Puente Uceda*

**¿Es exacto que dejaste el APRA estando en París y que ahí mismo empezaste a asistir a reuniones con compañeros de izquierda?**

En Ginebra donde fui a trabajar en las vacaciones de 1973 me contacté con Carlos Pongo, que había sido presidente de la Federación de Estudiantes de La Molina, con quien en algún momento, durante las pugnas estudiantiles tuvimos un encontrón. Él, de una manera sabia y oportuna, me contactó en París con Máximo Castro, miembro del Comité Central del MIR y responsable de la célula a la que pertenecían Sinesio López, Pablo Rojas Rojas, Teresa Pinilla, Eva Montes y Raúl Venero, los padres del "Túpi" nuestro campeón de tenis y el propio Carlos.

**¿Cómo empieza tu militancia en la izquierda?**

En esos momentos el MIR en el Perú estaba en un proceso muy agudo de lucha interna y fraccionamiento que se reflejaba en las discusiones que en ese momento parecían fundamentales como definir el carácter del Gobierno Militar: fascista, fascistoide, fascistizante, reformista, bonapartista, etc. o sobre si la sociedad era capitalista, predominantemente capitalista, semi feudal, neocolonial o semi colonial, si el programa de la revolución debía ser socialista o democrático nacional, democrático burgués o democrático popular, etc.

En realidad muchas de estas discusiones eran bizantinas y tenían muy poco que ver con las necesidades y aspiraciones del

pueblo. También teníamos una política de frente con los compañeros de Vanguardia Revolucionaria que atravesaba un proceso parecido, con quienes sacábamos la revista "Pérou Aujourd´hui" (Perú Hoy).

Igualmente, formamos un grupo para estudiar "El Capital" de Karl Marx, donde entre otros participaba Miguel Ángel Giusti, hoy filósofo de la Universidad Católica que estaba en el seminario de los jesuitas y era uno de los que más destacaba, porque era muy serio y responsable en sus intervenciones.

Quizás seríamos una cincuentena de estudiantes peruanos en Paris, todos o la mayoría muy politizados. Había una gran preocupación intelectual por investigar y producir sobre la realidad peruana. Los más destacados eran Sinesio López, una especie de gurú académico y el reconocido historiador Alberto Flores Galindo. Luego llegaría nuestro antropólogo Rodrigo Montoya.

**¿Después de varias década trascurridas que balance harías del gobierno de Velasco?**

El 3 de octubre de 1968, el general Juan Velasco Alvarado con el apoyo institucional de las Fuerzas Armadas derrocó el gobierno constitucional de Fernando Belaunde, en medio de una gran crisis política y económica y se instauró el "Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas" que rompía la tradición de los militares como "perros guardianes de la oligarquía", al decir de Velasco.

El gobierno militar desarrolló un proyecto nacional que le quebró el espinazo a la vieja oligarquía representado por los grandes latifundistas de la costa, aliados de los hacendados de la sierra que habían dirigido el país. Se desarrolló un proceso de cambios estructurales que buscaba el desarrollo del Perú, vía la industrialización y la "sustitución de importaciones".

Los militares en el poder aplicaron una Reforma Agraria

radical, además de tomar otras medidas positivas. Además, nacionalizaron la IPC (International Petroleum Company) que venía explotando ilegalmente nuestro petróleo en Talara y era una de las demandas más sentidas por la población.

También recuperaron para la nación grandes minas como las de Cerro de Pasco y Marcona, además de otras industrias o sectores que se consideraron como estratégicos para el país, conformando una gran área de capitalismo de estado. En el plano internacional tuvieron una política independiente.

Sin embargo este gobierno nacionalista tuvo un talón de Aquiles que fue la falta de participación del movimiento popular. Los militares siempre desconfiaron de las masas y los partidos políticos. La izquierda, a excepción del PCP (Partido Comunista Peruano), llevada por los prejuicios y ceguera ideológica lo combatió en mayor o menor medida desde un inicio.

**¿Podrías contarnos qué estudiaste en Europa?**

Yo hice un año en la Facultad de Sociología en la Universidad Complutense de Madrid en plena dictadura franquista, entre mediados del 72 y mediados del 73, luego viajé a París, donde estudié en la Universidad de París VIII – Vincennes que se había formado con los intelectuales de "Mayo 68". Saqué una licenciatura en Economía Política, además de estudiar Sociología. De mis profesores que tengo mejor recuerdo por su actitud amical, a pesar de que eran intelectuales reconocidos son Nicos Poulantzas que enseñaba "Teoría del Estado"; Michel Lowy, "Marxismo en América Latina" y María Antonieta Macciochi, que era especialista en Gramsci. Samir Amin, egipcio que daba seminarios en Economía, etc.

El ambiente en la Universidad era muy politizado, los estudiantes peruanos, latinoamericanos y en general del Tercer Mundo desarrollábamos una actividad intelectual muy

intensa; además muchos de ellos eran exiliados de sus países. En los otros centros de estudios la situación era parecida, en especial en la Ciudad Universitaria (Cité Internationale). En este marco formamos la Asociación de Estudiantes Latinoamericanos en Francia – AELAF, donde fui elegido secretario de organización y secretario general el compañero del MIR chileno Gonzalo Martner, que después sería presidente del Partido Socialista de Chile.

Guardo un especial afecto por Sergio Cajarville, refugiado político uruguayo, que formó un Instituto de Estudios de América Latina en la universidad.

**¿Cómo es que llegas a niveles de dirigencia, aunque sea de organizaciones pequeñas?**

En esos tiempos se vivía una crisis muy fuerte en toda la izquierda, y las diversas fracciones o grupos en realidad estaban conformados por muchos "oficiales" y pocos soldados, lo que permitía que la gente más comprometida y persistente, en forma natural fuera asumiendo mayores responsabilidades, por ejemplo en el terreno personal una cosa decisiva para mí fue que a nombre del MIR yo me incorporara al ERP-Ejército Revolucionario del Pueblo de Argentina entre el 75 y 76.

En mi caso particular, yo recién en 1978 paso a ser miembro del CEN del MIR "El Militante", cuando en una reunión nos dividimos, y el otro sector formó el MIR – Yahuarina. Ricardo Gadea que era el responsable y la figura más representativa se marginó, creo que pensó que su papel debía proyectarse más bien al conjunto de la izquierda peruana.

**¿Cómo enfocaron el período final del gobierno militar y la agitación social de la época?**

Definimos que con los paros nacionales de julio del 77, y los

de febrero y mayo del 78, la clase obrera y el pueblo, con la lucha directa, habían abierto un período pre-revolucionario, es decir las condiciones objetivas. Llamábamos así al grado exacerbado de miseria, hambre y desempleo en las amplias masas populares acompañado con una gran desesperanza y crítica al sistema, que se veía como altamente corrupto y entreguista. Percibíamos la radicalización de las clases medias e intelectuales.

Asistíamos también a los estertores del modelo de desarrollo capitalista basado en la "sustitución de importaciones" y había fracciones de la burguesía con el apoyo de Estados Unidos que buscaban imponer un nuevo modelo de acumulación dentro de los parámetros del neoliberalismo que estaba campeando en el resto del mundo.

Lo que faltaba para entrar en una situación revolucionaria era desarrollar y elevar el factor subjetivo, el factor consciente, cuando las grandes masas están dispuestas a luchar por la revolución, aún a costa de grandes sacrificios, con la existencia de una vanguardia que las conduzca a la victoria contra el Estado y las clases dominantes, construyendo en la lucha el Poder Popular. Además, por la profundidad de la crisis económica y social, asistimos a una crisis de dominación a través de un régimen de excepción, es decir la dictadura era incapaz de garantizar la reproducción del sistema.

El proletariado, por su importancia en la economía, por su número y presencia en las principales ciudades, en la lucha misma se había convertido en la fuerza principal y dirigente de la revolución. También sectores medios como los profesores, empleados públicos, estudiantes, bancarios y otros, formaban parte activa del movimiento popular, junto al movimiento campesino, que luchaba por recuperar su tierra y el no pago a la deuda agraria.

Particularmente eran importantes las nuevas formas de organización y expresiones de poder, que habían surgido con

los Frentes de Defensa y Asambleas Populares, por lo que se debían fortalecer y generalizar buscando poner el acento en la perspectiva del Poder Popular.

**¿Qué consignas tácticas levantaban y qué salida vislumbraban a esa etapa?**

Pensábamos que se daban las condiciones para forjar la fuerza social revolucionaria que con la movilización y lucha directa de masas, fuera capaz de abrir un período revolucionario con el derrocamiento de la dictadura y el establecimiento de un Gobierno Revolucionario de los Trabajadores.

En la táctica, planteamos una plataforma de lucha que buscábamos agitar en todo momento, centrada en la defensa del nivel de vida del pueblo, la reposición de los despedidos, salario mínimo vital y móvil, amnistía política-laboral, etc. Con la consigna de pan, trabajo, techo, tierra y Poder Popular.

**¿De qué manera participaron en los paros nacionales?**

Desde el 75 levantamos la consigna de formación de "brigadas de autodefensa", como respuestas a la represión que rutinariamente, durante las movilizaciones, causaban muertos y heridos en el campo popular.

Así, durante los paros del 77 y 78 tratamos de hacer algunas expresiones en ese sentido. Recuerdo que, en Lima, en el Cono Norte priorizamos las fábricas de National y Motor Perú, donde teníamos trabajo; también en las poblaciones de 1ro. 2 de Mayo, de la margen izquierda del río Rímac. La noche anterior al paro nos concentrábamos en algunas casas de colaboradores y al amanecer salíamos en forma organizada con elementos básicos para ejercer la autodefensa. Donde nos funcionaron muy bien estas autodefensas, fue durante los Pucallpazos, ya que como MIR - El Militante dirigíamos el Frente de Defensa, y habíamos logrado organizar el

movimiento social. Durante los paros regionales logramos controlar la ciudad.

**¿Y en las huelgas magisteriales y de la CITE (Confederación Intersectorial de Trabajadores del Estado) de finales de los 70?**

El trabajo magisterial fue para nosotros importante, ya que a partir de los profesores se pudo, por ejemplo, construir el tejido social que dio base y fortaleza al Frente de Defensa de Pucallpa. Se constituyó la Federación de Trabajadores base de la CGTP (Confederación General de Trabajadores del Perú), la de campesinos de la CCP (Confederación Campesina del Perú), nativos, estudiantes, estatales, etc. Además, durante la huelga del SUTEP (Sindicato Único de Trabajadores en la Educación del Perú) se logró generar a las asociaciones de padres de familia.

Pucallpa, en la selva del oriente peruano; era la ciudad de la Región Loreto que más había crecido social y económicamente; sin embargo, se sentía abandonada por Iquitos, la capital de la región, que estaba muy distante y solo tenían comunicación por avión o río. Los paros eran contra la dictadura, por mejores condiciones de vida y por constituirse en una nueva región, la de Ucayali. Lo que al final se conquistó.

Durante las huelgas de la CITE, jugamos un rol destacado porque teníamos las secretarías generales del CITE de Iquitos, Cusco y Ucayali, además de una presencia en el Banco de la Nación.

**¿Se involucraron en la transición electoral: Asamblea Constituyente?**

A inicios del 78 se dio una discusión en el seno del MIR El Militante, que terminó en una ruptura. La mayoría decidimos incorporarnos a la UDP (Unidad Democrático Popular), y el otro sector con Ricardo Gadea lo hicieron al FOCEP (Frente Obrero Campesino Estudiantil Popular).

La división no fue por participar o no, más bien era con quiénes aliarnos; no teníamos grandes diferencias, sino que fue mal llevada la lucha interna y no pudimos librarnos de la lógica del subjetivismo, es decir lo que era usual en las luchas internas de los partidos de izquierda, donde primaba la descalificación y las acusaciones que iban creciendo.

Esto creaba por lo general un ambiente donde se hacía prácticamente imposible llegar a acuerdos y al final nos rompimos.

Dentro de nuestras concepciones, siempre nos planteamos desarrollar todas las formas de lucha y ocupar todos los espacios posibles; en este sentido consideramos que la Asamblea Constituyente era una tribuna que debíamos utilizar para difundir nuestros planteamientos.

Antonio Meza que era secretario de defensa de la CCP fue nuestro candidato con el número 15, con él hicimos campaña e incluso salió por la televisión. Era campesino de Satipo, en la Selva Central, ex guerrillero del MIR en 1965, fue uno de los protagonistas principales en la emboscada de Yahuarina contra un destacamento de las fuerzas represivas, la acción más importante de toda la insurgencia guerrillera. Estuvo cinco años preso y salió con la amnistía de Velasco. Fue uno de los fundadores del MRTA. Cayó heroicamente en 1989 en Molinos.

**¿Cómo fue su participación en las elecciones generales de 1980?**

Buscamos constituir con las fuerzas más afines un bloque que sirviera de bisagra entre el trotskismo, el maoísmo y la UDP.

Formamos el FRAS – Frente Revolucionario Antiimperialista por el Socialismo. Junto al MIR estaban el PSR-ML (Partido Socialista Revolucionario), el Partido

Comunista - Mayoría, que estaba representado por el reconocido intelectual César Lévano, hijo de una de las grandes figuras del movimiento obrero, el FIR-ML - Frente de Izquierda Revolucionaria, OPR – Organización Proletaria Revolucionaria y ARS – Acción Revolucionaria Socialista, de Mario Villarán Rivera.

Al final, al no poder inscribirnos, no tuvimos la fuerza ni el peso para tener un rol protagónico en ARI (Sí en quechua), la Alianza Revolucionaria de Izquierda.

Lo curioso del asunto fue que al llevar a Villarán al ARI, no sabíamos que sin querer le íbamos a dar una excusa a los trotskistas para romper el frente. Dijeron que Villarán era un burgués porque había sido secretario general de Acción Popular 20 años atrás, pero se olvidaron de mencionar que Villarán rompió por la izquierda con Belaunde, durante su primer gobierno, entre 1963 y 1968, y ahora profesaba ideas socialistas, igual condición que la de Ricardo Letts que era dirigente de Vanguardia pero antes había sido destacado miembro de Acción Popular y jefe de Cooperación Popular, organismo del gobierno belaundista. Según la lógica de estos trotskistas no existe la dialéctica, los hombres están obligados a pensar siempre lo mismo y prohibidos de evolucionar.

**¿Cuál fue su balance después de la ruptura del ARI?**

Fue la gran oportunidad perdida para unir en un frente a lo más avanzado de la izquierda que representaba los nuevos sectores sociales que habían insurgido en la lucha contra la dictadura militar principalmente de Morales Bermúdez y jugado un papel importante en los paros nacionales y en las movilizaciones populares.

El resultado fue que la izquierda en forma suicida e irresponsable se presentó con 5 o 6 listas a las elecciones. Los mayores responsables de la ruptura fueron los trotskistas, principalmente a través del POMR (Partido Obrero Marxista

Revolucionario de Ricardo Napurí) sectario y provocador para destruir el ARI.

Tampoco hay que olvidar a los representantes de las llamadas IV Internacionales, Lambertista y Morenista (por el nombre de sus líderes) que fueron decididos partidarios de la candidatura trotskista, al margen de los otros partidos de izquierda.

Yo pienso que el ARI se pudo mantener, incluso con la salida de los sectarios, siempre y cuando Hugo Blanco que era el candidato natural hubiera permanecido, pero terminó renunciando. Yo estuve en el local de la UDP cuando llegó Hugo Blanco para informarnos que se iba de ARI. Fueron momentos muy emotivos, recuerdo que uno a uno fuimos hablándole para persuadirlo, pero la suerte estaba echada. Muchos derramaban lágrimas de impotencia, entre ellos nuestro historiador Nelson Manrique.

Sin embargo, no todo fue frustrante en el ARI porque nos hizo afianzar nuestras relaciones con el PSR-ML. Nos permitió converger con compañeros con la trayectoria de Walter Palacios y Elio Portocarrero que rompieron con el APRA en 1959. Formaron el APRA Rebelde y luego el MIR de cuyo Comité Central fueron miembros y luego guerrilleros en 1965, con Luis Varese y otros compañeros que venían de participar en la Revolución Sandinista, y nos aportaba todas las enseñanzas de ese proceso. Además, Antonio "El Chango" Aragón, viejo cuadro de origen trotskista que había participado en la lucha de Hugo Blanco en la Convención –Cusco, en 1962 - 63.

Es así que a contrapelo de la carrera electoral, en junio de 1980, realizamos una conferencia conjunta entre el PSR y el MIR donde se selló la unidad. Después publicamos con el título de "Nuestra Posición", los acuerdos a los que llegamos sobre la situación internacional, el análisis del período, la concepción de partido, la estrategia de poder, táctica, etc.

**¿Cuáles eran tus lecturas en la época del MIR?**

En los setenta nuestros referentes intelectuales eran Ruy Mauro Marini, André Gunder Frank, Theotonio dos Santos, Vania Vambirra, Aníbal Quijano, etc.

Con el ERP en Argentina nos acercamos a los Cuadernos de Pasado y Presente, los libros de la Rosa Blindada, a Gramsci, a los vietnamitas, Le Duan, Giap, Truong Ching. De la misma manera, fueron importantes las editoriales Siglo XX y Era, así como los números antiguos de "Pensamiento Crítico", revista cubana que dejó de editarse, pero para nosotros era como una joya porque había sido una tribuna de los movimientos e intelectuales revolucionarios de la década del 60, así mismo a las obras de Mao.

Algunas lecturas nos animaron a "zambullirnos" en la historia del Perú, a volcarnos a conocer nuestras raíces; en ese sentido fue importante la Colección Documental de la Independencia del Perú, que editó el gobierno militar de Velasco. Ahí pudimos valorar la importancia de la Gran Rebelión de Túpac Amaru y Micaela Bastidas, y de las guerrillas y montoneras en la lucha contra el colonialismo español.

Además, igualmente jugaron un gran papel en nuestra formación teórica libros que hoy ya son clásicos como: "Perú, problema y posibilidad" de Jorge Basadre; "La Independencia en el Perú", de Heraclio Bonilla; "Clases, Estado y nación en el Perú", de Julio Cotler; "Acerca del carácter predominantemente capitalista de la sociedad peruana", de Rodrigo Montoya; "El movimiento obrero en el Perú", de Denis Sulmont; "Teología de la liberación", de Gustavo Gutiérrez; "100 Años De Desarrollo Capitalista", de Ernesto Yépez; "La distribución del ingreso en el Perú", de Richard Webb, que nos mostró en números concretos las tremendas desigualdades en nuestro país.

Además los libros de Quijano, Burga, Pablo Macera, Baltazar Caravedo (Baltaco), Anaya, Kapsoli, etc. para señalar los que recuerdo ahora.

Mucho más adelante, cuando en 1986 Alberto "Tito" Flores Galindo publica "Buscando un Inca" fue como una confirmación de muchas de nuestras intuiciones. Él es el intelectual con que más coincidimos. Un trabajo poco conocido, pero que nos permitió tener una visión crítica de la situación internacional de la izquierda, fue el de Fernando Claudín, "La crisis del movimiento comunista", que conocimos en Francia, editado por Ruedo Ibérico.

# IV- La fundación del MRTA – Movimiento Revolucionario Tupac Amaru

*"Ya no tengo paciencia para aguantar todo esto"*
*Micaela Bastidas*

**¿Cómo fueron sus alianzas con otros sectores de la izquierda en la perspectiva de forjar el partido de la revolución peruana?**

En un primer momento en el 78 y 79, nos involucramos en la unidad de los MIR. Como es sabido, después de la derrota de la guerrilla en 1965, el MIR explotó como una granada y en algunos momentos se podía contar hasta 10 pequeños grupos, unos más grandes que otros, que se reivindicaban de esa historia. Los MIR que estábamos en la UDP, eran: El Militante, Voz Rebelde, IV Etapa, IS-Insurgencia Socialista y MAP-Movimiento de Acción Popular, sin embargo, los únicos que contaban con compañeros que habían sido protagonistas de esa gesta guerrillera, eran los de IV Etapa y nosotros.

Los celos de Isidro (cabeza de IV Etapa) y su animadversión contra compañeros nuestros, que él había conocido durante la experiencia guerrillera y posterior ruptura, fueron determinantes para que nos vetara con la excusa que nosotros planteábamos Revolución Socialista y ellos Democrático Popular.

En medio de una reunión, aprovechando que su grupo aparecía como el más influyente arrastró a los otros y se fueron a continuar la reunión en otro cuarto, dejándonos solos. Fue un incidente desagradable, ahí nos dimos cuenta del carácter

oportunista y electorero de esa unidad. El tiempo nos dio la razón.

Por eso decidimos dejar de lado la unidad en función de la sigla MIR para priorizar las relaciones en las fuerzas verdaderamente interesadas en hacer la revolución; así nos acercamos con el PSR-ML, en 1980.

**¿Por qué se quedaron aislados del resto de la izquierda?**

Nunca tuvimos la vocación de ser predestinados a ser los únicos poseedores de la verdad; siempre buscamos una relación con la izquierda. Por eso, después del fracaso del ARI, nos reincorporamos a la UDP, pero ya como la nueva organización PSR-MIR.

Por ejemplo, yo participé en el CEN de la UDP casi dos años, y algunas veces fui al Comité Directivo de la Izquierda Unida (IU) cuando se fundó. También participamos de las plenarias (unas diez) de las direcciones nacionales, junto con VR-Vanguardia Revolucionaria, MIR Confluencia y el PCR - Partido Comunista Revolucionario Trinchera Roja, para transformar la UDP en un solo partido.

Este esfuerzo no dio su fruto porque en realidad no había claridad programática ni estrategia de poder. Los temas más importantes eran si partido de cuadros o de masas, si guerra popular prolongada o insurrección, si ejército popular o aparato militar, etc.

También ocurría que por parte de Vanguardia y la Confluencia buscaban siempre ganar correlación de fuerzas para tener mayoría en las votaciones, desnaturalizando el proceso unitario. Por Vanguardia, asistían Javier Diez Canseco, Edmundo Murrugarra, el médico Oscar Ugarte, Víctor Torres "El Toche" y Carlos Paredes del Cusco; por la Confluencia Carlos Tapia, Luis Benítez, Julio Rojas Julca, Carlos Iván Degregori y Ronald Gibbons. Por Trinchera Roja,

Agustín Haya de la Torre, Rosa Mavila, Jorge Nieto y el "chato" Juan Arroyo y, por nosotros, el PSR-MIR, Luis Varesse, Carlos Urrutia, Hugo Avellaneda, Elio Portocarrero y yo.

Lo rescatable fue que se produjo una rica discusión sobre temas verdaderamente trascendentes, hubo un intercambio de experiencias importante, incluso llegamos a invitarnos mutuamente a participar en algunas reuniones de Comité Central, cosa que ocurrió con Vanguardia, la Confluencia y nosotros. Por esa época el PCR-TR estaba en pleno proceso de división y no fue posible con ellos.

Fue a mediados del 82 cuando trascendió la caída de nuestros primeros compañeros. Un dirigente de Vanguardia nos buscó para decirnos que estábamos comprometiendo a la UDP y que era mejor que nos abstuviéramos de participar.

Le dimos la razón y por eso impulsamos Pueblo en Marcha que debía convertirse en un movimiento de masas, amplio, con una gran convocatoria, desarrollando la autodefensa, impulsando y propagandizando la necesidad del Poder Popular, como proyecto aparte, pero siempre mantuvimos las relaciones personales y partidarias.

Cuando se fundó Pueblo en Marcha en 1985, invitamos a todos los grupos de izquierda. Tuvimos la satisfacción que en un congreso masivo con unos 600 delegados, se eligiera como secretario general a Lucho Otivo de la base textil de Cromotex, reconocido dirigente clasista y combativo del movimiento obrero peruano.

**¿Cuándo y en qué circunstancias aparece la idea de formar el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru - MRTA?**

A comienzos del 82 evaluamos que todo el esfuerzo desplegado en reuniones, plenarios, discusiones por transformar a la UDP en un solo partido no daba resultado.

Habíamos llegado a un límite donde no podíamos seguir haciendo teoría de la teoría.

Era necesario ser consecuente con lo que se predicaba en las discusiones y llevarlas a la práctica. De nada valía teorizar si no se confrontaba con el único criterio de verdad, que es la práctica. La vida daría la razón a unos u otros. Por otro lado, asistíamos a la insurgencia senderista que ya mostraba sus primeros rasgos de intolerancia contra las organizaciones populares y la izquierda.

Por eso, a comienzos de marzo hicimos la primera reunión como MRTA, donde concluimos que el período pre-revolucionario avanzaba a su agudización, y era urgente la construcción de una organización político militar que junto con la izquierda y el movimiento popular, forjara la fuerza social y política revolucionaria capaz de abrir un proceso revolucionario donde estuviera en el tapete la lucha por el poder.

Entendíamos que ese poder sólo se podía conquistar utilizando todas las formas de lucha y forjando el poder militar de la revolución. Las asambleas populares, los frentes de defensa y las organizaciones naturales del pueblo, debían articularse con la autodefensa, la guerrilla y el ejército revolucionario para construir el Poder Popular en todo el país.

**¿Qué organizaciones intervienen y quiénes eran los principales líderes?**

En realidad el MRTA es la continuación del PSR - MIR, con los compañeros más comprometidos en iniciar la lucha armada. En la Conferencia Unitaria de julio de 1980 ya planteábamos con claridad que lo que buscábamos era crear las condiciones orgánicas para desencadenar la guerra revolucionaria, o sea transformar al PSR – MIR en una organización político militar.

Cuando avanzamos a constituir el ejecutivo, el mismo estuvo formado por Luis Varesse y Carlos Urrutia por el PSR y Hugo Avellaneda y yo por el MIR. Luego en la reunión de marzo de 1982, al fundar oficialmente el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru - MRTA, elegimos una Dirección compuesta por cinco compañeros. Dos compañeros encargados de abrir el frente guerrillero en el Cusco: Luis Varesse, que además era el responsable general y Víctor Caro "El Puka". Para las ciudades y el resto del país quedamos yo como responsable urbano, con Hugo Avellaneda y Peter Cárdenas.

A esas alturas ya habíamos procesado una discusión interna y un decantamiento con las posiciones que llamamos "masistas" y "putchistas" y adoptado la estrategia de guerra revolucionaria e insurrección de todo el pueblo.

**¿El MRTA fue siempre un proyecto político militar?**

Sí, por supuesto, aunque en realidad todas las organizaciones de izquierda planteaban la toma del poder a través de la violencia, era el asalto al cielo vía guerra, insurrección levantamiento, Putch o huelga revolucionaria, etc.

En el caso nuestro esto no era sólo una definición teórica, sino que estaba íntimamente ligada a nuestra historia. Los que veníamos del MIR, teníamos miembros que habían sido protagonistas de las guerrillas del 65 y hacíamos nuestros los levantamientos apristas del 32 y 48, y que habíamos enriquecido con nuestra participación en la lucha del Cono Sur, integrando el PRT –ERP (Partido Revolucionario de los Trabajadores – Ejército Revolucionario del Pueblo) de Argentina, y nuestro apoyo activo al ELN (Ejército de Liberación Nacional) de Bolivia y al MIR de Chile.

El PSR también contaba con compañeros de estas experiencias, y además había sido nutrido con la participación

en la Revolución Sandinista, y también aportaban el intento de la izquierda velasquista por resistir a través de un Putch al golpe de Morales Bermúdez y formaron (inspirados en los Montoneros de Argentina) la ORGA como organización clandestina y el PSR como su expresión pública.

Entonces, nuestra vocación de poder no era declaratoria, sino que constituía un elemento primordial en nuestra constitución y, desde un primer momento, estaba claro para todos que nos uníamos para hacer la revolución a través de la lucha armada.

En este sentido, entendíamos que si nuestro objetivo era el poder, era inevitable tener una estrategia y una organización política y militar capaz de derrotar en estos campos a la reacción, como la única posibilidad de un triunfo revolucionario.

Además, comprendimos que si queríamos hacer política en la década del 80, que se había abierto con la insurgencia senderista y la represión generalizada, debíamos resolver el problema militar y el armamento de las masas muy seriamente. No había otro camino, si no deseábamos terminar lamentándonos porque otros protagonistas definirían nuestro futuro. Por eso asumimos que la conferencia de unidad del PSR – MIR de junio de 1980 era una respuesta al fraccionamiento del ARI y una afirmación del camino revolucionario.

**¿Cuál era su apreciación de la Izquierda Unida de Barrantes?**

En el tiempo que asistí a su Comité Directivo (81 y comienzos del 82) fue una decepción. No existía democracia ni seriedad. Las reuniones se realizaban si Barrantes ya se había puesto de acuerdo con algunas fuerzas y tenía correlación a favor. A veces nos quedábamos horas y horas en el despacho de Barrantes esperando que se le ocurriera asistir. En esa época Alfonso había agarrado una especial ojeriza a la UDP,

particularmente a Javier Diez Canseco a quien veía como un rival incómodo, a pesar de su juventud.

Nosotros vimos siempre a la IU como nuestro aliado natural, y nunca perdimos la esperanza que las bases más consecuentes y los partidos más avanzados como el PCP-Partido Comunista Peruano, PUM-Partido Unificado Mariateguista y PC del P-Partido Comunista del Perú – Patria Roja consiguieron convertirlo en un verdadero Frente Revolucionario de Masas, como siempre dijeron aspirar.

La verdad es que IU nunca estuvo preparada para luchar por el gobierno y el poder. Jamás se propuso encabezar la lucha de las masas ni logró organizar los cientos de miles de hombres y mujeres que votaban por ella. En realidad, era una coordinadora de partidos que se reactivaba poco antes de cada elección, para disputarse cuotas en las listas de candidatos.

En este contexto, los partidos y las bases estaban cautivas de su caudillo. Las bases de IU y los cientos de miles que estaban identificados con este frente no tenían una participación real y se encontraban desarmadas por que no existía una estrategia clara y definida; además de la falta de un compromiso revolucionario de la mayor parte de sus dirigentes.

Cuando la misma realidad los obligó a cambiar, ya era tarde y la IU se dividió en el congreso de 1989, en un año decisivo para nuestra patria. Parecía que vivían en otro mundo; al final terminaron diluyéndose "dulcemente" del escenario político.

**¿Cómo evaluaban entonces al gobierno de Belaúnde?**

Entre 1980 y 1985 que duró su gobierno, Belaúnde profundizó la política antinacional y antipopular de la dictadura militar del general Morales Bermúdez. Con él se dieron las bases para el neoliberalismo en el país. Puso la

economía peruana en manos de los banqueros (Rodríguez Pastor y Manuel Ulloa) y de los organismos internacionales (FMI), desnacionalizó la economía y afectó a la industria nacional con el cierre masivo de fábricas y continuó con la arremetida brutal contra las organizaciones sindicales populares.

Además, empujó a la miseria y la pobreza a amplios sectores sociales; también tiene el triste privilegio de haber iniciado el terrorismo de Estado y la guerra sucia.

**Recuérdanos las banderas del MRTA cuando se inicia la insurgencia armada.**

En nuestro primer manifiesto que lanzamos como MRTA, en 1982, reivindicamos el derecho constitucional a la insurgencia, levantándonos en armas contra un gobierno usurpador. A esas alturas, era claro para nosotros que Belaúnde estaba gobernando contra la Constitución del Estado.

Por ejemplo, señalamos que su gobierno era el primer violador de los Derechos Humanos, con una política sistemática de masacres, desapariciones, tortura y robos contra la población civil que consideraba sospechosa de colaborar con Sendero, y violaba de esta forma el principio constitucional que consagraba el ser humano como fin supremo. Recordemos que, según la Comisión de la Verdad y Reconciliación – CVR, los peores momentos contra los derechos humanos fueron durante su gobierno.

También denunciamos que el sometimiento del país a los organismos financieros iba en contra de la soberanía nacional. Que el pago de la deuda externa impuesta por el Fondo Monetario Internacional-FMI condenaba a la muerte por inanición a miles de peruanos y a la producción nacional.

Planteábamos que el único camino digno que nos quedaba

era el de luchar, por eso llamábamos al pueblo a combatir por la revolución y el socialismo, como salida definitiva a la crisis que atravesábamos.

De la misma forma, levantamos una plataforma táctica con los siguientes puntos: No pago de la deuda externa y ruptura con el FMI; aumento de sueldos y salarios de acuerdo al alza del costo de vida, defensa de la industria nacional contra el cierre masivo de fábricas; no al pago de la deuda agraria; alto a la guerra sucia y sanción contra los masacradores, asesinos uniformados, amnistía política y la reposición de los despedidos, etc.

**¿Ustedes creían que podían vencer?**

Si analizamos el contexto internacional, veremos que el segundo lustro de los años 70, se inicia con la victoria en el sudeste asiático de la Revolución Vietnamita y de Laos y Camboya (todavía no se conocían los genocidios de los Khmer rojos), en África se daba el triunfo del Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA), del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) y del Partido Africano por la Independencia de Guinea Bissau y Cabo Verde (PAIGC); además, avanzaba la resistencia y lucha armada en el Cono Sur Africano con el Congreso Nacional Africano (CNA) de Nelson Mandela.

Y lo más importante, en América Latina, después del aplastamiento sangriento del socialismo de Allende en Chile en 1973 que sepultaba las posibilidades de cambio por la vía pacífica, se cierra la década con el triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua y la generalización de la lucha armada en El Salvador, Guatemala y Colombia. Estos triunfos en Asia, África y América Latina parecía que nos enviaban el mensaje que la liberación de nuestros pueblos sí era posible, utilizando todas las formas de lucha en el marco de una guerra revolucionaria y con la insurrección de todo el pueblo. La clave era forjar en la lucha la trilogía Pueblo, Armas y Unidad.

Recordemos, además, que la Social Democracia se había sumado a apoyar la lucha armada, por ejemplo Carlos Andrés Pérez presidente de Venezuela había donado 10,000 fusiles (FAL) a los sandinistas en Nicaragua. En El Salvador, los socialdemócratas con Ungo a la cabeza apoyaban públicamente la guerrilla. Incluso en el Perú, el APRA con la socialdemocracia organizaron un evento internacional de apoyo a la revolución salvadoreña.

Los que iniciamos la lucha en el MRTA no teníamos la victoria comprada; lo que sí estábamos dispuestos era a combatir sin tregua para triunfar. La única condición era estar decididos a asumir los riesgos y todas las consecuencias. Como decía el Che, no se trataba de desearle éxitos al agredido, sino de acompañarlo en la victoria o la muerte. Sin embargo, también sabíamos que la guerra revolucionaria no era un camino lineal que nos conduciría inevitablemente hasta la victoria final y menos aún proclamábamos de manera fatalista que estábamos "condenados a vencer" como lo hacía Sendero.

Entendíamos que las condiciones particulares de América Latina, por su ubicación geográfica con el imperialismo yanqui, su grado de desarrollo económico y social, contar con fuerzas armadas profesionales, partidos importantes de derecha, etc., la lucha era más compleja. En este sentido, la Revolución Sandinista nos había traído muchas enseñanzas; entre otras, la importancia del diálogo y el trabajo diplomático y la unidad de todo el pueblo, para lograr la derrota de Somoza y abrir el camino de la revolución social, no socialista, como primer paso para construir una sociedad más justa y libre.

Para todos nosotros era evidente que la lucha revolucionaria en nuestro país sería con avances y retrocesos, con fases intermedias e incluso derrotas parciales y que correspondería a los revolucionarios, a partir de la práctica misma, ir descubriendo los caminos propios de nuestro proceso libertario.

### ¿Cómo seleccionaban y reclutaban a los combatientes?

Nosotros asumimos que el MRTA debía ser una organización político-militar, clandestina y de combate, formada por cuadros integrales que dominaban todas las formas de lucha, regido por el centralismo democrático y el intelectual colectivo y factor formativo del Partido de la Revolución Peruana, que tenía como objetivo hacer la Revolución Socialista.

Esta concepción se fue aplicando, desarrollando y enriqueciendo a lo largo de los años. Al principio todas nuestras células eran de masas, ya sean territoriales (una zona geográfica determinada) o funcionales (en un frente social: sindical, estudiantil, magisterial, etc.). Eran las que tenían la relación más directa con el pueblo y, al mismo tiempo, la principal fuente de captación y tamiz de futuros simpatizantes y postulantes, que luego de una fase de formación y de prueba, debían incorporarse como militantes.

Conforme fuimos creciendo, las células fueron especializándose, y aparecieron las células milicianas, las militares y las especiales. Teóricamente, y de acuerdo a los planes y necesidades, compañeros más comprometidos o más aptos de las células de masas, que se habían destacado en la auto-defensa, pasaban a células milicianas y, de éstas, los que tenían más cualidades y habían destacado en los operativos milicianos, se incorporaban a las células militares. En la ciudad estos eran los comandos y en el campo las unidades del Ejército Popular Tupacamarista EPT.

### ¿Cuál era el entrenamiento?

En principio, todos los militantes partían de una formación básica y común. Buscábamos que como un primer nivel de compromiso y homogenización, participaran en la Escuela Nacional del Partido. Luego el entrenamiento y

profundización iba de acuerdo a la especialización de las células y el ejercicio de la violencia popular.

Las células de masas debían estar capacitadas para desarrollar la autodefensa en su frente de trabajo, tener nociones de la lucha en las calles, la protección de locales, de las movilizaciones, cuidar a los dirigentes, conocer su zona, etc. Las células milicianas debían estar aptas para realizar acciones de propaganda armada ligadas a sus lugares de trabajo político como capturar camiones de alimentos y repartirlos, ocupar barrios para distribuir la prensa y embanderamientos, etc.

Las células militares tenían una formación superior y estaban dedicadas a enfrentar las fuerzas vivas del adversario, la policía y las fuerzas armadas. También existían células de trabajo legal en los frentes políticos legales, en el trabajo de prensa pública, células de asistencia y apoyo y otras de carácter más cerrado, lo cual requería un esfuerzo importante en su adiestramiento, como documentación, fabricación de armamento, inteligencia, escuelas, logística, etc. etc.

**¿Y la formación política?**

Estaba basada en lo que fueron los aportes ideológicos y políticos de los que confluyeron en la constitución del MRTA.

Ellos son, en primer lugar, el nacionalismo como la apropiación y reivindicación de la resistencia política, económica, social y cultural en el Perú y América Latina en la lucha contra el colonialismo, el imperialismo y las oligarquías por conquistar nuestra liberación y construir la Nación peruana.

El método de análisis creador y heterodoxo de nuestro Amauta Mariátegui que nos señaló que la revolución peruana no será ni calco ni copia, si no creación del pueblo peruano. La experiencia guerrillera peruana y latinoamericana encarnados en De La Puente y el Che, los clásicos del socialismo científico,

la visión del cristianismo como opción preferencial por los pobres (Teología de la Liberación), Viet Nam y las luchas del Tercer Mundo y una política crítica e independiente de los llamados "socialismos reales".

Todos estos ingredientes formaron un coctel explosivo que se plasmó en nuestros planes de estudio, escuelas y documentos como fueron: La Historia de las luchas del pueblo peruano, El carácter capitalista y neocolonial de nuestra formación económica-social, El partido como vanguardia político-militar, la estrategia de guerra revolucionaria e insurrección en la lucha por el poder, El programa de la revolución socialista, La línea de masas y la construcción de la fuerza social revolucionaria, La línea militar y la forja del poder militar de la revolución a través de la autodefensa, milicias y ejército popular, Historia de las revoluciones, Carácter del periodo, Plataformas o programa mínimo, Las formas de organización y lucha, etc. Sin dejar de lado el norte estratégico, lo que buscábamos era dotar a nuestros militantes para actuar, para transformar la realidad y al mismo tiempo irnos transformando, aprendiendo, retroalimentándonos de nuestra práctica en el seno de las masas, pero buscando no caer en el ideologicismo, ni en el mero activismo.

# V- Inicio de la lucha armada en las ciudades

*"Porque en una revolución si es verdadera,*
*se triunfa o se muere". Ernesto Che Guevara*

**¿Cómo fue el proceso previo a la primera acción guerrillera?**

Desde la unidad PSR – MIR en 1980, y luego con mayor énfasis después de la fundación del MRTA, el 1ro. de marzo del 82, desarrollamos varias líneas de trabajo.

Una fue la realización de escuelas político militares que duraban de 7 a 15 días donde obligatoriamente pasaban todos los compañeros para refrendar su militancia. En estas escuelas, que eran acuarteladas, se daban los lineamientos políticos fundamentales de la organización: programa, estrategia, partido, período, táctica, etc. En el aspecto técnico, se daba instrucción en seguridad, uso de armas, táctica de combate, tipo de operaciones, etc.

La otra línea era que, conforme salían los compañeros de las escuelas, deberían ir participando en pequeñas acciones no reivindicadas, como actos de propaganda, mini confiscaciones, etc.

También se acordó que la dirección encabezara junto con los compañeros más comprometidos las acciones más importantes en la ciudad. Y en el campo, igualmente, los compañeros de dirección y los designados debían desplazarse a la futura zona guerrillera ya designada.

Dentro de nuestra estrategia, nos propusimos tácticamente la primera etapa de propaganda armada en las

ciudades, para pasar después a un accionar guerrillero, de tal manera que, de una forma simultánea, debíamos coincidir con la aparición de nuestra columna en el campo. Por ejemplo, entre las primeras acciones no reivindicadas, estuvieron el atentado contra el Consulado Inglés en la Av. Arequipa, durante el conflicto de las Malvinas, como una forma de solidaridad con el pueblo hermano de Argentina. También el atentado contra la casa de los Marines USA en San Borja, como rechazo a la invasión de Granada.

El 30 de enero de 1984 realizamos nuestra primera acción importante reivindicada con el ataque a la comisaría del distrito popular de Villa El Salvador en Lima, con 300,000 habitantes, como respuesta al desalojo que habían hecho los policías provocando la muerte del ser que llevaba en sus entrañas una de las pobladoras.

El objetivo era eminentemente político. Se trataba de dar una respuesta justiciera y de escarmiento contra una fuerza abusiva. Esta acción reivindicada y explicada a través de nuestros comunicados suscitó simpatías de gran parte de la población. Además, el ataque se dio con un grupo de compañeros de la misma zona, que venían de la experiencia de la formación de Villa El Salvador en 1970 y de su organización barrial que la sustentaba, CUAVES (Comunidad Urbana Autogestionaria) que permitía engarzar la acción guerrillera con el trabajo de masas que teníamos allí.

**¿Cuál era el objetivo del MRTA al levantarse en armas?**

En 1982 estaba claro que enfrentábamos a un terrorismo de Estado. Sin embargo, a diferencia de las dictaduras gorilas del cono sur y otras tradicionales, este terrorismo era implementado por un gobierno salido de elecciones. Y, por otro lado, asistíamos a una insurgencia senderista que se iba extendiendo por el país y que también violaba las leyes de la guerra al arrasar a poblaciones que no se sometían a su dictado

y a su política hostil frente a la izquierda, por lo que habían pasado a asesinar a algunos de sus miembros.

Esta dicotomía con su secuela de barbarie debía ser superada con una propuesta desde el campo popular, que no sólo con el arma de la crítica, sino que también con la crítica de las armas, forjara una alternativa revolucionaria que debía unir a la izquierda, las organizaciones del pueblo y sus expresiones de contra violencia como la autodefensa junto al accionar miliciano y guerrillero en el campo y la ciudad, en la perspectiva de construcción del Poder Popular.

Realizamos, también, previamente una profusa campaña de volanteo, pintas y afiches con la letra V en un círculo, para generar curiosidad y expectativa y luego a la V se le agregó la frase "Vive Vuelve y Vencerá" y más tarde apareció la figura de Túpac Amaru. La V estaba formada por una porra indígena y un fusil automático, con el propósito de expresar la continuidad de la lucha de la resistencia indígena a la guerra revolucionara del presente.

Decidimos, además, que de ninguna manera debíamos regalar la bandera peruana a la reacción y que debíamos reivindicarla como nuestra, ya que éramos conscientes que a lo largo de nuestra historia republicana durante las tomas de tierra, invasiones, huelgas, toma de fábrica, etc., el pueblo espontáneamente enarbolaba la bicolor, como signo de identidad, pero también como exigencia de inclusión; es decir de ser considerados peruanos y parte de la nación.

**¿Cuál fue la posición que adoptaron respecto a Sendero Luminoso?**

Cuando surge Sendero Luminoso nosotros participábamos en la UDP y los vimos primero con sorpresa, ya que si bien los conocíamos en las luchas estudiantiles, como el FER por el Sendero Luminoso de Mariátegui, nunca participaron en las movilizaciones contra la dictadura ni

formaron parte de los intentos de coordinación de frente o de unidad en el movimiento sindical, popular o de izquierda.

Por supuesto, no compartíamos su planteamiento programático, pero recuerdo que el entierro multitudinario de Edith Lagos, nos hizo reflexionar, y consideramos que por lo menos en Ayacucho tenían apoyo y simpatía.

Ella era una guerrillera senderista caída en combate en 1982 que se había hecho conocida porque estando detenida fue traída a Lima y exhibida en una conferencia de prensa asumiendo una actitud digna. Luego fue una de los que fugaron en el asalto a la cárcel de Huamanga.

Así, de la sorpresa pasamos a la expectativa, y luego a tratar de solidarizarnos con sus presos. Formamos un equipo de compañeras que empezaron a visitarlos en el penal del Frontón, llevando víveres y asistencia jurídica, pero pronto las "cuadraron" diciéndoles que la guerra popular no era un problema de filantropía y que debían someterse a la disciplina del partido o ya no serían bienvenidas.

De esta forma se frustró lo que pudo ser un acercamiento. De todas formas, siempre los calificamos como una fuerza del campo popular, incluso cuando ya se conocían sus múltiples crímenes contra el pueblo y la izquierda. En una fecha tardía, como era 1988, en nuestro Comité Central insistimos y le enviamos una carta pública que se difundió en más de cincuenta mil folletos con los acuerdos de nuestro Comité Central, donde los llamábamos a la reflexión y el diálogo, para evitar inútiles enfrentamientos.

En enero de 1984, al comenzar nuestras acciones reivindicadas, nos contaron que un responsable de Sendero Luminoso en la prisión de la Isla de "El Frontón" había saludado a la nueva organización que se sumaba a la lucha armada; sin embargo, parece que fue una iniciativa individual, pues pronto nos calificaron de revisionistas armados

sometidos al bastón de mando ruso. Cuando empezamos a crecer ya nos definieron como al servicio del imperialismo, del social imperialismo y la reacción; luego, como peligro principal en el pueblo, y, al último, como fuerza complemento de las Fuerzas Armadas reaccionarias.

En este momento no sé cómo nos caracterizan, pero debe ser muy difícil para ellos explicar cómo es que, los supuestos "revisionistas", fuimos más coherentes y consecuentes a lo largo de nuestra lucha y en especial en manos de nuestros adversarios. Además, nuestra dirección histórica, que tiene más de 20 años de prisión, las sufrimos en condiciones peores y más duras que la dirección senderista. Jamás firmamos actas de capitulación ni seudo acuerdos de paz, como lo han hecho ellos con la dictadura fujimontesinista, y hemos mantenido una actitud digna en todo momento.

**¿Cómo fue que imaginaron que no se verían contaminados por el tipo de lucha que Sendero Luminoso había impuesto desde 1980?**

En realidad, yo creo que Sendero Luminoso, además de ser un fenómeno de maoísmo dogmático, tenía una base estalinista con sus propios condimentos y añadidos.

Lo más lamentable es que sus excesos ideológicos por llamarlos de algún modo, los desarrollan antes que sus propuestas sean refrendadas con la toma del poder, como ha ocurrido en todas las revoluciones en la historia que se han tomado como modelo.

Sendero Luminoso es sui géneris en América Latina, su dogmatismo los llevó a enfrentarse con métodos crueles y con un gran desprecio por los que no compartían su punto de vista. En su lógica de "cruzar el río de sangre" no se detuvieron en arrasar poblaciones como Soras donde asesinaron alrededor de cien personas: hombres, mujeres, niños y ancianos.

Igual harían en Lucanamarca para hablar de las más conocidas; en asesinar dirigentes de izquierda y el pueblo; en el aniquilamiento de ingenieros, médicos, enfermeras, cooperantes extranjeros, pequeñas autoridades, sacerdotes, monjas, etc. No queremos imaginarnos en el supuesto que hubiesen triunfado en una parte del territorio.

En el caso nuestro, siempre estuvo muy claro que nos considerábamos como la continuación de la lucha de nuestro pueblo y, en ningún momento, pensábamos que con nosotros se iniciaba la historia. Proclamábamos que éramos parte y continuidad del combate que se había emprendido con Túpac Amaru y Micaela Bastidas para conquistar nuestra liberación.

En nuestro pasado reciente, reivindicábamos las insurrecciones apristas del 32 y el 48 y la guerrilla del 65. Por otro lado, no olvidemos que muchos de nosotros proveníamos del MIR que era expresión de la Nueva Izquierda Revolucionaria, surgida al calor de la revolución cubana, cuyos paradigmas para nosotros eran el Che Guevara y Luis de la Puente Uceda.

Si analizamos lo que ha sido la práctica de esta corriente revolucionaria guerrillera en todos los países donde se desarrolló pudimos constatar que el terrorismo y la guerra sucia como método fueron ejercidas por los Estados opresores y sus fuerzas armadas. En general no pasa del 5% las víctimas atribuidas a las organizaciones revolucionarias, en ese sentido S.L. es una excepción en nuestro continente, ya que según la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) ellos serían responsables de más de la mitad de los muertos en el conflicto.

Además, nosotros veníamos de una tradición en la izquierda peruana, forjada en la década del 70, con el surgimiento de lo que llamábamos organizaciones naturales del pueblo, como los sindicatos, rondas campesinas, Frentes de Defensa, Asambleas Populares, comunidades campesinas, rondas urbanas, club de madres, comedores populares,

coordinadoras zonales, etc. etc. Para decirlo en términos que están de moda, en nuestro ADN partidario nos era impensable tratar de reemplazarlas y menos aún atacarlas. Además, una de las bases de la unidad PSR-MIR, en 1980, fueron los compañeros que dirigían el CEAT (Comité de Empresas Administradas por sus Trabajadores) o sea las auto gestionadas, a las que veíamos como embriones de lo que sería la futura sociedad socialista que aspirábamos a construir.

Según la Comisión de la Verdad y Reconciliación – CVR las víctimas fatales del conflicto interno fueron producidas por las FFAA y la policía 44.5%, SL 54% y el MRTA 1.8%.

**¿Qué perfil haría de un militante emerretista?**

Partíamos de la concepción leninista del Quehacer, donde el militante no sólo debía dedicar sus horas libres a la revolución, sino su vida entera; por lo tanto debían ser profesionales de la revolución, teniendo como paradigma al Che y su concepción de la organización como vanguardia político militar.

Asumíamos que el nivel más alto de la lucha de clases era la lucha armada, el crisol donde se irían forjando los hombres nuevos. Avanzada de la sociedad que queríamos construir.

El guerrillero debía tomar la revolución como un apostolado, ser un ejemplo para el pueblo, debía ser el mejor entre los mejores. Dotado de una moral superior, por eso inculcamos que un tupacamarista debía ser el más respetuoso de las leyes de la guerra. Jamás atacar a la población civil, respetar a los prisioneros, cuidar a los heridos, etc. Hacíamos nuestra la consigna sandinista: Implacables en el combate, generosos en la victoria. Estos valores y principios están recogidos en los estatutos del MRTA y en los reglamentos del EPT y MPT (Ejército y Milicias Populares Tupacamaristas).

**¿Cuál fue su primera baja mortal?**

El primero fue Jorge Talledo Feria, "Daniel", piurano, psicólogo recién egresado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Cayó durante la expropiación a una sucursal del Banco de Crédito en la Victoria, el 30 de mayo de 1982. A los días salió un comunicado en La República firmado por sus profesores universitarios recordándolo como un estudiante aplicado y ejemplar y hacían un llamado a la sociedad a reflexionar en las razones para que una persona de sus cualidades decidió participar en una acción de esa naturaleza. Daniel, en el momento de su muerte, era el responsable de Lima Oeste y miembro de nuestro Comité Central.

Pocos días después cayó Teófilo Pacheco, "Amado", en enfrentamiento también con la policía, después de confiscar una movilidad. Amado era profesor del colegio Pachacútec de Villa El Salvador, responsable de Lima - Sur y también miembro de nuestro Comité Central. Días antes había presidido el Congreso de Izquierda Unida de Surquillo.

En homenaje a estos primeros mártires tupacamaristas, nuestras escuelas nacionales se llamaron "Compañeros Daniel y Amado hasta la victoria siempre".

**¿Cómo sintieron estas bajas?**

En esos días vivíamos la transición del PSR-MIR al MRTA. A pesar de que Daniel y Amado dieron su vida por cumplir con los acuerdos de la fundación del MRTA, de que las primeras acciones debían ser encabezadas por los miembros de la Dirección, tuvimos un tremendo impacto interno y se desarrolló una discusión donde no faltaron las críticas y después el abandono de algunos compañeros al proyecto.

La muerte de estos inolvidables compañeros permitió homogenizar y galvanizar a la naciente organización, e impregnó a los militantes de la mística necesaria para acometer nuevas y más importantes tareas.

Además, para todos quedó claro que de ahora en adelante pertenecer al MRTA era algo serio, que cuando en los mítines se coreaba el "Patria o Muerte, Venceremos", en nuestro caso no era una simple frase o una consigna altisonante para captar nuevos adeptos, sino un compromiso de vida que debía empezar con el ejemplo.

**¿Cómo describirías las experiencias de ver morir a tus compañeros?**

Era algo muy doloroso. A pesar de que la muerte siempre es una posibilidad en toda verdadera revolución, nunca nos acostumbramos a ella, ni buscábamos retarla, ni considerábamos que la llevábamos con nosotros "en la punta de los dedos" o que éramos los "novios de la muerte", como se auto titulaban los fascistas, porque un guerrillero debe ser más bien un portador de la vida, el heraldo de un mundo nuevo.

Como todos los seres humanos normales, cuando nos enterábamos de la caída o desaparición de algún compañero, recuerdo que al principio tratábamos de no dar crédito a la información, nos decíamos que no era cierta, que quizás había un error, hasta que venía la confirmación.

Por ejemplo, a pesar de que teníamos casi diez años de actividad guerrillera, el partido fue remecido por la caída en combate de tres jóvenes coincidentemente hermanos de destacados combatientes de primera hora, cuando en 1991, un día antes del paro nacional quisieron destruir un carro rompe manifestaciones. La muerte de la compañera Liliana Rojas Landa, la recordada "Chinita", los compañeros Caballero y César Torres Condezo, fue muy sentida porque ellos representaban lo mejor de nosotros, eran la semilla y continuidad del proyecto tupacamarista.

Como una forma de preservar nuestros caídos o desaparecidos, tenerlos presentes, rendirles homenaje,

bautizamos con sus nombres a nuestros hijos, a nuestros frentes guerrilleros, comandos operativos, etc.

Además, nos hicimos el compromiso, aunque no lo hemos cumplido como lo deseábamos, que los familiares de los caídos y desaparecidos eran, desde ese momento y para siempre, también nuestras familias.

**¿Y las del combate donde mueren adversarios de los que no se sabe nada?**

Si hay algo que distinguió al MRTA fue su respeto no sólo de los prisioneros y heridos, sino también de los muertos del adversario. Jamás nos ensañamos con los cadáveres volándolos con dinamita, ni les colgamos letreros humillantes, ni por supuesto impedimos que fueran enterrados cristianamente como era habitual por parte Sendero y a veces por las fuerzas armadas.

Entendíamos que no había que alegrarse ni celebrar con la muerte del adversario, por más criminal que hubiera sido, porque todos somos parte de una misma humanidad. En ese sentido, jamás descalificamos a los que enfrentábamos, llamándolos perros, ratas o cucarachas, porque así estábamos justificando cualquier sevicia contra ellos.

Teníamos que preservar la moral de nuestros combatientes, como una de las cosas más valiosas. Siempre hablamos de la necesidad de mantener nuestra superioridad moral sobre nuestros adversarios.

Además, para nosotros estaba claro que después de un combate, los muertos de ambos lados deben ser considerados como de todos, más aun cuando los que morían durante el conflicto interno, todos eran hijos del pueblo.

En este sentido, yo creo que debe quedar para siempre, en la historia mundial de la infamia, la filmación de Alberto

Fujimori, caminando sobre los jóvenes tupacamaristas muertos en la residencia del embajador japonés, y particularmente su gesto ante los restos de Néstor Cerpa Cartolini, dirigente obrero y comandante guerrillero, con una vida llena de sacrificios y entrega por su pueblo. Con un corazón enorme y generoso del que adolecía su victimario.

**¿Qué pasó con el primer intento de frente guerrillero rural y cómo llegas a convertirte en el más importante dirigente de la organización?**

En 1984 fracasó la experiencia de abrir un frente guerrillero en el Cusco, donde habíamos destinado nuestros mejores cuadros, armamento y recursos que teníamos, en gran medida por los errores y falta de decisión de los responsables.

Allí estuvieron, por ejemplo, Antonio Meza con un grupo de compañeros que habían participado en 1982 de una experiencia guerrillera con el M19 (Movimiento 19 de Abril de Colombia en el Frente del Putumayo que estaba conducido por Iván Marino Ospina y "Raulito"). Entre ellos estaba Santiago Villaverde y José Porta, que después caerían en Molinos, y Teófilo Gómez quien años después sería Alcalde de Chinchero – Cusco, también José La Torre que regresó de Cuba. Al final, Juan se repliega y Víctor Caro cae detenido junto con otros compañeros.

Este fue uno de los golpes más fuertes que recibimos en nuestra historia porque ahí perdimos el paso y la oportunidad de levantar una voz guerrillera diferente a la que por esa época había ya impuesto SL con su práctica brutal contra el movimiento popular y la izquierda, expresando además su desprecio por la vida.

Con este fracaso perdimos varios años de iniciativa política, y así fue cómo por la fuerza de los hechos es que me toca pasar a asumir la responsabilidad mayor en el MRTA, de responsable urbano me convertí en responsable general. Como

cosa curiosa, podría contar que nosotros fuimos la única organización guerrillera en América Latina que tuvo retenida a una agente de la KGB soviética, claro sin saberlo.

Sucedió que nuestros compañeros detenidos en el Cusco no habían sido presentados ante la opinión pública como era usual por parte de la policía. Sabedores que estaban siendo torturados y ante el peligro que alguno de ellos resultara "desaparecido", hicimos el primer secuestro político en el Perú al capturar a Vicky Peláez, reportera estrella de la televisión peruana, junto a su camarógrafo que resultó ser un ex campeón de atletismo.

La condición para liberarlos era que la televisión emitiera un comunicado nuestro señalando lo que sucedía en el Cusco. La acción tuvo una tremenda repercusión y al poco tiempo salía en los periódicos del país la foto con nuestros compañeros golpeados, pero vivos. Resulta que hace poco, en los medios de comunicación del Mundo se informó del desmantelamiento de una red de espías rusos en Estados Unidos, con la figura mediática de la rusa Ana Chapman. Entre ellos, se encontraba nuestra conocida Vicky Peláez, quien, en 1984, estuvo detenida en una de las casas de seguridad de los tupacamaristas en Lima.

**¿Qué papel jugaron las acciones en su desarrollo partidario?**

Las primeras acciones nuestras no fueron reivindicadas porque necesitábamos el tiempo adecuado para formar una generación de combatientes a partir de acciones pequeñas y sencillas, aunque luego evaluamos que eso no fue correcto, porque pudimos abrirnos un espacio político desde el comienzo.

A diferencia de las fuerzas armadas, que tienen institutos o escuelas donde forman durante cinco años a sus oficiales, nosotros sólo lo podíamos hacer por un breve tiempo y sobre

cuestiones más elementales, por lo que tuvimos que asumir el principio de que “a combatir se aprende combatiendo”, con los costos que esto conlleva.

De manera gradual, de lo pequeño a lo grande, de lo simple a lo complejo, de menos a más pasamos, entonces, de la propaganda armada a la lucha guerrillera, hasta el enfrentamiento directo con las fuerzas militares del Estado.

A lo largo del 82 y 83 fue la etapa inicial de la acumulación clandestina, luego en el 84 lo principal fue la propaganda armada, con la toma de barrios, fábricas, escuelas, mercados; en general, todo centro de masas donde llevábamos el mensaje de nuestra propuesta insurgente; también se realizaba la confiscación de camiones con el reparto de los víveres y las tomas de radios.

Así mismo, fueron importantes, en ese tiempo, las interferencias de TV con la radio 4 de noviembre (fecha del inicio de la Gran Rebelión de Túpac Amaru y Micaela Bastidas), que demostraban una guerrilla muy preparada y eficiente. En el año 1985, iniciamos las primeras acciones guerrilleras con el ataque a puestos policiales distinguidos por su corrupción y abuso realizamos varias confiscaciones de armerías y desarmes de policías. Todo esto debía coincidir con la aparición de nuestro frente guerrillero rural en el Cusco en el 84. Podríamos decir que en las ciudades, en general, los resultados fueron muy positivos, porque nos permitieron convertirnos en un referente político en el país y, además integrar un contingente numeroso que pronto daría el salto cualitativo de formar nuestras primeras unidades militares en el campo.

Debo decir que esto fue posible porque, en el país, asistíamos a una agudización de la lucha, lo que permitió que, en forma masiva, nuevos contingentes se fueran incorporando al MRTA.

Si bien en un primer momento partimos de nuestras propias fuerzas y los compañeros que provenían de los diversos MIR, como El Rebelde, Juventud Rebelde, 9 de Junio, Yahuarina, Coordinadora 23 de Octubre, TUMALPU- Túpac Amaru, Mariátegui y Luis de la Puente (que eran del norte y habían roto con Voz Rebelde por su inacción, encabezados por el querido compañero Miguel Córdova Córdova, quien regresó del Batallón América con el grado de Capitán. Murió en Molinos cuando era miembro de nuestro Comité Central y comandante de los destacamentos de la Selva Central).

En los años siguientes, muchas mujeres y hombres sin experiencia partidaria previa y compañeros de otros partidos se nos fueron sumando. Por ejemplo, en el año 84 un grupo proveniente del Partido Comunista-Mayoría con amplia experiencia sindical, y encabezados por Miguel Rincón se incorporó; luego vendría un grupo de Pukallaqta, algunos militantes del Partido Unificado Mariáteguista (PUM), otros de la fracción bolchevique de Patria Roja y también militantes del Partido Comunista Peruano que habían formado las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), igualmente militantes que provenían del trotskismo como la excelente compañera Maruja Martínez, reconocida intelectual. Además de la unidad con Voz Rebelde.

# V- La guerrilla en el campo

*"El rumor de un pueblo que despierta ¡es más bello que el rocío!;*
*el metal resplandeciente de su cólera ¡Eso es más bello que la luna!"*
*Manuel Scorza (Epístola a los poetas que vendrán).*

**¿Y cómo evaluaron al primer gobierno de Alan García?**

En 1985 él ganó en la primera vuelta, con un programa en muchos casos más radical que los actuales gobiernos de Correa y Evo Morales.

Nos planteamos que si bien su propuesta no era la nuestra, no podíamos desconocer la enorme expectativa que había generado, ni los votos que había conseguido de respaldo. En esas condiciones, no se trataba de combatirlo como rutinariamente lo hacía la izquierda infantil con todos los gobiernos y en todo momento.

Nosotros comprendimos que debíamos acompañar al movimiento popular en sus exigencias de cambio y futuro desengaño, ya que estaba claro para nosotros que García no iba a hacer ninguna revolución.

Dimos una conferencia a mediados de agosto, dos semanas después que asumiera el mando, declarando unilateralmente la suspensión de acciones contra el gobierno ya que éramos respetuosos de la voluntad popular y le dábamos la oportunidad para que cumpliera sus promesas electorales.

Al mismo tiempo, levantamos la Plataforma de Lucha del Pueblo donde exigíamos una amnistía política general, el cese de la guerra sucia y sanción para los criminales de guerra, la ruptura con el FMI y el no pago de la deuda externa, aumento de sueldos y salarios, reposición de los despedidos, etc.

Simultáneamente, nuestros comandos, sólo en Lima tomaron doce radioemisoras, donde difundimos nuestro planteamiento a través de mensajes grabados.

Después de la masacre de los penales en julio de 1986, donde fueron asesinados dos centenares de presos acusados de senderistas, decidimos reiniciar nuestras acciones contra el gobierno que decíamos se había convertido en enemigo del pueblo.

**¿En qué momento decidieron iniciar la guerrilla en el campo?**

Después del fracaso guerrillero del Cusco en 1984, redefinimos nuestra estrategia y consideramos que el eje de acumulación y construcción de nuestra fuerza militar debería estar en la sierra y selva central, porque geopolíticamente eran una zona vital para el Perú y, además, por su cercanía a Lima.

Por otro lado, aquella era una de las regiones donde teníamos un trabajo importante que venía de muchos años atrás. Por lo tanto, se destacó a un grupo de compañeros a las tareas propias del campo. Para el II Semestre del 86, ya habían regresado la mayoría de los compañeros que estuvieron en el Batallón América en Colombia, y se fueron insertando en diversos lugares del país, donde teníamos en perspectiva la apertura de frentes guerrilleros.

Sin embargo, en diciembre de 1986 se da la unidad de los compañeros de Voz Rebelde con el MRTA y resultó que ellos tenían un buen trabajo en la zona norte de San Martín, principalmente de masas con el Frente de Defensa de Tarapoto, que se complementaba con el nuestro que estaba más bien en la parte sur del departamento.

Además, históricamente el Partido Socialista Revolucionario (PSR) había tenido una gran trabajo político en la región. Por otro lado, salvo en la parte sur, en San Martín no

había habido acciones guerrilleras ni en la cuidad ni en el campo. Se podía decir que las condiciones eran vírgenes. Los del MRTA dirigimos las rondas campesinas de Tocache, enfrentadas a los narcos y a los aliados de SL. Esa fue siempre nuestra línea política durante todo el conflicto armado; jamás tuvimos relaciones con los narcotraficantes.

Puedo escribir con satisfacción que en todos los juicios que hemos tenido los miembros del MRTA, en ningún caso ha existido acusación de haber tenido algún nivel de participación en el tráfico de drogas). También dirigíamos los Frentes de Defensa de Tocache, Juanjui y bases en Saposoa, ciudades importantes de la región.

En nuestras condiciones, como responsable general del MRTA, y de acuerdo a la tradición de nuestra organización, me tocó la tarea de asumir directamente la nueva etapa que abriría el MRTA con la construcción del primer núcleo del Ejército Popular Tupacamarista.

El acuerdo era salir con una fuerza militar importante que pudiera dar golpes consistentes y que permitiera hablarle al país. Para no contaminar la salida del EPT con el tráfico de drogas decidimos trasladar la fuerza militar del MRTA, que estaba en el sur unos 40 compañeros y unirlos a los 15 que venían del Voz Rebelde, para que se asienten en el Alto Porotongo (Río cerca de Rioja). A la par, se fueron constituyendo las redes necesarias para el trabajo de apoyo a la guerrilla; además, fortalecíamos el Frente de Defensa de San Martín, el trabajo juvenil y la UDP, etc.

**Tú estuviste a la cabeza de la toma de Juanjuí. Cuéntanos cómo fue eso.**

Luego de varios meses de formación y compenetración de la fuerza militar, decidimos dar inicio a las acciones rurales en una fecha muy significativa, que fue el 8 de octubre a 20 años de la caída del comandante Guevara.

Esta campaña la denominamos “La Guerrilla del Che Vive”. Se escogió como objetivo ocupar el poblado de Tabalosos, que se encuentra en la carretera marginal entre Tarapoto y Moyobamba. Esto era también para reivindicar a los cinco campesinos de la zona muertos por la policía en un bloqueo en la carretera, cuando protestaban por las medidas económicas del gobierno de Belaunde. Es bueno precisar que Tabalosos es conocido como el “paraíso” de los gays en el Perú por su población LGTB visible y debemos señalar que durante todo el tiempo que duró la toma no se declaró ninguna palabra ni se hizo pinta contra ellos y mucho menos alguna agresión.

El operativo consistió en que uno de los pelotones de la columna tome la comisaría, la confiscación de algunos camiones de víveres que circulaban por la carretera “marginal de la selva” que fueron repartidos y se terminó con un mitin diálogo con la población. Al final del acto se liberó a los policías prisioneros. Dos semanas después con otro pelotón de la columna, se tomó el poblado de Soritor, con iguales resultados.

En el mes de noviembre acordamos iniciar la campaña “Túpac Amaru Libertador”, con la toma de la ciudad de Juanjui, capital de provincia, con cerca de treinta mil habitantes y que se encontraba en estado de emergencia y con una guarnición teórica de más de cien elementos de la Guardia Civil, Guardia Republicana y Policía de Investigaciones del Perú, acantonados en sus respectivos puestos.

Al sur de Tocache, a unos cincuenta kilómetros, se encontraba una compañía del Ejército. Precisamente se coordinó con los compañeros milicianos de Juanjuí, que fue la mejor fuente de información, y que nos comentaron el estado de ánimo de la población, que era de un rechazo profundo a las fuerzas policiales y militares por sus continuos abusos.

El objetivo estaba programado para realizarse el 4 de noviembre, por ser la fecha del inicio del levantamiento de Túpac Amaru, pero recién pudimos llegar al objetivo en la

madrugada del 6. Nuestras unidades guerrilleras, con el apoyo de la milicia, a las primeras luces del día, nos aproximamos a los objetivos militares, se tomaron las posiciones dominantes, se instaló la comandancia en un lugar adecuado para coordinar las acciones simultáneas y se dio inicio al ataque. Igualmente, se previó la toma de la central telefónica, el hospital, el aeropuerto y otros objetivos menores.

Nosotros éramos conscientes de la superioridad militar y moral de nuestros mandos y combatientes, y por ello llevamos un megáfono, para solicitar la rendición de los puestos policiales. Después de un intercambio de fuego, donde dejamos sentir la contundencia de nuestro ataque, la mayoría de los policías fugó o se rindió.

**¿Cómo trataron a los prisioneros?**

Es importante recordar hoy que en el puesto PIP fue capturado, herido en un brazo, un teniente, hijo del general Jon Caro que fue jefe de la DINCOTE (Dirección Nacional Contra el Terrorismo, rama de la Policía dedicada exclusivamente a combatir la subversión). El compañero Néstor Serpa, que era uno de los responsables del ataque a la PIP, me informó de la captura y decidimos que fuera llevado por él mismo al hospital de la ciudad, para impedir que fuera agredido por la población.

Debemos señalar que, durante el llamado mega juicio al MRTA (2005-2006), el hoy comandante James Jon Crisolini declaró hidalgamente que fue capturado herido y llevado al hospital por el MRTA. Este hecho confirmado dignamente por un adversario, establece diáfanamente el respeto de las leyes de la guerra que practicó nuestra guerrilla, en este caso con la participación personal de uno de sus jefes, el inolvidable comandante Carlos (Néstor Serpa). Él había sido el secretario general del Sindicato de CROMOTEX (Textil) que habían tomado la fábrica para defender su fuente de trabajo frente al cierre fraudulento de la patronal.

La respuesta fue brutal con el asesinato de 6 obreros un 4 de febrero de 1978. Según los teóricos de la derecha, todo hacía para que Néstor se convirtiera en un "resentido social" lleno de "odio de clase", sin embargo, su actitud lo pinta de cuerpo entero, como un auténtico guerrillero respetuoso de las leyes de la guerra.

El resultado de la acción fue la captura de la ciudad, de su guarnición y la confiscación de medio centenar de armas de guerra, entre fusiles AK, G3 y sub ametralladoras UZI, además de abundante munición y pertrechos. Luego se hizo un mitin en la plaza de armas donde se dialogó con el pueblo y se entregó a los prisioneros al párroco de la ciudad, quien se comprometió a mantenerlos sanos y salvos.

Existen múltiples testimonios gráficos y videos de la confraternización con los habitantes, mientras duro la toma. Así que, cuando nos retiramos, fuimos vitoreados y aplaudidos.

Luego de Juanjuí, ocupamos diversos poblados del Valle del Sisa con fiestas, partidos de fútbol, mítines, diálogos de la guerrilla con su pueblo. Esta campaña nos permitió mostrar al país lo que era una verdadera guerrilla revolucionaria, respetuosa de la vida y de las leyes de la guerra. No se hizo ningún seudo juicio popular, no se agredió a los prisioneros ni se incendió ni destruyó bien público o privado alguno, salvo los puestos policiales, producto del ataque.

Además, se presentó a una guerrilla uniformada, con las armas a la vista, mandos reconocidos y, lo más importante, que daba la cara al país en pleno día.

**Hubo una coincidencia en el tiempo con la Asamblea Nacional Popular de Villa El salvador, ¿Cómo fue su presencia en ella?**

Desde nuestra fundación, en nuestros documentos

siempre planteamos que buscábamos el cambio revolucionario a través de la forja del Poder Popular. Poder que debía recoger la rica experiencia de las asambleas populares, los frentes de defensa, las rondas y todas las organizaciones naturales del pueblo. Si se hace un seguimiento sin mezquindad, desde sus primeros pasos y convocatoria de la Asamblea Nacional Popular – ANP de 1987, se podrá ver que nuestra presencia fue muy importante desde el inicio. Nosotros influimos por medio del Frente de Defensa de Lambayeque, presidido por Yehude Simon, el Frente de Defensa de San Martín, conducido por Lucas Cachay y la Federación Nacional de Docentes Universitarios del Perú (FENDUP) de Javier Alarcón (gran compañero desaparecido a fines de 1989 después de un combate cuando el ejército asaltó nuestro campamento en Iscozacin, Cerro de Pasco, en el Frente Oriental).

En la misma asamblea, que se realizó en Villa el Salvador –VES con 3000 delegados, éramos una de las principales fuerzas políticas con la ventaja que nuestra influencia estaba repartida en todas las fuerzas sociales.

Conducíamos la poderosa Federación Minera, Metalúrgica y Siderúrgica a través de nuestro compañero Saúl Cantoral, posteriormente secuestrado y asesinado por el Grupo Rodrigo Franco, debido a que tuvo la osadía de dirigir las más importantes huelgas nacionales mineras.

También, a través de varios frentes de defensa, como los de San Martín, Ucayali y Junín, donde uno de sus principales dirigentes era el compañero Luis Aguilar, presidente del mayor Asentamiento Humano de Huancayo "Justicia, Paz y Vida", que después fuera asesinado por Sendero Luminoso.

Además, a través de bases campesinas, estatales, profesores, federaciones sindicales como Laboratorios, Papeles, Textiles, Calzado, Comercio, Autogestionarias, etc.; a diferencia de los otros partidos de izquierda, que basaban su presencia principalmente a través de un gremio nacional como

el PCP en la Confederación General de Trabajadores del Perú - CGTP, Patria Roja en el Sindicato Unitario de Trabajadores de la Educación en el Perú - SUTEP y el PUM en la Confederación Campesina del Perú - CCP. Además nuestra voz se hacía sentir con la participación de la combativa delegación de la UDP.

**En medio de la Asamblea Popular apareció la guerrilla del MRTA en la selva ...**

Como se dice "el hombre propone pero la lucha de clases dispone". Tuvimos que modificar nuestros planes, que eran a más largo plazo, frente al mismo escenario político que se abría con la ANP. Aceleramos los ritmos y acortamos los plazos con el propósito de decirle al país que era posible construir una fuerza militar como extensión de la lucha de masas y que, además, buscaba articularse con el ímpetu del movimiento popular y no enfrentarlo o aniquilar a sus dirigentes porque no los controlaba, como lo hacía Sendero Luminoso.

Fue por eso que la dirección general del MRTA declaró en esos días que las fuerzas militares y milicianas de nuestro partido se ponían al servicio de la ANP.

También proclamábamos que estas fuerzas guerrilleras se construían para responder a la sempiterna violencia del Estado y que nos negábamos a seguir la letanía de llorar a nuestros muertos ocasionados por la represión después de cada paro, huelga o movilización.

También estaba claro que el objetivo de la guerrilla no era estar al servicio de una organización en particular, sino del pueblo en su conjunto. Por ello, insurgimos en un departamento explosivo y con un gran desencanto por la postergación de sus demandas y el rechazo a la regionalización digitada desde Lima y con un movimiento popular organizado en los diversos frentes de defensa y rondas campesinas.

**¿Qué buscaban al sumar estas fechas?**

Ir un paso más allá de la relación que teníamos con las direcciones de izquierda, para llevarla en los hechos con el pueblo organizado en forma abierta y pública, en pos no sólo de objetivos tácticos, sino estratégicos. Por eso, una unidad miliciana nuestra se hizo presente en la Plenaria de la ANP, para leer el comunicado de nuestra Dirección Nacional.

Nosotros pensábamos que, frente a la generalización de la violencia terrorista del Estado y de Sendero Luminoso, la reducción de los espacios democráticos, la militarización creciente con los estados de emergencia, donde en la práctica la mitad del país estaba bajo el control de las fuerzas armadas, era posible y necesario resistir y avanzar para abrir un período revolucionario que nos permitiera dar una respuesta independiente a las amplias bases del pueblo que lo estaban exigiendo, y no caer en el chantaje de optar entre las FFAA y Sendero Luminoso. Esto era posible a condición de **atreverse.**

Por supuesto, sólo se podía construir esa alternativa a partir de una estrategia integral, que combinara todas las formas de lucha y organización políticas y militares, pacíficas y violentas, abiertas y cerradas, de vanguardia y de masas, de la autodefensa a las milicias y la guerrilla.

**En el aspecto de organización ¿puedes decirnos cómo encaraban la relación entre las columnas rurales?**

Nuestros destacamentos guerrilleros del EPT Ejército Popular Tupacamarista (escuadra, pelotón, compañía, batallón), tenían como teatro de operaciones una zona determinada del Frente Guerrillero (Nororiental, Central, Oriental, etc.) y parte de sus actividades estaban ligadas con las poblaciones del lugar.

Con los pobladores más comprometidos o decididos, se organizaban los grupos milicianos que realizaban diversas

tareas militares, pero de menor envergadura, y, además, eran apoyo y fuerzas auxiliares del EPT. Por último, estaba la auto defensa de toda la población.

Cuando se acordaban acciones importantes, como parte de un plan regional o nacional, se concentraban varios destacamentos (por ejemplo en algunas tomas importantes como la de Moyobamba, Rioja y otras se lograron juntar entre 300 y 400 combatientes), que luego de la acción se desconcentraban y volvían a sus zonas.

Las únicas fuerzas militares dedicadas a tiempo completo a la guerra, eran las Fuerzas Especiales -formadas por los mejores combatientes y que desarrolla una preparación táctica y métodos especiales para golpear en profundidad al adversario- y las que acompañaban a las comandancias del Frente.

**Aparte de la cuestión más operativa, ¿cuál era la relación entre estas unidades guerrilleras y los habitantes y comunidades en sus áreas de influencia?**

El Perú es un país con una rica experiencia de organización. Desde la época pre-hispánica las formas comunitarias, asociativas o cooperativas eran la base social de lo que fueron las civilizaciones andinas y esta tradición estaba vigente en muchos lugares del país. Además, en los últimos años en la lucha contra la dictadura militar de Morales Bermúdez, por la sobrevivencia o la seguridad habían surgido nuevas formas de organización como los Frentes de Defensa que nosotros reconocíamos como "naturales", también estaban las más clásicas como las sindicales.

En nuestras zonas de influencia nunca tratamos de sustituirlas, por el contrario buscábamos potenciarlas como gérmenes de poder popular y las defendíamos frente a la agresión del Estado y de Sendero Luminoso. Por eso, durante todo el conflicto armado interno en ninguna parte del Perú se

pudieron constituir rondas campesinas, Comités Antiterroristas contra el MRTA, como sucedió generalmente con SL.

Frente a las pequeñas autoridades, alcaldes, gobernadores, empleados del Estado como profesores, médicos, ingenieros, etc. Nuestra política fue que rindieran cuenta permanentemente a la población y en caso necesario eran reemplazados.

**¿Cómo se relacionaban éstas con el aparato urbano que hizo las acciones más espectaculares?**

En las ciudades teníamos una estructura encargada en los frentes de masas del trabajo político que estaba conformada por las células que podían crecer y multiplicarse en otras células similares para conformar Comités locales, zonales y regionales. Paralelamente, teníamos una estructura militar y otra miliciana. Estas estructuras tenían responsabilidades y mandos diferenciados.

La estructura militar estaba compuesta por los comandos urbanos, que estaban dedicados a tiempo completo a combatir y eran los que realizaban los operativos más importantes, como ataques a puestos fijos, emboscadas, rescate, retenciones, etc., de acuerdo a la coyuntura o a un plan específico. Las células milicianas, en cambio, estaban adscritas a un frente de masas o a una zona geográfica determinada, y operaban generalmente de acuerdo a las necesidades políticas del medio, que podía ser un asentamiento humano, una fábrica, universidad, barrio, etc. Eventualmente, participaban como fuerza auxiliar o de apoyo a los comandos en acciones de distracción, propaganda, contención, etc. También podían actuar como protección en las tareas de propaganda de las células de masas. Por línea general, los planes y operativos buscaban ligar el accionar de la vanguardia con la lucha de masas.

**Explícanos la historia de tu primera captura en Huancayo. ¿Cómo fue que terminaste coincidiendo en el mismo hotel con Armando Villanueva, que era por entonces primer ministro de Alan García?**

Mi captura fue producto de mi precipitación y de la improvisación. Ocurre que en Chilifruta, entrada a Pariahuanca, en Junín, Sendero había asesinado a nuestro compañero Humberto Calderón, amigo de Antonio Meza, viejo militante que venía del MIR del 65 y a quien conocí en 1980, cuando nos ayudó a formar la Federación Zonal de Campesinos de Pariahuanca, base de la CCP.

Como él había organizado unas rondas contra los abigeos, un grupo de Sendero llegó y lo conminó a disolverlas, pero como "El Viejo", como le decíamos, se negó, fue asesinado y le colgaron al cuello un letrero infame acusándolo de soplón. Su cadáver estuvo tirado varios días porque nadie se atrevía a enterrarlo por temor a Sendero. Este hecho y otros precipitaron los planes y debíamos tomar algunas medidas y acelerar la salida del Frente Central.

Decidí viajar a Huancayo sin tomar las precauciones de seguridad necesarias. Viajé toda la noche con una compañera de cobertura, que no tenía mucha experiencia. Llegamos con algún retraso cuando ya era de día y no pudimos ir a la primera cita.

Yo era conocido en Huancayo porque trabajé políticamente un año ahí, a comienzos de la década del 80, así que nos alojamos en el hotel más cercano que era el de Turistas y me eché a dormir esperando la siguiente cita que debía ser al mediodía, y la compañera salió a hacer algunas diligencias.

Resulta que poco después llegó Armando Villanueva, Primer Ministro, ignorando los dos mutuamente nuestra presencia. Cuando la compañera regresó, encontró rodeado el hotel por el ejército y la policía y en vez de llamar por teléfono o

alertarme de alguna forma, se puso nerviosa y decidió entrar para avisarme, a la entrada la interceptaron y como tenía una pistola y una granada se desencadenaron las cosas y caí detenido.

Por supuesto, el único responsable de mi captura fui yo por mi excesivo voluntarismo. No hubo ningún intento de diálogo con el gobierno como especuló la prensa y menos que Armando Villanueva me habría "echado" como deslizó algún interesado.

**¿Cómo se organizaba la línea de sucesión?**

Yo era el Comandante General, es decir el responsable, pero ni en el Ejecutivo ni en el Comité Central nos numeramos por orden de importancia, porque consideramos que, ante eventuales caídas, la Dirección debía recomponerse con nuevos compañeros, como así ocurrió. Recuerdo que en 1988, detenidos Hugo Avellaneda y Cárdenas fueron reemplazados por Néstor Cerpa y Miguel Rincón. Cuando yo caí preso en 1989, fueron incorporados otros compañeros y Cerpa pasó a ser el responsable.

Después de la fuga de 1990, en el último Comité Central al que asistí, fui ratificado como el Comandante General y Néstor Cerpa como el segundo responsable.

**¿Cuál es tu interpretación de las razones que llevaron a la matanza de "Los Molinos" en 1989 en el Frente Central?**

Pienso que los altos mandos y las Fuerzas Armadas se asustaron mucho cuando salimos públicamente en Juanjuí. Se dieron cuenta que esta vez tenían al frente a un verdadero ejército guerrillero que desde su primera campaña militar había despertado grandes simpatías y expectativas en la población.

Durante varios días, Juanjuí fue el tema central en todos los grandes medios de comunicación y corrieron ríos de tinta de los subversólogos, señalando las diferencias entre el MRTA y SL. Recuerdo incluso un editorial en la revista "Sí", de César Hildebrandt, reconocido periodista independiente, refiriéndose a nosotros en términos respetuosos, de él que es una especie de Catón del periodismo peruano, era casi como considerarlo un elogio.

Sendero es el enemigo que toda fuerza armada sueña enfrentar, porque a pesar de su fortaleza interna, por su política dogmática y sus métodos crueles contra el mismo pueblo que dice representar, al final terminará aislado y será derrotado. Mientras tanto, el MRTA surgía como una opción distinta, que de desarrollarse podía terminar incorporando al movimiento popular a su proyecto.

Así, cuando tuvieron la oportunidad de oro en Molinos, que les cayó del cielo, no dudaron en aniquilar a todos los tupacamaristas, sin respetar ni siquiera a las mujeres. Parecía que emulaban al ejército chileno, cuando en el mismo escenario del Centro del Perú, durante la Campaña de la Breña, después de las batallas perpetraban el infame repaso con los peruanos sobrevivientes para no dejar a nadie vivo.

Normalmente, en un combate de encuentro, como fue el de Molinos, el promedio es de un muerto por tres heridos, sin contar los prisioneros. En este caso todos los 67 tupacamaristas resultaron muertos, no hubo ni heridos ni prisioneros. ¿Cómo se puede explicar esto?

Hay que precisar que las fuerzas militares rurales del MRTA, después de su aparición en Juanjui, tuvieron que enfrentar **inmediatamente** al ejército, no tuvimos el tiempo con el que contó SL, más de dos años, para foguear a sus combatientes luchando primero con la policía. En Juanjui–1987 las fuerzas armadas ya contaban con cinco años de experiencia de enfrentar a SL y tenían planes y objetivos muy precisos para

combatirnos, por eso cuando surgimos con el Frente Nor oriental, ellos buscaban desde un primer momento nuestro aniquilamiento, igual ocurrió con los Frentes Central y Oriental y luego con los frentes Norte y Sur.

**¿Tienes alguna autocrítica al respecto?**

Yo estaba preso en ese momento y hasta donde fui informado después que salí libre, el objetivo era tomar la ciudad de Tarma, en la Sierra Central, en el departamento de Junín, como el golpe central de una campaña nacional. Esta empezó siendo exitosa en diversas partes del país.

Sin embargo, a los compañeros del Centro se les complicó reunir todos los destacamentos que operaban en la región, por lo extenso del teatro de operaciones. Después de varias dificultades, lograron concentrar los destacamentos de la sierra: Andamarca, Comas y Pariahuanca; los de la selva llegaron después, porque tuvieron que burlar la persecución de los Sinchis de Mazamari – Satipo en la Selva Central, donde tenían su cuartel principal. No olvidemos que los Sinchis eran una fuerza de élite de la policía, formada por los "boinas verdes" del ejército norteamericano para combatir las guerrillas del 65.

Urgidos por la fecha, ya que se buscaba simultaneidad en la campaña con otras acciones en otras regiones del Perú y en Lima (un gran error, porque no siempre es posible debido a lo enorme y complejo del territorio peruano), decidieron ganar tiempo aproximándose al objetivo, utilizando dos camiones que desgraciadamente fueron a caer en medio de las columnas de un batallón de Fuerzas Especiales del Ejército, que iban por ambos lados de la carretera en horas de la madrugada, en plena oscuridad.

Cuando los camiones fueron parados para la inspección empezó el combate con una gran desventaja inicial para el MRTA. Al romper el alba, el ejército con la ayuda de

helicópteros logró imponer su superioridad numérica y material.

Pienso que en la mente de algunos compañeros estaba la idea de repetir lo de Juanjuí, cuando las condiciones habían cambiado. Ya no existía el factor sorpresa, porque el adversario conocía de nuestra existencia y la importancia creciente en la región. Y, además, se había violado un principio fundamental de toda acción guerrillera que es el secreto, pero esto no lo sabían los compañeros de las columnas del MRTA.

Además, por la envergadura de la acción y la calidad de los mandos y combatientes que se ponían en riesgo, debió estar a la cabeza de la acción un miembro de la instancia máxima de Dirección, que pudo, ante las dificultades y problemas de tiempo, levantar o postergar el operativo para una oportunidad mejor.

En Molinos murieron 67 tupacamaristas, varios miembros de nuestro Comité Central y una veintena de cuadros que eran depositarios de la historia militar del MRTA. Junto con Antonio Meza Bravo, Yupanqui, sobreviviente de las guerrillas del 65, había compañeros que estuvieron en el Frente del Putumayo del M19 en 1982 y el Batallón América en Colombia en 1985-86, que habían participado del intento rural en el Cusco o fueron protagonistas en Juanjuí.

Molinos fue un momento de inflexión en nuestra historia, uno de los golpes más fuertes que recibimos. Nos costó muchísimo recuperarnos. En la sierra perdimos nuestra presencia en Comas y Andamarca, que Sendero aprovechó para ocuparlos, sólo pudimos recuperar Pariahuanca.

En la selva, tuvimos que dejar la provincia de Satipo y reducirnos a Chanchamayo. Tampoco logramos la apertura de un Frente en las partes altas del Valle de Canipaco y Cunas, que veníamos trabajando desde mucho tiempo atrás. Por cierto, en Molinos cayeron también dos valerosos compañeros

bolivianos que vinieron a recoger nuestra experiencia.

**¿Cómo fue que se filtró una acción de esta envergadura que ya se sabía en varios sectores de la izquierda e imagino que llegó hasta los servicios de inteligencia?**

Toda acción militar y más todavía la guerrillera, deben contar con el absoluto secreto; este principio fue olvidado por los compañeros de Lima, que coordinaban con medios de prensa, a los que les dieron indicios sobre una importante operación que debían cubrir en el Centro. Igualmente, hubo liberalismo en las relaciones con los compañeros de otras organizaciones de izquierda.

Estos errores infantiles fueron fatales para el futuro del MRTA y no tienen ninguna justificación.

**¿Pensaban crear una situación en la que el gobierno de Alan García aceptara una negociación política?**

En este camino de lucha revolucionaria, no descartábamos la posibilidad de diálogos y acuerdos con todas las fuerzas interesadas en el cambio (no necesariamente en la revolución proletaria y socialista), que permitiera avanzar en una verdadera democracia política, social y económica en el país.

Incluso, en algunos, momentos levantamos plataformas con objetivos más modestos, tratando de ganar a sectores más amplios, porque de lo que se trataba era de ir consolidando a los amplios sectores populares en sus niveles de conciencia, organización, movilización y de unidad, siempre en la perspectiva de mayor democratización y el Poder Popular.

Además, buscábamos evitar una guerra civil generalizada, porque sabíamos que en el Perú, por su importancia y ser parte de su patio trasero, el imperialismo norteamericano, con sus aliados internos, iban a hacer todo lo posible, incluso invadirnos para impedir la revolución. Y, en el caso nuestro, no

íbamos a recibir el enorme apoyo que tuvo Vietnam del campo socialista, ni enfrentábamos un colonialismo en crisis, como fue el caso de Portugal con sus dominios en África.

Entonces, **la lucha armada no era un fin en sí mismo**, debía servir de palanca (de acuerdo a las condiciones particulares en cada período) para hacer avanzar al pueblo organizado en sus objetivos tácticos y estratégicos.

A pesar de que suspendimos nuestras acciones con el triunfo de Alan García, y propusimos una plataforma mínima para un diálogo, él nunca dio señales de estar dispuesto realmente a tratar con los insurgentes. Además, la provocación senderista y la respuesta bárbara del Estado, no creó espacio para ninguna relación durante su gobierno.

Cuando llegó Alberto Fujimori a Palacio, nosotros retuvimos durante algunos días a uno de sus congresistas que parecía ser el vocero de ellos; se conversó con él y, al liberarlo, le dimos un mensaje para Fujimori, donde le proponíamos iniciar un diálogo, pero ni siquiera lo recibió.

Ahora ya sabemos que él y Montesinos no estaban interesados en dialogar, porque estaban trabajando para dar el autogolpe e implementar la dictadura, con los resultados que todos conocemos.

**Háblanos de la decisión de ejecutar al general López Albújar…**

Yo continuaba preso cuando se dio este hecho y sólo me enteré por los medios de comunicación. Después que recobré mi libertad fui informado de los prolegómenos.

Cuando sucedió el repase de heridos y asesinato de los prisioneros del MRTA en Molinos, la Dirección Nacional lo consideró como un hecho grave de violación a las leyes de la guerra, estipuladas en la Convención de Ginebra y sus

Protocolos adicionales; además de injusto porque el MRTA había demostrado en sus acciones respetar a los heridos y rendidos.

Una respuesta hubiera sido ejecutar 67 oficiales igual al número de nuestros muertos, pero habría sido caer en la política del "ojo por ojo y diente por diente". Esa lógica nos habría llevado a los protagonistas del conflicto interno a vernos envueltos en acciones de represalia y contra represalia y el objetivo del MRTA era hacer la revolución peruana y no la venganza.

Al final, el MRTA decidió fusilar a quien se consideró máximo representante de las Fuerzas Armadas, el Ministro de Defensa, que además se había hecho visible en los noticieros de la televisión, cuando junto con Alan García caminaba en Molinos frente a los restos de los combatientes del MRTA. Con su presencia parecía avalar el bárbaro comportamiento del Ejército.

Yo no me alegré por la muerte del General López Albújar, más bien lamenté que el hijo de nuestro gran escritor apareciera como el responsable del repaso de Molinos.

De niño uno de los libros que más me impactaron fueron "Cuentos Andinos" y "Nuevos Cuentos Andinos", editados por Populibros. Además, mi padre guardaba especial consideración por el autor de Matalaché.

# VI- La fuga de Canto Grande

*"Por la libertad, así como por la honra, se puede y se debe aventurar la vida y, por el contrario; el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres"*
*Miguel de Cervantes (El Quijote de la Mancha)*

**¿Cuándo supiste que se estaba construyendo un túnel para sacarlos de la cárcel?**

Nosotros tuvimos un contingente de presos desde la inauguración del Penal de Canto Grande, considerado como el primer penal de máxima seguridad moderno. Desde un primer momento nuestros compañeros se organizaron para una evasión.

Empezaron a construir un túnel en el 85, en medio de muchas dificultades y problemas de seguridad, ya que en el pabellón donde se encontraban compartían con presos comunes y guardar el secreto se hacía más difícil. Se tuvo que improvisar herramientas y equipos, pero el problema más grande era la tierra que iban sacando, ya que no se podían usar los desagües, para evacuarla porque a veces se cortaba el agua o venía solo por algunas horas del día.

Después de avanzar unos diez metros, el túnel fue descubierto en una requisa en el penal. Se armó un gran escándalo en los medios de comunicación, en especial en el decano de nuestra prensa El Comercio, que le dedicó el titular principal. Desde ese momento, las autoridades tuvieron una especial atención sobre los prisioneros del MRTA.

Como sabíamos que por el curso del conflicto armado interno era inevitable que iban a seguir cayendo más compañeros, siempre estuvimos estudiando varias posibilidades para liberarlos.

Recuerdo que tuvimos la oportunidad de conversar largamente con Raúl Sendic, en 1988, líder de los Tupamaros de Uruguay, junto con otros miembros de su antigua Dirección, en especial con Julio Marenales, sobre su famosa fuga del Penal Punta Carretas. Este penal estaba ubicado dentro del radio urbano de Montevideo, por lo que el túnel que construyeron era relativamente corto, con no más de 30 o 40 metros de largo, atravesaba una calle para desembocar en una casa aledaña.

Este túnel solo permitía pasar a los tupas echados sobre una especie de plataforma con la cual se fueron deslizando. Tuvieron, además, la suerte que se cruzaron con otro túnel muy antiguo que habían construido los anarquistas en las primeras décadas del siglo XX, que les permitió utilizarlo de depósito de la tierra que iban extrayendo. También pudimos conocer de primera mano la fuga de los guerrilleros del Penal de San Carlos en Venezuela, pero el escape fue parecido al de los tupas.

En el caso de Canto Grande, los problemas eran de otro tipo, como este es un penal muchísimo más grande, ubicado en una zona sub urbana, el túnel debía tener de longitud de por lo menos tres o cuatro cuadras, además no estaba asentado sobre tierra dura sino sobre arenales, por lo que el túnel necesitaría apuntalamiento, concluimos que su construcción sería muy prolongada y no podríamos garantizar su secreto ni su seguridad.

Entonces se me ocurrió que no lo podrían hacer los presos, sino que tendría que ser de afuera para adentro; es decir lo haríamos los que estábamos libres. Hasta en esto tuvimos que ser heterodoxos y creativos, rompiendo así con la tradición de túneles que tantas veces nos ha recreado Hollywood con las evasiones de los campos de concentración de la 2da. Guerra Mundial, que eran de adentro para afuera.

**¿Pero ustedes estaban preparados para construir un túnel de esas dimensiones y características?**

Es sabido que en la Universidad Nacional de Ingeniería, UNI, el MIR siempre tuvo una presencia significativa, que luego la heredó el MRTA; así que no faltaron ingenieros dispuestos a participar. Por otro lado, nosotros conducíamos la Federación Nacional de Mineros, donde algunas de las bases más combativas estaban en la Carretera Central, zona que desarrolla minería de socavón, con mineros expertos en el trabajo de túneles.

Así, concluimos que nosotros teníamos la teoría, la técnica y la experiencia para hacer la vía que conduzca a nuestros combatientes a la libertad y junto con nuestra voluntad política decidimos hacer el plan y llevarlo adelante.

Al final, el túnel tuvo una extensión de 333 metros y 10 de profundidad, contaba con vigas de sostén, tenía rieles que permitían evacuar la tierra a través de pequeños vagones, se le proveyó de una manga de aire y luz eléctrica y su diámetro era de 1.50 m. (metro y medio), lo que permitía recorrerlo encorvado.

Pero lo más importante fue el factor humano, sin el cual no hubiera existido el túnel. Fue un grupo de compañeros, animados de una gran mística, entrega y disciplina que se convirtieron en verdaderos topos, pasando largos meses sin ver el sol, trabajando en las mismas entrañas del adversario, superando el temor de ser descubiertos en cualquier momento o que se derrumbara el techo, los que tuvieron el gran mérito de construir la ruta que nos condujo a la libertad tan ansiada.

Creo que el túnel del MRTA es un tributo a la laboriosidad e ingenio con que el pueblo peruano, a través de su historia milenaria, ha tenido que desarrollar para construir civilizaciones en un territorio tan agreste y complejo como el nuestro.

Cuando llegué al Penal de Canto Grande, en marzo de 1989, yo sabía que el túnel estaba encaminado y venía creciendo a nuestro encuentro.

**¿Cómo resolvieron el problema de sacarte a ti que estabas aislado de tus compañeros?**

La evasión era compleja, porque el contingente de hombres estaba en el pabellón 2 A, las mujeres en la Prevención, fuera del propio recinto de los pabellones y yo me encontraba aislado en el último piso de lo que había sido el venusterio, y no tenía conexión con el resto del penal.

Sin embargo, sabíamos que en el sub suelo del penal existía una serie de ductos y desagües que comunicaban a todos los pabellones, así que con anticipación se destinó a un grupo de compañeros que fueron explorándolo y al mismo tiempo iban "matando" las cerraduras de las puertas, para volverlas a reponer cuidadosamente para que parecieran que no habían sido tocadas, ya que cada cierto tiempo los policías bajaban a inspeccionar.

Así fue que se logró conectarse con el pabellón 6B, que colindaba con el edificio donde me encontraba. Parecido fue el caso de las compañeras.

El plan era que el día y la hora señalada yo debía por mi lado acceder al techo a través de una claraboya que previamente yo había "matado" su cerradura, avanzar rampando hacia el techo del pabellón 6B, donde me estarían esperando algunos compañeros, que a su vez lanzarían una soga para ayudarme a subir una especie de rampa que existía y al llegar a la cima, saltar hacia el pabellón 6B. Por supuesto para hacer este recorrido no había que tener frío en los ojos como dicen los franceses, porque los policías de los torreones a veces se divertían disparando a los presos que se atrevían a subir a los techos.

Una vez en el 6B, debíamos bajar por las escaleras hasta llegar a los ductos y de ahí al pabellón 2A donde debía estar la entrada al túnel. El plan de fuga preparado cuidadosamente se tuvo que adelantar apresuradamente, porque el túnel que había empezado a subir para reventar en el pabellón 2A, fue descubierto casualmente por unos presos comunes que se encontraban drogándose en la llamada "tierra de nadie", un pequeño campo abierto entre los pabellones, 1B y 2A, uno de ellos caminando provocó un pequeño derrumbe y vio luz al fondo.

Inmediatamente, sacaron la conclusión que era un túnel que habíamos empezado a construir (no imaginaron que era al revés) y contactaron a otro preso común que tenía relaciones con nosotros y nos mandaron a decir que ellos quedarían en silencio, e incluso estaban decididos a colaborar mientras durara la construcción, pero a cambio pedían que los ayudemos económicamente. Los compañeros manejaron muy bien la situación y les respondieron afirmativamente, mientras tanto les mandaron una pequeña cantidad de dinero para que continuaran sus labores de esparcimiento y relajo.

A la hora de recibir mi cena, Fernando Valladares, "Lucho" (un compañero entrañable que fuera uno de los primeros en participar en las acciones armadas, miembro del Comité Central y caído en el Cusco en 1991, cuando era el comandante guerrillero de la Región), me llevó de manera inusual un oso de anteojos de peluche, típico del Perú, como regalo para mi madre que los había visitado recientemente y, en un momento de descuido de los policías, me hizo un gesto señalándome que había algo en el muñeco.

Cuando me quedé solo en mi celda, encontré que el osito de anteojos me traía un pequeño radio portátil, que me permitió ponerme en comunicación inmediatamente con mis compañeros y enterarme que estábamos a un paso de la debacle.

Parecía mentira que el esfuerzo y sacrificio de varios años se pudiera ir al agua y lo que era peor es que un nuevo intento de fuga sería muchísimo más complejo y complicado.

**¿Qué hicieron entonces?**

Algunos compañeros pensaron que lo mejor era salir ya por el túnel, pero hubiera sido un sálvese quien pueda y al final primó la serenidad. Se estableció que la retirada sería como se había previsto en el plan inicial, se esperaría hasta las dos de la madrugada, después del cambio de guardia, cuando por el frío y la humedad del invierno ellos se guarecerían y entraban en somnolencia.

Ese día domingo, se jugó el partido final de la Copa Mundial de Fútbol, los presos habían recibido visita de familiares y amigos y, en general, la gente estaba relajada. El ambiente era propicio.

Se logró tomar contacto con la base de donde salía el túnel y nos comunicaron que el responsable del operativo ya se había retirado, y no tenían posibilidades de contacto hasta el día siguiente.

En la base sólo contaban con el camión de mudanzas que servía de cobertura y para sacar la tierra. Felizmente horas después, haciendo entre todos triangulaciones de referencias de los compañeros que se conocían por amistad o relación familiar, se pudo contactar con una célula de comando que tenía una movilidad legal y una casa de seguridad.

También recuerdo algunos días antes de la fuga cuando recibí la visita de algunas madres de compañeros presos, que me dejaron una estampita de Sarita Colonia, (santa informal de origen humilde, no reconocida por las autoridades de la Iglesia Católica, cuyo culto es muy extendido entre los sectores más pobres y marginados del país).

“Ella es milagrosa y lo va a proteger, es una santa del pueblo y está con nosotros”, me dijeron. Al momento de iniciar la retirada, no sé por qué me acordé de la estampita y me dio vergüenza pensar que los familiares se enterarían después que la había dejado abandonada en mi celda, así que me la llevé y fue lo único que me acompañó durante mi viaje hacia la libertad. Por eso digo a veces, medio en broma, aunque nunca se sabe, que fue gracias a la ayuda de Sarita Colonia que logramos superar los inconvenientes que surgieron esa madrugada.

**Los medios pretendieron que era Alan García el que los había dejado escapar, porque querían desprestigiar la acción…**

Sucede que este operativo fue concebido como una acción limpia, sin enfrentamientos ni bajas, basado en el trabajo impecable de los que la construyeron. Mostró el rostro inteligente y generoso de una guerrilla que era capaz de hacer algo tan laborioso y difícil, con el peligro de infinitos riesgos, por un fin superior, como era no abandonar a los suyos y rescatarlos de la cárcel.

El pueblo comprendía que los que fueron capaces de hacer semejante proeza, no podían ser gente ignorante, resentida o sanguinaria, mucho menos terrorista.

La prensa de derecha chillaba que teníamos asesoramiento de Cuba, Nicaragua, Colombia y hasta Estados Unidos. Otros dijeron que, en realidad, el túnel no existía, solo la entrada y la salida, y que habíamos fugado por la puerta; por último, los más audaces proclamaron que se había hecho en complicidad con el gobierno. No importaban los argumentos, solo se trataba de echar barro y desprestigiar.

Por eso no sólo la derecha opinaba así, también SL. En el Penal de Canto Grande los senderistas gritaban despechados que habíamos fugado como las ratas, por los desagües y que

cuando ellos lo hicieran saldrían por la puerta grande y ajusticiando a sus guardianes. Después, cambiaron de discurso y el "Diario" de S.L. hablaba del Apro-Túnel de García y Polay.

Muy pocos se tragaron estos embustes. Cuando salió el libro "Los Topos", donde se narra este acontecimiento, escrito por el gran periodista y escritor Guillermo Thorndike, se tuvieron que hacer repetidas ediciones oficiales y no sé cuántas informales por el tremendo interés que había despertado el túnel de Canto Grande.

**¿La fuga de Castro Castro fue un momento especial en la historia de la organización?**

Es cierto, fue un gancho a la mandíbula de Alan García y a toda su demagogia, nos generó una enorme simpatía y respeto entre la población, y de alguna manera muchos se sintieron identificados con esta acción, que ridiculizaba y castigaba a un gobierno que hizo caer todas las plagas de Egipto sobre su pueblo y que no vuelvo a enumerar porque todos las sufrimos en carne propia.

También nos dio la imagen de un MRTA que rompía sus ataduras y cadenas y se recreaba resurgiendo victorioso frente a sus enemigos.

A nivel interno, nos permitió reunir otra vez en libertad en un nuevo Comité Central que expresaba toda la experiencia acumulada, desde compañeros de las estructuras rurales, de ejército y milicias, con las de la ciudad, milicias y comandos, además de las estructuras de masas y especiales, junto a los mandos y cuadros que habían permanecido largos años de carcelería.

Fue un momento muy rico para plasmar el intelectual colectivo, evaluar el período de lucha, el trabajo partidario y trazar los planes futuros. Una de las primeras cosas que propusimos, y se aprobó por unanimidad, fue la de prohibir los

fusilamientos como el que se había producido en el Frente Nor Oriental contra supuestos soplones, narcos, rateros, vagos, etc. Este acuerdo se cumplió escrupulosamente, ya que a partir de entonces no se volvieron a repetir.

Este evento que fue el más representativo en nuestra historia uno de los temas centrales fue la evaluación de nuestro frente político, la UDP. El balance fue muy negativo, ya que en vez de crecer y desarrollarse, buscando ampliar su convocatoria social y política, se había distinguido por reproducir el comportamiento de la izquierda tradicional, usando un lenguaje radicaloide y en competencia con los otros grupos izquierdistas. Para el MRTA, desde su fundación siempre estuvo claro que lo que buscábamos con nuestro accionar político – militar era llegar a millones de peruanos y peruanas y no solamente a pequeñas capillas o grupitos.

Esta actitud sectaria nos ponía en situaciones surrealistas, ya que cuando hablábamos con otros dirigentes políticos nos echaban en cara la incoherencia de nuestro discurso amplio y unitario como MRTA con la actividad sectaria de nuestros compañeros en el trabajo de masas. Este radicalismo verbal nos había impedido dos años antes que nuestro frente político UDP se integrara a Izquierda Unidad - IU, pese a que había sido un acuerdo que habíamos tomado en la dirección del MRTA.

Este "vanguardismo" aislacionista tuvo consecuencias de largo plazo, porque nos limitó el contacto directo con las bases y partidos de IU, que buscábamos influir y ganar a un proyecto conjunto de Poder Popular y más bien la UDP terminó en pugna con IU por ganar el movimiento popular. En realidad la lógica "izquierdista" de nuestros compañeros era dividir al reformismo y ganar sus bases más radicales o que se pusieran a la cola de nosotros. Por otro lado, pese a este radicalismo verbal, la UDP no había desarrollado la autodefensa de masas en las luchas directas que se desarrollaban contra la súper inflación y empobrecimiento y militarización que distinguía al gobierno de Alan García.

Se acordó impulsar otro frente político: “Patria Libre”, que debía desarrollar un programa amplio de defensa del nivel de vida de las masas y de las libertades democráticas y debía ser la confluencia de la UDP, el Bloque Popular Revolucionario (que estaba formado por bases de la IU y del Partido Comunista, que se habían acercado al MRTA. Junto con algunos congresistas, liderados por Yehude Simon), además de otros sectores.

En esta perspectiva, fue importante el compromiso con nuestro proyecto del Mayor del ejército peruano, Luis Lora Muga, que en 1976 había encabezado junto con otros oficiales (Villacrez, Portella, Fernández) un levantamiento militar de la izquierda velasquista contra el golpe de Morales Bermúdez. También se ganaron otras personalidades, como la cantante Bertha Barbarán, grupos cristianos, sacerdotes y pastores, etc.

Otro tema importante fue la convocatoria al I Congreso del MRTA, que debía actualizar nuestras bases ideológicas y políticas frente a los cambios en el Perú y el Mundo que se venían realizando, ya que éramos conscientes que si no lo hacíamos seríamos irremediablemente derrotados.

También acordamos buscar el inicio de un diálogo con el nuevo presidente, Alberto Fujimori, que acababa de ser elegido, para explorar las posibilidades de paz y evitar una guerra civil que veíamos como posible, teniendo como referencia las conversaciones de paz que se daban en El Salvador y Guatemala.

Por eso, al terminar nuestra reunión, se capturó al congresista Gerardo López Quiroz, vocero de “Cambio 90” (así se llamaba el partido de Fujimori) que vivía en Villa El Salvador y nuestros compañeros de la zona conocían bien como una persona democrática. Estuvo retenido varios días en una de nuestras bases, donde le transmitimos nuestros puntos de vista y lo liberamos con un mensaje para el presidente.

Fujimori ni siquiera se dignó recibirlo y, más bien, afirmó que el único diálogo posible era previa rendición y entrega de armas. Entonces nos quedó claro que cualquier diálogo o acuerdo sólo sería posible si lo imponíamos con nuestra fuerza político militar. Lo que no sabíamos es que Fujimori no tenía ningún interés en hacerlo, porque estaba preparando con Montesinos y las FF.AA. el golpe militar.

**¿Cuál fue su posición en las elecciones de 1990?**

Seguimos atentamente su desarrollo, pero nuestro esfuerzo principal estaba en nuestra participación en el conflicto armado interno. Además, con una vocación suicida, Izquierda Unida se dividió y no nos entusiasmaron ninguna de las candidaturas, porque sabíamos, por la experiencia de la ARI, que el pueblo iba a castigar la división burocrática y electorera.

La posición oficial del MRTA fue votar viciado, pero la gente que influíamos votó por Henry Pease porque lo sentían más cercano, pero no hicieron campaña por él. Los resultados no dieron la razón a nadie de la izquierda, porque creo que IU – Pease sacó algo de 7% y Barrantes - IS (Izquierda Socialista) logró apenas de 4%.

En las parlamentarias, levantamos las candidaturas de una izquierda consecuente con Yehude Simon, por Lambayeque y Lucas Cachay, por San Martín y algunas otras menores; pero tampoco a nosotros nos fue bien. Eran los síntomas de que el pueblo estaba desengañado de la izquierda, sin distinciones. Más bien buscaba nuevos aires.

Por eso, muchos de los que votaban normalmente por la izquierda, pasaron a hacerlo por Alberto Fujimori desde la 1ra. vuelta en las elecciones de 1990 y desde entonces han venido haciéndolo en las siguientes elecciones por Paniagua, Toledo y ahora por Humala.

**¿Cómo evalúas los hechos posteriores a la fuga y las elecciones del 90? ¿Por qué perdieron la iniciativa y se fueron desmoronando hasta 1997?**

El triunfo de Fujimori, entre otras cosas nos estaba diciendo que el pueblo buscaba un cambio, pero no a través de la lucha revolucionaria. La gente mostraba desengaño por la Izquierda, pero también por una opción armada, ya que se volcó masivamente a votar a pesar del llamado al boicot de SL. Rechazaba por otro lado, también la opción de derecha de Vargas Llosa, que la intuía muy represiva y que no respondía a sus intereses. A pesar de la tremenda publicidad desplegada, no convencía nuestro escritor.

La gente estaba cansada de los apagones y coches bombas, además de los aniquilamientos selectivos de SL y grupo Colina (escuadrón de la muerte formado por el gobierno fujimorista), que creaban una inseguridad permanente en la ciudad. En el campo, la generalización de los Comandos Antiterroristas y rondas, dirigidas por las FFAA, estaban ocupando grandes espacios que impedían el accionar de SL.

La lógica del Estado, ayudado por la acción provocadora de SL, era exacerbar al máximo la violencia para que el pueblo resignado buscara la paz que le podía ofrecer el más fuerte y feroz.

No olvidemos que en ese momento SL se planteó que entraban a la etapa de "equilibrio estratégico" y la guerra de movimientos, que era inminente el ingreso de tropas yanquis, por lo que transformaron supuestamente su Ejército Guerrillero Popular – EGP, en Ejército Popular de Liberación – EPL, para desarrollar la guerra a modo de ejército regular con las armas de infantería, caballería y artillería.

En realidad, lo que hicieron fue incrementar los atentados en Lima y aumentar la cantidad de dinamita en sus bombas para dar sensación de más fuerza, pero en verdad lo que hacían era

una fuga para adelante, frente al debilitamiento de sus bases de apoyo en el campo, (que siempre dijeron que era lo principal, a partir de las cuales irían cercando las ciudades que caerían como fruta madura). Además de la caída de varios locales de la Dirección, lo que le permitió a la represión conocer la identidad de muchos militantes y de los miembros del Comité Central, planes, informes, etc.

En su desesperación, la Dirección de SL hizo el juego a Fujimori y fue la excusa perfecta para el autogolpe.

En esta vorágine de atentados y violencia, el Estado tenía todas las de ganar; con mucho más recursos, terminó imponiéndose; al final ayudado por la defección de la dirección senderista en prisión, cuando cayó en setiembre de 1992.

Ahora pienso que con las elecciones del 90, se cerró el período prerrevolucionario prolongado que se abrió con los grandes paros nacionales de 1977 y 1978, y entramos en una transición hacia un período de derrota y de años de contrarrevolución para el campo popular, que se va a consolidar con el autogolpe fujimontesinista de abril de 1992. En esos casi dos años que duró el tránsito a la derrota, muy pocos fuimos conscientes de adónde nos encaminábamos.

**¿Por qué Fujimori logró concitar el apoyo de la población?**

Lo que ocurrió fue que la herencia que dejó García fue tremendamente nefasta y en esas condiciones lo que buscaron las masas fue un salvador, alguien que les dé alguna esperanza para superar la debacle que se vivía.

Recordemos que la política económica de García había llevado al Perú a una súper inflación sólo comparable en la historia mundial a la de Alemania de los años 20, a una gran recesión que en términos reales hizo retroceder nuestro PBI varias décadas, con la emisión de monedas sin respaldo (los llamados maquinazos), combinado con reajustes económicos

que afectaban directamente los pobres ingresos del pueblo con los "paquetazos" y "gasolinazos", pero sin afectar a los verdaderos culpables de la situación, es decir a sus amigotes, los llamados "doce apóstoles", los verdaderos dueños del Perú, un puñado de empresarios monopólicos que garantizaban sus ganancias de manera especulativa, sin interesarles la inversión ni la reactivación económica a pesar de ser favorecidos con los impuestos. A todo esto habría que sumarle la corrupción generalizada del gobierno con enormes negociados y escándalos. El dólar MUC (a precio especial para supuestamente favorecer a la industria nacional) fue un verdadero festín para los empresarios.

La corrupción y el abuso también habían llegado a las Fuerzas Armadas y Policiales dentro de una militarización creciente del Estado y la sociedad. No olvidemos que grandes regiones del país estaban regidas por los comandos políticos – militares, donde la violación de los derechos humanos era una práctica común con la "guerra sucia".

En este contexto la población veía al demagogo García y a los partidos políticos como los grandes culpables de la situación y al parlamento como un antro de "comechados" donde a través de contubernios aprobaban leyes contra el pueblo. Frente a esta crisis estructural desgraciadamente la izquierda no emergió como una alternativa: La legal, (Izquierda Unida), seguía enfrascada en sus divisiones y burocratismo sin atreverse a luchar por el poder y la armada, por el lado del senderismo en una actitud autista desarrollaba un accionar irracional contra todo y todos, cada vez más impopular. En nuestro caso no teníamos la fuerza suficiente para convertirnos en los actores centrales.

Entonces, Fujimori se convirtió en la tabla de salvación a la que se aferró, la mayoría de la población que estaba dispuesta a apoyar a cualquiera que lo salve del naufragio. Pronto el futuro dictador se desprendió de los izquierdistas que lo apoyaron y con el sostén del imperialismo, los organismos financieros

internacionales, los grandes empresarios y las Fuerzas Armadas y Policiales, aplicó en forma brutal una política neoliberal que el pueblo aceptó resignadamente como la única salida para lograr la estabilidad del país.

**¿Sin embargo después de la fuga no se sintieron fortalecidos?**

En ese contexto, si bien con la fuga de Canto Grande éramos más fuertes, esto no era suficiente para torcer el tránsito hacia la derrota, porque no éramos los principales protagonistas de la violencia, no habíamos logrado unir a grandes sectores del pueblo y la izquierda en nuestro proyecto de estrategia integral y forjar el Poder Popular.

Entonces, nos quedaban dos caminos: Nos íbamos a nuestras casas para ser cazados como patos, lloriqueando que no debimos alzarnos en armas o buscábamos una salida política combatiendo. Nosotros escogimos este último camino, porque nos parecía más digno y consecuente, sin descartar la posibilidad de replegarnos al campo y al extranjero, esperando que a largo plazo la situación cambiara.

Cuando yo caigo, en junio de 1992, todavía contábamos con fuerzas importantes en el campo, con los Frentes Nororiental, Norte y Central y algunos grupos guerrilleros en otras partes. En las ciudades principales, manteníamos nuestras fuerzas, aunque veíamos su debilitamiento y dificultad para reproducirse. En el frente político público, se procesó una división en la UDP que debilitó la iniciativa del nuevo Frente Patria Libre que lanzamos, con la idea de hacerlo más amplio, además de superar el lenguaje y las posturas radicaloides que habían identificado a la UDP.

Recordamos que la original UDP se había fundado con una quincena de organizaciones en el año 1978, luego la mayoría se transformó en PUM en 1983. Los militantes de Voz Rebelde siguieron reivindicando las siglas de UDP y se unieron con

Pueblo en Marcha en un congreso en 1987.

Desconozco qué ocurrió después de mi caída, y si existe algún balance. Sé a grandes rasgos que empezó un proceso de debilitamiento, que no pudo ser revertido, y culminó con la muerte de nuestros compañeros en la casa del embajador japonés.

Pienso, además, que igualmente influyó en la derrota - aunque no sea lo principal - el perfeccionamiento técnico de los aparatos de represión e inteligencia con el asesoramiento de varios servicios de seguridad extranjera, y las FFAA volcaron todas sus fuerzas a la represión interna, haciendo el panorama más difícil para el MRTA que, a pesar de estar alertados de estos cambios en la represión, no fuimos capaces de dar el giro con la rapidez necesaria para enfrentar la nueva situación.

También estoy enterado de que la derrota no sólo fue nuestra, también fue de la izquierda, con la práctica desaparición del movimiento popular. Sé que Izquierda Unida sacó el 2% en las elecciones de 1995 y de ahí en adelante los partidos que la conformaban no han podido unirse ni recuperarse y más bien se han miniaturizado.

**¿Por qué a ustedes no les afectó tanto la caída del jefe, como le ocurrió a los senderistas?**

Nosotros jamás practicamos el culto a la personalidad de algún dirigente, porque lo considerábamos anti dialéctico y negativo, propio de experiencias atrasadas. Además, éramos conscientes que cualquiera de nosotros podía ser capturado, muerto o desaparecido y en esas condiciones lo más importante era garantizar la continuidad del proyecto. El futuro de la lucha revolucionaria no podía depender de uno u otro dirigente.

Asimismo, habíamos estudiado lo que podía ocurrir con líderes absolutos y endiosados como Stalin.

Entre nosotros siempre primó como estilo de trabajo y método de dirección el intelectual colectivo, la delegación de responsabilidades y la rotación de cuadros. Para nosotros, en el MRTA, desde su fundación en 1982, el liderazgo siempre fue producto del mayor compromiso e iniciativa. Teníamos como principio predicar con el ejemplo; en nuestra tradición; los dirigentes debían encabezar siempre cada nueva etapa en el enfrentamiento. Nosotros no ordenábamos nada a un militante, si antes la Dirección no estaba dispuesto a hacerlo. En el MRTA nadie tenía el cargo comprado.

**Danos una idea de los enfrentamientos que tuvieron con Sendero.**

A pesar de nuestras iniciativas, nunca hubo posibilidad de conversar con SL, menos aún tener una política de entendimiento o coordinación, como ha sucedido siempre entre los grupos de izquierda alzados en armas en América Latina.

Sendero, en lo que sí fue muy coherente es en llevar a la práctica el ataque al MRTA, al que consideraban el peligro principal en el pueblo y fuerza complemento de las Fuerzas Armadas reaccionarias.

En cualquier zona o frente de masas donde nos encontrábamos, su política era buscar aniquilarnos; solo se detenían en los lugares donde teníamos una fuerza que les podía responder.

**¿Por ejemplo en el caso de San Martín?**

En Tocache, impulsamos la construcción del Frente de Defensa y las Rondas Campesinas, éstas para enfrentar el abuso de los narcotraficantes y de la policía. En 1986, llegamos a realizar un exitoso Congreso de Rondas Campesinas con cuatrocientos asistentes, algunos de ellos con machetes y retrocargas (escopetas).

Dentro de su lógica totalitaria, Sendero no podía permitir la existencia de organizaciones de masas que no controlaran; así tuvieran un armamento rudimentario, entonces se aliaron con un narco apodado Vampiro que tenía su banda y que les proporcionó fusiles de guerra. Después de una asamblea de Rondas, tendieron una emboscada matando a algunos dirigentes y aterrorizando a los otros. Ahí murieron varios compañeros y colaboradores.

Luego de Juanjuí, ya no se atrevieron a agredirnos, salvo en momentos y lugares muy puntuales donde lo podían hacer con impunidad, como fue el caso de nuestro compañero Carlos Arango, dirigente estudiantil de la Universidad del Callao y uno de los que salieron por el túnel de Cantogrande.

Él había estado destacado en el Frente Oriental como jefe de un destacamento y luego desplazado al Nor Oriente en San Martín. Cuando estaba haciendo trabajo político, fue reconocido y capturado por SL y a pesar de que la población salió en su defensa se lo llevaron. Unos días después se encontró su cadáver con un letrero que decía: "Así mueren los enemigos del pueblo".

**¿Y lo que pasó en algunos lugares de Huancayo y en otras partes?**

En la región Central, el enfrentamiento fue más agudo y prolongado. En 1988 pretendieron emboscar a algunos de nuestros grupos guerrilleros, que se estaban asentando en Pariahuanca y Comas, pero siempre fueron rechazados, porque tuvimos la alerta temprana de los campesinos de esos lugares.

Donde sí nos mataron varios compañeros fue en la ciudad de Huancayo. Nos asesinaron a algunos dirigentes estudiantiles en la propia ciudad universitaria, y también a algunos dirigentes poblacionales.

En el Oriente (Ucayali) nos hicieron algunas bajas por la zona de Aguaytía, cuando sorprendieron a un grupo nuestro y luego asesinaron a los responsables.

Probablemente, el caso más indignante se produjo en el Cusco, durante la fuga que hizo Sendero en la cárcel de Quenqoro, en 1992.

Algunos compañeros aprovecharon también para huir con ellos y aunque parezca infantil los senderistas pretendieron que renunciaran al MRTA. El compañero Orbe, uno de los dirigentes del nuestra Regional y que provenía del PCP-FPL (Fuerzas Populares de Liberación), fue asesinado porque se negó a hacerlo. Otro compañero se salvó de morir porque les siguió la corriente, y apenas pudo, emprendió otra fuga, esta vez de SL. Fue por él que pudimos enterarnos de estos lamentables hechos.

Entre paréntesis, en esta fuga de Sendero, la policía aprovechó para asesinar al responsable de la Regional del Cusco y fundador del MRTA, el compañero Rafael Roque Castro.

**Tengo que preguntarte por el caso de "Madero", y otros miembros de la organización que fueron ajusticiados por el MRTA...**

Los que nos integramos al MRTA lo hicimos libres, consciente y voluntariamente, jurando por los estatutos y reglamentos, donde estaba bien definido que el asesinato de otros compañeros, colaboración con el enemigo o utilizar por su cuenta las siglas del MRTA o quedarse con las armas y los equipos de la organización estaban considerados como delitos graves.

En el caso de Madero, él estuvo en el MIR de Gadea hasta 1974 que rompió. A partir de 1976, aparece trabajando con el PCP como dirigente de una organización campesina que

impulsaba la CGTP para hacerle paralelismo a la CCP dirigida por Vanguardia y otros grupos de izquierda y a mediados del año 90, se incorpora al MRTA después de romper con el Partido Comunista como miembro de las FPL.

Se le abrió las puertas rápidamente porque era un viejo conocido, pero al poco tiempo comenzó con una labor de provocación en Patria Libre, particularmente contra Yehude Simon, que era el dirigente principal; después llegaron informes de parte de los responsables del frente político, Antonio y Juana, que empezó una práctica de infidencia y delación. Luego se unió con Germán, que había hecho un secuestro económico por su cuenta en el Norte Chico y pretendieron usar las armas y compañeros de Huacho del MRTA para sus propios intereses.

A los pocos días de la muerte de Madero, salió un comunicado de las FPL diciendo que él nunca había sido un miembro de ellos. Hoy día pienso que debimos hacer todos los esfuerzos para evitar una sanción extrema. Creo que fue un error fusilarlos. Como todo esto lo hicimos públicamente como era nuestra práctica, Fujimori lo usó para decir que estábamos matándonos entre nosotros.

En todos los casos, el MRTA explicó a través de comunicados y documentos los motivos por los que los realizó. Pudimos haberlo hecho entre cuatro paredes, en secreto, o echarle la culpa a la policía, pero consideramos que, además de asumir nuestras responsabilidades, debíamos hacer pedagogía ante el pueblo y entre nosotros mismos.

No olvidemos tampoco que no éramos un grupo más de la izquierda tradicional, sino una organización combatiente, en medio de un conflicto armado interno. Varias veces tuvimos que tomar medidas duras por el período excepcional que vivíamos. Por ejemplo, nosotros no teníamos cárceles donde tener detenidos por 25 o más años a compañeros que habían cometido delitos graves.

**Pero, ¿cómo ves eso a la distancia?**

En la actualidad soy un partidario de la abolición de la pena de muerte, considero que en condiciones normales no se debería aplicar en ningún caso. Hoy no votaría por ningún fusilamiento.

**Siempre se ha dicho que la revolución se traga a sus hijos. ¿Hubo algo de eso?**

No creo que sea inevitable. Además que cada revolución es distinta, por ejemplo en el caso de la Revolución Francesa, el periodo de "terror" impulsado por Robespierre y los Jacobinos fue establecido para enfrentar, en un momento de extrema debilidad interna, a los ejércitos monárquicos europeos. En la Revolución Rusa, Stalin para afianzar su poder personal mandó a ejecutar al 80% del Comité Central del Partido Bolchevique, algunos de ellos con más méritos políticos e intelectuales que él.

En nuestro caso, nosotros no estábamos en el poder y fueron casos aislados, no respondieron a procesos de discusiones internas ni fueron compañeros de Dirección.

# VII- Nuestras relaciones nacionales e internacionales

*"Porque para nosotros la patria es América".*
*Simón Bolívar*

**¿Podrías precisar las relaciones con las principales organizaciones peruanas?**

Por ejemplo, con el PCP (Partido Comunista Peruano) tuvimos relaciones desde un comienzo. Cuando nos íbamos a levantar en el Cusco, en 1983, ellos se comprometieron a solidarizarse en caso necesario; incluso incorporaron a un militante suyo en las tareas de la columna.

En 1984, después del contraste que tuvimos en el Cusco me reuní por primera vez con Jorge del Prado, que era su secretario general y congresista. Era el líder más destacado del movimiento comunista en el Perú, ya que venía de la época del Amauta Mariátegui. Yo fui a la reunión con cierta aprensión porque en la izquierda siempre había escuchado que era un "agente socialimperialista", "redomado oportunista", "encallecido revisionista", etc. (así era el lenguaje de la época), pero resultó ser una persona muy amable, atenta a escuchar y muy preocupado por el futuro de su partido y del Perú. También me pareció muy respetuoso y abierto a comprender otras posiciones.

La última vez que conversamos fue en 1988, pero siempre mantuvimos la relación a través de otros compañeros. Debo confesar que las dos veces que fui detenido, él se pronunció o escribió exigiendo que se me respetaran mis derechos y defendiendo el carácter político de mis actos. Vaya mi reconocimiento a este viejo luchador social que, a pesar de las

diferencias, siempre estuvo dispuesto al diálogo y al entendimiento.

**¿Y con el PUM-Partido Unificado Mariateguista, la otra organización importante de la izquierda?**

En el caso de Vanguardia, que después se transformó en el PUM (Partido Unificado Mariateguista), la relación era más fluida porque compartíamos el mismo espacio, el de la Nueva Izquierda, es decir reivindicábamos ser organizaciones surgidas después de la Revolución Cubana. La relación principal la tuvimos con Javier Diez Canseco que era su dirigente más importante. Con él nos habíamos conocido en 1979 cuando pasamos una semana juntos en Bengasi – Libia, en una reunión de la izquierda latinoamericana.

Nunca dejamos de perder el contacto y cuando fui apresado la primera vez, en 1989, fue a verme al penal de Canto Grande, preocupado por mi situación de seguridad. Cuando ellos pensaban alzarse en armas abriendo un frente guerrillero en Puno, los apoyamos logísticamente y con nuestra experiencia. Luego, para fortalecer la relación invitamos a un compañero de su dirección a la ceremonia de clausura de nuestro Comité Central, después de la fuga de Canto Grande, en 1990.

Cuando escribo estas líneas, me ha sorprendido la muerte de Javier, en un momento en que la izquierda necesitaba más que nunca de su aporte, ya que se había convertido en su líder más importante, gracias a su constancia y consecuencia. Mi reconocimiento a este amigo y compañero de ideales.

**¿Y con otras fuerzas políticas?**

También tuvimos relaciones con dirigentes de los otros partidos de izquierda, sin embargo nuestra política de contactos y de frente iba más allá, por ejemplo desarrollamos relaciones también con bases juveniles y universitarias del APRA. Cuando se dio la fuga de Canto Grande en la

universidad Federico Villarreal y en otras, jóvenes apristas saludaron la acción.

También en encuentros con Alán García le enrostraron la consecuencia revolucionaria del MRTA, después algunos de ellos luego del autogolpe de Fujimori formaron el FAL de efímera actuación.

De la misma manera conversamos con personalidades y autoridades (alcaldes, concejales, etc.) de AP (Acción Popular) y el PPC (Partido Popular Cristiano) que eran democráticas y no tenían prejuicios contra nosotros porque como actuábamos en sus provincias o regiones conocían bien nuestras propuestas. Igual ocurrió con algunos reconocidos intelectuales que logramos que colaboraran con charlas y coloquios con nuestra dirección o grupos seleccionados de nuestros militantes.

**Ustedes estaban insertos en una etapa de procesos guerrilleros en América Latina. Háblanos algo de las relaciones del MRTA con otras organizaciones similares.**

Debido a nuestra concepción continental de la Revolución Latinoamericana, desde antes del MRTA, en el MIR El Militante, nuestras relaciones con otras organizaciones eran muy estrechas.

Por ejemplo, con el Ejército de Liberación Nacional – ELN de Bolivia que fundara el Che. Después de su derrota en Teoponte (después de la muerte del Che, de Coco e Inti Peredo, el ELN con el "chato" Peredo intentó un nuevo alzamiento guerrillero que fracasó), ellos realizaron en Lima el "Ampliado Ñancahuazú" y parte de sus actividades las apoyábamos nosotros, lo que nos permitió aprender de su experiencia.

También teníamos una relación muy estrecha con el MIR de Chile con el que teníamos acuerdos estratégicos y amistad con sus principales dirigentes. En la reunión de 1980, PSR-MIR

contamos con el aporte de un compañero de su dirección y en los años siguientes en escuelas y otras actividades desarrollamos una colaboración mutua. En nuestro intento guerrillero de 1983-1984 en el Cusco y luego en Juanjui en 1987 ellos integraron compañeros porque estaban muy interesados en estas experiencias.

Debo reconocer en particular el invalorable aporte de Jaime Castillo Petruzzi "Sergio", destacado cuadro guevarista, de una gran generosidad y entrañable hermano, que compartimos ideales desde París en 1974, guerrillero urbano y rural contra la dictadura pinochetista en Chile y luego nos acompañó en la apertura del Frente Nor Oriental en 1987 y llegó a tener el grado de capitán del Ejército Popular Tupacamarista, que junto a otros compañeros del MIR chileno se incorporaron a nuestras filas y demostraron que eran fieles sucesores de Lautaro y Miguel Enríquez.

Años atrás, cuando ellos, el MIR de Chile y el ELN de Bolivia con el Ejército Revolucionario del Pueblo – ERP de Argentina y el Movimiento de Liberación Nacional – MLN Tupamaros de Uruguay formaron la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR), nosotros procuramos ser parte del proyecto.

Por esos años, el escenario más agudo y masivo de la lucha de clases se daba en Argentina y con los famosos levantamientos populares llamados Cordobazo, Rosariazo, Tucumanazo, etc., además de un gran desarrollo guerrillero con el ERP, Montoneros y otros grupos.

En 1974, Ricardo Gadea que era nuestro responsable en el MIR (había sido miembro del Comité Central del MIR y Coordinador Nacional durante las guerrillas del 65 y hermano de Hilda Gadea, la primera esposa del Che) viaja a Argentina, donde se reunió con las Direcciones de los partidos, que formaban la JCR del Cono Sur, entre ellos con Mario Roberto Santucho, el recordado líder guerrillero del ERP.

Ahí se acuerdan niveles de colaboración por lo que decidimos, en el MIR, enviar a un grupo de compañeros a hacer la experiencia junto al ERP, el 75 viajamos Hugo Avellaneda y yo. Hugo fue destinado a Córdoba y yo al gran Buenos Aires. Tuvimos oportunidad de participar en sus escuelas, realizar trabajo sindical, vivir en bases de seguridad y participar en algunas movilizaciones, tareas de propaganda y apoyo.

Una experiencia muy valiosa también fue nuestro trabajo con el equipo de la JCR, porque tuvimos la ocasión de aprender e intercambiar experiencias con compañeros de distintas nacionalidades y también de conocer y dialogar con algunos dirigentes de la JCR; en mi caso, pude conversar con Luis Mattini, que estaba a cargo de nosotros y también con el "Gringo" Mena y Carrizo, en las escuelas, todos ellos miembros del Buró Político del PRT-ERP.

También, por esos días estaba en Buenos Aires el "Pollo" Edgardo Enríquez, dirigente del MIR chileno. Recuerdo con especial afecto al compañero Cacho Ledesma "Marcelo", miembro del Comité Central y uno de los fundadores del ERP, que pasó con nosotros muchos días trasmitiéndonos su experiencia. Con los tupamaros uruguayos que estaban en el exilio, la relación fue muy buena ya que pudimos recoger su rica historia y nosotros transmitirle nuestra solidaridad.

**¿Podrías precisar más sus vínculos con Bolivia?**

Con Bolivia, a partir de la relación histórica con el ELN siempre mantuvimos una estrecha hermandad. En la apertura del Frente Nor – Oriental estuvo "Gavilán" compañero boliviano que tuvo una participación destacada; luego en Molinos caerían heroicamente Emigdio Díaz Colque "Ricardo" y Carlos Valderrama Jerez "Simón". Ricardo era economista y tenía experiencia en el trabajo campesino de su país, así que se incorporó a uno de los destacamentos de la sierra y como era quechua hablante jugó un papel importante en el trabajo de masas. Igual ocurrió con Simón que era

dirigente estudiantil. Los dos por su entrega al trabajo y su compañerismo se ganaron el aprecio de los tupacamaristas. La muerte de estos dos valiosos compañeros fue una gran pérdida para la Revolución Latinoamericana. Con su ejemplo no hicieron más que reafirmar la milenaria hermandad andina de nuestros pueblos. Antes de ofrendar sus vidas en Molinos habían participado en las tomas de Cajas y Sapallanga.

Por otro lado, en La Paz fue asesinado después de haber sido bárbaramente torturado el mando tupacamarista Evaristo Salazar Castro, en los primeros días de diciembre de 1990 cuando participaba en una acción de apoyo al movimiento revolucionario boliviano. Evaristo era dirigente del gremio panificador del Cono Sur de Lima.

**¿Y cómo fueron sus relaciones con Cuba?**

La primera vez que viajé a Cuba fue en julio de 1978 encabezando la delegación de MIR al XI Festival Mundial de la Juventud y los estudiantes que se realizó en la Habana.

Luego ya como MRTA con la Revolución Cubana formalizamos las relaciones en 1982, en la Habana, en un encuentro de Luis Varese y yo con el comandante Manuel Piñeiro, el famoso "Barba Roja", figura importante de la gesta de Sierra Maestra, Jefe del Departamento de América y miembro de la dirección del Partido Comunista de Cuba, lo que nos permitió que dos compañeros jóvenes de nuestro Comité Central, Cárdenas y La Torre, estudiaran un año en la escuela de cuadros "Nico López", del Partido Comunista Cubano, a mediados del 82.

También enviamos compañeros a sus escuelas sindicales y campesinas. Cuando empezamos nuestras acciones, reivindicadas públicamente, estos viajes se suspendieron porque ellos eran muy cuidadosos para mantener sus relaciones oficiales con el Gobierno peruano. Sin embargo, durante todo el conflicto interno, mantuvimos una relación

política con los responsables del Departamento de América. Quiero dejar constancia que jamás recibimos entrenamiento militar y menos apoyo en armas o de otro tipo. Los contactos eran de información, pero para nosotros fueron muy ricos, porque ellos eran depositarios de la experiencia guerrillera latinoamericana.

**También trascendió sus contactos con Libia ¿Puedes hablarnos de ello?**

La primera vez que viajamos a Libia fue en 1979, luego en 1982 logramos reunirnos con Muammar Gadafi. Más adelante llegamos a verlo cuatro o cinco veces más. Ahora que ha sido derrocado cruentamente puede parecer antipático o políticamente no correcto hablar de él, pero hay que recordar que, en los 70 y 80 aparecía como un líder del Tercer Mundo, crítico a las superpotencias, tanto capitalistas como comunistas.

Entiendo que, en los 90, se recicló y amistó con "Occidente". En 1969, había derrocado la monarquía corrupta del rey Idris y encabezó una revolución nacionalista tipo Nasser, de Egipto. Recuperó la riqueza petrolera para su pueblo y garantizó la educación y la salud para la mayoría de su población. Nuestras relaciones políticas eran a través de la "Mataba", una organización que propagandizaba el "Libro Verde" de su líder y pretendía impulsar la "era de las masas" en el planeta.

Puedo señalar que las veces que visité Libia con otros compañeros, nos llamó la atención que en la ciudad no se viera policías ni gente armada, ni siquiera en su famosa "Plaza Verde". También que, a la salida de las escuelas, pudimos constatar grupos de niños y adolescentes, mujeres y hombres por igual. Una vez pudimos contemplar la salida de un cuartel y vimos muchas mujeres con uniforme militar, sin pañuelos ni nada que les oculte el rostro o las formas del cuerpo.

Sabíamos que Gadafi le dio mucha importancia a la integración de las mujeres a diversas actividades en la sociedad, incluso había escogido a un grupo de mujeres militares como su guardia de protección. Nos explicaron que era para decirle a su pueblo que él tenía plena confianza en las mujeres, al poner la seguridad de su vida en manos de ellas.

También le dio mucha importancia a las irrigaciones, para no depender solo del petróleo. Este testimonio puede parecer superficial, pero lo cierto es que, después de su caída con la participación de "Occidente", lo primero que hicieron los insurgentes fue establecer la Sharia o Ley religiosa y la poligamia.

Hoy Libia es lo que los politólogos califican como un "Estado fallido", donde reina la anarquía y campea el fundamentalismo. En las conversaciones Gadafi se mostraba siempre como un ardiente antiimperialista y muy preocupado por las poblaciones del Tercer Mundo, en especial por los más oprimidos, como los indígenas, negros, etc. En honor a la verdad, puedo afirmar que jamás nos mencionó ni de pasada la posibilidad de cometer atentados o acciones de cualquier tipo.

**¿Cómo fueron sus vínculos con Centroamérica?**

La relación principal fue con la Revolución Sandinista, porque algunos de los fundadores del MRTA habían participado directamente en la guerra contra Somoza. Aprendimos mucho de sus enseñanzas. Con quien tuvimos una relación más estrecha fue con el legendario comandante Tomás Borge, a quien conocimos por primera vez a comienzos del 79 en Libia, en una reunión de la izquierda latinoamericana.

Años después, retomamos la relación y siempre tuvimos en él el aliento amigo, la palabra experimentada, así como su solidaridad. Durante el llamado mega juicio al MRTA, el 2005, fue a verme y el tribunal nos dio quince minutos para abrazarnos e intercambiar algunas frases. Después como

embajador en el Perú nunca rehuyó a la TV o la prensa para defender mi condición de revolucionario con palabras generosas. Aprovecho esta oportunidad para rendirle mi homenaje a este amigo y compañero de lucha, digno hijo de Sandino, Bolívar y Rubén Darío.

En El Salvador tuvimos viejas relaciones con el PRS-ERP (Partido de la Revolución Salvadoreña – Ejército Revolucionario del Pueblo), especialmente su jefe, Joaquín Villalobos, y con Guadalupe Martínez, desde 1977. Años después, esto nos permitió tener un grupo de tupacamaristas en su guerrilla. También la amistad fue muy fructífera y solidaria con las FPL (Fuerzas Populares de Liberación) Farabundo Martí, en especial con el Comandante Salvador Sánchez Cerén. Hoy el FMLN (Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional) al que pertenecían estas organizaciones se encuentra en el poder.

En Guatemala, nuestros vínculos fueron con las organizaciones que conformaran la URNG (Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca), con una de ellas desarrollamos una relación más profunda, la ORPA (Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas) que nos permitió intercambiar experiencias.

**¿Puedes explicarnos algo sobre el "batallón América" y la participación de elementos del MRTA en la guerrilla colombiana?**

Nuestra relación con el M19 fue de larga data, luego de algunos contactos iniciales en Europa. El año 1976, en Bogotá vivimos en una de sus casas de seguridad varias semanas y logramos conversar largamente con Carlos Pizarro y Álvaro Fayad, miembros de la Dirección Nacional y futuros comandantes generales de su organización y Helmer que caería después en el Chocó, además de Margot "Nina" Pizarro que era mi compañera y Miriam Rodríguez compañera de Carlos.

En 1981, logramos retomar las relaciones y, así, tuvimos oportunidad de conocer e iniciar una amistad con Jaime Bateman Cayón, que fue su líder más caracterizado; al año siguiente viajamos con él y Vera Grabe "La Mona", por el M19, junto con Juan Carlos Acosta del Alfaro Vive de Ecuador y yo por el MRTA a Libia, donde logramos entrevistarnos con Muammar Gadafi, el líder de la Revolución. Como estuvimos como dos semanas en Trípoli tuvimos la oportunidad de conocernos mejor y profundizar las relaciones y ese mismo año, en 1982 mandamos un grupo de compañeros a combatir con ellos en su Frente del Putumayo, que estaba dirigido por Iván Marino Ospina y por Raulito.

Luego, en octubre de 1985, viajamos a Colombia, a las montañas del Cauca donde estaba la fuerza militar más importante de ellos. Estando en el monte a los pocos días ocurre la toma del Palacio de Justicia de Bogotá y su posterior masacre, cuando el M19 pretendía presentar una demanda armada contra el Gobierno, por incumplimiento de los acuerdos de paz. En esas circunstancias, nos reunimos con los dirigentes del M19, de Alfaro Vive de Ecuador, además del Quintín Lame, una organización indigenista del Valle del Cauca, y acordamos formar el "Batallón América". Nosotros nos comprometimos a enviar un pelotón, es decir una treintena de combatientes, lo que hicimos. Nuestros compañeros viajaron a fines del 85 y para comienzos del 86 ya estaban concentrados en "Campo América".

Durante todo el año participan en actividades guerrilleras, en particular en la campaña "Paso de Vencedores" y en el avance hacia la ciudad de Cali, que debió estar sincronizado con el levantamiento de las milicias de la ciudad. Esta participación nuestra fue muy importante, no sólo por su repercusión, sino también porque era una forma concreta de mostrar nuestra solidaridad y recoger la valiosa experiencia colombiana en el combate mismo.

Después de la caída del Che en Bolivia, en Sudamérica no se había vuelto a dar la confluencia de combatientes de diversos países, que, con las armas en la mano, buscaban hacer florecer las banderas y los ideales de los fundadores de nuestras repúblicas, en pos de una segunda y definitiva independencia y quizás en un segundo Ayacucho.

Al calor mismo del fragor de los combates, nuestros compañeros fueron compartiendo lo mejor de sí y emulándose en la entrega y forjando la identidad latinoamericana.

Podemos asegurar, con orgullo, que en el Batallón América ningún tupacamarista se mostró cobarde o desertó. Todos estuvieron a la altura de sus responsabilidades.

**¿Podrías desarrollar sus ligazones con Ecuador?**

Nuestros vínculos los teníamos a través de la querida compañera Nela Martínez, una intelectual revolucionaria, indigenista y feminista, casada con un francés muy cariñoso y solidario. Ella había sido ministra de un gobierno efímero de izquierda. Teníamos contactos con el Partido Socialista (PSE) de Aguirre, el MIR que era más bien juvenil y una relación antigua con el escritor Jaime Galarza que formó el Movimiento Segunda Independencia.

A comienzos de los 80 iniciamos una amistad y colaboración fructífera con Juan Carlos Acosta (que después sería asesinado mientras estaba en el Hospital Militar de Guayaquil en 1985) y con Alfaro Vive Carajo – AVC que estaba dirigido por el inolvidable comandante Ricardo (Arturo Jarrín), quien sería secuestrado en Panamá y luego ejecutado en una calle de Quito en 1986. Su muerte privó a la Revolución Latinoamericana de uno de sus líderes. Posteriormente tuvimos relaciones con Montonera Patria Libre.

# VIII- Cautiverio en la Base Naval del Callao

*"El resto es silencio"*
*W. Shakespeare (Hamlet)*

**En el 92 eres capturado nuevamente si no me equivoco en un restaurante de San Borja…**

Yo había salido al extranjero para apoyar el trabajo internacional o diplomático, en la toma de contacto con organizaciones y personalidades del exterior, que pudieran ayudar a la búsqueda de una salida política en el país.

En este sentido, por ejemplo, cuando me entrevisto, en abril de 1992, en Paris con Yehude Simon (congresista, luego presidente de la Región Lambayeque y Primer Ministro), le planteo que se quede afuera y se incorpore a este trabajo en el exterior, además le digo que no debía regresar a Lima porque lo iban a matar, según los informes que teníamos. Al final, no me hizo caso y retornó. ¡Ya sabemos lo que ocurrió! Pasó ocho años preso, condenado por un Tribunal sin Rostro y seudo juicio como integrante de la "cúpula" del MRTA.

Estando afuera, también me entero de la captura de Peter Cárdenas, responsable de Lima y de otros compañeros, por lo que decido regresar inmediatamente. Nosotros ya sabíamos que las fuerzas de la DINCOTE se habían multiplicado con el apoyo de personal de las FFAA y que, además, ahora estaban privilegiando el seguimiento, antes que las capturas.

Por eso tomamos la decisión que, a corto plazo los compañeros más conocidos y de mayor responsabilidad debían replegarse al campo, acuerdo que no cumplimos con la celeridad que la situación nos imponía y le dio al adversario la

oportunidad de golpear. Y es que toma su tiempo readecuar estructuras, cambiar de región, lo que debe implicar dejar trabajo, familia, relaciones, etc. Además la costumbre, los métodos y estilos de trabajo generan una inercia que no es fácil romperla rápidamente.

**¿Cómo ocurrió tu caída?**

Cuando llego a Lima, me entero que muchas estructuras del trabajo militar y cerrado estaban sueltas y que había una gran desconfianza, producto de las detenciones; entonces, guiado por lo que llamábamos de manera irónica el "machismo leninismo", de manera irresponsable me doy la tarea de aparecer en algunas reuniones y puntos de encuentro entre los compañeros para darles ánimo y confianza, como diciéndoles que todo está bajo control.

Incluso, con el objetivo de golpear a la dictadura, con la estructura de comandos, se comienza a trabajar el rescate de Cárdenas, porque sabíamos que el gobierno no podría ocultar este éxito, como lo venía haciendo de otras acciones nuestras. Quien estaba al mando de la fuerza militar de Lima, era el inolvidable compañero Rafael Salgado, comandante guerrillero urbano que moriría al año siguiente mientras era torturado salvajemente por la policía, ya que no pudieron sacarle ninguna información que comprometiera al MRTA.

Al mismo tiempo, estaba terminando de trasladar responsabilidades porque yo debía partir al campo una o dos semanas después. Es en esta vorágine de actividades y en un descuido fatal, con mi seguridad a cien metros del lugar soy detenido, con el costo hasta el momento con más de veintitrés años de carcelería.

**Una vez que fuiste detenido y eres llevado a la DINCOTE, ¿quién o quiénes dirigen el interrogatorio?**

Yo estuve a cargo del general "Chato" Sarmiento, que había

conocido en mi anterior detención de 1989. Él me identificó en la comisaría de San Borja y me trasladó a la Prefectura.

Ahí tuve la oportunidad de conversar con el general Ketín Vidal, que era ese momento Jefe de DINCOTE. Fue bastante amable, quizás porque su esposa había sido compañera de clase de mi hermana Otilia, durante su secundaria en el colegio religioso San Antonio del Callao.

Como anécdota puedo narrar que, en determinado momento, estuvimos hablando de la ex Unión Soviética y se dio el caso que mientras yo criticaba lo que había sido la burocracia y el socialismo irreal, así como su política de gran potencia, él la defendía.

Me contó que había recibido un curso de especialización durante un año en la URSS y le había parecido que el nivel de la ciencia y técnica de inteligencia era bastante elevado y le había servido mucho a su profesión. También admiraba la organización del Estado y en general estaba agradecido por la forma que como lo trataron.

También vi al general Gonzales Sandoval, conocido como "El Chacal", ahora dirigente fujimorista. Tenía en ese momento detenido a Yehude Simon y parte de la Dirección de Patria Libre. Delante de sus oficiales, propició un encuentro mío con Yehude, seguramente para saber cómo nos relacionábamos.

Otra persona que fue a entrevistarse conmigo fue el general del Ejército César Saucedo Sánchez -que después fuera ministro de Defensa de Fujimori- y que se presentó con un seudónimo y como responsable de toda la Inteligencia del gobierno. Quería conocer mi opinión sobre las perspectivas del MRTA y, en particular, saber qué posición tendríamos en caso de un conflicto con Ecuador. Empleaba un lenguaje nacionalista, era crítico a la política norteamericana sobre cómo combatir el narcotráfico y el rol de las Fuerzas Armadas.

**¿Cuáles eran las más insistentes preguntas de tus interrogadores?**

Más que preocupaciones puntuales sobre nombres, fechas, lugares, etc., lo que ellos estaban interesados era conocer los planes futuros del MRTA y si éstos cambiarían con mi detención Sobre las posibilidades de una alianza con Sendero Luminoso. Nuestra posición sobre el narcotráfico, los vínculos con las organizaciones cocaleras, la posible guerra con Ecuador, nuestros vínculos internacionales, si estábamos por una salida o Acuerdo de Paz como la del El Salvador, etc.

También pude percibir que estaban muy interesados en saber si teníamos trabajo al interior de las Fuerzas Armadas y Policiales. En algún momento dejaron entrever que sabían que teníamos infiltrado el Poder Judicial.

**¿Y qué les respondiste a este respecto?**

Yo lo que hice fue recitarles amablemente una y otra vez la línea oficial de la organización que deben encontrarse en los archivos de la DINCOTE porque estoy seguro que fueron grabados. En un momento cuando estuvimos solos, el general César Saucedo me planteó la posibilidad de un diálogo entre nosotros y el gobierno, al que le contesté que estaba seguro que mi organización estaría dispuesta a escuchar cualquier propuesta, pero no asumí ningún compromiso.

**¿Te exhibieron con el traje a rayas?**

En el momento que caigo detenido, todavía no habían implementado la moda del traje rayado. Cuando me presentaron en la conferencia de prensa lo hice con ropa de civil. Lo que sí hicieron fue infiltrar algunos gritones entre los periodistas que se la pasaron provocando haciendo gestos obscenos y vociferando “vas a morir”, “nunca vas a salir”, “terrorista asesino”, etc.

**¿Cómo fue el trato inicial de tus captores?**

Al comienzo, ellos no estaban seguros de mi identidad, pero por medida de seguridad me tenían bien enmarrocado y con una capucha negra asfixiante. Más allá de alguna provocación menor, el trato fue correcto todo el tiempo que estuve en DINCOTE.

Parece que desde un comienzo habían decidido prescindir de la tortura, así que escogieron el camino de la conversación. Siempre había algunos policías dispuestos a charlar y, como quien no quiere la cosa, trataban de sacarme algo.

Durante los interrogatorios más formales, no tuvieron mucho trabajo porque yo desde el primero momento reconocí mi condición de Comandante General del MRTA, asumí todas las acciones de la organización, que además habían sido reivindicados a través de nuestros comunicados y boletines.

En todo ese tiempo, en realidad mi única preocupación era cómo mi detención iba a golpear a la organización y, por cierto, no dejaba de reprocharme la responsabilidad de mi caída.

Lo que sí recuerdo es que en todo momento me preguntaban sobre planes de evasión, si ya teníamos previsto algún plan de fuga, etc. Parece que el túnel de Canto Grande los había dejado traumados.

**¿De la DINCOTE a dónde te trasladan?**

De la Dircote me llevan al Palacio de Justicia y luego a Canto Grande. Al principio, me aislaron en el "hueco" que era un lugar de castigo y luego pasé a la Prevención, donde me encontré con Cárdenas y el general Pepe Jorge, que estaban aislados.

Me contaron que el coronel Cajahuanca, director del penal, de manera irresponsable o insensata había suspendido las

visitas familiares y, entonces, los presos comunes como forma de protesta habían asesinado a cuatro ex policías del pabellón llamado CENIN donde estaban los inculpados de las Fuerzas Armadas y Policiales.

Cuando fueron a buscar al general Jorge para matarlo, felizmente, pudo escapar arrojándose desde un tercer piso, pero había quedado con una pierna fracturada. Por supuesto, después de estos crímenes el coronel Cajahuanca autorizó inmediatamente las visitas familiares.

En este lugar, estuvimos varias semanas y, de improviso, un día nos trasladaron al Palacio de Justicia y luego al aeropuerto Jorge Chávez, para transportarnos a Yanamayo en Puno por vía aérea.

Este viaje fue terrible porque me echaron boca abajo contra el avión, con las manos esposadas atrás muy ajustadas y encapuchados estuvimos a punto de ahogarnos varias veces. También recuerdo que el suelo era muy frío.

Durante el vuelo, algunos sujetos caminaban encima de nuestro cuerpo, buscando fracturarnos algunos huesos, cuando a veces tratábamos de quejarnos estos los incentivaba para hacer caer todo su peso sobre alguna parte más sensible de nuestra anatomía.

**¿Puedes describir las condiciones de la prisión en Yanamayo?**

Yanamayo es un penal construido en un lugar más alto que la ciudad de Puno, a 4000 metros sobre el nivel del mar. Hasta donde pude enterarme está es una pampa, no protegida de los vientos. En esa época estaba administrado por la policía, y la seguridad externa estaba a cargo del ejército, aunque la dirección real la tenía el general del Ejército, encargado de la región. Algunas veces el general entraba para inspeccionar o reunirse con los delegados de los presos, en otras

oportunidades ingresaban algunos oficiales para hacernos sentir su presencia.

Como la construcción había sido hecha a la volada, la infraestructura era muy deficiente. No funcionaba el sistema de agua por lo que cada uno tenía que recoger en botellas o baldes agua de lluvia, muy helada, para uso personal. El desagüe se atoraba regularmente y la comida era malísima, lo que hacía que muchos de los presos tuviéramos diarreas continuas. También se pudo constatar que a veces por venganza los policías echaban kerosene o porquerías al rancho.

En general las condiciones materiales eran pésimas, sumado al frío que era intenso. Un día nos despertamos y nos vimos con medio metro de nieve en el patio. Toda la noche había nevado, así que tuvimos que quedarnos los treinta minutos de paseo diario guarnecidos en un rincón. Después, regresamos cada uno a su celda con un buen trozo de hielo, esperando que se derritiera y utilizarlo en nuestro aseo personal.

Sufrimos bastante al comienzo porque nos habían trasladado con ropa de la costa, hasta que las visitas nos trajeron ropa gruesa, pero por más que nos abrigábamos siempre estábamos con frío, sobre todo en los pies. En las noches cuando bajaba la temperatura era peor.

Las celdas eran pequeñas, no existían posibilidades de estudio, ni talleres para trabajar. Había una posta médica, pero sin médicos y casi sin medicinas.

A pesar de estas condiciones durísimas, algunos de los policías resultaron muy humanos y solidarios. Ellos nos diferenciaban muy bien de Sendero. En algún momento nos agradecieron por nuestro comportamiento con sus prisioneros y heridos. Sabían que en San Martín habíamos tenido un grupo de policías capturados por varias semanas y que luego fueron liberados sanos y salvos.

También en Puno, hacía poco nuestra guerrilla del Frente Sur había tomado los pueblos y puestos policiales de Sandía y San Juan del Oro, y después del combate el MRTA había sido respetuoso con los rendidos. Igualmente estaban enterados del apoyo nuestro a las huelgas policiales durante el gobierno de Alan García.

Algunos policías a veces me dejaban cigarros, caramelos o palitos de fósforos que nos hacían sentir en la gloria por las condiciones que vivíamos. A veces tenían un gesto o una palabra de aliento.

Siempre se ha tenido el estereotipo del policía abusivo y corrupto, sin embargo por mi experiencia puedo asegurar que en la policía encontré muchos oficiales y subalternos correctos y humanos.

**¿Cuál era la directiva política del MRTA para sus militantes en la prisión?**

Hasta el día de hoy la humanidad no ha encontrado mayor castigo para un ser humano, después de la pena de muerte, que no sea privarlo de la libertad. Por eso, la primera medida era organizarse para resistir. Igualmente, prepararse en todos los campos para que, el día que recobremos la libertad, seamos mejores de lo que éramos cuando entramos a prisión.

Por eso desarrollamos el estudio y la formación de manera permanente. Como estábamos todo el día juntos, podíamos desarrollar al intelectual colectivo, compartir de manera igualitaria la comida, los libros, etc. En general, todas las actividades.

También había una preocupación por el trabajo, ya que la idea era ser autosuficientes en términos materiales e incluso ayudar a nuestras familias. Además, como estábamos en pleno conflicto armado, uno de los objetivos era recobrar la libertad para reincorporarnos a la lucha. Por ejemplo, recuerdo que en

Canto Grande sacábamos un boletín llamado "Tus muritos caerán".

De la misma manera, había grandes posibilidades para el desarrollo artístico, pintura, canto, instrumentos musicales, poesía, teatro, literatura y trabajos de artesanía.

Igualmente, tratamos de ser cuidadosos en las relaciones con nuestros guardianes, aprovechar cualquier momento y circunstancia para darles a conocer que nuestra lucha no era contra ellos, sino contra el Sistema. Evitamos siempre caer en la provocación o el alarde que pudiera convertirse en una invitación a ser reprimidos.

**¿Cómo era la relación en la prisión con los de Sendero Luminoso?**

En general, siempre tuvieron una actitud hostil hacia nosotros y su consigna era no relacionarse con el MRTA. Cuando por algún motivo alguno de ellos decidía intercambiar algún libro o revista, lo hacía a escondidas, para que sus compañeros no se dieran cuenta.

Por ejemplo, en Yanamayo, al inicio, cuando ellos eran cien y nosotros cuatro, durante el reparto de la paila, a veces ellos aumentaban un caramelo, un chocolate o algo que les habían traído sus familiares y nosotros lo aceptábamos sin ningún problema. Pero cuando nosotros lo quisimos hacer, ellos se negaron a recibirlo.

Cuando se le preguntó a la camarada Meche, de la Dirección de SL, por qué lo habían hecho, respondió que de nosotros no podían aceptar nada, porque con el revisionismo no pueden tener relaciones y eso estaba bien aprobado en su congreso partidario. No sé si eso fue una posición personal o extremista, porque después con otros dirigentes en la Base Naval fue distinto.

**¿Y con los comunes?**

Era difícil. Las autoridades siempre utilizaban a algunos para provocar y mantenernos en zozobra, pero también había otros que nos respetaban.

Nosotros partimos de que ellos eran tan humanos como nosotros, y que a pesar de que muchos se habían degradado moralmente o caído en la drogadicción, también sufrían las injusticias del Sistema. Su transgresión a las leyes los convertía en una especie de rebeldes primitivos, y había que conversar con ellos para que comprendieran la justeza de nuestra causa.

Fue gracias a esta política (como ya lo he narrado) que el túnel de canto Grande no terminó en un fracaso.

Un hecho inolvidable fue cuando caí la última vez, y estuve en la carceleta del Palacio de Justicia algunas horas. Muchos presos comunes se me acercaban a la reja para manifestarme su solidaridad, me regalaban galletas, sanguches, chocolates, frutas, etc. Fue conmovedor porque eran presos de Lurigancho de los más marginales. Muy probablemente, las cosas que nos regalaban era todo lo que tenían para pasar el día.

**¿Puedes contarnos algo del traslado a la base naval del Callao?**

En las primera horas del 26 de abril de 1993, Fujimori llegó al Penal de Yanamayo en Puno, para trasladarnos a la Base Naval del Callao, en medio de un gran despliegue periodístico y con el objetivo de presentarnos humillados y derrotados, pero no lo consiguieron, porque en todo momento no dejamos de resistir.

Antes de salir del penal, fuimos torturados (para hacernos bajar la cabeza como se hace a los toros antes de salir al ruedo) y nos pusieron trajes a rayas. Durante el viaje en avión un sujeto me dijo al oído que me iban a tirar del avión por orden de Fujimori, quien informó después (como si hubiera hecho una

proeza) en una entrevista para la radio RPP que un líder subversivo se había orinado en el avión cuando lo amenazaron tirarlo al vacío. No fue así.

Cuando ese día nos sacaron de nuestras celdas muy temprano Cárdenas pidió permiso para orinar, pero no lo dejaron y así fue durante todo el traslado, hasta que no aguantó más y se orinó de protesta. Sin embargo, durante todo el traslado nunca dejamos de resistir y protestar.

Ya en la Base Naval nos quitaron todas nuestras pertenencias y ropas. Nos dieron un mameluco como todo vestido, junto a dos pares de medias y dos calzoncillos. No teníamos contacto con nadie y sólo nos alimentaban por una ventanita. El trato era agresivo y prepotente. El personal estaba encapuchado.

**Hay una historia sobre cómo intentó Montesinos proponerte un "acuerdo de paz" similar al que hizo con Sendero Luminoso, que no tuvo resultado y que te trajo duras consecuencias. ¿Qué hay de cierto en ello?**

El día 11 de junio de 1993, al atardecer entró en mi celda una persona muy amable que se identificó como el "Almirante David" (después en el 2001 por fotografía me enteré que era Antonio Ibárcena Amico, que llegó a ser Comandante General de la Marina, y en la época de nuestra entrevista era el Jefe del Servicio de Inteligencia Naval) y me dijo que afuera me esperaba alguien muy importante y que escuchara bien lo que me iba a proponer, porque de eso dependía mi futuro.

Al salir al patio, me encontré con Vladimiro Montesinos sentado delante de una mesa y con algunas cámaras montadas en trípodes, con gentes vestidas de civil, entre ellos al que después reconocería como el Coronel Huamán Azcurra.

Inmediatamente, le pedí a Montesinos que no filmaran a lo que accedió. Yo quería prevenir que después se pasara por la

TV algún video con un audio cambiado. Sin embargo, mantuvo funcionando una grabadora que estaba en la mesa.

Montesinos me preguntó con cierta sorna cómo me encontraba, luego me informó que la Asamblea Constituyente Democrática había acordado la pena de muerte para los jefes de las organizaciones subversivas, y que era voluntad del gobierno aplicarla y me preguntó si estaba dispuesto a colaborar con el Gobierno de Reconstrucción.

Yo creo que Montesinos estaba seguro que yo iba a capitular inmediatamente, como lo había hecho la Dirección Senderista en forma vergonzante, por eso se sorprendió mucho y se molestó cuando le dije que para mí era un honor la cadena perpetua que había recibido, y que sería lo mismo si me fusilaran, además que yo no podía fallar a mis compañeros ni mancillar el honor de mi familia.

Montesinos con rabia controlada me mandó de regreso a mi celda, diciéndome que ya iba a ver lo que me pasaría, que mi familia ya debería comprar un ataúd en la funeraria Merino.

Parece que el “Doc” (Montesinos) tiene una obsesión macabra con los féretros porque cuando los del MRTA hicimos una huelga de hambre en 1998 por treinta días para acompañar la lucha de los estudiantes contra la re re elección del dictador me mandó a poner dos ataúdes frente a mi celda a los más o menos veinte días de ayuno, con el propósito de amedrentarnos con su mensaje de muerte. Parecía una broma de mal gusto, si no fuera porque por sus antecedentes había que tomarlo muy en serio.

Después de mí ingresó a la celda, el almirante Ibárcena me dijo “qué has hecho, reflexiona”. En ese momento pasaba Montesinos y le gritó irrespetuosamente: ¡Ya David, vámonos! Ahí pude darme cuenta del poder que tenía sobre la cúpula militar en una fecha temprana, como junio del 93. Estuve completamente aislado más de un año sin ver ni hablar con

nadie. Hasta que no vi a mi familia en mayo del 94 viví en ascuas, y con temor porque no descartaba que cualquier madrugada me sacaran para ser pasado por las armas.

Es importante aclarar que el diálogo que tuve con Montesinos fue tenso y áspero, pero en ningún momento lo insulté ni me comporté como un exaltado o energúmeno, como él ha pretendido presentarme en sus famosos diálogos en la salita del SIN, con algunos visitantes a quienes quería impresionar y que han sido publicados por El Comercio como "Vladiaudios".

**¿Cómo fue el régimen carcelario del MRTA en la base naval hasta el fin del régimen de Fujimori?**

El régimen en "Némesis" (así se llamaba el penal por la diosa griega de la venganza) que tuvimos los dirigentes del MRTA era de "silencio y reflexión" hasta la caída de la dictadura a fines del 2000, fue muy cruel e inhumano.

A diferencia de los dirigentes senderistas, que pasaban el día juntos y tenían una serie de gollerías supuestamente por los "acuerdos de paz", nosotros estábamos aislados, salíamos al patio solos al primer año por 10 minutos y no podíamos vernos.

Todas nuestras actividades las hacíamos solos, no teníamos acceso a libros, revistas o periódicos, ni a la radio ni a la televisión, tampoco teníamos un espejo para mirarnos la cara, ni un reloj para saber la hora, ningún calendario para saber qué día era. Las visitas familiares eran de treinta minutos al mes y con el alcaide que era un Comandante de la Marina al lado. Es probable que, sin la visita y el apoyo de mi madre y mis hermanas hubiera terminado desquiciado. Por eso, al año sólo podíamos conversar seis horas en total y como escribió Shakespeare el resto era silencio.

A pesar de la tortura permanente, los dirigentes del MRTA que estuvimos en la Base Naval. Lucero Cumpa, Miguel Rincón, Peter Cárdenas y yo, jamás nos doblegamos, ni estuvimos dispuestos a firmar ningún apoyo a la dictadura. Cuando, en 1998 nos enteramos que los jóvenes habían roto con el miedo y se movilizaban en las calles, iniciamos una huelga de hambre de protesta que duró 30 días, con el propósito de hacer llegar el mensaje de que, desde el lugar más controlado por la represión, era posible resistir y luchar. Que no todos habían capitulado indignamente como los dirigentes senderistas y que los del MRTA queríamos poner a salvo el honor de los guerrilleros peruanos.

**¿Cómo cambió esta situación y qué modificaciones ha habido según los distintos gobiernos?**

Hasta casi fines del gobierno de Fujimori, el trato entre los presos del MRTA era casi nulo, a diferencia de los líderes de Sendero Luminoso, Abimael Guzmán y Elena Iparraguirre, que pasaban todo el día juntos y a lo largo de los noventa recibieron a menudo la visita de otros miembros de su organización. Por temporadas, los sacaban de prisión al caer la tarde y los retornaban en horas de la madrugada.

Por eso, es risible escuchar a los fujimoristas que ellos fueron implacables con los presos por terrorismo. Con los del MRTA fue cierto, pero no con los líderes senderistas, a quienes les dieron todo tipo de facilidades para que siguieran actuando como fracción Acuerdista (de Acuerdo de Paz) en las cárceles.

Los del MRTA nunca nos quejamos ni pedimos el mismo trato que los dirigentes senderistas, porque entendimos que las facilidades o gollerías eran producto de sus cartas de adhesión a la dictadura Fujimontesinista y nosotros no estábamos dispuestos a hacerlo.

**¿Los del MRTA podían tener trato entre ellos?**

Como los del MRTA no nos sometimos a la dictadura, el trato contra nosotros fue mucho más duro, no sólo en la Base Naval, sino también en los otros penales del país.

Para la dictadura, nosotros éramos el objetivo a quebrar. En la Base Naval buscaban que capituláramos o nos volviéramos locos. Según Montesinos, nos había achicharrado el cerebro, porque al tenernos aislados y sin lecturas, no nos había dejado pensar.

Así, estábamos obligados a hacer solos nuestras actividades y el trato con los guardianes era áspero. Además, no les estaba permitido conversar con nosotros. El personal de oficiales era relevado todos los meses para que no se genere ninguna familiaridad. De vez en cuando nos juntaban para "chuponearnos" ya que querían saber qué pensábamos, por ejemplo después de los sucesos de la residencia del embajador japonés, además nos filmaban para estudiar nuestro comportamiento cuando estábamos juntos.

Los que abrían las celdas para nuestro paseo de media hora en solitario en el patio, eran los FOES (Fuerza de Operaciones Especiales) que habían sido creados por comandos israelitas y su primer jefe fue el ex almirante Luis Giampietri. Así que es fácil imaginar cómo nos estimaban. Eran los únicos que tenían las llaves de los candados que eran cinco en total. Seguramente, por las orientaciones que les daban, su comportamiento era despótico y la relación muy tensa.

A diferencia de los otros penales, donde está prohibido que los guardianes al interior de la cárcel porten armas letales, ello venían con todo su equipo de combate, con fusil Galil, pistola Beretta, puñal de comando, granadas de mano, etc. Algunas veces apostaban en el techo de la celda a algún FOES con lanzagranadas. Parece que todo esto era porque tenían mucho temor y nos sobrevaloraban.

Un dato curioso, y que no es coherente con las estadísticas que señalan que Sendero Luminoso es responsable del 55% de las víctimas mortales del conflicto, y el MRTA de sólo el 1.5%, es que en la Base Naval los tupacamaristas casi siempre fuimos la mayoría de los presos.

Así, durante Fujimori estábamos Lucero Cumpa, Cárdenas y yo frente a Guzmán e Iparraguirre de SL. Sólo al final de la dictadura llegó Ramírez (Feliciano) y Lucero fue reemplazada por Miguel Rincón, entonces quedamos empatados.

Luego que durante el gobierno de Toledo se llevaran a Iparraguirre al penal de Chorrillos, nos quedamos tres tupacamaristas con dos senderistas y así se mantuvo durante todo el gobierno de Alan García.

**Cuéntanos cómo es ahora la situación en la Base Naval…**

En el último año de la dictadura, las cosas empezaron a cambiar. Pudimos salir en grupos al patio y por mayor tiempo. Las visitas familiares se hicieron directas, tuvimos acceso a periódicos y a la TV. Igualmente, los dirigentes senderistas recibieron la vista de otros dirigentes de Sendero de Yanamayo y Canto Grande de las facciones: Acuerdo de Paz y Proseguir.

Después, con el gobierno de Alejandro Toledo, y siendo ministro de justicia Fernando Olivera, dieron el Decreto Supremo 024-2001 que buscó llenar el vacío legal en que nos encontrábamos los presos de la Base Naval, ya que hasta ese momento todo era arbitrario y dependíamos directamente de las directivas o caprichos del SIN (Servicio de Inteligencia Nacional) de Vladimiro Montesinos. Era como si hubiéramos estado secuestrados.

Este Decreto Supremo 024, a la larga ha sido nefasto para nosotros, porque convalida la presencia de civiles en un penal militar y nos ha sustraído de la Ley de Ejecución Penal, que contempla el tratamiento penitenciario. El año 2005 el juez

Pablo Talavera, Presidente de la Sala Nacional Penal dictaminó que deberíamos estar en un penal administrado por el Instituto Nacional Penitenciario (INPE), ya que las Fuerzas Armadas no están autorizadas por la Constitución para tener presos civiles. En todos los penales del país y del mundo, el tratamiento penitenciario es progresivo. Conforme pasan los años y de acuerdo al trabajo, estudio y comportamiento del preso éste va avanzando hacia un mejor régimen. En el Perú la ley contempla que los presos parten de la clasificación en A, luego B, para avanzar al C y terminar en el régimen ordinario. En el caso nuestro, esto no existe; estamos estancados.

Suceden absurdos como por ejemplo el caso de presos que estuvieron en la Base Naval del Callao y, por el sólo hecho de encontrarse en otra cárcel, gozan de beneficios que nosotros no tenemos, incluso teniendo sentencias mayores que las nuestras.

El régimen que se nos impone es sumamente restrictivo; por ejemplo, las visitas están limitadas a los familiares directos hasta segundo grado. No tenemos posibilidades de estudio ni acceso a talleres de formación o a clases de idiomas, etc., como ocurre en otros penales.

**¿Y el trato entre los mismos presos?**

Cuando empezamos a compartir el patio y otras actividades regulares los de SL y MRTA, resultó que vivimos una situación anómala y muy incómoda, porque éramos cinco varones con una mujer. No conozco si existe una experiencia parecida en algún penal del mundo. Resultaba chocante el privilegio que tenían Guzmán e Iparraguirre de vivir como pareja, frente a los otros presos, lo que trajo algunos roces y tensiones. Sin embargo, todos hicimos el esfuerzo para que prime un clima cordial y de respeto.

También realizamos algunas protestas en conjunto por mejores condiciones en el penal y otras por cambiar las leyes de

“Traición a la Patria” que fueron acompañadas por nuestros compañeros en las otras cárceles del país. Lo irónico del caso es que la dirección senderista tuvo que caer en prisión para aceptar coordinar con los presos del MRTA.

**Cómo es Abimael Guzmán?**

Después que se llevaron a Elena Iparraguirre al penal de Chorrillos, tuvimos oportunidad de profundizar la relación con Abimael. Todos los días conversábamos a través de la reja y nos invitábamos comida e intercambiamos libros, revistas, películas, etc.

Es una persona educada y posee una amplia cultura, lee inglés y francés. Quizás por su origen provinciano es obsequioso y se muestra siempre preocupado y atento con su interlocutor. No tiene el estereotipo del senderista sectario y dogmático; al contrario, sabe escuchar y es muy tolerante con la opinión de los otros. Además tiene sentido del humor, y acepta bromas.

**Me imagino que en todos estos años habrá habido ocasión de conversar también sobre política, ¿Ha podido preguntarle el porqué de algunas actuaciones de SL hacia el MRTA y sus militantes?**

En alguna oportunidad traté de preguntarle pero no encontré acogida, así que para mantener las relaciones cordiales entre los presos que éramos sólo cinco, evitamos tocar temas que puedan ser controversiales entre nosotros y cuando ocurre lo hacemos en son de broma.

**¿Y Feliciano, el líder de la fracción Proseguir que continuó en la lucha a pesar de la capitulación de su jefatura?**

Feliciano, a pesar de tener el mismo origen arequipeño que Guzmán es más limeño. Cuando llegó a fines del 99 a la Base Naval pudimos relacionarnos inmediatamente, porque lo

pusieron en una celda frente a la mía. Ese verano fue intenso y logramos que dejaran abierta la ventanita que está en la parte inferior de la puerta y que servía para que nos entregaran los alimentos.

Así que al principio pudimos vernos las caras, luego nos hicimos gestos y terminamos hablando. Los marinos a veces nos ponían una mampara entre nosotros para que no pudiéramos vernos, pero siempre nos dábamos maña para comunicarnos.

Él tiene un temperamento despierto y de reacciones rápidas, fácilmente inicia relaciones amistosas. Es amante de la música (clásica, rock, folklórica, etc.) y toca varios instrumentos. Tampoco tiene el tipo de senderista común.

**¿Cómo fue el reencuentro con Montesinos, ahora de prisionero?**

Cuando llegó Montesinos a la Base Naval, uno de mis abogados me recomendó que le diera una paliza, porque él era el culpable de todo lo que habíamos sufrido, además de que mucha gente aplaudiría.

La verdad es que yo descarté de plano ningún tipo de agresión contra él, porque era un enemigo vencido. En el Callao, desde niño había aprendido que no se patea a alguien que está caído en el suelo.

En ningún momento lo insulté o provoqué; pensaba que ya bastante castigo era el hecho de estar preso en el penal que había mandado construir para desquiciar a los que nos opusimos a sus chantajes y donde había sido recibido siempre como gran señor y había amenazado con fusilarme.

Las veces que nos hemos cruzado intercambiamos un saludo parco, pues “lo cortés no quita lo valiente”.

# IX- Rompiendo el silencio. La toma de la Residencia del Embajador Japonés

*"Hemos vivido por la alegría, por la alegría hemos ido al combate y por la alegría morimos. Que la tristeza no sea unida nunca a nuestros nombres".*
*Julius Fucik*

**La crisis que se inicia con la ocupación de la casa del embajador japonés, involucra a otros países como parte de la negociación que luego se quiebra…**

Primero quiero aclarar que mi conocimiento de los hechos es muy fragmentario y parcial. En todos estos años por la censura no he tenido oportunidad de acceder a testimonios de los protagonistas, así que mi visión es limitada; sin embargo, no quiero dejar de responder a la pregunta.

Entiendo que por la calidad y cantidad de los representantes extranjeros retenidos, la toma de la residencia del embajador japonés, tuvo un tremendo impacto internacional e involucró directamente a la mayoría de los países del mundo, entre ellos los más importantes del planeta.

Pienso que Cerpa y el Comando del MRTA quisieron demostrar que la acción era eminentemente antidictatorial y ganarse la simpatía de los países al liberar a todos sus representantes, salvo el japonés y el boliviano que para el MRTA estaban involucrados.

De haberse mantenido prisioneros, Fujimori jamás se hubiera atrevido a asaltar la casa.

**¿Cómo evalúas ese proceso?**

A la luz de los acontecimientos, parece que por algún motivo se creyó que la dictadura estaba realmente comprometida en la búsqueda de una salida política. La presencia de los embajadores de los países más importantes, hubiera sido una garantía para obligar a Fujimori a negociar en serio y a respetar la vida de todos los que se encontraban en la casa tomada. Con los embajadores libres, los países se desentendieron del problema y ya no se sintieron obligados a nada. Así, Fujimori tuvo las manos libres para actuar impunemente, porque los rehenes nacionales le importaban muy poco.

Después, involucró a la República Dominicana y Cuba, donde inclusive viajó para solicitarles que sirvan de país de acojo del Comando, pero ahora está claro que simplemente era una maniobra para ganar tiempo, mientras iba planeando la retoma y construyendo los túneles.

Estoy seguro que ninguno de los dos países estaba al tanto de sus verdaderas intenciones. Para hacer los túneles secuestraron un grupo de mineros que fueron obligados a hacerlo, luego de los sucesos los tuvieron detenidos en lugares apartados del Perú para que no contaran la verdad y al final ni siquiera les pagaron por su trabajo.

**¿Cuándo te enteras de la entrada de Cerpa y sus compañeros a la casa del embajador?**

Nosotros estábamos totalmente aislados, no sabíamos lo que ocurría en el Perú ni el mundo. Sin embargo, cuando suspendieron la visita de Navidad y luego las de los otros meses nos dimos cuenta que algo muy importante estaba ocurriendo en el país. Evaluamos que no podía ser una guerra con Ecuador o Chile, porque en ese caso el interés más bien sería buscar la unidad nacional y no habría necesidad de prohibir que veamos a nuestros familiares.

Por el lado de Sendero Luminoso, tampoco podía ser, luego de que la Dirección senderista mandara las humillantes cartas de capitulación a Fujimori. Entonces, sólo quedábamos nosotros.

Además, como con los años de cárcel, uno llega a captar hasta los más leves cambios, y ocurrió que los oficiales empezaron a tratarnos con más cuidado, incluso con cierto respeto. En el caso de personal subalterno, sentimos algunas muestras de simpatía y solidaridad.

Cuando salía en forma individual al patio en ese entonces ya por treinta minutos, veía que los oficiales al observarme cuchicheaban entre sí. Todos estos elementos me dieron la convicción que lo que estaba ocurriendo en el país, estaba relacionado de alguna manera con el MRTA.

Nuestra última visita familiar había sido a mediados de noviembre de 1996 y luego de más de cinco meses, como a fines de abril de 1997, un día llegan a mi celda los Capitanes de Navío "Felipe" y "Domingo", y me pidieron que los acompañara. Me llevaron a una sala con televisión y lector de VHS, donde me pasaron un programa de César Hildebrandt (supongo para que no tenga dudas, ya que él era un personaje conocido de la oposición), sobre la retoma de la casa del embajador japonés. Recién ahí me enteré del hecho y de sus resultados.

Recuerdo que, antes de ver el programa de TV, Domingo me dijo muy preocupado "tome con calma lo que va a ver", mientras que Felipe estaba muy serio. Al final me preguntaron "¿Qué piensa Ud. de esto?". Yo sólo atiné a contestarles que, de ahora en adelante, el pueblo peruano contaba con nuevos héroes y mártires en la lucha por su liberación.

Curiosamente, mi respuesta no la tomaron como una provocación o atrevimiento y, más bien trataron de justificar la retoma diciendo que Cerpa se había empecinado y no les había

dejado otro camino. Debo reconocer que en todo momento se mostraron respetuosos y, en ningún instante, hicieron escarnio ni se burlaron.

Ese día, de regreso a mi celda, ya solo, derramé lágrimas de impotencia por el sacrificio de compañeros tan queridos como Néstor Cerpa, Rolly Rojas, Eduardo Cruz (Tito) y los demás miembros del Comando.

Nuestro mejor homenaje fue cuando al caer la noche, Lucero Cumpa, rompió el silencio con consignas recordando a los combatientes caídos y Peter y yo acompañamos, "abajo la dictadura, viva la democracia", "han muerto revolucionarios, viva la revolución", "gloria y honor a los héroes caídos por la causa del pueblo", "su sangre derramada jamás será olvidada", "con su ejemplo venceremos" y terminamos con "patria o muerte, venceremos". Por este homenaje fuimos sancionados y estuvimos un tiempo sin salir al patio.

**¿Cómo funcionaba la dirección política en esa época?**

Desde mi caída, en junio de 1992, no tuve ningún contacto con los compañeros de la Dirección Nacional y no sabía cómo se habían reorganizado ni cómo funcionaban.En la tradición revolucionaria latinoamericana, y entiendo que también mundial, los miembros de la dirección o de cualquier nivel, pierden cualquier capacidad de dirección o de responsabilidad cuando son detenidos. Es obvio que el que está preso ya no tiene la objetividad ni el conocimiento para dirigir. Además, en manos de sus enemigos, está en una situación vulnerable permanente lo que lo condiciona para todo.

**¿No arriesgaron demasiado al realizar una acción tan fuerte?**

No tengo elementos de juicio suficientes como para evaluar por qué decidieron jugarse el todo por el todo con el operativo que llamaron "Oscar Torres Condezo", en homenaje

de un gran compañero ex estudiante de la facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la UNI – Universidad Nacional de Ingeniería, que participó desde las primeras acciones, muerto en el Centro del país, cuando era el comandante guerrillero de la región. En otras circunstancias, este operativo debió haber sido conducido por otros compañeros, porque debía garantizarse la continuidad del proyecto y la organización.

Sin embargo, hay que tener presente que, en el MRTA, siempre fue un principio jamás abandonar a los compañeros de prisión, y fue también tradición que los compañeros de la dirección diéramos el ejemplo de ponernos a la cabeza de cada nueva etapa que emprendíamos. Así fue cuando iniciamos la lucha armada en la ciudad y luego la guerrilla en el campo.

También es posible que Cerpa minimizara su rol en el partido y evaluara que su desaparición, junto con la de Rolly y Tito, no iba a afectar el futuro del MRTA.

Sospecho, además, que en ese momento los niveles de dirección estaban muy afectados y debilitados. Quizás pensó que era posible revertir esta situación liberando compañeros.

Ahora, el problema no era si la acción debía ser o no fuerte, Pienso que tenía que serlo necesariamente, porque de lo que se trataba era de doblegar la voluntad de la dictadura. Obligarla a negociar una salida política al conflicto y liberar compañeros. Hasta ese momento, la dictadura aparecía todopoderosa y despreciativa con la oposición. Lo que se buscaba era demostrar a veinticinco millones de peruanos, que el dictador no era invencible, pero para esto se necesitaba estar dispuestos a ir hasta el sacrificio.

Lo que ocurrió fue que el operativo “Oscar Torres Condezo” del MRTA resultó impecable, y a pesar del contraste final, fue el comienzo del fin de la opresión Fujimontesinista.

**¿Qué piensas de esa acción, quince años después?**

Después de la batalla, todos son generales y es muy fácil decir qué se debió hacer o en qué se falló, sobre todo cuando antes no se ha arriesgado el pellejo, para demostrar la justeza o no de sus propuestas.

Con la perspectiva que nos dan más de quince años después de los hechos, podemos hacer algunas reflexiones.

En el marco continental, si bien en América Latina se habían dado "operativos sin retiradas" victoriosos, (acciones desarrolladas por un comando que captura una posición y retiene personas con el objetivo de propagandizar sus propuestas a las más amplias masas y obligar al gobierno a negociar una demanda política) como fueron en Nicaragua con la toma de la Asamblea Nacional y luego, en Colombia con la embajada de la República Dominicana, éstos se realizaron en una situación internacional distinta.

Después del derrumbe autollamado socialismo realmente existente, pero en verdad "irreal" o burocrático y la desaparición de la Guerra Fría, se instauró un "nuevo orden internacional", donde este tipo de acciones es tachado simplemente de terrorista y todos los gobiernos se sienten obligados a rechazarlos. En el caso del MRTA, a pesar de liberar a los embajadores, esto no fue suficiente para cambiar el clima internacional de los gobiernos.

Por otro lado, en el Perú la acción no se pudo engarzar o articular con el movimiento popular en forma masiva, porque todavía no se había recuperado de los golpes recibidos. Otro hubiera sido el cantar en 1998 o 1999, cuando las masas estaban en las calles y la dictadura desgastada. A pesar de eso, tengo entendido que, mientras duró la toma hubo numerosas delegaciones de gente que todos los días se manifestaban ante la casa del embajador japonés, demandando solución negociada y en contra de una salida violenta.

Quince años después, pienso también que el objetivo político ya se había cumplido con la toma y que la liberación de los presos debió pasar a un segundo plano. Lo importante era que ya había quedado en el imaginario popular la omnipotente dictadura puesta en ridículo por un puñado de peruanos y peruanas dignos, que habían escogido el camino de enfrentar a Fujimori y no del servilismo, como tantos oportunistas lo venían haciendo.

Pero esto no lo podía evaluar fríamente Néstor, porque estaba aislado, sin comunicación con el exterior y abrumado por el enorme esfuerzo que significaba tener casi una centena de prisioneros y garantizar la defensa de la casa tomada con la docena de compañeros y compañeras que estaban bajo su mando. Lo más sensato quizás debió ser que otros compañeros al margen de la acción y con todo el conocimiento de lo que pasaba en el Perú y el mundo, fueran los que negociaran la solución de la toma.

Es importante recalcar que, cuando los catorce miembros del MRTA, tomaron la casa del embajador japonés con más de ochocientos invitados lo hizo de manera limpia, **sin ocasionar ni un muerto ni ningún herido**. Durante los cuatro meses que duró el operativo tampoco hubo ningún hecho lamentable, a pesar de que entre los rehenes se encontraban una buena decena de oficiales generales de las Fuerzas Armadas y Policiales, alguno de ellos con deudas de sangre con el pueblo.

Sin embargo, cuando viene la retoma de la dictadura, todos los miembros del Comando del MRTA resultaron muertos, la mayoría de ellos con tiros en la nuca y el Comandante del MRTA, el compañero Néstor Cerpa Cartolini con más de treinta balazos en el cuerpo.

Habría que preguntarse por qué los 144 oficiales, profesionales de la guerra, comandos de las Fuerzas Armadas, que tenían una superioridad de diez a uno, no fueron capaces de tomar prisioneros o heridos. Por qué 144 profesionales de la

guerra tuvieron que aniquilar a 14 civiles; hombres y mujeres que representaban a la gran mayoría de nuestra población (obreros, campesinos y estudiantes), todos ellos hijos genuinos de nuestro pueblo, como el 95% de nuestra población con características mestizas de origen amerindio.

Al constatar los resultados finales, habría que demandarse quiénes fueron los verdaderos terroristas. Además, deberíamos felicitarnos como pueblo, que los combatientes del MRTA, a pesar de estar armados con fusiles automáticos, granadas de guerra y explosivos, prefirieron morir antes que atentar contra los rehenes indefensos, convirtiéndose, así, en verdaderos herederos de nuestro Caballero de los Mares, el Gran Almirante Miguel Grau, que en un acto de grandeza salvó de morir ahogados a los marinos chilenos en el Combate de Iquique y recibió de ellos como homenaje el "Viva el Perú generoso".

**¿Qué piensas que todos los 28 de julio se celebre la retoma como un gran acto de valor?**

Es muy sabido en todo el mundo que el valor militar sólo es válido cuando se enfrenta a un ejército extranjero. En ninguna parte de la Tierra las Fuerzas Armadas celebran los enfrentamientos internos, por ejemplo una fracción del Ejército contra otra y menos aún los realizados contra civiles de su propio pueblo. Sin embargo, acá se obliga a las Fuerzas Armadas todos los años, nada menos que en Fiestas Patrias, a que el desfile sea abierto por la unidad "Chavín de Huántar", que tuvo el "mérito" de aniquilar 14 peruanos: Néstor Cerpa, dirigente obrero; Rolly Rojas, cobrador de microbús y estudiante; Eduardo Cruz, poblador de la margen izquierda del río Rímac, trabajador y estudiante; además de 11 jóvenes campesinos de la Selva Central, entre ellos dos valerosas jóvenes peruanas.

En realidad lo que hizo la unidad "Chavín de Huantar" cuyo nombre original era "Nipón 97" fue defender a la

dictadura más criminal y corrupta del Perú, eso no debería ser reivindicado de ninguna forma y lo hicieron obedeciendo órdenes del dictador Alberto Fujimori y del "general victorioso" presidente del comando conjunto (8 años) de las fuerzas armadas, Nicolás de Bari Hermosa y del jefe real de servicio de inteligencia nacional (SIN) Vladimiro Montesinos, los tres hoy presos por robar cuantiosas cantidades de dinero del estado y del pueblo peruano así como de crímenes de lesa humanidad como masacres, torturas, desapariciones, secuestros, etc.

Pienso que, para la autoestima de las Fuerzas Armadas y por respeto a nosotros mismos, este tipo de alardes deberían ser descartados, porque no ayudan de ninguna forma a la unidad nacional, ni a la construcción de la nación peruana. En el Evangelio de San Juan, cuando Jesús, en la última Cena se despide de sus discípulos, les dice que no hay amor más grande que dar la vida por sus amigos. Eso fue lo que hicieron Néstor Cerpa y sus compañeros que participaron en el Operativo "Oscar Torres Condezo" del MRTA, esa amarga tarde para los pobres del Perú que fue la del 22 de abril de 1997.

**¿Has sabido del libro de Cipriani, dónde asegura no haber sabido del túnel y de los planes de Fujimori?, ¿cómo aprecias eso?**

No conozco el libro porque la censura en la Base Naval es muy restrictiva, pero me parece muy poco probable que Monseñor Cipriani no estuviera al corriente de la construcción del túnel. Es sabido que después de conversar con Cerpa, se iba inmediatamente a Palacio de Gobierno a darle el informe al dictador.

Por otro lado, los túneles no eran un secreto para nadie, ya que en medio de las conversaciones trascendió que se estaba construyendo e incluso Cerpa suspendió las conversaciones, en varias oportunidades porque escuchaban los ruidos de su construcción.

Todo el mundo lo sabía, los medios de comunicación lo publicaron varias veces; entonces no parece seria esa afirmación de Monseñor. Unos días antes de la retoma, Monseñor Cipriani extrañamente se enfermó; uno podría pensar que estaba poniéndose a buen recaudo, para decir después que él no tuvo nada que ver con la masacre posterior.

De todas maneras, preferiría leer su testimonio antes de tener una opinión más acabada.

También se supo que uno o dos días antes del asalto de la dictadura, Monseñor Cipriani, seguido por un grupo de periodistas, vino a la Base Naval del Callao, supuestamente para hablar conmigo pero que no se lo habrían permitido. Esto me lo confirmó alguna voz amiga en la Base Naval.

Podríamos especular, que Monseñor Cipriani, sabedor de lo que iba a ocurrir y animado por sus valores cristianos, pensó que conversando conmigo quizás podría evitar el desenlace sangriento. No lo sabemos, el único que podría decir algo es el propio Monseñor.

**¿Cómo aprecias la "amistad" que se forjó entre Cerpa y Cipriani?**

Yo conocía bien a Néstor, desde que ingresó al MRTA en 1983, siempre fue un compañero muy riguroso en las cuestiones de seguridad y bastante desconfiado. No sé qué le dijo o le planteó Monseñor Cipriani para que a pesar de sus antecedentes (cuando fue Obispo de Huamanga una vez declaró: "Los Derechos Humanos, esa cojudez") lo aceptara como mediador en representación del Vaticano. Ese error fue fatal.

Más aun, cuando era obispo de Ayacucho y no de Lima, que era al que en realidad a quién le correspondía intervenir. Además, para que le aceptara reunirse por separado con

algunos rehenes y permitirle el ingreso de un crucifijo y biblias. Hoy después se ha sabido que tenían ocultos transmisores y ocurrió que algunos rehenes militares cometieran sacrilegio, ya que en vez de rezar ante la venerada Cruz o leer las Sagradas Escrituras, en realidad lo que hacían era mandar sus informes de muerte que sirvieron al dictador y su asesor para matar a todos los militantes del MRTA.

También encuentro inusual el lenguaje tan fraterno y de confianza que se usaba en las misivas intercambiadas entre Monseñor y Néstor Cerpa. Hasta dónde estuvo comprometido el primado de nuestra iglesia, no lo sabemos. Lo que sí estoy seguro es que el Santo Padre, Juan Pablo II, estuvo al margen, porque después para disgusto de la dictadura, rezó por todos los caídos, sin excepción, en la residencia del embajador japonés.

La verdad es que las conversaciones, diálogos, misas, etc., etc. no eran más que maniobras dilatorias de la dictadura para ganar tiempo, mientras iba planificando la retoma. Está claro hoy día, que el dictador en ningún momento se planteó seriamente buscar una salida de paz y reconciliación, ni estuvo interesado en la incorporación del MRTA a la vida democrática del país.

Nos queda la pregunta por qué el dictador y su asesor dieron la orden de no dejar a nadie vivo del MRTA. Fue simplemente por crueldad y sevicia o pretendían evitar que algún sobreviviente del MRTA contara el verdadero relato de los hechos.

Pienso que al final, el sangriento desenlace fue otra ocasión perdida de las tantas que han ocurrido a lo largo de nuestra vida republicana. Se necesitaba un gobierno con un mínimo de sensibilidad y responsabilidad histórica para darle una salida política al drama, que bien podría ser aceptando la incorporación del MRTA a la sociedad y un trato respetuoso con los presos.

Todo el Perú habría ganado, y probablemente Fujimori habría quedado como un gran gobernante, como un estadista. Pero la dictadura, embriagada de odio y soberbia, optó por la salida brutal, el aniquilamiento de todo el comando, teniendo como carta segura que los tupacamaristas no levantarían sus armas contra los civiles, militares y policías desarmados que tenían retenidos.

¡Pero qué se podía esperar de alguien que alguna vez había declarado que no admiraba a nadie de la historia del Perú y que después de tener el honor de ser nuestro presidente dos veces, quiso ser senador del Japón!, incluso sabiendo que no encarna los valores de este país.

**¿Por qué insistes que Alberto Fujimori no representa los valores japoneses?**

Por la cercanía con la comunidad de descendientes japoneses en Lima y Callao, yo me volví un gran seguidor del cine y la literatura japonesa. Por ejemplo, soy admirador de Akira Kurosawa, ese gran cineasta que nos ha entregado verdaderas joyas con una fotografía de gran belleza estética y un tratamiento muy humanista de sus personajes. Ahí tenemos sus obras en blanco y negro de "Rashomon" y los "Siete Samuráis", luego en color con "Ran" y "Kagemusha" para citar quizás las más representativas y que nos plasman el espíritu del pueblo japonés, donde el sentido de vergüenza y del honor están muy presentes.

En la literatura ocurre algo similar. Aquí en prisión me he deleitado con los libros de Haruki Murakami, seguramente porque es un contemporáneo y como ha vivido en occidente escribe con muchas referencias a la cultura mundial y es fácil engancharse por eso con él, pero creo que también refleja el alma japonesa, en particular me gusta "El pájaro que da cuerda al mundo".

Cuando yo era niño, en la década de los 50, cada cierto tiempo salía en los periódicos noticias de soldados japoneses que seguían resistiendo en las islas del Pacífico porque no sabían que Japón había sido derrotado en 1945. Incluso en algunos casos tenían que llevar a parientes o a antiguos camaradas de armas para que les informaran del fin de la segunda guerra mundial porque ellos decían que no querían rendirse.

Puede parecer loca esta situación para muchos, pero para mí habla del alto sentido de la responsabilidad y del honor que los animaba. El comportamiento de Fujimori ha sido todo lo contrario, cuando asumió el gobierno en 1990 cambió de camiseta y aplicó el programa de su adversario y el 92 dio un golpe de estado contra la Constitución que había jurado respetar y hacer respetar y cuando un grupo de militares quiso hacer un contragolpe para restaurar la democracia, fue corriendo a refugiarse a la embajada japonesa, de donde salió solamente después que el levantamiento fue debelado.

Cuando el 2000 el pueblo se levantó contra la re-reelección fraudulenta, aprovechó un viaje a la APEC (Foro de Cooperación Económica Asia - Pacífico) que se realizaba en Brunei para huir al Japón y enviar su renuncia a la presidencia vía FAX. Por último cuando fue apresado en el 2005 para evitar enfrentar los juicios que se le venían postuló a la Dieta japonesa.

Lo grotesco fue ver que la campaña que le hicieron sus seguidores en el Japón fue titulándolo "samurái", cuando moralmente representaba todo lo contrario a lo que fueron estos guerreros legendarios, así mismo sus hermanas Rosa y Juana, que eran sus protegidas han escapado al Japón para burlar las sentencias por corrupción que tienen en el Perú.

De igual manera lo ha hecho su cuñado Víctor Aritomi que él nombro nada más y nada menos embajador del Perú en Japón y que según una serie de investigaciones aprovechó de

su inmunidad diplomática para hacer ingresar a Japón enormes cantidades de dinero y bienes que había saqueado de "su patria" el Perú. Estas personas se decían peruanas cuando usufructuaban su cercanía con el poder y ocupaban cargos públicos para robar, pero cuando les tocó hacer frente a la justicia se volvieron japoneses para protegerse en forma inmoral y oportunista con la ciudadanía nipona.

Sin embargo pienso que el honor y la dignidad del pueblo japonés durante los sucesos de la toma de la residencia japonesa, estuvo representado por el secretario de la embajada, el Sr. Hidetaka Ogura, una persona estudiosa de la historia y el pensamiento peruano, que le permitió conversar y entender a los miembros del comando tupacamarista, y que al final de los sucesos declaró valientemente que él había visto con vida, apresados y sin armas a varios de nuestros compañeros, entre ellos una mujer que después resultaron muertos con tiros en la nuca. El testimonio del Sr. Ogura es muy valioso y un homenaje a los mejores valores del pueblo japonés.

**Pero la revista japonesa "Shukan Post", en febrero de 1997 señaló que la toma de la residencia del Embajador Japonés era producto del sentimiento anti-japonés de APRA y tú como ex aprista tenías esa formación, ya que algunos de sus antiguos dirigentes como Manuel Seoane se habían pronunciado en ese sentido. ¿Qué nos puedes decir sobre esto?**

Es una afirmación jalada de los cabellos, sin ningún fundamento, probablemente interesada en victimizar a Fujimori para ganarse el apoyo del pueblo japonés. No conozco las declaraciones de Manuel Seoane ¡muerto en 1963! Pero si le puedo decir que en 1940 el APRA era un partido de izquierda y en ese momento estaba en la oposición de la dictadura de Manuel Prado y la verdad es, que como la mayoría del mundo estaba contra el **imperialismo japonés** y no contra su pueblo.

Recordemos que el imperialismo japonés era virulentamente agresivo y racista, ya antes había invadido China donde practicó una política genocida y luego ocupó Filipinas, Birmania, Singapur, Indonesia, Corea, Viet Nam, etc. Es bueno no olvidar que en la Segunda Guerra Mundial, Japón estaba aliado de la Alemania gobernada por el "Führer" Adolfo Hitler y el partido nazi y con la Italia regida por el "Duce" Benito Mussolini y el partido fascista, conformando el llamado "Eje", que los distinguía por ser potencias de carácter totalitarias y profundamente anti democráticas.

Cuando se realizó la toma del MRTA en diciembre de 1996 ¡56 años después del inicio de la Segunda Guerra Mundial!, yo tenía cuatro años en la Base Naval del Callao, sometido a un régimen de detención cruel e inhumano como lo han señalado dos informes del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR).

Estaba aislado, sin ningún acceso a información de lo que ocurría en el Perú o el mundo. Sólo podía ver a mi madre treinta minutos al mes a través de un locutorio y con el alcaide, que era un capitán de navío de la Marina de Guerra, a mi lado.

Confieso que durante todos esos años hice muchos intentos para tratar de comunicarme por medio de la telepatía, pero nunca pude hacerlo, a lo mejor porque no existe la telepatía o porque los muros de mi celda eran de medio metro de espesor y no existían ventanas, o quizás nadie estaba interesado en responderme o simplemente porque me falta practicar más para convertirme en un emisor telepático.

Fuera de bromas y hablando seriamente, lo cierto es que durante toda mi vida, en el colegio, en la universidad o en la política siempre tuve amigos nikkeis (así se denomina a los emigrantes de origen japonés y a su descendencia) y nunca tuve problemas con nadie por el color de la piel o la forma de los ojos, mis discrepancias o diferencias con mis adversarios tienen que ver con las ideas.

Igualmente puedo señalar contundentemente que el MRTA se formó para hacer la revolución en el Perú y que jamás se discutió, ni existe en ninguno de sus documentos, ni siquiera de pasada, alguna mención al Japón y menos sobre su pueblo.

**¿Qué opinas de la xenofobia contra la comunidad japonesa, que hemos padecido en algunos momentos de nuestra historia? ¿El MRTA cayó en eso por el origen de Fujimori?**

Durante la segunda guerra mundial el gobierno norteamericano con el apoyo del gobierno de derecha y dictatorial de Manuel Prado azuzó una campaña anti-japonesa, entre la población para justificar la deportación de muchos de ellos a campos de concentración en Estados Unidos, cuando ellos ya estaban integrados a nuestro país y vivían conforme a nuestras leyes, además que la mayoría ya eran peruanos. Estas deportaciones son una página vergonzosa para el Perú. Después en 1990 durante la campaña electoral, la derecha, los grandes empresarios y el gobierno norteamericano apoyaban abiertamente la candidatura de Mario Vargas Llosa que enarbolaba un programa neo liberal dentro de las orientaciones del llamado "Consenso de Washington" y otra vez volvieron a atizar una propaganda antijaponesa soterrada para atacar al otro candidato, es decir Alberto Fujimori que levantaba una propuesta popular y estaba contra las ideas de Vargas Llosa y además contaba con el apoyo de amplios sectores de la izquierda. Sin embargo, cuando Fujimori llega al poder cambió sus principios y se volvió el abanderado del programa de su rival y de ahí en adelante siempre contó con el apoyo de la derecha y del imperio norteamericano.

El pueblo peruano siempre ha sido hospitalario y abierto a todos los inmigrantes y no ha tenido problemas en "mezclarse" con los extranjeros que han llegado al Perú; por eso somos una población con 95% de mestizos de origen amerindio. Las clases

dominantes en su mayoría de origen europeo, que llegaron primero con los españoles que asaltaron el Imperio de los Incas, siempre han practicado el racismo como una forma de justificar su dominación y manifiestan su desprecio por la inmensa mayoría de peruanos, y cuando les ha convenido, en este caso, contra la comunidad de origen japonés, se han vuelto chauvinistas por interés.

El MRTA estuvo contra el gobierno de Fujimori no por su origen étnico, sino por su traición a sus promesas electorales, porque desnacionalizó la economía, remató a precio vil a las empresas estatales, eliminó los derechos laborales, compró los medios de comunicación, creo escuadrones de la muerte como el grupo "Colina" para asesinar opositores y subversivos y emprendió una carrera desenfrenada de corrupción en todos los niveles de su gobierno que tiene el "honor" de estar considerado entre los siete gobiernos más corruptos en la historia mundial según Transparencia Internacional.

Este comportamiento de Fujimori no tiene nada que ver con los valores morales de los descendientes japoneses que el pueblo peruano sabe valorar y que yo conocí a lo largo de mi vida. En mis años de estudios de primaria y secundaria tuve la oportunidad de tener muchos amigos nikkeis, todavía recuerdo a mis condiscípulos Uechi, Taira, Tomita, Shiga, Ushima, Moriconi, Nakamatsu, Nakandakari, Kohatsu, etc. que me vienen a la memoria y con los que compartí muchos años de estudio, alegrías y confraternidad.

Además en mis cinco años de secundaria fui un destacado miembro de los boy scouts y mis jefes que eran nuestro referente de lo que debería ser un buen scout, coincidentemente eran nikkeis.

Por ejemplo, el jefe de los lobatos (los niños más pequeños) era Higa, a quien llamábamos por su nombre japonés de Shunneo, en la tropa (10-15 años); mi jefe era Ajito "Michan" y el jefe de grupo o sea del conjunto de los miembros, era

Kameko "Togo" y como ya he señalado tenía como hermano scout a Miyashiro (que después fue jefe de la policía) además de otros. En el APRA fui amigo de Murakami y Tokeshi que era de la Universidad San Marcos y al que le decíamos "Tokeshón" porque era gordo y bonachón y en especial Hugo Aragaki, que era de Huacho y estudiaba en la Universidad Villarreal.

En la universidad fui amigo de Nakashima que estudiaba ingeniería pesquera y con quien tuve una mayor relación fue con Sakata con quien compartíamos dos aficiones, a ambos nos gustaba la poesía romántica y la práctica del tenis de mesa, incluso juntos representamos a nuestra casa de estudios en un torneo inter universitario y luego iríamos algunas veces a entrenar al Estadio Nacional, donde quedaba la Federación de dicho deporte y el entrenador era un checoslovaco que había sido campeón mundial.

Como cosa anecdótica puedo contar que los dos en la práctica de ping pong "traicionábamos" a nuestros ancestros porque agarrábamos la raqueta al estilo universal y no lapicero que es el usual en los países asiáticos. Puedo dar testimonio, que a pesar que yo era de origen chino por parte de mi abuelo paterno y que existe una rivalidad entre las civilizaciones china y japonesa, estos elementos nunca se interpusieron en la amistad con mis amigos nikkeis porque para nosotros la fraternidad estaba por encima de todo y además ninguno tenía duda de su nacionalidad peruana y no como Fujimori que estando preso postuló a la Dieta japonesa para no asumir sus responsabilidades ante los tribunales de justicia, que al final lo condenaron por corrupción y asesinato. Es decir, es peruano o japonés según su conveniencia, algo que es seguro nunca harían mis amigos nikkeis que conocí.

Muchas veces estuve invitado en sus casas, alguna oportunidad comí con sus familias, por eso tengo una cultura mínima sobre la cocina japonesa y conozco algunas palabras en esa lengua que por lo menos me permiten saludar y dar las gracias. Por experiencia personal también puedo decir que la

mayoría de mis amigos nikkeis eran estudiosos, disciplinados, preocupados de su atuendo personal y leales. A pesar del tiempo transcurrido todavía me llegan de vez en cuando saludos de algunos de ellos.

# X- La CVR – Comisión de la Verdad y Reconciliación

*"Todo aquel que se crea libre de culpa,*
*que tire la primera piedra".*
*Jesús de Nazareth*

**¿Cómo fue la entrevista con la Comisión de la Verdad y Reconciliación?**

La primera entrevista fue con toda la Comisión en pleno en 2002. Allí nos pidieron que nos comprometiéramos a participar. Comprendiendo la importancia de este esfuerzo por el Perú, lo aceptamos. Luego tuvimos reuniones parciales con su presidente y algunos comisionados, para al final trabajar más permanentemente con Carlos Iván Degregori, el secretario ejecutivo Javier Ciurlizza y los intelectuales Iván Hinojosa, Jaime Urrutia y alguna vez Nelson Manrique. Fueron en total más de 10 o 12 reuniones.

Las entrevistas fueron fluidas, nunca dejamos de contestar sus preguntas o aclarar sus inquietudes. Todas las reuniones fueron grabadas y fueron ellos los que siempre ponían la agenda.

A pesar de que sospechábamos que los marinos nos escuchaban, nunca rehuimos algún tema. Desgraciadamente, nuestros temores resultaron ciertos, porque tiempo después salieron publicados en el diario "La Razón" algunos diálogos de estas conversaciones.

Muy poco o casi nada de nuestras intervenciones fue utilizado para el Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. No cumplieron el compromiso de publicar, en

el Informe, una declaración nuestra. Tampoco respetaron el acuerdo de opinar por el cierre de la prisión de la Base Naval, ni criticaron el régimen de detención contra los del MRTA, que el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) en dos informes al gobierno peruano había calificado de tortura y de inhumano.

Nuestra intervención, que fue transmitida por el canal 7, tampoco fue recogida en el Informe Final. A pesar de esto, estoy convencido que el trabajo de la CVR es el esfuerzo más serio e importante que se ha producido hasta el momento para comprender el conflicto interno. Sin embargo, hay que estar bien claros de que no es la "verdad verdadera", ni única; está influenciada por las ideas, intereses también subjetivismo y pasiones de quienes la redactaron.

También espero que este esfuerzo sea enriquecido y desarrollado por nuevos estudios a la luz de los documentos, declaraciones y testimonios que han ido apareciendo. Por ejemplo, me parecen muy útiles las palabras del que fuera el teniente del ejército peruano Telmo Hurtado sobre la responsabilidad de los Altos Mandos en la masacre de Accomarca donde fueron quemados vivos decenas de campesinos, niños, mujeres y ancianos el 14 de agosto de 1985. De la misma manera, considero legítimo y necesario que los protagonistas directos del conflicto hagan escuchar su voz.

**¿Cuál sería tu mayor observación a la CVR?**

La mayor crítica a la CVR es que en su informe esté ausente el tema de la reconciliación, no obstante esta palabra es parte de su denominación.

No sentaron las bases ni abrieron el camino para la reconciliación en el país, comenzando por los protagonistas directos del conflicto.

Es infantil el argumento de que la reconciliación no pasa por el abrazo de Montesinos y Guzmán (que, dicho sea de paso, ya se lo dieron), sino por el de la sociedad. Esto es evadir

olímpicamente el tema y no asumir responsabilidades. Es muy fácil, una vez que terminó el conflicto interno, erigirse en juez o sumo factótum y pontificar que todos, en mayor o en menor medida, son culpables.

El tema, de verdad peliagudo, era proponer alternativas concretas para superar definitivamente los traumas del conflicto y buscar las vías para la incorporación de todos los protagonistas en la sociedad. En este sentido estoy de acuerdo con las críticas del recordado padre Hubert Lansiers, que nos transmitió personalmente en sus visitas a la Base Naval del Callao sobre la CVR, en el sentido que no había hecho nada por la reconciliación, porque debemos ser claros, más allá de las ideas o intereses que se defendieron, tanto los miembros de las Fuerzas Armadas y Policiales, los ronderos, los senderistas y tupacamaristas se enfrentaron en un conflicto entre peruanos, donde cada uno, de acuerdo a su lógica, luchaba por lo que creía que era mejor para el país. Aquí no hubo tropas extranjeras ni potencias externas involucradas directamente.

Lo más lamentable es que conforme pasan los años, muchos de los comisionados e intelectuales de la CVR se han ido disociando del Informe o simplemente brillan por su ausencia, no sé si por falta de ánimo o firmeza.

Resulta patético ver que sólo el ex presidente de la CVR y de vez en cuando algún comisionado sale al frente a las críticas. Parece que la Derecha Bruta y Achorada (DBA) ha tenido éxito en amedrentarlos y prefieren mirar a otro lado cuando la CVR es atacada.

Pese a todo, creo que para el Perú ha sido mejor que haya existido la CVR y su Informe Final. De la misma manera pienso que los gobiernos deberían tomar muy en cuenta sus Recomendaciones.

**¿Qué puedes decir de lo que ellos dicen de ustedes y del conflicto interno?**

En general, creo que ellos partieron de un prejuicio contra el MRTA. Varios de los comisionados e intelectuales de la CVR venían de lo que se llamó la Nueva Izquierda o Izquierda Revolucionaria, como el MIR, Vanguardia, PSR, etc. Incluso, con algunos de ellos habíamos militado juntos o participado en reuniones para ponernos de acuerdo sobre cómo hacer la revolución.

En esa época, todos estábamos por la lucha armada, por la toma revolucionaria del poder. Como ellos nunca pasaron de la palabra a los hechos, les era incómodo juzgar a los que sí fuimos consecuentes con lo que proclamábamos. ¿Cómo justificar su incoherencia?

Por ejemplo, ha trascendido que uno de los redactores del informe final de la CVR fue Carlos Iván Degregori. Yo lo conocí en la época de la UDP en 1979-80, después participamos juntos en las reuniones de búsqueda de la unidad con todos los partidos de la UDP y luego en el intento de gestar la unidad entre la Confluencia con el PSR-MIR. Siempre me pareció una persona muy amable y correcta, además de un intelectual con mucho futuro. Poco después dejó la militancia partidaria y se dedicó a lo que al parecer era su vocación mayor: el trabajo de investigación en el Instituto de Estudios Peruanos. Cuando nos volvimos a encontrar en la Base Naval del Callao, él como uno de los intelectuales miembro de la CVR y yo como un líder guerrillero preso, lo sentí algo cohibido; en las conversaciones, notamos cierta animadversión contra el MRTA, a pesar de su delicadeza y cuidado en el trato.

Cuando hicimos la filmación para ser emitida en la TV, me la hizo repetir varias veces porque no estaba contento, sutilmente me dijo que no era lo que ellos esperaban, parece que buscaba una capitulación intelectual de mi parte, pero al final debo reconocer que respetó mi intervención.

**¿Pero qué dice el Informe sobre ustedes?**

Ellos optaron por el camino de minimizar al MRTA, acentuar sus críticas y exagerar los errores. Lo que se trataba era de descalificarnos para justificar su inacción personal durante el conflicto.

Por ejemplo, ellos no recalcan que si bien el MRTA fue responsable del 1.7% de las víctimas fatales, éstas en su gran mayoría fueron producto del combate entre nosotros y las Fuerzas Armadas y Policiales.

Y que si bien Sendero sería responsable de más del 50% de los muertos, estos fueron en su mayoría civiles de poblaciones que se negaron a aceptar su dictadura. Igual fue el porcentaje que le corresponde a las fuerzas represivas, pero no destacan ni ponderan que, en todo el momento que duró el conflicto, el MRTA fue el único protagonista que levantó la necesidad de respetar los Convenios de Ginebra y sus Protocolos Adicionales y que procuró actuar en consonancia con éstos.

También señalan que fuimos un proyecto militarista sin apoyo de masas, pero no dicen que salvo en Puerto Bermúdez, en la Región Central (por la muerte de un líder ashaninka acusado por nuestros compañeros de haber colaborado con el ejército para acabar con la guerrilla del MIR en 1965 y de su dirigente Guillermo Lobatón), en ningún lugar del Perú, el Estado pudo formar rondas campesinas contra el MRTA.

Tampoco reconocen que el MRTA, gracias a su trabajo de masas, en diversos sectores sociales y geográficos, fue uno de los principales organizadores y animadores de la Asamblea Nacional Popular de 1987, un referente ineludible si se quiere hablar del trabajo de masas.

Cuando estudian a la Federación de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Siderúrgicos, simplemente nos ignoran, cuando es bastante conocido que nuestros compañeros tenían

su conducción y llevaron adelante las grandes huelgas nacionales mineras contra el gobierno de Alan García. Luchas que, a la postre, le costó el secuestro y muerte a nuestro compañero Saúl Cantoral, Secretario General de la Federación y miembro destacado de la célula de dirección del frente minero del MRTA.

En el trabajo de masas, también quieren separar del MRTA el trabajo que impulsábamos con los frentes políticos. Quieren desconocer que, organizaciones como Pueblo en Marcha, Unidad Democrático Popular - UDP, Bloque Popular Revolucionario y Patria Libre fueron impulsados por nuestros militantes, junto con personas independientes.

Tampoco dan cuenta de nuestra política de alianza con los partidos de izquierda y las bases radicales del APRA, porque insurgimos como una izquierda nacional y que proclamamos que no teníamos enemigos en la izquierda, supimos, impulsar, apoyar o coordinar luchas conjuntas y fuimos más allá del espectro izquierdista. Cuando se dio el autogolpe fujimorista, los primeros en salir a las calles a protestar en forma conjunta fueron nuestros militantes con los de la juventud aprista.

De la misma manera fue importante nuestro apoyo a las huelgas policiales. Hoy estoy en condiciones de decir que nos reunimos personalmente con algunos de sus dirigentes más destacados y les expresamos nuestra identificación y solidaridad con sus demandas.

No valoran el gran esfuerzo de difusión y propaganda que hizo el MRTA por dar a conocer sus propuestas y la lucha de las ideas, a través de proyectos de comunicación (diarios y revistas), además de la prensa partidaria, emisiones clandestinas e interferencias de los canales de televisión.

Nuestro proyecto no se reducía a nuestras acciones, sino que tratábamos por todos los medios, de llegar con nuestro mensaje a las grandes masas. Además, por las concepciones políticas

ideológicas y por su historia, el MRTA jamás atacó al pueblo; no se le puede imputar ninguna masacre o arrasamiento de alguna población, ni atentado contra alguna autoridad, partido político o miembro de las iglesias.

De igual forma, nunca atentamos contra la infraestructura (torres de alta tensión, puente, caminos, etc.) porque entendíamos que a pesar de ser objetivos fáciles de destruir, el acceso a la luz, el agua, a las comunicaciones era algo que las poblaciones habían conquistado con mucho esfuerzo.

Como línea general, nuestra política fue de defensa, impulso y fortalecimiento de las organizaciones populares que el Estado y SL pretendían destruir. En los pocos momentos que tuvimos contacto con campesinos cocaleros, nuestra actitud fue de organizarlos para que se defiendan de los narcotraficantes, pero en ningún momento tuvimos relaciones con el narcotráfico. El 99% de las víctimas fatales ocasionadas por el MRTA fue producto del enfrentamiento con las Fuerzas Armadas y la Policía.

**¿Y sobre la acción militar del MRTA?**

En el plano militar, en las ciudades hablan de los secuestros y cárceles del pueblo, como si hubieran sido la principal o única actividad urbana del MRTA, desconociendo el enorme trabajo que desplegábamos con la propaganda armada, repartos de víveres, tomas de radios, poblaciones, apoyo a las luchas concretas, etc. También desconocen nuestras milicias y grupos de autodefensa. Además que las acciones más importantes y espectaculares que se hicieron en Lima fueron producto de nuestros Comandos.

En lo que se refiere a nuestro desarrollo militar en el campo, no ponderan que nuestras unidades guerrilleras fueron las únicas fuerzas militares en todo el conflicto armado que actuaron respetando los Convenios de Ginebra y sus Protocolos Adicionales.

Y que llegaron a tener un gran desarrollo numérico y técnico que les permitió capturar ciudades y capitales de provincia, como en el Frente Nor Oriental en Juanjui, Saposoa, Rioja, Lamas, etc., en el departamento de San Martín, además de Yurimaguas, en Loreto. En el Frente Oriental, Contamaná, en Loreto y Puerto Inka, en Huánuco; en el Frente Norte, Jaén, en Cajamarca; en el Frente Central, Pichanaqui, en Junín; en el Frente Sur, Ollantaytambo en el Cusco y Sandia y San Juan de Oro, en Puno, etc.

Se llegó a tomar Moyobamba, capital del departamento de San Martín; bases militares en Villa Rica, por el Frente Central, donde una compañía del Ejército fue aniquilada por nuestras Fuerzas Especiales; en el Frente Nororiental fue tomada la base del ejército de Rioja, donde cayera el recordado y destacado jefe guerrillero tupacamarista Carlos Scabarossi Hidalgo, el querido "Muchachón".

Tampoco señalan que en algunos momentos tuvimos prisioneros a policías y militares y al ser liberados dieron el testimonio de la forma correcta como fueron tratados. Por ejemplo, después de la toma de la ciudad de Rioja en 1991 tuvimos retenidos a una decena de policías durante varias semanas, demostrando nuestra capacidad de control sobre un territorio.

En general, la CVR habla del MRTA como que empezó bien, eran buenos muchachos, románticos, pero al final terminaron matándose entre ellos, Cuando revisamos la historia del MRTA en forma objetiva, podemos constatar que a lo largo de los años nuestra organización fue creciendo y nuevos contingentes del pueblo y de toda la izquierda se fueron incorporando en forma paulatina. Y que, además, esto iba acompañado de una mayor fortaleza política y militar, que se expresaba en una creciente capacidad de convocatoria nacional y proyección internacional.

Finalmente, considero que el Informe de la CVR sobre el MRTA es una invitación para los estudiosos, y para los que estuvimos alzados en armas, a escribir la verdadera historia de los tupacamaristas de las últimas décadas del siglo XX.

**Alberto Gálvez, ex miembro de la Dirección tupacamarista, presentó un documento a la CVR y al Tribunal que los juzgó, donde hace algunas afirmaciones sobre el MRTA ¿Qué hay de cierto?**

Yo pienso que hay dos formas de escribir la historia de los partidos, una pequeña y mezquina, a partir de las disputas internas, diferencias entre individuos y entonces se da rienda suelta generalmente a los resentimientos y frustraciones; la otra, que me parece más importante, es ver el Partido como factor o instrumento de un proyecto revolucionario, evaluar de qué manera influyó o determinó el devenir de la lucha política en la sociedad, con sus propuestas y su accionar. Creo que esta última es la forma más interesante de evaluación, que servirá para las futuras generaciones. Sin embargo, ya que existe el documento, es importante dar respuesta a su versión unilateral, que es legítima pero interesada y subjetiva; y crea una imagen distorsionada de lo que fue el MRTA.

**¿Podrías hablarnos cómo se realizó la unidad con Voz Rebelde – VR y su importancia?**

En los años 73-74 el MIR volvió a dividirse y aparecieron nuevas fracciones, entre ellas "El Militante", que estaba dirigido por Ricardo Gadea y que contaba con miembros que habían participado en las guerrillas del 65.

Otra de las fracciones fue Voz Rebelde, formado más bien por jóvenes estudiantes que tenían sus bases en el norte del país, especialmente en la ciudad de Trujillo y su líder era Luis Benites, por eso también eran conocidos como MIR-Norte.

La discrepancia con ellos era fundamentalmente por la caracterización del gobierno militar de Velasco. Nosotros sosteníamos que era un gobierno reformista, pero ellos planteaban que era fascista y por eso nos acusaban de conciliar con el fascismo.

También había mucho subjetivismo, porque tachaban a Ricardo Gadea de algo parecido a traidor; por eso, en forma despectiva, nos tildaban de "gadeistas". Cuando, en 1978, nos volvimos a encontrar en la UDP se planteó buscar la confluencia de diversos grupos que se revindicaban del MIR, así tuvimos la oportunidad de participar en un evento de ellos en Trujillo, donde pudimos constatar que había un grupo minoritario que defendía las mismas posiciones guevaristas nuestras.

En 1980, cuando se dio la unidad PSR-MIR los buscamos tratando de incorporarlos al proyecto de futuro MRTA, pero ellos prefirieron avanzar en la Confluencia que terminó fracasando porque no estaba hecha sobre bases ideológicas y políticas claras ni una estrategia de poder.

La Confluencia reivindicaba oportunistamente las siglas del MIR cuando en realidad no estaban interesados o no se sentían capaces de seguir el ejemplo del 65. Para 1984, la Confluencia terminó uniéndose a sectores de Vanguardia Revolucuionaria y del Partido Comunista Revolucionario (PCR) y formaron el Partido Unificado Mariateguista (PUM).

En esas condiciones, un grupo de las Confluencia criticando el reformismo del PUM se marginó y se constituyó como una nueva organización MIR-Voz Rebelde con Alberto Gálvez como responsable. En 1986, hicieron algunas acciones de propaganda armada como Comandos Revolucionaros del Pueblo (CRP).

Paralelamente, a comienzos de los 80 conocimos al c. Dimas y a su esposa en México, donde él estudiaba un doctorado, era

un compañero muy fraterno y unitario, en esos momentos militaba con la Confluencia, pero estaba bien identificado con la lucha revolucionaria en el continente.

Después, lo volvimos a encontrar más adelante en Nicaragua, donde se había integrado al proceso de construcción sandinista; para entonces había optado por MIR-VR. Él fue una persona clave para trabajar la unidad porque su transparencia y vocación revolucionaria nos dio la confianza necesaria.

Igual papel jugó Osler Panduro, compañero con el que nos conocíamos desde 1975, cuando viajamos por primera vez a Pucallpa, en Ucayalí; entonces él era parte de la dirección del Comité Local del MIR - El Militante, había sido fundador del MRTA el 82 y era uno de los más entusiastas de la unidad con el MRTA, a pesar del poco tiempo con ellos, era uno de los referentes más representativos.

Por otro lado, de tiempo en tiempo conversábamos con Gálvez buscando que se sume al MRTA, pero no lográbamos avanzar. En ese tiempo, evaluamos que él no estaba interesado en hacerlo, porque calculaba que primero debería desarrollar algunas acciones de propaganda armada para pedir mejores condiciones en la unidad.

Algo que nos alejó momentáneamente fue cuando en El Diario, que ellos publicaban en alianza con algunos senderistas (luego que MIR-VR se uniera a nosotros El Diario cayó en manos de Sendero) y que antes nos habíamos retirado por su línea ultra izquierdista, sacó un artículo criticándonos acremente como capituladores por la tregua unilateral que le dimos al nuevo gobierno de Alan García el 85, que había triunfado en primera vuelta electoral.

A pesar de todo, en diciembre de 1986, hicimos la unidad y, a lo largo del 87, sus estructuras se fueron integrando al MRTA. Sin embargo, a la unidad no llegaron todas sus bases; algunos

militantes se fueron con SL, otras se mantuvieron al margen y algunas células de Lima y San Martín fueron hostiles. Ahí nos enteramos que no eran un partido homogéneo.

**Pero Gálvez dice que cuando se unieron al MRTA, ellos eran más que ustedes y que ellos eran los políticos y ustedes los militares, etc. ¿Podrías aclararnos estas cosas?**

Creo que él ha hecho una construcción teórica del MRTA, para justificarse y para coincidir con Degregori, por eso no es gratuito que él sea la principal fuente de la CVR cuando hablan del MRTA.

También es probable que, como de los cinco años que fue miembro de la organización, desgraciadamente más de tres años y medio los pasó en prisión, entonces conoce muchas cosas de oídas o simplemente las deduce, porque es muy conocido que en la tradición guerrillera latinoamericana que el dirigente que cae preso cesa inmediatamente en sus responsabilidades y en adelante ya no participará en la toma de decisiones ni tendrá participación en las discusiones sobre planes, etc. por la sencilla razón de que alguien en manos de sus enemigos se vuelve vulnerable y puede ser extraído de la cárcel para ser torturado y obtener información o ser chantajeado, además que cuando uno está en la cárcel no tiene el conocimiento del estado real de la organización.

Cuando los compañeros de Voz Rebelde se unen al MRTA, en diciembre de 1986, nosotros éramos una organización guerrillera con extensión nacional, con una dinámica y estructuras que daban respuestas a todos los planos del enfrentamiento (sea política, de masas, militar, en los medios, en el parlamento, etc.) que demandaba la lucha por el poder en el Perú.

Ellos eran en lo fundamental un partido de la izquierda tradicional, con bases en el norte que empezaban a hacer algunas acciones de propaganda armada a través de los

Comandos Revolucionarios del Pueblo. El sentido común nos dice que si ellos eran "más", la unidad debió hacerse bajo el nombre de CRP y no en torno al MRTA, su bandera, su símbolo y su consigna.

El comandante de la organización y las principales responsabilidades recayeron en los compañeros del MRTA. Si hablamos en términos numéricos, como él hace, habría que recordar que de la cincuentena de tupacamaristas que fugamos de Canto Grande, sólo uno procedía de VR, algo parecido ocurre si tomamos en cuenta la totalidad de nuestros presos, los que proceden de VR no llegaron al 5% y menos aun los que cayeron en combate, pero esta es una forma muy estrecha de medir el peso o importancia de las organizaciones, porque lo cierto es que al MRTA se incorporaron compañeros valiosísimos que fueron ejemplo de entrega revolucionaria y esto no se puede medir con números.

También se afirma erróneamente que la fundación del MRTA fue en diciembre del 86, es decir, cuando VR se une a la organización. Para cualquier historiador o persona mínimamente informada está claro que fue el 01 de marzo de 1982 y si hay alguna duda se pueden hojear los periódicos de los años siguientes para darse cuenta por las noticias que el MRTA era una guerrilla "realmente existente", que combatía con las armas en la mano, con una concepción, un programa y propuestas políticas muy claras.

**¿Qué evaluación tiene él sobre la derrota?**

Sostiene que el MRTA fue derrotado por sus contradicciones internas, es decir, cuando un grupo de VR que hacía trabajo político público se retiró de Patria Libre y coincidió con su renuncia.

Esta evaluación subjetiva no responde a la realidad y carece de seriedad en el análisis. Este grupo al interior de Patria Libre se había distinguido por su radicalismo verbal e ideologicismo,

pero esquizofrénicamente planteaban que ya no había condiciones para la autodefensa ni para la lucha armada; al final, terminaron retirándose a sus casas.

Si ellos eran tantos y tan políticos como dicen, la historia nos hablaría que después de su retiro de Patria Libre y del MRTA habrían jugado algún papel importante en la resistencia contra la dictadura, pero no fue así simplemente hicieron mutis por el foro, es decir desaparecieron del escenario de la lucha política.

Por otro lado, los fusilamientos de Germán y Madero no tienen nada que ver con ellos, ni respondieron a diferencias políticas o luchas internas de tendencias, pero lo presentan como parte de un mismo paquete para dar la impresión en forma incorrecta, hablando intelectualmente, que el MRTA se debatía en una crisis generalizada (ya sabemos que las medias verdades son las peores mentiras) y presenta estas muertes como motivo de su renuncia, pero eso no es novedad para nosotros.

Por ejemplo, ya él conoció perfectamente y muy de cerca el fusilamiento de los hermanos Cuzquén, porque en Chiclayo habían asesinado a algunos compañeros, en 1987. Sendero quiso aprovechar este hecho a través de El Diario para decir que nosotros zanjábamos nuestras diferencias a balazos y que los Cuzquén representaban la línea proletaria que había sido asesinada por la línea burguesa.

De la misma manera, después de la campaña “Túpac Amaru Libertador”, a comienzos de 1988, salimos de San Martín con un grupo de cuadros y combatientes para abrir los Frentes Central y Oriental; en esas condiciones apareció Pedro Ojeda, “Darío”, que había sido de la dirección de VR y encargado del trabajo en la región, pretendió desconocer la unidad y volver a los CRP, queriendo dividir al MRTA.

Los compañeros que venían de VR, Osler Panduro y Rodrigo Gálvez, que habían quedado como responsables del

Frente Nor Oriental lo capturaron y fusilaron por divisionismo y colaboración con el enemigo.

La “diferencia política” con estos elementos era muy clara: Nosotros no permitiamos, y castigábamos duramente, el asesinato de otros compañeros y tampoco el divisionismo. En ambos casos, hubo personas involucradas que procedían de VR, pero a ninguno se nos ocurrió renunciar o alejarnos del MRTA, porque esos fusilamientos “afeaban” nuestra imagen de guerrilleros inmaculados e impolutos.

Cuando empuñamos las armas sabíamos, por la experiencia latinoamericana y mundial, que una organización que desarrolla la guerra tiene que enfrentar situaciones como estas, máxime en un país tan extendido y complejo, donde la lucha armada había llegado a los últimos rincones. Igualmente, éramos conscientes que nuestros combatientes estaban formados con la misma arcilla de todos los peruanos; éramos de carne y hueso y no ángeles ni arcángeles.

Como dice Gabriel Celaya, el poeta de la resistencia antifranquista en España, había que tomar partido hasta mancharse. En esos años tan intensos donde asumimos la estrategia de la guerra revolucionaria a todos nos gustaba repetir a Mariátegui cuando dijo: “Si la revolución exige violencia, autoridad, disciplina, estoy a favor de la violencia, de la autoridad, de la disciplina, lo acepto en bloque con todos los horrores, sin reservas cobardes”.

Según una máxima francesa: “A la guerre comme à la guerre”, que traducido literalmente significa “A la guerra como en la guerra”, nos enseña que la guerra tiene sus propios principios y códigos de conducta que deben ser asumidos muy seriamente por sus protagonistas y que por supuesto no se pueden aplicar en tiempos de paz y participación democrática, porque están regidos por principios totalemnte diferentes.

También nos cuenta que del Comité Central, después de la

fuga, salió rumiando sus diferencias, pero en el evento no planteó ninguna, ni por casualidad. Se habla de hegemonismo del MRTA sobre los de VR, y nosotros creíamos que después de cuatro años de la unidad todos éramos de la misma organización, o será porque a la hora de elegir la dirección, como segundo responsable fue escogido Néstor Cerpa y no él.

Ahora sabemos que él vivía varado en el pasado y se seguía sintiendo el jefe de los que procedían de VR y entonces le correspondía ser el segundo en forma "natural". En realidad en ese momento, los compañeros que provenían de Voz Rebelde, en el Comité Central sería un 20%, claramente una "minoría" frente al resto, pero no se comportaron como una fracción o tendencia que planteara como grupo su discrepancia con los acuerdos adoptados.

De la misma manera, rechaza que se hablara de "tupacamarización" como si fuera algo negativo y hegemonista, cuando era imprescindible la homogenización del MRTA, porque se habían incorporado nuevos contingentes que se debían asimilar e incorporarlos a la dinámica de una organización en combate implacable con el Estado.

Todas las críticas que Gálvez hizo llegar a la CVR sobre el MRTA quince años después que nos enteráramos de su renuncia pública a través de una carta a la revista Caretas, hubiera sido muy importante para el MRTA que las presentara en su momento.

Para entonces, no sé si ya tenía estas reflexiones o simplemente se le ha ido ocurriendo con el tiempo para coincidir con la CVR, porque la verdad es que nunca las planteó ni las plasmó en ningún documento. Lo más lamentable es que uno esperaría de él un análisis del período, un balance de las propuestas del MRTA, su programa, sus plataformas, sus formas de organización, de lucha, etc.

Pero no, él explica reiteradamente la derrota por contradicciones internas: No fuimos vencidos, nos suicidamos. Se deduce entonces que su apartamiento desde la cárcel, junto con un grupo de compañeros de Patria Libre nos privó de la línea política que nos hubiera conducido a la victoria.

Otro hecho real es que en VR existía un fuerte caciquismo, especie de cotos privados. Así ocurrió con Pedro Ojeda y Sístero García en San Martín, con Juana y los compañeros que se marginaron de Patria Libre, y al parecer ocurrió lo mismo con él. Sin embargo debe quedar claro que las diferencias que tenemos son las que se dan entre revolucionarios.

**¿Pero fue importante la unidad con VR?**

Si, sobre todo en San Martín donde se potenció nuestra presencia con el inicio del Frente Nor Oriental y también por los compañeros valiosos que se incorporaron en diversos lugares y áreas de trabajo. Seguir reivindicando VR es un sin sentido, porque lo cierto es que esos compañeros que militaron, lucharon o murieron, lo hicieron bajo las banderas del MRTA.

Seguir hablando de VR, PSR, MIR, etc. revelaría un camisetismo muy estrecho, que no interesa a nadie, porque si hemos trascendido de alguna forma o si seremos recordados, será por lo que hicimos como combatientes tupacamaristas.

# XI- Balance

*"Los únicos culpables somos tú y yo; tú por oprimir a mi pueblo y yo por querer libertarlo".*
*Túpac Amaru*

**¿Era inevitable la lucha armada? Hoy no parece razonable por los resultados.**

No es correcto evaluar los 70 y 80 con los ojos de 30 años después; eso es lo que no es razonable. La historia nunca se ha hecho así. Los hombres y las organizaciones son producto de su época. En esos años la revolución parecía incontenible con las victorias de Asia y África. Viet Nam nos enviaba el mensaje que un pueblo que se decide a luchar es invencible, aun frente a la nación más poderosa del mundo.

Los países del socialismo real proyectaban una imagen de solidez y en América Latina asistíamos a la victoria sandinista. En el Perú, un país con veinte millones de habitantes teníamos un 70% de pobres o extremamente pobres, seis millones de desempleados y sub empleados, el campesinado olvidado y agobiado por la deuda agraria, tres millones de niños desnutridos – los reportajes de la TV mostraban que muchos de ellos iban en la mañana los colegios solo con una taza de té y se había popularizado en sus comidas el uso de Nicovita, que era un alimento para aves – decenas de miles de tuberculosos sin posibilidad de curarse, etc., con un gobierno entreguista y corrupto que destinaba más del 50% del presupuesto nacional para pagar la deuda externa, postergando la solución de las necesidades básicas de la población además de un centralismo asfixiante para las provincias.

Los banqueros Ulloa y Rodríguez Pastor habían postrado la patria frente al FMI, representaban a una burguesía dominante insensible y racista, que despreciaba a la mayoría de la población mestiza y de origen indígena: solo le interesaba

traidores por los gobernantes, ni Atusparia, Rumi Maqui, los revolucionarios apristas del 32 y el 48, ni por supuesto Luis de la Puente Uceda y sus compañeros, quienes no tuvieron la "suerte" hasta ahora, que sus cadáveres fueran entregados a sus familiares para que les den sepultura, como ocurriría en cualquier país que se reclame occidental y cristiano. Es un formulismo pueril exigir una autorización para empuñar los fusiles.

Nosotros lo hicimos porque estábamos persuadidos que ése era el único camino posible para cambiar la sociedad y como una organización de vanguardia, dimos el ejemplo; como el Che, éramos de los que poníamos en juego el pellejo para demostrar la justeza de nuestras convicciones. Y la revolución que queríamos hacer era con el pueblo y para el pueblo.

No teníamos objetivos mezquinos, como fue con Nicolás de Piérola que, en 1895, venció al ejército con sus montoneras con el costo de miles de muertos y el dolor y sufrimiento del pueblo, para imponer en el poder otra fracción de las clases dominantes con la llamada "República Aristocrática", en realidad el Estado oligárquico que buscó desarrollar el capitalismo e institucionalizar el país pero con un contenido profundamente reaccionario.

También es bueno recordar que el MRTA fue cuidadoso en explicar las razones y causas de su insurrección. En nuestro primer manifiesto "Por la causa de los pobres, con las masas y las armas venceremos", después de analizar el régimen belaundista, proclamamos **"el derecho constitucional a la insurgencia",** como lo contemplaba la Constitución de 1979, de Haya de la Torre, frente a un gobierno que declarábamos ilegítimo, porque había iniciado el Terrorismo de Estado, con la violación masiva de los derechos humanos y masacres de poblaciones, con miles de víctimas civiles y, además, había violado la soberanía nacional, al someterse a los dictados de la banca y organismos internacionales.

él "cholo barato", para seguir perpetuando sus ganancias egoístas.

En forma paralela, habían inaugurado el **"Terrorismo de Estado"** con la violación masiva de los derechos humanos y masacres de poblaciones, con miles de víctimas fatales. Sin embargo, también existía, en el movimiento obrero, campesino, popular, la conciencia de haber tumbado a la dictadura de Francisco Morales Bermúdez (1976-80) con sus paros y movilizaciones.

Las condiciones objetivas y subjetivas estaban dadas para la insurgencia; solo faltaba quién prendiera la mecha y fue desgraciadamente Sendero Luminoso lo que resultó una tragedia para nuestro pueblo. Por otro lado, no olvidemos, que, después de la guerrilla del 65, la izquierda había pregonado en todos los tonos el camino de la lucha armada, y esta prédica había calado en vastos sectores de la población; por eso, cuando surge SL y después el MRTA, muchos jóvenes estuvieron dispuestos a integrarse a las organizaciones alzadas en armas.

**¿Pero quién les dio permiso para levantarse en armas?**

Que yo conozca, en América Latina ni en alguna parte del mundo los revolucionarios o las masas han tenido que pedir permiso a alguien para rebelarse.

Si triunfan van a construir una nueva sociedad, una nueva institucionalidad; si pierden, serán fusilados o terminan con sus huesos en la cárcel.

Así han sido y serán las reglas del juego, y no hay que lamentarse, como escribiera Marx, para criticar a los que después de la derrota de la Comuna de Paris, decían "no debimos levantarnos en armas". En el Perú, Túpac Amaru y Micaela Bastidas no pidieron permiso a nadie, tampoco lo hicieron las guerrillas, montoneras y patriotas que se levantaron por la independencia y que fueron tachados como

Recuerdo que algunos amigos de izquierda, que hoy son nuestros críticos, comentaban risueñamente por este "formalismo constitucional", que no tenía nada que ver con la ortodoxia marxista-leninista.

**Algunos han sostenido que ustedes eran un proyecto militarista y sin trabajo de masas ¿Qué nos puedes decir de esto?**

Esa es una afirmación falsa, hecha por gente interesada o que no ha estudiado seriamente al MRTA. Nosotros somos producto de la irrupción del movimiento de masas contra la dictadura militar de Morales Bermúdez (1976-1980). Nuestros futuros militantes van a jugar un papel importante en los grandes paros nacionales del 77 y 78, en el movimiento campesino, en los Frentes de Defensa y Asambleas Populares, en las luchas estudiantiles, en las de los pobladores, de los profesores, de los empleados estatales, etc.

Más adelante, vamos a ser uno de los principales organizadores de la Asamblea Nacional Popular, de 1987. Si no hubiéramos tenido un trabajo de masas cómo se explicaría que cuando yo fui enjuiciado la primera vez, saliera un comunicado en los principales medios firmado por las organizaciones sindicales y populares más importantes, defendiendo mi condición de dirigente político insurgente y rechazando la acusación de terrorismo.

Firmaban ese documento la CGTP (Central General de Trabajadores del Perú), la CCP (Confederación de Campesinos del Perú), la CITE (Confederación Intersectorial de Trabajadores Estatales), la CNA (Confederación Nacional Agraria), la Federación Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Siderúrgicos del Perú, el SUTEP (Sindicato Único de Trabajadores en la Educación del Perú), Sindicato de Trabajadores en Construcción Civil del Perú, además de otra docena de Federaciones nacionales como Luz y Fuerza,

Bancarios, Papeles, Laboratorios, Municipales, Gráficos, Vidrios, Azucareros, Autogestionarias, etc., etc.

Ahí aparecían nombres como el del legendario dirigente Isidoro Gamarra y del mártir del movimiento obrero Pedro Huilca Tecse, asesinado por la dictadura fujimorista en 1992, cuando era el secretario general de la CGTP.

Un compañero que jugó un papel fundamental en este trabajo de masas fue Américo Gilvonio Conde, "Meco" o "Antonio", que falleció hace poco el 2014 de cáncer, después de sufrir veinte años de carcelería. Quiero hacer un alto en la redacción de este libro para rendirle mi más sentido recuerdo.

"Meco" ingresó a la organización en 1981, junto a un grupo de asesores laboralistas y dirigentes obreros que publicaban la revista "Trabajo". Su compromiso lo llevó a apoyar las primeras acciones armadas, luego por seguridad se centró en el trabajo de masas. Era natural de Junín y abogado. Fue un gran impulsor del movimiento sindical y popular y de las organizaciones políticas Pueblo en Marcha, UDP y Patria Libre. Firme en sus convicciones y muy leal con la organización. Llegó a ser miembro de nuestro Comité Ejecutivo Nacional. Su ausencia es un golpe duro para el pueblo peruano. Era incansable en el trabajo y tenía un compromiso total con la revolución.

**Al MRTA lo acusan de haber practicado una política de secuestros, que en algunos casos derivaron en la muerte del secuestrado…**

Lo que ocurre es que en todos los casos de secuestro que la policía en sus investigaciones no ha llegado a ningún lugar, ha decidido darlos por resueltos por la vía expeditiva de achacarlo al MRTA.

Durante el llamado mega juicio al MRTA, me di con la sorpresa de un largo listado de secuestros que sin ninguna

prueba el fiscal nos imputaba, basado en las acusaciones de la policía. Incluso hasta el rapto del Sr. Onrubia, tío de los Romero, uno de los grupos económicos más importantes del país que ocurrió en 1982, fecha en la que nosotros recién dábamos nuestros primeros pasos y no estábamos en capacidad de una acción de esa envergadura.

Todos los secuestros, y retenciones, como lo llamábamos, los del MRTA, fueron reivindicados públicamente y se hicieron por motivos políticos, reivindicativos o económicos. No pasan de los dedos de una mano. Al reivindicarlos públicamente era una forma de responsabilizarnos de la vida y la salud del detenido, y mientras yo estuve al mando de mi organización jamás se maltrató o ejecutó a alguno de ellos. Tampoco me consta que después de mi captura haya ocurrido.

Más bien, puedo señalar que durante la retención del General FAP (Fuerza Aérea Peruana) Héctor Jerí, dueño de las fábricas CAPSA, en 1988 dos compañeros nuestros que servían de enlaces en la negociación con la familia, fueron capturados y muertos por la policía, crimen reivindicado por el Comando Rodrigo Franco. Después de ser bárbaramente torturados y mutilados, al negarse a colaborar con ellos, los asesinaron y arrojaron sus cuerpos al sur de Lima.

Ahora puedo decir que los compañeros Miguel Pasache, fundador del MRTA y Sócrates Porta estaban en contacto con Néstor Cerpa Cartolini, en ese momento responsable de Lima y en un acto de verdadero sacrificio prefirieron la muerte antes que delatarlo.

El asesinato de estos dos compañeros, sin embargo, no nos llevó a una respuesta que seguramente la esperaba el gobierno y hubiera estado justificado, es decir la ejecución del retenido. En la Dirección Nacional decidimos que debíamos mostrar nuestra superioridad moral, no actuando de la misma forma que las fuerzas represivas, asesinando a sangre fría a un indefenso.

Un momento dramático fue cuando le comuniqué al compañero José Porta, hermano de Sócrates (que estaba bajo mi responsabilidad porque se encontraba trabajando la apertura del Frente Central) que habíamos decidido no ejecutar al General Jerí, él con lágrimas en los ojos manifestó su conformidad con el acuerdo de la Dirección.

Fue así, que después de cumplir la empresa algunas exigencias, entre otras la solución del pliego de reclamos del sindicato, entregamos al General Jerí sano y salvo a César Hildebrandt, que lo presentó inmediatamente en su sintonadísimo programa de televisión. Esto lo hicimos así, porque tuvimos el temor de que algo le podía ocurrir si lo liberábamos y caía en manos de la policía. De esta manera se forjó la superioridad moral del MRTA, y por eso nuestra palabra fue respetada, incluso por nuestros enemigos y adversarios.

**¿Y el caso del empresario minero David Ballón Vera?, ¿Puedes darnos una reflexión sobre este tema?**

Los secuestros o retenciones fueron una práctica de los movimientos guerrilleros de América Latina, como una forma de liberar a sus prisioneros, obtener propaganda o conseguir recursos.

El primer secuestro fue de Manuel Fangio, argentino, cinco veces campeón mundial de automovilismo de Fórmula 1, retenido por la red urbana del Movimiento 26 de Julio, en Cuba en 1958. Esta acción tuvo un gran impacto nacional e internacional y les permitió a los rebeldes romper el cerco informativo de la dictadura de Batista.

En Brasil, la guerrilla urbana, de la que la actual Presidenta de Brasil Dilma Rousseff formó parte, retuvo a varios embajadores, entre ellos el norteamericano, para canjearlos por sus presos, como a José Dirceu que después fue Jefe de la Casa de Gobierno (Presidente del Consejo de Ministros) de Lula.

En Uruguay, los Tupamaros fueron célebres por sus retenciones, entre ellas la de Dan Mitroni, agente de la CIA, que luego fue ejecutado cuando el gobierno no aceptó las condiciones para liberarlo. Hoy José Mujica "El Pepe", uno de los jefes de los Tupamaros de esa época, es el actual Presidente de la República Oriental del Uruguay.

El M19 en Colombia, también practicó las retenciones y una de las más sonadas fue la captura del candidato a la presidencia de Colombia Álvaro Gómez, para dialogar y llegar a acuerdos de una futura reinserción política. Antonio Navarro, uno de los líderes del M19 de entonces, luego fue elegido Presidente Colegiado de la Asamblea Constituyente. Gustavo Petro, también miembro del M19, es hoy alcalde de Bogotá.

Igual ocurrió en Nicaragua. Muchos recordamos la captura de la Asamblea Legislativa en Managua por el Comandante Cero Edén Pastora, que amenazó fusilar uno a uno a los congresistas para obligar a Somoza a liberar a los presos sandinistas, entre ellos a Tomás Borge, futuro Ministro del Interior de Nicaragua.

En el Salvador, también el Frente Farabundo Martí – FMLN hizo múltiples retenciones, entre las más sonadas fue la de la hija del Presidente Duarte, que permitió un acuerdo humanitario, para que los heridos de la guerrilla pudieran salir al exterior a curarse. Hoy el FMLN está gobernando su país.

Hago este breve recordaris de los principales países donde la guerrilla practicó las retenciones o secuestros políticos, para tener el contexto de las retenciones que practicó el MRTA. Nosotros no hicimos ni más ni menos de lo que hicieron otras organizaciones hermanas, que hoy se encuentran en el poder o lo comparten.

Sin embargo con los años transcurridos, pienso que fue una práctica equivocada. Yo que he vivido largos años, casi

ocho, prácticamente secuestrado en la Base Naval del Callao entre 1993 y 2001, durante la dictadura de Alberto Fujimori, sé lo que significa estar aislado e indefenso a merced de tus adversarios.

Ahora pienso que los secuestros (para hablar sin eufemismos) fueron acciones crueles, en muchos casos injustificables, en particular los de los civiles que no estaban directamente involucrados en el conflicto armado interno y lo lamento mucho.

Si pudiera hacer retroceder la historia no los volvería a aprobar, pero como esto es imposible sólo me queda la autocrítica. Yo, durante el mega juicio al MRTA, pedí perdón a las víctimas que sufrieron por causa del MRTA, este es uno de los casos. Sin embargo, quiero recordar a todos que llevo más de 22 años preso, asumiendo mi responsabilidad; sería justo para democracia que todos lo hicieran. Del caso de Vera Ballón, recién me he enterado el 2001, porque cuando sucedió yo estaba preso en la Base Naval del Callao. No sé si fue o no el MRTA, pero al margen de quién lo haya perpetrado, fue un crimen execrable.

**Un tema que ha inquietado mucho fue la supuesta ejecución de homosexuales en el departamento de San Martín en 1989**.

Este tema ha salido en los últimos años a partir de una relectura de un artículo que salió en el semanario "Cambio" en julio de 1989. El escrito se titula "Hacen humo a delincuentes y soplones" y luego comenzaba: "con la protección del ejército y la policía, la drogadicción, la prostitución y el homosexualismo se extendió rápidamente en Tarapoto. El MRTA decidió acabar con estas lacras sociales que eran utilizadas para corromper a la juventud".

"Cambio" era un medio de izquierda amplio, por lo que regularmente informaba sobre nuestras actividades, pero no

era nuestro órgano oficial. Cuando la Dirección Nacional del MRTA se expresaba, lo hacía a través de sus comunicados en sus órganos, que fueron, primero, "Venceremos" y, luego, "Voz Rebelde". El periodista que escribió el artículo en "Cambio", llevado por sus prejuicios, lo hizo de forma equívoca y mezcló abusivamente la delincuencia, el soplonaje y el narcotráfico con el homosexualismo.

Después de mi fuga de Canto Grande, manifesté a los compañeros que habían quedado en la Dirección Nacional, mi estupor y rechazo por estas muertes y se me informó que en San Martín había un clamor popular porque se detenga los continuos asaltos, robos, asesinatos y venta de drogas que cometía impunemente la gente de mal vivir. En este contexto se dio que uno de los grupos de milicianos del MRTA que realizaba propaganda armada en uno de los barrios de Tarapoto fue llamado por los pobladores de la zona para que enfrenten a un grupo de delincuentes que al parecer había estado fumando droga y asaltado a varias madres de familia, por lo que procedieron a capturarlos y ejecutarlos por su propia iniciativa y si consultar a nadie. Eso fue lo que sucedió, por eso la D.N. en ejercicio en ese momento dio la directiva de prohibir ese tipo de ejecuciones.

En esos momentos, según la Comisión de la Verdad y Reconciliación - CVR, el responsable de la zona era Sístero García, que después se acogió a la Ley de Arrepentimiento y se entregó al ejército.

En el mega juicio al MRTA, a pesar de que cuando sucedieron estas ejecuciones yo estaba preso y no tenía nada que ver con estos hechos, sentí la necesidad de pedir perdón explícitamente por estas muertes, ya que nadie tiene el derecho de quitar la vida a otra persona, porque es delincuente, drogadicto o narcotraficante, más aún cuando en el MRTA jamás se discutió ni aprobó semejante directiva.

Por otro lado, en el caso de los LGTB quiero recordar que cuando yo llegué a estudiar a París a los inicios de los años 70, todavía se vivían los ecos libertarios de Mayo del 68 y me formé con sus banderas que proclamaban los derechos de los trabajadores, pero también de las mujeres, de los inmigrantes, de los homosexuales y lesbianas, de los presos, de los discapacitados e igualmente de los enfermos mentales.

Recuerdo que a la primera manifestación que asistí en París por un 1ro. De Mayo, fuimos un grupo de compañeros latinoamericanos, donde algunos tenían algunos prejuicios y nos sorprendió ver que al final del desfile de más de medio millón de trabajadores, venía una numerosa y pintoresca columna de homosexuales y lesbianas, así que de curiosos nos acercamos a verlos de cerca. Algunos de ellos eran españoles o hijos de españoles republicanos y nos dijeron que ellos participaban en la manifestación del 1ro. de Mayo porque era también el día de los oprimidos y marginales, y ellos se consideraban los parias de la sociedad capitalista. Al final proporcionaron folletos y documentos sosbre su lucha.

Esta explicación y la lectura que nos proporcionaron nos hizo reflexionar y comprender la necesidad de que una alternativa de izquierda no puede volver la espalda a esta gente que sufre, y que una sociedad superior debía ser para todos e incluir especialmente a los más marginados y vilipendiados del capitalismo.

La homosexualidad o el lesbianismo no son una enfermedad, la gente simplemente nace así, con esa inclinación y debe poder asumir libremente esa orientación que nosotros los revolucionarios debemos ser los primeros en defender y respetar.

Por ejemplo, cuando en 1987 en San Martín, elegimos para iniciar nuestra fuerza guerrillera en el campo la toma de la ciudad de Tabalosos conocida en todo el Perú como “el paraíso de los gays”, un compañero habló de su temor de que el MRTA

apareciera vinculado a los homosexuales o que dijeran que estábamos formados por ellos. En ese entonces todos nos reímos y nadie le hizo caso.

Ya antes, en 1984 cuando en el Cusco fuimos desarticulados por la policía, quien reorganizó la Región y fue su responsable, y por eso miembro de nuestro Comité Central, era el compañero Gustavo Villena Mogrovejo, hoy refugiado político en España y activista del movimiento LGTB. Cuando alguien manifestó su preocupación por que era gay, la respuesta que recibió fue que eso era una decisión personal y que a nosotros nos bastaba que estuviera dispuesto a luchar sin tregua por nuestros ideales, aún a costa de su vida.

Lo que es cierto es que en el MRTA nunca existió un sentimiento homofóbico, pero tenemos que reconocer que en el país existe en algunos sectores una política anti gay que es más fuerte en el interior o en las provincias, debido a la prédica de las sectas religiosas más conservadoras y no descartó que en San Martín, a nivel de bases algún miembro del MRTA haya manifestado ese sentimiento.

Yo tengo desde mucho tiempo atrás la mayor simpatía por la lucha de los derechos de los movimientos LGTB, sin embargo, pienso que particularmente sus dirigentes y organizaciones deben ser muy rigurosos en sus afirmaciones.

Algunos gays de San Martín han declarado que las ejecuciones de julio de 1989 en Tarapoto fueron por su condición de homosexuales, lo que no es cierto y plantean que ese día sea considerado como el Día del crimen de odio.

Yo pienso ellos no tienen la necesidad de recurrir a hechos falsos como el de Tarapoto, para victimizarse (ya que los informes y partes policiales hablan de que esas personas fueron muertas por ser delincuentes y en ningún momento manifiestan que murieron por ser homosexuales), porque su lucha es justa y el tiempo corre de su lado. Yo estoy seguro que

al final serán aceptados plenamente y la humanidad tendrá que hacer un mea culpa por la discriminación que han sufrido durante miles de años.

Por último, quiero ratificar enfáticamente que el MRTA en ningún momento fue una organización homofóbica. Se pueden leer nuestros documentos programáticos, políticos, comunicados, pronunciamientos, entrevistas, etc. y no se podrá encontrar ninguna letra contra el movimiento LGTB.

De la misma manera, puedo afirmar que jamás en ningún evento del MRTA se discutió el tema LGTB y mucho menos se tomó algún acuerdo de agredir a nadie por su opción sexual. Al contrario en los documentos de discusión preparatorios de 1992 para nuestro Primer Congreso está escrito explícitamente nuestro apoyo a los derechos de la comunidad LGTB.

**¿Por qué crees que el MRTA se hizo tan vulnerable y algunos de sus dirigentes así como muchos militantes cayeron en los años 92 y 93?**

Hubo varios factores que influyeron, pero la situación general era que ya la población de las ciudades estaba harta de la violencia, particularmente con los atentados y cortes de luz con que Sendero pretendía hacer realidad su consigna "Que el equilibrio estratégico remezca más el país". Lo que estaba en realidad haciendo era generar más rechazo y repudio de la gente de a pie, como con el atentado de la calle Tarata donde hizo detonar un coche bomba con 500 kg. de explosivos, en un barrio civil, sin objetivo militar alguno, matando decenas de habitantes y destruyendo edificios y casas.

La población de una actitud neutral frente al conflicto armado interno empezó a cambiar hacia una cierta hostilidad, cuando no de delación frente a cualquier sospecha de subversión. Cada día era más difícil ganar colaboradores, conseguir bases, infraestructura, etc.

En nuestro caso particular, sabíamos que la policía tenía detectado, muchos compañeros y que algunos estaban bajo su observación y seguimiento. Esta situación se agravó con la fuga de Canto Grande porque el número de cuadros clandestinos se hizo mucho más grande y, por lo tanto las necesidades se multiplicaron. Además, se rompió el equilibrio entre cuadros clandestinos y legales.

Si bien parte de los fugados los pudimos replegar a provincias y el campo, un grupo quedó en Lima.

También se cometieron errores y faltas de disciplina, ya que debido a la compartimentación era muy difícil verificar si se cumplían todas las normas de seguridad.

Por último, creo, como ya lo he señalado, no fuimos lo suficientemente enérgicos y rápidos para replegar la Dirección y las principales estructuras al campo, a pesar de que teníamos el acuerdo de hacerlo.

Pareciera ser cierto lo que decían los griegos en la antigüedad de que los dioses ciegan a los que quiere perder. Hasta que no recibes los golpes no reaccionas y a veces, cuando quieres hacerlo, ya es demasiado tarde.

De todas maneras es importante señalar que nosotros no teníamos una retaguardia estratégica segura (donde pudiera estar protegida la Dirección, realizar nuestras escuelas y eventos, tener nuestros depósitos y fábricas de armamento, etc.) como la tuvieron los nicaragüenses con Costa Rica, los salvadoreños con Nicaragua, los guatemaltecos con México, para no hablar de la experiencia en otros continentes.

**¿Lograron combatir el machismo en el MRTA? ¿Cómo concibieron el papel de las mujeres?**

Ellas tuvieron un papel muy importante; no hubo actividad o responsabilidad donde no actuaran; en la guerrilla

urbana y rural, en el trabajo de masas, legal o periodístico, etc. o en especiales como inteligencia, logística, etc., en los niveles de dirección como de bases.

Teníamos muy claro que la revolución no sería posible sin la participación de las mujeres, porque representaban la mitad de la sociedad; además que tenían un interés mayor en la necesidad de la revolución para superar la opresión de las mujeres por el machismo y la discriminación económica y social.

En Molinos, en la toma de la casa del embajador japonés y en muchas otras ocasiones, en los momentos decisivos ellas supieron entregar su sangre generosa y no se amedrentaron ante la tortura y la violación, dejando un testimonio heroico como hijas auténticas de Micaela Bastidas. Hubo compañeras destacadas como Lucero Cumpa, una de nuestras primeras combatientes, responsable de Lima, que fue apresada cuando era miembro del Comité Ejecutivo Nacional desde 1992 y comandante del Frente Nor Oriental, hoy con más de veinte años de carcelería.

Igualmente Juana, una compañera muy buena y firme en sus convicciones, pero desgraciadamente con una visión sectaria en el trabajo político público. Al final lamentablemente se retiró con un grupo de compañeros de Voz Rebelde que habían ingresado con ella al MRTA.

También quiero recordar a Lori Berenson, compañera de nacionalidad estadounidense, pero peruana de corazón, que al ser capturada y durante los largos años de prisión que padeció, nos dejó una imagen de revolucionaria digna e íntegra.

Ahora pienso que nos faltó una política especial y de promoción para la mujer. Hubiera sido adecuado una cuota por género, ya que por lo general, debido al machismo entre nosotros, a ellas les costaba más alcanzar mayores responsabilidades.

Merecen especial mención las madres, compañeras, hermanas, hijas, etc. que durante todo el conflicto armado mantuvieron un apoyo constante a sus familiares tupacamaristas, en la persecución y en las largas carcelerías, como también en la exigencia pertinaz para encontrar a sus desaparecidos y justicia para los asesinados, así como para demandar con toda dignidad el derecho a dar cristiana sepultura a sus caídos en combate por lo que estuvieron siempre bajo la amenaza y el acoso de la represión.

Sin el apoyo de estas valientes mujeres no hubiera sido posible nuestro proyecto revolucionario. Por el lado personal, mi ex esposa, luego de mi primera prisión en 1989 tuvo que partir al exilio y criar sola a nuestros hijos, cumpliendo el papel de madre y padre de manera ejemplar.

**A propósito, me gustaría que te refieras al tema de la religión y el MRTA, especialmente a los militantes cristianos.**

Nosotros asumimos que el marxismo era un método de interpretar la realidad y no un dogma, así que aquellos cristianos que estaban dispuestos a integrarse a la lucha por un Perú más justo, encontraron nuestros brazos abiertos para hermanarnos dentro del MRTA, sin ninguna limitación, con todos los derechos y deberes de cualquier militante de la organización.

Ellos nos aportaron muchos de los valores que animaron a las primeras comunidades cristianas, que eran semejantes a la sociedad y el hombre nuevos que queríamos construir.

Con ellos estudiamos que la Teoría de la Liberación, los CELAM (Conferencias Episcopales de Medellín y Puebla) coincidían con nuestro análisis, sobre que la violencia estructural del sistema se abatía sobre los más pobres y los más débiles de la sociedad y que la paz sería fruto de la justicia.

Muchos miembros de las Comunidades Cristianas de Base ingresaron al MRTA y nos acompañaron lealmente en la lucha y compartieron nuestra suerte. Algunos incluso cayeron en combate. Quizás los más representativos fueron la compañera Zoila López Rivadeneyra caída en Chimbote y los compañeros Jefferson Salomón Amoretti, de los grupos cristianos de base de Villa El Salvador, y Alberto León Joya, dirigente estudiantil de la Universidad Agraria y luego de periodismo en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ellos dieron lo más preciado de sí, sus vidas. Derramaron su sangre en las montañas de Colombia, como antes lo hiciera el sacerdote guerrillero Camilo Torres, como integrantes del Batallón América.

Las cruces de sus tumbas, deben ser el recuerdo imperecedero de la gran fraternidad latinoamericana. En el año 1992, ante el pedido de combatientes católicos de nuestras filas, enviamos una carta a la Conferencia Episcopal Peruana, pidiéndole que nombrara un capellán para nuestras fuerzas militares en el campo.

**¿Qué papel jugó el arte para ustedes?**

Para mi generación, las diversas manifestaciones de arte, sobre todo las de masas y populares fue el alimento espiritual necesario para nuestro compromiso político.

Por ejemplo, en la música América Latina vivió lo que se llamó la canción protesta. En Chile tuvimos a Violeta Parra, Víctor Jara, el Pato Mans, los Quilapayún, Inti Illimani, Karaxu; en Argentina al gran Atahualpa Yupanqui, Mercedes Sosa, Los Chalchaleros, Jorge Cafrune, Horacio Guaraní, Vìctor Heredia, León Gieco; Uruguay con Daniel Viglietti, que por cierto le "confiscamos" su hermosa y combativa canción "Sólo digo compañeros" que la emitíamos en todas nuestras tomas de radio y fue la señal de inicio de las transmisiones de nuestra radio clandestina "4 de noviembre".

También está Alfredo Zitarrosa, Los Olimareños; en Brasil tenemos el movimiento “Tropicalia” de Gilberto Gil, Caetano Veloso, Chico Buarque, María Betanna. Siguiendo con este recuento musical latinoamericano, tenemos a Carlos Puebla de Cuba, a Emma Junaro de Bolivia, Mejía Godoy y los de Palacahuina de Nicaragua, Alí Primera y Soledad Bravo de Venezuela, Judith Reyes de México, etc.

Aquí en el Perú tuvimos la producción de nuestra Chabuca Granda con su ciclo dedicado a Javier Heraud y durante su estadía en México con “¿Dónde está Adelita, dónde estás guerrillera?”, por supuesto igualmente esa canción subversiva “Indio “de la gran Alicia Maguiña, los queridos cantautores Manuel Acosta Ojeda y Daniel “Kiri” Escobar, Tiempo Nuevo, Alturas. Intérpretes de la calidad y compromiso de Margot Palomino, el dúo Arguedas de Julio y Walter Humala, Manuelcha Prado, Martina Portocarrero, Rubén Ramírez.

Luego tenemos toda la movida de Rock subterráneo y Piero Bustos con los Del Pueblo y Del Barrio. Esta enorme presencia musical en nuestro continente estuvo acompañada con los aportes de la Nueva Trova cubana de Silvio Rodríguez, Pablo Milanes, Noel Nicola, Amaury Pérez, Sara Gonzáles, que fueron primero conocidos por la izquierda latinoamericana antes de su consagración en Cuba y de la ola salsera de Rubén Blades, Willy Colón, Cheo Feliciano, etc., con el gran antecedente de Daniel Santos.

El nuevo cine latinoamericano produjo excelentes obras. De Chile nos llegaron las películas de Patricio Guzmán y Miguel Littin, Sanjines de Bolivia, Álvarez de Colombia, Glauber Rocha de Brasil. En Argentina el peronismo revolucionario produjo “La hora de los hornos “, además del cine de Base, ligado al ERP, Cuba tuvo grandes contribuciones a través del ICAIC Instituto Cubano de Arte e Industrias Cinematográficas con films que hoy son clásicos como “Lucía” y “Memorias del Sub desarrollo”.

Desgraciadamente en el Perú no tuvimos un movimiento parecido, salvo el grupo Chaski con su película Juliana, sin embargo en nuestra tierra la poesía fue copiosa, junto a la figura sin par de César Vallejo, tuvimos tempranamente a los "Poetas del Pueblo" como Manuel Scorza autor de "Epístola a los poetas que vendrán", Juan Gonzalo Rose, Gustavo Valcárcel, etc., además del "Cholo" Luis Nieto, recordado compañero que nos proporcionó generosamente su conocido poema a Túpac Amaru que nos sirvió de base para el himno del MRTA, estaba también Alejandro Romualdo y su poema épico "No podrán matarlo".

Después vendría la generación que tuvo a Javier Heraud como paradigma, ahí están Toño Cisneros de "Los comentarios reales", Arturo Corcuera, César Calvo, nuestra querida Rosina Valcárcel, Winston Orrillo, Hildebrando Pérez Grande, Juan Cristóbal y los de "Estación Reunida" etc. posteriormente podemos resaltar a los poetas de Hora Zero y Kloaka. Fuera del país estuvieron los enormes aportes de la poesía de Mario Benedetti de Uruguay, Roque Dalton de El Salvador, Ernesto Cardenal de Nicaragua, Otto René Castillo de Guatemala, Juan Gelman de Argentina, para nombrar sólo a los más representativos.

Igualmente muy resaltante fue la novela y el cuento comprometido con la denuncia social que empezó con "El mundo es ancho y ajeno" de Ciro Alegría. Por ejemplo Mario Vargas Llosa de la "Ciudad y los perros" y Julio Ramón Ribeyro de "La palabra del mudo", recordemos que ellos dos, con otros intelectuales peruanos firmaron un pronunciamiento en París en apoyo a las guerrillas de 1965. Decisiva también fue la obra de José María Arguedas y su "Todas las sangres", Bryce Echenique con "Un mundo para Julius", Oswaldo Reynoso con "En octubre no hay milagros", Miguel Gutiérrez, el querido Eduardo Gonzáles Viaña de "Sarita Colonia viene volando", etc.

En teatro estaba "Cuatrotablas" y después la obra decisiva de los "Yuyachkani" y toda la gran corriente que se desarrolló a través del MOTIN (Movimiento de Teatro Independiente), como en provincias, por ejemplo con Barricada Teatro de Huancayo y en barrios como Villa El Salvador, el teatro de la calle de Jorge Acuña y en especial esa enorme actriz que es Delfina Paredes, quien ha conmovido a generaciones con sus declamaciones del Vallejo de "Aparta de mí este cáliz" y su entrañable personaje "Evangelina".

Igual ocurrió en la pintura, la escultura, la danza, el dibujo y la caricatura (Monos y Monadas) y en general en toda expresión artística, durante las décadas de los 60, 70 y 80, sus mejores representantes lo hicieron desde una posición crítica al sistema con una búsqueda de la identidad nacional y la transformación social. Toda esta producción nos representaba la construcción de una nueva hegemonía cultural que parecía anunciar un nuevo amanecer para nuestros pueblos.

En el caso del MRTA el arte fue realizado en los campamentos guerrilleros del campo, en las casas de seguridad en las ciudades, en las cárceles, al calor del enfrentamiento armado, en la lucha callejera o en la resistencia. La música, poesía, cuento, dibujo, afiche, etc. fue concebido desde la guerra y para la guerra. Ganados por la inmediatez el combate, debemos reconocer autocríticamente que nos faltó una política general y una reflexión teórica sobre el arte, así como una articulación con el movimiento artístico y cultural que se desarrollaba en el país.

**¿Se plantearon una política con las Fuerzas Armadas y las Fuerzas Policiales?**

Fue difícil por el grado de agudización del conflicto armado interno, sin embargo tuvimos una línea de propaganda dirigida especialmente a ellos, procurando llegar con una propuesta y simbología que los pudiera, identificar

con nuestras propuestas y también tratando de diferenciarnos de la práctica de SL.

En todos nuestros documentos, públicos o clandestinos, hicimos un llamado especial a los sectores patrióticos y democráticos de las FFAA. En los frentes guerrilleros dejábamos mensajes, no solo con nuestro comportamiento respetuoso de los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales, sino también a través de la población civil, que sabíamos que ellos iban a contactar después que nos replegáramos. En algunos lugares y momentos, ellos retribuyeron con una actitud similar.

En el Frente Político, logramos ganar a algunos militares retirados. Con la policía fuimos más cercanos, porque su personal vive en el pueblo y tienen en general sus mismas dificultades. Durante la Huelga Policial de 1988 contra el gobierno de Alan García los apoyamos sobre todo en propaganda y en el Congreso con los parlamentarios que influíamos.

Estoy en condiciones de contar por ejemplo que yo me reuní personalmente con los líderes policiales y les hice llegar toda nuestra solidaridad y coincidencia con sus propuestas para democratizar las Fuerzas Policiales, como el derecho a la sindicalización, la participación del personal en la decisión de los ascensos, reestructuración de los reglamentos en aquellos aspectos violatorios de los derechos humanos, el rechazo a la obediencia cuando se trata de atacar a la población, así como la negativa de ser parte de la guerra sucia del Estado durante el conflicto. Garantía de un sueldo y un retiro digno para no caer en la corrupción, etc.

Esta actitud nuestra era conocida por el personal policial, por eso en el Penal de Yanamayo en Puno en el 2000 cuando un grupo de policías (un teniente y 15 efectivos de DINOES – Dirección de Operaciones Especiales) fueron sorprendidos por los presos del SL-Proseguir, para salvar sus vidas corrieron a

refugiarse al pabellón del MRTA donde encontraron refugio y nuestros compañeros hicieron respetar sus Derechos Humanos protegiéndolos a costa de su integridad y enemistad con SL-Proseguir; luego fueron entregados al Gral. Gustavo Carión, jefe de la Región de la Policía Nacional.

**¿Después de todo lo que ha pasado qué piensas del Partido Comunista del Perú – PCP, más conocido como Sendero Luminoso?**

Antes que nada hay que reconocer, así no guste a muchos, que fue un producto de la sociedad peruana y expresión de una deformación extrema de las ideas de izquierda. Si no hubiera existido los niveles de justicia y discriminación, su accionar habría sido marginal.

También debemos aceptar que muchos peruanos y peruanas lucharon y murieron bajo sus banderas pensando en un mundo mejor. El inicio de su insurgencia se engarzó con un movimiento de masas en ascenso y heredó la prédica y el trabajo de una izquierda que durante años se proclamaba revolucionaria pero fue incapaz de llevar a la práctica sus propuestas.

El éxito en sus primeros años los mareo y creyeron que era producto del "Pensamiento Gonzalo" y esto tuvo consecuencias trágicas para nuestro pueblo. En lo teórico repitieron las tesis maoístas: Sociedad semifeudal, semi colonia, capitalismo burocrático, guerra popular del campo a la ciudad, revolución democrática burguesa de nuevo tipo o nueva democracia, etc.

Algunas de estas definiciones coincidían con las que había hecho José Carlos Mariátegui cincuenta años atrás, análisis que ya no reflejaba la realidad peruana. Estos puntos de vista errados los llevó a un accionar más errado todavía.

Pregonaron que el "Pensamiento Gonzalo" era el producto más alto de quince mil millones de años de desarrollo de la materia y que era verdadero porque era científico, es decir lo convirtieron en dogma, en religión, por eso repetían que estaban condenados a vencer y añadían "hermosa condena", así con este fatalismo la dialéctica había desaparecido y más bien terminaron emparentados con el fundamentalismo.

Esto los llevó al culto de la personalidad de manera desmesurada. Coreaban que Gonzalo era el más grande marxista viviente, cuarta espada del marxismo, el matiz más puro del proletariado, que ellos se forjaban a "imagen y semejanza del presidente Gonzalo", etc. y en el colmo de la obsecuencia, impropio para los revolucionarios, todos tenían que enviar sus llamadas "cartas de sujeción" de puño y letra, donde declaraban "sometimiento incondicional a Abimael Guzmán".

Este ciego seguimiento a su jefatura al final fue su talón de Aquiles, porque cuando Guzmán fue apresado, firmó un seudo "Acuerdo de paz" en la Base Naval del Callao y llamó a deponer las armas, entonces se dividieron y fueron desmoronándose. Lo que sorprende es que los que siguieron combatiendo lo continuaron haciendo a nombre de Gonzalo, porque según ellos el que había salido en la televisión y capitulado ante la dictadura en realidad era un impostor, un marino disfrazado.

Sus "campañas" por el establecimiento del poder de nueva democracia a partir de "batir" el campo los llevó a practicar masivamente lo que denominaron "aniquilamientos selectivos" y "arrasamientos".

Mataron a múltiples pequeñas autoridades (alcaldes, gobernadores, concejales, etc.), además de profesores, médicos, ingenieros, enfermeros, sacerdotes, monjas, etc. que consideraban representantes del viejo Estado que había que demoler. También asesinaron pequeños y medianos

campesinos, en su mayoría pobres, pequeños comerciantes, etc., supuestamente por ser expresión de la semi-feudalidad, que ya no existía desde la Reforma Agraria de Velasco de 1969.

Los pueblos o comunidades que no se sometían a su nuevo poder eran masacrados, esto ocurrió particularmente en las comunidades de la sierra, forma de organización pre-hispánica que veían que sus autoridades elegidas por ellos eran reemplazados a manu militari por un “Comité Popular” de SL.

Al comienzo la gente se les sometió, pero poco a poco se fue rebelando contra su imposición totalitaria que pretendía regir todos los aspectos de su vida. Conforme fueron perdiendo apoyo incrementaron su autoritarismo y proclamaron que ellos eran revolucionarios de un tipo especial, que estaban dispuestos a todo, “a cruzar el río de sangre” para hacer triunfar a SL a nombre de los “derechos del pueblo”, es decir de ellos mismos.

Por eso, a diferencia de la experiencia guerrillera en América Latina, Sendero Luminoso se disputa con las Fuerzas Armadas quién fue el mayor perpetrador de asesinatos de la población civil, incluidos niños, ancianos y mujeres, además de dirigentes populares y de izquierda.

**¿Pero cómo explicas que ellos aparecían siempre muy activos en sus atentados y acciones armadas?**

Exaltaron y mitificaron la lucha armada e incluso sus organismos de apoyo como Socorro Popular pasaron a la acción y su partido fue militarizado y se convirtieron en una “máquina de guerra” como ellos reivindicaban, sin aparentes figuras, en términos prácticos muy útil para su jefatura, pero abandonaron la política como un ejercicio integral y como una práctica de todos los militantes.

Las luchas sindicales y reivindicativas, los paros, huelgas o movilizaciones las descalificaban como "sanchopancescas",

porque no tenían como objetivo servir a su guerra popular, o no eran dirigidos por ellos, entonces para diferenciarse impulsaron los “paros armados” que en realidad eran imposiciones armadas a la población civil.

Estuvieron virulentamente contra cualquier participación electoral, por eso desarrollaban campañas de amedrentamiento contra la gente que iba a votar, asaltaron los lugares de votación y aniquilaron a miembros de los jurados electorales. La gente de izquierda que daba la lucha electoral era insultada como “cabeza de ánfora”. Sin embargo ahora sin beneficio de inventario, a través del MOVADEF están en una carrera donde parece que se les va la vida por participar en las próximas elecciones.

Su política de alianzas era nula a nivel nacional e internacional. Atacaron varias veces la embajada China por seguir el camino de Deng Xiaoping, ya que ellos seguían siendo seguidores de la “Gran Revolución Cultural Proletaria”, cuando ya en la izquierda existía el consenso que había sido uno de los grandes errores de Mao y la Revolución China llena de excesos y represión.

Mataron pescadores rusos por ser representantes del “social imperialismo”, porque para SL, después de la muerte de Stalin a quien reivindicaban, se había restaurado el capitalismo y se habían transformado en una súper potencia que buscaba dominar el mundo.

Allende, Arafat y Mandela eran traidores, las Madres de Plaza de Mayo de Argentina unas lloronas, las organizaciones guerrilleras de América Latina eran revisionistas y estaban bajo el mando del bastón ruso y cuando alguno iniciaba diálogos de paz era traidores. Según SL todo diálogo era “veneno con chocolate” y el único diálogo posible con el viejo Estado sería para discutir las condiciones de su rendición.

Ya sabemos que cuando su dirección fue atrapada, lo primero que hicieron fue dialogar para firmar su capitulación.

En el colmo de la miopía política, después del derrumbe del llamado campo socialista, lo celebraron proclamando alegremente que “el campo se despeja” cuando todo se ponía cuesta arriba.

A nivel nacional nunca aceptaron otro grupo de izquierda por lo que a diferencia de otras partes de nuestro continente era imposible tener una política de frente o de alianzas con Sendero Luminoso. En el movimiento popular, solo aceptaban los organismos de masas “generados” por ellos mismos, el resto debía someterse o pasaban a ser atacados. Esta política ultra sectaria e irracional explica la gran cantidad de dirigentes políticos y populares que fueron asesinados por SL, según ellos por “revisionistas” o “cabezas negras “que no se sometían o aceptaban la conducción del “Partido”.

Durante el conflicto armado jugaron un papel perverso de la mano de los sectores más reaccionarios de la sociedad, buscando retroalimentarse a través de una política permanente de provocación. Hay que precisar también que muchas de sus acciones eran sencillas (no requerían un gran desarrollo militar) pero con gran repercusión, como voladuras de torres, puentes, aniquilamientos de civiles, arrasamiento de poblaciones, etc.

Incluso ahora, la derecha y sus medios de comunicación usan al MOVADEF como una sonaja o “chumbeque” con el fin de desprestigiar las luchas sociales, vociferando que el MOVADEF está detrás de toda protesta popular y los ex senderistas contentos, porque gracias a la derecha aparecen vivitos y “coleando”.

Hablando en términos chinos SL fue el ejemplo negativo de lo que no debe ser un partido de izquierda que aspira, como ellos decían repitiendo a Mao: “servir al pueblo de todo corazón”. El pueblo peruano y la izquierda siguen esperando un balance autocrítico de la dirección de SL.

**¿Cuál sería tu balance resumido de los errores del MRTA?**

Nuestra insurgencia se planteó con retraso. Cuando iniciamos nuestras acciones, reivindicadas en enero de 1984, y luego en el campo, en 1987, Sendero Luminoso ya había ocupado el espacio de la lucha armada y le había impreso un sello despótico y cruel; si no, recordemos que la primera aparición pública de SL, fue colgar perros muertos en los postes de luz de Lima con un letrero que decía "Ten Siao Ping, hijo de perra". Este hecho los pintaba, de cuerpo entero y anunciaba su devenir.

A pesar de esto, no zanjamos en forma radical y contundente con ellos; incluso, hasta fines de los 80, los consideramos como un grupo de izquierda capaz de rectificarse. No fuimos conscientes que, para ellos, estaba muy claro que buscaban nuestra destrucción y la de todo movimiento popular o de izquierda que no controlaran.

En 1988, cuando realizamos nuestro II Comité Central, donde acordamos nuestros principales documentos, no fuimos capaces de dar el salto ideológico y político que nos exigía la Revolución Peruana, frente a los cambios en el mundo y en nuestra sociedad. Por ejemplo, veamos dos tesis nuestras: El Programa se iniciaba con las frases de que vivíamos la etapa histórica de transición del capitalismo al socialismo, y que las fuerzas del socialismo y la revolución estaban desarrollando una ofensiva estratégica.

Después del derrumbe del mal llamado "socialismo realmente existente", no podíamos seguir sosteniendo lo mismo, más aun cuando para las amplias masas, la lucha del MRTA por el socialismo, era lo mismo de lo que veían derrumbarse. Sobre el carácter de la sociedad, sosteníamos que la clase obrera, por su número, su desarrollo ideológico y sus luchas, se había convertido en la fuerza principal y vanguardia de la revolución y el socialismo.

Sin embargo, a pesar del importante trabajo nuestro en el proletariado fabril y en la Federación Nacional Minera, Metalúrgica y Siderúrgica, que dirigimos en dos importantes huelgas nacionales, nuestras fuerzas no se vieron incrementadas con nuevos obreros combatientes y militantes, ni logramos implementar la autodefensa y la violencia de las masas, articuladas a la lucha guerrillera.

Lo que sucedía es que estas luchas eran reivindicativas y de resistencia frente a una ofensiva del capital, que venía desde la dictadura de Morales Bermúdez, cuando, después del histórico paro del 19 de julio de 1977, se despidió a cinco mil dirigentes sindicales, tendencia que continuó con los siguientes paros.

Por otro lado, y en forma simultánea comienza a aplicarse una política neo-liberal que llevó a desnacionalizar la economía, reprivatizándola, con el cierre masivo de fábricas, incrementando un numeroso sector informal y sub empleado. Para 1990, el país había cambiado, pero nosotros seguíamos anclados en el pasado.

A pesar de los atisbos y aproximaciones de una interpretación creadora que nos habló Mariátegui, con el Socialismo Indoamericano, seguimos en gran parte prisioneros de los esquemas marxistas clásicos de la izquierda.

Cuando nos preparábamos para nuestro I Congreso partidario, con la elaboración de documentos muy importantes, que debían permitirnos dar el salto en 1992, recibimos golpes que no nos permitieron realizarlo.

Debemos reconocer, también, que la dinámica que imprimimos a la lucha político-militar no nos dejó el tiempo necesario para la reflexión y la elaboración teórica. Tampoco desarrollamos una relación sistemática con la intelectualidad de izquierda, que nos hubiera sido muy útil, aunque siempre procuramos hacerles llegar nuestra prensa y que escribieran en

ella, o fueran entrevistados por la prensa pública que apoyábamos.

Si bien tuvimos preocupación por desarrollar una línea de masas en el campo popular, y nos planteamos la construcción de movimientos políticos, no fueron suficientes para las necesidades de la lucha. En gran medida, reproducimos, con estos movimientos, lo que hacía la izquierda tradicional; es decir, se circunscribían a los militantes y la periferia.

Además, nuestros movimientos políticos tenían los mismos vicios de siempre; con un lenguaje radicaloide y en competencia con el resto de la izquierda, cuando de lo que se trataba era de organizar a cientos de miles de personas que, de una u otra manera, estaban interesados en el cambio.

De la misma manera, no hicimos un trabajo en profundidad y sólido, para crear bases en el campo, lo que nos hubiera servido para el caso de un repliegue prolongado, fruto de una derrota en las ciudades. Lo que tratábamos era evitar el camino de las FARC de Colombia, que tenían cuarenta años haciendo la lucha armada, y pensábamos que se había "campesinisado" y coexistían con el sistema.

Nosotros pensábamos que un proyecto revolucionario debía actuar permanentemente en la coyuntura, creando condiciones, adecuando el devenir político en la perspectiva del poder. Este error nos costó que no tuviéramos una retaguardia segura en el campo, donde proteger a los dirigentes en caso necesario, más aun cuando no concebíamos una dirección teledirigiendo la lucha desde el extranjero.

Después de la derrota de nuestros frentes guerrilleros, entre 1993 y 1994, sólo el Frente Central se mantuvo hasta 1997, gracias a un trabajo de larga data, que venía de los setenta y también por la incansable labor del compañero Jaime Ramírez Pedraza "Tomás" (que murió en prisión y no fue indultado a pesar de padecer de esclerosis lateral amiotrófica-ELA, una

enfermedad degenerativa de tipo neuromuscular, la misma enfermedad que padeció el científico Stephen Howking), que después de la debacle de Molinos, de la cual era sobreviviente, pudo reconstruir el trabajo rural. Del Frente Central van a salir la veintena de compañeros que cayeron en Lima, en 1995, cuando se preparaban para capturar el Congreso de la República. También del Centro vinieron los combatientes que tomaron la residencia del embajador japonés, en diciembre de 1996.

Influenciados por nuestra experiencia guerrillera urbana, en la que, a partir de golpes contundentes y espectaculares muy ligados a la coyuntura, nos permitieron abrirnos un espacio político, lo tratamos de reproducir en el campo y eso tuvo un alto costo en Molinos, en 1989, cuando se trató de repetir el triunfo de Juanjui, con la toma de Tarma, sin evaluar las consecuencias y garantizar la continuidad del proyecto tupacamarista. Lo mismo ocurrió en lo que fue la última acción del MRTA, en la residencia japonesa, sólo para mencionar los dos hechos más importantes que trajeron consecuencias fatales para el MRTA.

Nos faltó una política permanente y sistemática de formación, que nos permitiera una homogenización o tupacamarización, ideológica y política, principalmente, con los nuevos militantes de la izquierda que se fueron incorporando al MRTA a lo largo de nuestra historia. Muchos de ellos venían con sus métodos, estilos y tradiciones de la izquierda, acostumbrados más al debate, las rupturas y divisiones en nombre de los “principios” que a un accionar guerrillero. No era suficiente la práctica misma.

Igualmente, dotarnos de una línea de preservación de cuadros que hubiera permitido mantener vivos y en libertad a los compañeros que, por su experiencia, eran la columna vertebral de la organización. Esto tuvo consecuencias importantes, porque en muchos lugares donde había prendido la llama de la insurgencia tupacamarista, nos faltaron los

dirigentes necesarios para una conducción correcta y no pudimos canalizar la enorme simpatía que despertó la aparición del MRTA, sobre todo después de la toma de Juanjui en noviembre de 1987.

Un aspecto negativo en el accionar en las ciudades, fue el uso de coches bombas y atentados con explosivos frecuentemente, ya que a pesar de ir contra objetivos precisos, por su naturaleza son indiscriminados y generaban zozobra en la población. En nuestra actividad política, tanto la pública y abierta, como en la clandestina y de combate, muchas veces caímos en el aparatismo; es decir, la solución de las necesidades a través de la vía rápida y fácil de recursos propios y no basándonos en las fuentes inagotables de las masas, lo que nos llevó, en algunos momentos, a cierto aislamiento y autosuficiencia.

A veces dejamos de lado nuestra propia experiencia que, desde 1980, cuando no nos conocía nadie, gracias al trabajo de convencimiento y organización nos dotamos de los recursos necesarios y logramos incorporar nuevos militantes y ganamos nuevas zonas de influencia.

Por último, pero no menos importante, pienso que nos faltaron mejores mecanismos para el ejercicio de la democracia interna. En medio del enfrentamiento político-militar, y con la represión pisándonos los talones, era difícil garantizar el equilibro de centralismo y democracia; por eso a veces no pudimos comprometer al conjunto de la militancia en las discusiones y toma de decisiones.

**¿Puedes decirnos en forma sintética, cuáles crees que han sido los principales aportes del MRTA o las características que lo diferenciaban de Sendero Luminoso y el resto de la izquierda?**

- La década de los 70 se había distinguido en la izquierda por feroces luchas entre pro rusos, pro chinos, trotskistas,

albaneses; por eso, en 1980, cuando hicimos la unidad del PSR y el MIR nos proclamamos ser una **izquierda nacional que no tenía enemigos en la izquierda**.

- Luego, en 1982, no fundamos una organización que se denominara socialista, comunista, izquierdista como tantas otras, si no que nos llamamos Túpac Amaru, para dejar bien claro las raíces nacionales de la lucha que emprendíamos y nuestra identidad mestiza de tronco amerindio a lo que se sumaba el aporte europeo, africano y asiático, es decir de todas las sangres, como había sido la propuesta de la Gran Rebelión de Túpac Amaru y Micaela Bastidas y porque, frente a un país racista que discriminaba a la inmensa mayoría de la población, era fundamental rescatar nuestra identidad indígena y mestiza.

- Asumimos que éramos la continuidad de las luchas de nuestro pueblo; en ese sentido, "desideologizamos" nuestra historia, ya que ésta no había sido escrita solo por los marxistas y el proletariado, sino que era un combate centenario, donde habían participado liberales, indigenistas, descentralistas, apristas, etc., y también héroes nacionales, como Grau, Bolognesi y Cáceres.

- Nuestro nacionalismo no se limitaba a conquistar nuestra soberanía frente al imperialismo, sino que también lo asumíamos como la forja de nuestra identidad y la construcción de la Nación peruana, como base de la revolución socialista.

- Pero nuestro nacionalismo no era estrecho; tenía una vocación continental, "La Patria Grande" de Bolívar. Nuestra revolución la concebíamos tanto en la lucha por el poder como en la construcción de la nueva sociedad, que en algún momento tendría una dimensión latinoamericana. Hacíamos nuestra la visión de "Pueblo continente", de Antenor Orrego.

- Nuestro proyecto era continental, pero a diferencia de

anteriores intentos, nos basábamos en nuestras propias fuerzas y en la práctica misma, es decir, intercambiando militantes y realizando escuelas o esfuerzos comunes en los propios escenarios de lucha con otras organizaciones hermanas de América Latina. En el Perú combatieron en las filas tupacamaristas chilenos, bolivianos, colombianos, centroamericanos, etc., así como hijos de Túpac Amaru lucharon y algunos cayeron en otras tierras hermanas de nuestro continente irredento.

- El socialismo lo entendíamos como la expresión del Poder Popular; no como un acto burocrático y vertical si no que se basaba en las organizaciones naturales del pueblo, e iría surgiendo y desarrollando en la lucha misma y éramos muy críticos a lo que distinguía a los países del "socialismo real" sin embargo no caímos en el infantilismo de calificar a la URSS como social-imperialismo y enemigo de los pueblos, porque valorábamos el llamado "campo socialista" como contrapeso al imperialismo norteamericano.

- Por eso, a partir de nuestra propia experiencia, desde los 70, buscamos siempre defender y fortalecer toda forma de organización popular. La democracia socialista debía ser plena y participativa, económica, política y social superior a la democracia formal y sub desarrollada que habíamos vivido.

- Entendíamos que debíamos hacer política para millones de peruanos. Nuestras acciones y propuestas no podían reducirse para una minoría radicalizada. Siempre buscamos llegar y conmover a las grandes mayorías, y si bien en todo momento procuramos arribar con nuestra prédica pública o clandestina, dejamos que nuestras acciones hablaran por nosotros, porque creíamos, como González Prada, que el lenguaje más elocuente eran los hechos.

- Desde un inicio como organización, los niveles de dirección y los mandos se obtuvieron dando el ejemplo a la militancia en todos los planos, y poniéndose a la cabeza de las

acciones político-militares. Rompimos con las costumbres de la izquierda tradicional, donde las responsabilidades se otorgaban como producto de acuerdos o componendas, o por quien hablaba o escribía "bonito".

- El MRTA nace de la unidad del PSR-MIR y de ahí en adelante fue incorporando nuevos contingentes que provenían de los partidos de izquierda y del pueblo sin militancia previa, a partir de su línea y su práctica que se fue desarrollando y enriqueciendo a lo largo de su historia. Nunca nos dividimos; a diferencia de la vieja izquierda, habituada a dividirse y subdividirse siempre, por "principios", que en muchos casos ocultaban un fuerte caciquismo.

- Durante el conflicto armado interno, fuimos los únicos protagonistas que defendieron la necesidad de respetar "Los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales". Por eso nuestras unidades guerrilleras estaban uniformadas, tenían mandos reconocidos y portaban las armas a la vista. Además, siempre respetamos a los prisioneros y heridos.

- Si bien tuvimos relaciones con Cuba, Nicaragua, Libia, etc. siempre tuvimos una política independiente porque teníamos como principio basarnos en nuestras propias fuerzas. No dependíamos de nadie porque sabíamos que la dependencia económica o material trae dependencia política, por eso nuestra primera baja en combate, el compañero Jorge Talledo Feria "Daniel" cae en mayo de 1982 durante una expropiación a un banco.

- Nuestra reflexión teórica y nuestra práctica buscó siempre superar el marxismo de los manuales que seguía la izquierda tradicional, donde todo estaba resuelto y simplemente había que seguir los pasos que ya estaba determinados: "el marxismo como guía para la acción". El colmo de este marxismo fosilizado era Sendero Luminoso que repetía "estamos condenados a vencer, hermosa condena".

- En el MRTA buscamos ser creativos, descubrir nuestra realidad y no inventarla para que quepa en los esquemas, por eso en cada coyuntura planteamos plataformas de lucha, propuestas de diálogo, políticas de alianzas muy amplias, acciones simbólicas y justicieras, etc. Como nosotros no calzábamos en las verdades reveladas de la izquierda tradicional nos calificaban de "revisionistas o reformistas armados", "militaristas pequeño burgueses", "nacionalistas de nuevo tipo", "trotskistas no ortodoxos", etc.

- Todas las acciones que realizábamos las reivindicábamos y explicábamos, incluso los pocos fusilamientos que realizamos, cuando otros lo hubieran ocultado o acallado. Fuimos autocríticos cuando nos tocó serlo, por ejemplo en el caso de la muerte del líder Ashaninka Alejandro Calderón, el responsable de este hecho Carlos Chavarría, "capitán Francisco", miembro del comité ejecutivo fue separado del MRTA.

- Nunca nos proclamamos ser los únicos revolucionarios en el país, nos planteamos como un factor o embrión del partido de la revolución peruana, por eso buscamos en todo momento políticas unitarias con los partidos de izquierda.

- Jamás levantamos nuestras armas contra el pueblo o la izquierda. Más bien nos trazamos una política que buscaba el fortalecimiento del movimiento de masas, sindicales y sociales, como la CGTP de trabajadores, la Confederación Campesina del Perú - CCP, comunidades campesinas, estatales, profesores, estudiantes, club de madres, comedores populares, rondas campesinas, etc. porque deberían ser las bases del Poder Popular que luchábamos por construir. Ni siquiera en las innumerables tomas de pueblo que realizamos se nos ocurrió hacer "juicios populares" para justificar el fusilamiento de opositores.

- De todos los partidos de Izquierda Unida que desde la década de los 60 y 70 propugnaban una línea insurreccional,

fuimos los únicos coherentes con nuestra prédica, hicimos lo que dijimos y cuando estuvimos en manos de nuestro adversario fujimorista no se nos ocurrió llamar a deponer las armas o enviar cartas capituladoras y vergonzantes al dictador y menos firmar seudos "acuerdos de paz" buscando gollerías en la prisión. En las calles, en el campo como en las cárceles luchamos sin tregua y hasta el fin contra la dictadura.

- No absolutizamos la lucha guerrillera, empleamos todas las formas de lucha, tratando dar respuesta en todos los escenarios políticos y militares. Por eso junto con el accionar armado actuábamos en la lucha sindical y social, participamos en las elecciones con candidatos, impulsamos movimientos políticos públicos, abrimos locales políticos, apoyamos diarios y revistas legales, dimos conferencias de prensa , editamos libros como "Conquistando el Porvenir" sobre la historia del MRTA o "El camino de la Revolución Peruana" (colección de documentos programáticos de nuestra organización), igualmente "los Topos" de la fuga exitosa del Penal de Canto Grande.

- También en 1984 sorprendemos a las fuerzas represivas y para beneplácito del pueblo empezaron las emisiones de nuestra radio "4 de noviembre" la voz de la insurgencia y la liberación, así como las interferencias de las señales de televisión en momentos de gran sintonía, como en los entretiempos de los partidos de la selección peruana de fútbol o en los mensajes presidenciales por Fiestas Patrias, dando la imagen de una guerrilla tupacamarista moderna y manejando los últimos avances técnicos.

- A pesar de que algunos de nuestros frentes guerrilleros se topó con narcotraficantes, nunca caímos en la tentación de financiarnos con esta actividad, porque consideramos que era una de las mayores lacras de la humanidad que había que combatir sin contemplaciones.

- A pesar de que en América Latina existe la figura

protagónica del caudillo, que impregna las organizaciones políticas de distinto signo, nosotros no practicamos el culto a la personalidad, lo que nos permitió que a pesar de la caída de miembros de la dirección, el MRTA siguiera combatiendo.

**Para la opinión pública es importante saber: ¿Quiénes formaban el MRTA?**

La inmensa mayoría eran jóvenes, de rasgos mestizos; en las ciudades fueron de primera y segunda generación, hijos de provincianos, y, en el campo, campesinos y nativos. Casi todos tenían estudios primarios o secundarios y en un buen número universitarios. También profesionales, especialmente profesores y abogados.

El 99% eran de origen popular, y para utilizar la jerga de las actuales encuestas, podríamos decir que pertenecían a los estratos C, D y E, o sea, eran trabajadores, empleados, estudiantes, campesinos, informales, intelectuales, etc. Venían de la Costa, la Sierra y la Selva, de Lima como de provincias, del Norte, Centro, Sur y Oriente, fuimos un partido de todas las sangres. Eran mujeres y hombres dispuestos dispuestos a ir por sus idealeshasta el sacrificio, ya que asumieron un compromiso que implicaba la posibilidad de perder la vida o la libertad. Fueron a la lucha sin pedir un sueldo, ni exigir hospitales para curarse, jubilación, seguro de vida, casa o beneficios para sus familiares.

La única recompensa que aspiraban era conquistar una sociedad justa, libre y amable para todas y todos los peruanos. Fueron al combate libre y voluntariamente, con el semblante serio, pero con el corazón alegre, porque para nosotros la revolución era la fiesta del pueblo y también como predicaba el Che imbuidos de profundos sentimientos de amor por nuestro pueblo y su historia y  aspirábamos a ser como él también lo dijera: “el eslabón más alto que puede alcanzar la especie humana es ser revolucionario”.

Salvo algunos traidores y arrepentidos, la casi totalidad de tupacamaristas, en el combate, bajo la tortura o en prisión estuvieron a la altura de las circunstancias y cuando les llegó la hora definitiva, supieron entregar lo más valioso que tenían, su sangre. Sin pedir nada a cambio, ni lamentarse, simplemente la derramaron generosamente. Lo tenían todo en la vida y lo entregaron todo. En palabras populares podemos decir que la mayoría de militantes, cuadros y dirigentes dieron la talla.

**¿Puedes darnos una semblanza de tus compañeros más destacados?**

Sería seguramente injusto señalar a algunos antes que a otros, pero si debiera nombrar algunos de ellos serían a los que ya no están entre nosotros y participaron en la Conferencia de unidad del PSR-MIR de junio de 1980, que será la base del MRTA.

De las decenas de militantes que participamos, por lo menos diez que yo sepa van a entregar su vida para hacer realidad los acuerdos de esa histórica reunión:

✓ Jorge Talledo, "Daniel" de Piura, psicólogo de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, era responsable de la Zona Oeste de Lima y miembro del Comité Central. Incansable en el trabajo, muy fraterno y siempre con la sonrisa en los labios. Cayó en la expropiación de un banco en La Victoria – Lima, en mayo de 1982.

✓ Teófilo Pacheco "Amado", nacido en la sierra de Lima, era profesor del colegio "Pachacútec El Grande" de Villa El Salvador. Responsable de la Zona Sur de Lima y miembro del Comité Central. Muy firme en sus convicciones, un combatiente nato, con un importante trabajo de masas, cayó en un enfrentamiento con la policía, en agosto de 1982.

✓ Miguel Pasache, "Mario". Era una persona reflexiva y de carácter apacible, muy fraterno en el trato. Trabajaba para

estudiar en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, fue uno de nuestros primeros combatientes, luego de un intento de desarme policial cae detenido en 1983 y cumple prisión en "El Frontón", cuando sale unos años después se integra a un comando. Es secuestrado por la policía cuando era uno de los enlaces con los familiares del general FAP Héctor Jerí que se encontraba retenido por el MRTA. Su cuerpo apareció después bárbaramente torturado y mutilado en agosto de 1988.

✓ Santiago Aguirre, "Ucchu" minero de Huanzalá, en Ancash. Muy identificado con la lucha guerrillera latinoamericana. Su seudónimo era en homenaje a Ucchu Pedro, lugarteniente de Atusparia, líder del levantamiento indígena, en 1885. Le gustaba explicar que Ucchu en quechua significaba hueco o socavón y por extensión minero. Murió desangrado en un puesto policial, después de ser capturado luego de un enfrentamiento con la policía en el Cono Norte de Lima, durante unas acciones contra el alza de la gasolina, a comienzos de julio de 1988.

✓ Antonio Meza, "Yupanqui", hijo y nieto de campesinos de Andamarca, en la Sierra Central, se estableció en Satipo, donde se vinculó al APRA Rebelde y luego al MIR. En 1965, como miembro de la guerrilla "Túpac Amaru", participa en la emboscada a Yahuarina. Estuvo preso cinco años y al salir vuelve a incorporarse al MIR y organiza la Federación de Campesinos de Satipo, luego es elegido secretario de defensa de la Confederación de Campesinos del Perú. Estuvo entre los que fundó el MRTA y trabajaron la apertura de la guerrilla en el Cusco, en 1983 – 1984.

Luego del fracaso vuelve a su región a continuar con el trabajo de lo que sería el futuro Frente Central. Cae combatiendo en Molinos, en 1988. Era un compañero sencillo, a pesar de su gran trayectoria, fraterno y muy justo en sus decisiones. Era miembro del Comité Central.

✓ José La Torre, "Amaru". Nació en el Cusco, en el seno de una familia de luchadores sociales, su padre era uno de los fundadores del Sindicato de Construcción Civil. Fue dirigente estudiantil en el famoso Colegio Nacional de Ciencias y luego en la Universidad San Antonio Abad del Cusco donde estudió Derecho. Era alto, delgado, muy estudioso y reflexivo. A mediados del 82, lo enviamos a la escuela de cuadros del Partido Comunista de Cuba. A su regreso, en 1983, se entrega a los trabajos para abrir un frente guerrillero en su tierra, después del fracaso cae preso. Luego de cuatro años de carcelería es liberado e inmediatamente se incorpora al Frente Central, y cae en las pampas de Molinos. Tenía una vena literaria, había ganado un concurso nacional de cuento.

✓ José Porta, "Raín". Hijo de campesinos, nació en el valle del Canicapo, en Junín. Fue dirigente estudiantil en el Colegio San Isabel de Huancayo y estudió pedagogía en la Universidad del Centro. Participó en el Frente del Putumayo de Colombia, con el M19 en1982-1983; a su regreso, se incorporó al trabajo en el Cusco, luego del fracaso, es enviado a Tocache donde forma las rondas campesinas y luego es uno de los iniciadores del Frente Nor Oriental. En 1988 muere en Molinos, combatiendo heroicamente cuando era el comandante de los destacamentos de la Sierra Central. Era un cuadro muy comprometido con la revolución y exigente en el trabajo. Tenía un alma muy sensible que la plasmó en sus versos, ya que en los momentos de descanso de la guerrilla se ponía a escribirlos.

✓ Santiago Villaverde, "Lucho". Nació en Huancayo, era de profesión soldador. Había hecho servicio militar y salió con el grado de sargento. Desde muy joven se incorporó al MIR y era un gran admirador de la guerrilla del 65. Había recorrido los principales escenarios de la lucha armada. En 1982 viajó al Putumayo – Colombia donde combatió con la guerrilla del M-19. A su regreso, en 1983, se incorporó al Cusco; luego del fracaso, fue uno de los críticos más duros de esta experiencia. Volvió a su región en el centro y se volcó a las tareas de la futura guerrilla. Murió combatiendo en Molinos.

✓ Osler Panduro "Sergio", nacido en Puerto Inca-Huánuco. Ingresó al MIR el Militante en 1974, en Pucallpa. Llegó a ser secretario general del SUTEP y del Frente de Defensa de Ucayali. Participó en la fundación del MRTA, en marzo de 1982, pero en 1984 se aleja siguiendo a algunos compañeros de su zona que se vinculan a VR, pero nunca dejó de relacionarse con sus antiguos dirigentes.

Fue uno de los más entusiastas en la unidad con el MRTA. Cuando, a fines de 1987, después de la campaña "Túpac Amaru Libertador", se hace la desconcentración de fuerzas para abrir los Frentes Central y Oriental, él queda como el jefe del Frente Nor Oriental; posteriormente, pasa a comandar el Frente Oriental, donde muere de un ataque fulminante al páncreas, en setiembre de 1989. Era en ese momento miembro del Comité Ejecutivo Nacional. Desde que ingresó al MIR, en 1974 le decíamos cariñosamente "Patrón" porque era muy serio y exigente en las tareas. Fue siempre transparente y franco en las críticas y leal en las relaciones.

✓ Rafael Roque, "Rafo". Nació en Lima, era estudiante de Derecho cuando se volcó a tiempo completo a las tareas revolucionarias. Desarrolló una gran experiencia en el trabajo de masas, donde se distinguió por su iniciativa. Siempre pidió participar en las acciones guerrilleras, a pesar de ser discapacitado de una pierna.

Le decíamos medio en broma "El Malo" porque era muy firme y exigente a la hora de evaluar y evaluarse. Gracias a sus méritos, llegó a ser el responsable regional del Cusco, donde caería preso. En 1992, después de una fuga de los presos de Sendero de la cárcel de Quencoro, Cusco, la policía aprovechó para asesinarlo.

Por último, quiero recordar a Arquímedes Torres Ramírez, porque su vida resume sesenta años de lucha por la revolución en el Perú. Fue chofer de profesión. Desde muy joven militó en la Vanguardia Aprista, bajo la dirección de Haya de la Torre, en

la época de la dictadura del primer gobierno de Prado (1939-1945), por lo que sufriría carcelería en el Frontón, luego se identificará con la izquierda aprista en la insurrección de 1948; estará en la resistencia contra el odriismo, para después incorporarse al MIR donde sufrirá persecución por su compromiso.

Cuando se funda el MRTA, en 1982 fue uno de los más entusiastas en apoyarlo. Por su gran trayectoria, estuvo vinculado en las actividades más secretas y delicadas, si podemos definirlo podríamos decir que era un compañero de absoluta confianza, y nunca rehuyó ninguna tarea.

Bajo la dictadura fujimorista sufrió prisión por ocho años y salió en libertad a los ochenta años, en una edad donde otros estarían ya jubilados y cuidando a sus nietos y bisnietos. "Iglesias" en el MIR y "Lucho" en el MRTA es un ejemplo de los imprescindibles de los que nos habló Bertolt Brecht en su conocido poema. Mi respeto y reconocimiento a este entrañable compañero.

**¿Podrías hablarnos de las tupacamaristas que jugaron un papel importante en el MRTA?**

Fueron muchas, pero si hay que recordar a algunas serán las que más destacaron y que llegaron hasta el sacrificio por la causa de los pobres del Perú.

✓ **Zoila López Rivadeneyra**. Integrante destacada de los grupos cristianos de base y compañera muy comprometida, de convicciones muy profundas. Fue la primera tupacamarista muerta en combate en 1988, cuando un comando de nuestra organización quiso copar las instalaciones del canal 5 de la ciudad de Chimbote para emitir un mensaje del MRTA; en el enfrentamiento con efectivos de la Guardia Republicana se le trabo el arma, lo que fue aprovechado por ellos para ultimarla.

✓ **Raquel Porras Zelaya.** Ingreso al MRTA en 1984 organizó la primera célula en el colegio nacional La Merced de la provincia de Chanchamayo – Junín. Estuvo presa en la cárcel de la Merced por unos meses cuando cayó haciendo labores de propaganda, luego participó en la toma de Pichanaki en 1986, posteriormente se incorporó a un destacamento en la Selva Central donde realizó labores de alfabetización en la columna y en la población. Murió en 1989 en Molinos, según su responsable Tomás, herida se quedó cubriendo la retirada de otros compañeros.

✓ **Sonia Gastelú.** Jovencita se integró al MRTA como miliciana en La Merced, Junín. Era de espíritu alegre y muy querida y respetada por sus profesores y condiscípulos. Participó en la toma de Pichanaki en 1986, luego se incorporó a un destacamento de la Selva Central. Le gustaba la música y formó un coro con los compañeros de la columna; quienes la apreciaban por su optimismo contagiante, murió combatiendo en Molinos en 1989.

✓ **Melissa Alfaro Méndez.** Estudiante de periodismo en la Universidad Jaime Bausate y Meza, a pesar de su juventud estuvo muy comprometida con los ideales tupacamaristas. Incansable en el trabajo, por eso fue nombrada asistente de la dirección de la Revista "Cambio". Murió a los 23 años cuando al abrir una correspondencia que resultó ser una "carta bomba" que le segó la vida el 10 de octubre de 1991. Hasta el día de hoy su muerte permanece impune.

✓**Rosarito Borda.** Médico graduada en la ex Unión Soviética, ingreso al MRTA en 1985. Por su madurez simpatía y compromiso fue escogida para ser la responsable de la casa donde se empezó a construir el túnel de Canto Grande. Guillermo Thorndike, en *Los Topos* la inmortalizo como "Azucena". Ella fue vital para crear el clima armonioso entre los compañeros que trabajaron bajo tierra sometidos a grandes tensiones. En ella encontraron siempre la palabra amable, el gesto cariñoso. En 1994 fue detenida en el norte del país,

Chiclayo, luego de pasar largos años en prisión regresó a su tierra, Pisco – Ica, donde murió en el terremoto del 2007 cuando en un gesto solidario trató de salvar a su abuelita con la que vivía.

- ✓ **Liliana Rojas Landa.** La "Chinita", hermana de una de nuestras primeras combatientes y compañera del jefe guerrillero Carlos Scabarossi, destacó como combatiente tupacamarista, estuvo en el operativo de rescate de Lucero Cumpa, murió como responsable miliciana en 1991, en un enfrentamiento con la policía con las armas en la mano.

- ✓ **Dacnix Cumapa Fasabi.** Natural del Centro Poblado San Miguel del Río Mayo, región San Martín. Responsable de comunicaciones del Estado Mayor del Frente Nor Oriental. Fue secuestrada por el ejército en abril de 1992 y desaparecida. Provenía de una familia comprometida con la lucha tupacamarista. Sabemos que fue cruelmente torturada pero no pudieron doblegarla. Gracias a su dignidad revolucionaria mantuvo en secreto información que de haber sido conocida por la represión hubiera producido un gran daño al MRTA.

- ✓ **Dolibeth Sangama Fababa.** Natural del distrito de Shazuta, Valle del Huallaga, región San Martín. Responsable de sanidad del Estado Mayor del Frente Nor Oriental, era guapa y muy solidaria. Siendo parte de las Fuerzas Especiales del MRTA, fue abatida en medio de un bombardeo del ejército, en 1993. Se supo ganar el respeto de todos los combatientes gracias a que siempre dio el ejemplo en todas las tareas que asumió.

- ✓ **Luz Dina Villoslava Rodríguez.** Natural de la región Junín. Fue una destacada alumna de su colegio, donde llegó a ser brigadier. Se distinguió siempre por su entrega y disciplina. Debido a su firme compromiso fue la primera tupacamarista en ingresar a las Fuerzas Especiales del MRTA en el Frente Central. Según el testimonio del secretario de la embajada japonesa fue capturada viva después de la retoma de la casa del

embajador japonés y asesinada extrajudicialmente.

✓ **Herma Luz Meléndez Cueva.** Ingresó muy joven al MRTA, por su esfuerzo y mérito propio fue parte de las Fuerzas Especiales del Frente Central. Había nacido en la provincia de Chanchamayo en la Selva Central, cayó valerosamente en la Embajada de Japón.

Finalmente, es importante recordar a tres jóvenes mujeres combatientes del Ejército Popular Tupacamarista que murieron enfrentándose al ejército en el Frente Nor Oriental, en el año 1992: **Violeta Campos Linares**, natural del distrito de Tabalosos, provincia de Lamas, de la región San Martín, fue detenida y desaparecida en el mes de junio; **Lesli Púa Tapullima**, natural del Centro Poblado de Yumbato, provincia de Lamas; y, **Cecilia Aguilar Zumaeta**, natural del Centro Poblado de Pampa Hermosa, distrito de Yurimaguas, provincia de Alto Amazonas, región Loreto. Las dos últimas murieron en el Centro Poblado de Naranjillo, distrito de Nueva Cajamarca, provincia de Rioja, región San Martín en enfrentamiento con el ejército. A ellas, recuerdos imperecederos.

Influenciados por nuestra experiencia guerrillera urbana, en la que, a partir de golpes contundentes y espectaculares muy ligados a la coyuntura, nos permitieron abrirnos un espacio político, lo tratamos de reproducir en el campo y eso tuvo un alto costo en Molinos, en 1989, cuando se trató de repetir el triunfo de Juanjui, con la toma de Tarma, sin evaluar las consecuencias y garantizar la continuidad del proyecto tupacamarista. Lo mismo ocurrió en lo que fue la última acción del MRTA, en la residencia japonesa, sólo para mencionar los dos hechos más importantes que trajeron consecuencias fatales para el MRTA.

Nos faltó una política permanente y sistemática de formación, que nos permitiera una homogenización o tupacamarización, ideológica y política, principalmente, con los nuevos militantes de la izquierda que se fueron incorporando al MRTA a lo largo de nuestra historia. Muchos de ellos venían con sus métodos, estilos y tradiciones de la izquierda, acostumbrados más al debate, las rupturas y divisiones en nombre de los "principios" que a un accionar guerrillero. No era suficiente la práctica misma.

Igualmente, dotarnos de una línea de preservación de cuadros que hubiera permitido mantener vivos y en libertad a los compañeros que, por su experiencia, eran la columna vertebral de la organización. Esto tuvo consecuencias importantes, porque en muchos lugares donde había prendido la llama de la insurgencia tupacamarista, nos faltaron los dirigentes necesarios para una conducción correcta y no pudimos canalizar la enorme simpatía que despertó la aparición del MRTA, sobre todo después de la toma de Juanjui en noviembre de 1987.

Un aspecto negativo en el accionar en las ciudades, fue el uso de coches bombas y atentados con explosivos frecuentemente, ya que a pesar de ir contra objetivos precisos, por su naturaleza son indiscriminados y generaban zozobra en la población. En nuestra actividad política, tanto la pública y abierta, como en la clandestina y de combate, muchas veces caímos en el aparatismo; es decir, la solución de las necesidades a través de la vía rápida y fácil de recursos propios y no basándonos en las fuentes inagotables de las masas, lo que nos llevó, en algunos momentos, a cierto aislamiento y autosuficiencia.

A veces dejamos de lado nuestra propia experiencia que, desde 1980, cuando no nos conocía nadie, gracias al trabajo de convencimiento y organización nos dotamos de los recursos necesarios y logramos incorporar nuevos militantes y ganamos nuevas zonas de influencia.

Por último, pero no menos importante, pienso que nos faltaron mejores mecanismos para el ejercicio de la democracia interna. En medio del enfrentamiento político-militar, y con la represión pisándonos los talones, era difícil garantizar el equilibro de centralismo y democracia; por eso a veces no pudimos comprometer al conjunto de la militancia en las discusiones y toma de decisiones.

**¿Puedes decirnos en forma sintética, cuáles crees que han sido los principales aportes del MRTA o las características que lo diferenciaban de Sendero Luminoso y el resto de la izquierda?**

- La década de los 70 se había distinguido en la izquierda por feroces luchas entre pro rusos, pro chinos, trotskistas, albaneses; por eso, en 1980, cuando hicimos la unidad del PSR y el MIR nos proclamamos ser una **izquierda nacional que no tenía enemigos en la izquierda**.

- Luego, en 1982, no fundamos una organización que se denominara socialista, comunista, izquierdista como tantas otras, si no que nos llamamos Túpac Amaru, para dejar bien claro las raíces nacionales de la lucha que emprendíamos y nuestra identidad mestiza de tronco amerindio a lo que se sumaba el aporte europeo, africano y asiático, es decir de todas las sangres, como había sido la propuesta de la Gran Rebelión de Túpac Amaru y Micaela Bastidas y porque, frente a un país racista que discriminaba a la inmensa mayoría de la población, era fundamental rescatar nuestra identidad indígena y mestiza.

- Asumimos que éramos la continuidad de las luchas de nuestro pueblo; en ese sentido, "desideologizamos" nuestra historia, ya que ésta no había sido escrita solo por los marxistas y el proletariado, sino que era un combate centenario, donde habían participado liberales, indigenistas, descentralistas, apristas, etc., y también héroes nacionales, como Grau, Bolognesi y Cáceres.

- Nuestro nacionalismo no se limitaba a conquistar nuestra soberanía frente al imperialismo, sino que también lo asumíamos como la forja de nuestra identidad y la construcción de la Nación peruana, como base de la revolución socialista.

- Pero nuestro nacionalismo no era estrecho; tenía una vocación continental, "La Patria Grande" de Bolívar. Nuestra revolución la concebíamos tanto en la lucha por el poder como en la construcción de la nueva sociedad, que en algún momento tendría una dimensión latinoamericana. Hacíamos nuestra la visión de "Pueblo continente", de Antenor Orrego.

- Nuestro proyecto era continental, pero a diferencia de anteriores intentos, nos basábamos en nuestras propias fuerzas y en la práctica misma, es decir, intercambiando militantes y realizando escuelas o esfuerzos comunes en los propios escenarios de lucha con otras organizaciones hermanas de América Latina. En el Perú combatieron en las filas tupacamaristas chilenos, bolivianos, colombianos, centroamericanos, etc., así como hijos de Túpac Amaru lucharon y algunos cayeron en otras tierras hermanas de nuestro continente irredento.

- El socialismo lo entendíamos como la expresión del Poder Popular; no como un acto burocrático y vertical si no que se basaba en las organizaciones naturales del pueblo, e iría surgiendo y desarrollando en la lucha misma y éramos muy críticos a lo que distinguía a los países del "socialismo real" sin embargo no caímos en el infantilismo de calificar a la URSS como social-imperialismo y enemigo de los pueblos, porque valorábamos el llamado "campo socialista" como contrapeso al imperialismo norteamericano.

- Por eso, a partir de nuestra propia experiencia, desde los 70, buscamos siempre defender y fortalecer toda forma de organización popular. La democracia socialista debía ser plena y participativa, económica, política y social superior a la

democracia formal y sub desarrollada que habíamos vivido.

- Entendíamos que debíamos hacer política para millones de peruanos. Nuestras acciones y propuestas no podían reducirse para una minoría radicalizada. Siempre buscamos llegar y conmover a las grandes mayorías, y si bien en todo momento procuramos arribar con nuestra prédica pública o clandestina, dejamos que nuestras acciones hablaran por nosotros, porque creíamos, como González Prada, que el lenguaje más elocuente eran los hechos.

- Desde un inicio como organización, los niveles de dirección y los mandos se obtuvieron dando el ejemplo a la militancia en todos los planos, y poniéndose a la cabeza de las acciones político-militares. Rompimos con las costumbres de la izquierda tradicional, donde las responsabilidades se otorgaban como producto de acuerdos o componendas, o por quien hablaba o escribía "bonito".

- El MRTA nace de la unidad del PSR-MIR y de ahí en adelante fue incorporando nuevos contingentes que provenían de los partidos de izquierda y del pueblo sin militancia previa, a partir de su línea y su práctica que se fue desarrollando y enriqueciendo a lo largo de su historia. Nunca nos dividimos; a diferencia de la vieja izquierda, habituada a dividirse y subdividirse siempre, por "principios", que en muchos casos ocultaban un fuerte caciquismo.

- Durante el conflicto armado interno, fuimos los únicos protagonistas que defendieron la necesidad de respetar "Los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales". Por eso nuestras unidades guerrilleras estaban uniformadas, tenían mandos reconocidos y portaban las armas a la vista. Además, siempre respetamos a los prisioneros y heridos.

- Si bien tuvimos relaciones con Cuba, Nicaragua, Libia, etc. siempre tuvimos una política independiente porque teníamos como principio basarnos en nuestras propias fuerzas.

# XII- Reflexiones finales

*"No vale la idea perfecta, absoluta, abstracta,*
*indiferente a  los hechos, a la realidad cambiante y móvil;*
*vale la idea germinal, concreta, dialéctica, operante,*
*rica en potencia y capaz de movimiento".*
*José Carlos Mariátegui*

**Si tuvieras que hacer una reflexión la decisión de entrar a la lucha armada y a la luz de las pérdidas sufridas y la opinión adversa que se ha creado en el país hacia lo ocurrido en esos años ¿Qué es lo que dirías?**

Los hechos están muy cercanos para tener una opinión serena y objetiva. Todavía es prematuro dar una posición definitiva o histórica.

Un factor que contribuye a la distorsión es que la Derecha Bruta y Achorada (DBA) tiene casi un control monocorde de los medios de comunicación y pretende manipular, imponiendo el pensamiento único sobre el conflicto interno.

Pero la opinión adversa va más allá del conflicto interno; es también sobre todo lo que no vaya con el modelo neo-liberal y cuando esto ocurre empieza la diatriba: dinosaurios, populistas, "electarados", trogloditas. Hasta la palabra socialista se convierte en insulto.

Y este retroceso ideológico no ha sido espontáneo o casual, surgió como una ofensiva muy bien planificada por Fujimori y Montesinos a través de los diarios "chicha" pasquines que edito la dictadura, para insultar la oposición, cuyos contenidos y titulares eran coordinados en el servicio de inteligencia nacional (SIN) y la televisión basura, que por comodidad los siguientes gobiernos lo han seguido tolerando o usando según sus intereses.

No obstante, yo creo que esta política de la DBA, de proclamar muy oronda “el fin de la historia”, con su modelo económico es una vana ilusión, porque como nos lo enseña América Latina, más temprano que tarde, las masas serán las que marquen los nuevos derroteros de la historia.

Los tupacamaristas fuimos al combate sacrificando lo más querido, nuestra vida familiar, además de trabajo, profesión, estudios, bienes, etc. sin buscar otra recompensa que la de una sociedad mejor para nuestros hijos y las futuras generaciones. Serían ellos nuestros mejores jueces.

Y en este combate nunca tuvimos como política levantar las armas contra nuestro pueblo, en manos de nuestros enemigos supimos conservar la dignidad y no nos humillamos; en condiciones muy difíciles, cuando todo el mundo miraba al costado o se sometía al dictador Fujimori, seguimos luchando hasta el fin.

Todo esto nos costó la pérdida en combate o la desaparición de los mejores de los nuestros, pero dimos la satisfacción a nuestro pueblo de ser coherentes, (algo tan difícil de encontrar en estos días), entre la teoría y la práctica, la política y la moral y entre lo que se proclama y se hace.

Por eso los tupacamaristas no tenemos de qué avergonzarnos ni bajar los ojos ante nada ni nadie.

Si bien fuimos derrotados en los terrenos de la política y lo militar, no sucumbimos moralmente. Y esta fuerza espiritual es nuestro mejor legado a los que vendrán.

Podemos decir parafraseando, a Luis De La Puente Uceda, que teníamos una cita con la lucha de clases y puntualmente en ella nos encontraron.

Además, los que triunfaron no han demostrado que fueron superiores a nosotros, porque no han construido una sociedad mejor. Con el llamado “Consenso de Washington” la dictadura

fuji-montesinista y luego los siguientes gobiernos han consolidado el modelo neo-liberal, basado en la desregulación y la reprimarización de la economía, sometida a los dictados de los organismos financieros internacionales y los intereses de los grandes empresarios.

Más del 80% de los trabajadores laboran en el sector informal. Hoy los salarios representan sólo el 20% del PBI, cuando décadas atrás eran el 30%, es decir los ricos se han hecho más ricos, pero los pobres reciben cada vez menos del crecimiento sin desarrollo. Se ha acentuado el saqueo de nuestros recursos naturales y depredado el medio ambiente.

La corrupción es un cáncer generalizado en las instituciones del Estado y los seudo partidos políticos son meros instrumentos de la banca y las grandes empresas, los verdaderos dueños del Perú donde los ministros utilizan las puertas giratorias: un día trabajan para el gobierno y al siguiente para los empresarios. Los grandes medios de comunicación (TV, prensa escrita, radio) en su mayoría están concentrados por una sola familia y se han especializado en la producción basura y racista.

Los paradigmas que difunden son: "haría cualquier cosa por dinero", "lo primero es el dinero". Más de la mitad de la población no tiene acceso a una vida mínimamente digna con agua y desagüe, luz, salud y alimentos garantizados. Menos del 8% de la PEA (Población Económicamente Activa) tiene trabajo con derechos. En muchos lugares tenemos un 60% de niños anémicos y ocupamos la última posición en las pruebas PISA sobre educación etc. Y cuando el pueblo sale a las calles a demandar sus derechos se recurre a la criminalización de la protesta popular. Por eso hoy como ayer sigue vigente la necesidad del cambio y por ello la lucha continúa.

A pesar de mis más de veintidós años de carcelería, no he perdido ni los sueños ni las esperanzas de un mundo nuevo. Pero serán las nuevas generaciones, con nuevas ilusiones y

nuevas cuotas de generosidad, las que construirán el Perú del mañana.

También he aprendido que el camino será largo y arduo. Como dice la canción: “No será tan fácil como pensaba, como abrir el pecho y sacar el alma”, porque no basta la voluntad, si no es obra de los pueblos, de las multitudes, de millones de mujeres y hombres convencidos de la necesidad del cambio y la Gran Transformación Nacional y Popular.

**Finalmente qué decir de la lucha guerrillera latinoamericana a estas alturas del siglo XXI…**

La lucha armada guerrillera fue una respuesta de sectores populares a una época donde el imperialismo norteamericano intervenía abiertamente en los asuntos internos de los países latinoamericanos, en el marco de la “Guerra Fría” y el conflicto de “Este-Oeste” , bajo la doctrina de “Seguridad Nacional” e inspirados por las orientaciones de la “Trilateral”, por ejemplo en 1965 invadieron la República Dominicana contra un levantamiento popular, también financiaron el golpe gorila contra el presidente socialista Salvador Allende en Chile y en general apoyaban las dictaduras reaccionarias en el continente para aplastar los movimientos izquierdistas.

Al desaparecer estos factores, en 1990, las condiciones cambiaron. En la última década, hemos asistido a la llegada al poder de partidos de izquierda a través de las elecciones, **y este es el camino a seguir**, y EEUU y las derechas han tenido que aceptarlos. Aunque, para no ser ingenuos, hay que decir que, donde el triunfo izquierdista ha sido débil o con insuficiente apoyo social, el imperialismo y sus aliados internos han implementado golpes “legales”, como los de Honduras y Paraguay contra Manuel Zelaya en 2009 y Fernando Lugo en 2012.

En el Perú, el reto es saber si la Derecha Bruta y Achorada (DBA) aceptará un triunfo electoral de la izquierda o un cambio

constitucional. En este sentido, es preocupante la revelación del conocido periodista Jaime Bayly, que ha contado que Alan García le confió que, en caso de un triunfo electoral de Ollanta Humala, encabezaría un golpe de Estado.

Yo creo que en el caso de un golpe de cualquier naturaleza, el pueblo tiene el derecho de apelar a la insurgencia y la resistencia civil, para hacer respetar la voluntad popular.

La democracia a la que debemos aspirar, es aquella donde se cumpla lo que decía José Martí, el apóstol de la Revolución Cubana y de Nuestra América: "En el país donde el sufragio es ley, la revolución está en el sufragio". También debemos estar claros que, hasta ahora, a lo largo de nuestra historia, cada conquista política o social ha sido conseguida a costa de la lucha, la sangre y el dolor del pueblo. Nada nos ha sido regalado y estas conquistas nunca son definitivas, siempre son puestas en cuestión y dependen de una correlación de fuerzas favorables para que se mantengan.

**¿Qué opinas de la reinserción de los ex presos del conflicto armado interno?**

Yo creo que por el bien de la democracia se debe facilitar la reinserción política de los ex presos tupacamaristas y senderistas. No se puede pedir que la gente que dedicó su vida a un ideal, equivocado o no, simplemente se vaya a su casa, es absurdo, o que en su defecto las condiciones para dejarlos participar sea que renieguen de sus ideales.

Una cosa es la autocrítica y el reconocimiento de errores, y otra es la capitulación y el arrepentimiento. La persecución y carcelería contra antiguos insurgentes no ayuda de ninguna manera a la reconciliación nacional que tanto se menciona, ¿o es que esta reconciliación se pretende hacerla excluyendo un sector de peruanos que participaron en el conflicto?

Por ejemplo es completamente condenable que un grupo de personas que participó en un congreso bolivariano público en Quito, Ecuador, a su regreso a Perú fuera apresado acusados de terrorismo, porque el coordinador era el compañero Roque Gonzáles, un ex tupacamarista y algunas de sus integrantes eran familiares de miembros del MRTA muertos.

Al final, después de un año de prisión tuvieron que ser puestos en libertad por falta de pruebas. El mensaje era claro: No debes hacer política, y si lo hacen debe ser bajo el pensamiento único del neoliberalismo. Igual ocurrió con ex miembros del MRTA, que pretendían organizarse en el frente político "Patria Libre", la prensa concentrada alzó su grito pidiendo mano dura ante tamaña osadía.

Esta visión represiva de la política no hace más que empobrecer la democracia y, en el fondo, es una muestra de debilidad. Es ir a contracorriente de lo que sucede en América latina, donde las antiguas guerrillas se encuentran participando activamente en la vida de sus pueblos. Hay que recalcar también que hay gente interesada en mantener vivo el recuerdo del conflicto armado y el peligro de la subversión para justificar la represión de la protesta popular y por parte de algunos mandos de las fuerzas del orden para mantener protagonismo, exigir impunidad por sus violaciones a los Derechos Humanos, además de demandar mayores presupuestos.

Pero la exclusión no es sólo de estos años. Si damos una mirada rápida a nuestra historia, veremos que hay una continuidad de este comportamiento por parte de las clases dominantes, que viene desde la época del Virreynato. No olvidemos que Perú fue el centro del dominio político y militar español en Sudamérica, donde las insurgencias independentistas de nuestros pueblos fueron siempre aplastados con verdaderos baños de sangre y marginación de la inmensa mayoría de la población. Luego, en la República, los caudillos militares heredaron esta visión de aniquilamiento de

sus adversarios. Esta tradición continuó con la oligarquía y los conservadores. Recordemos que en la guerra contra España, después de la muerte heroica del liberal José Gálvez, Ministro de Guerra, en la torre La Merced, en el Combate de 2 de Mayo de 1866 en el Callao, producto de una bomba de la cuadra hispánica, los conservadores "peruanos" lo celebraron con "¡Qué pólvora tan bien empleada!; luego, durante la Guerra del Pacífico, proclamaban: "Primero los chilenos antes que Piérola".

En el siglo XX, el mejor ejemplo de esta exclusión fue la del APRA. Después de la Revolución de Trujillo de 1932, los apristas fueron despojados de sus derechos civiles y perseguidos. Haya de la Torre sólo pudo volver a ser candidato a la presidencia de la república 31 años después, en 1962. Ese año, el partido aprista recién pudo participar con sus nombre.

Esta actitud antidemocrática ha sido heredada por el fujimorismo y la casta política, apoyadas por la gran prensa, que pretenden desterrar del país a los ex insurgentes.

Por supuesto también hay que asumir autocríticamente que quienes estuvimos alzados en armas tenemos nuestra cuota de responsabilidad, tanto por los hechos del conflicto armado interno como después, con la postura no autocrítica de los ex SL.

**¿Qué piensas del MOVADEF organizado por ex senderistas?**

Desde el punto de vista estrictamente legal ellos no tienen ningún impedimento para participar en política, porque todo ciudadano que ha cumplido con su pena de carcelería, tiene expedito todos sus derechos. El problema es político y parecen no entenderlo.

Participar reivindicando el "pensamiento Gonzalo" que los guió a cometer masacres contra la población civil y perpetrar

asesinatos contra la izquierda y las organizaciones populares, es un despropósito que la inmensa mayoría de la población no lo acepta.

Hasta ahora no conocemos ningún balance ni autocrítica de su accionar durante el conflicto armado interno, ni de su capitulación ante la dictadura con el mal llamado "Acuerdo de Paz".

Una rendición a cambio de nada, salvo algunas gollerías en las cárceles. Durante años ellos exigían TV y radio para que su máximo dirigente se explique, sin embargo cuando tuvo la oportunidad con la CVR, y luego en los juicios, no lo hizo. Tampoco se conoce algún documento o declaración como partido, a pesar de que tuvieron las condiciones para hacerlo, cuando en varias oportunidades se reunió la dirección de SL en la Base Naval del Callao.

**¿Cuál es tu posición respecto al pedido de amnistía para los miembros de las Fuerzas Armadas y Policiales que hayan violado los derechos humanos. Así también para todos los subversivos?**

Yo tengo como principio que todos los protagonistas del conflicto interno debemos asumir nuestras responsabilidades. Los del MRTA lo hemos hecho.

También que los crímenes y violaciones a los Derechos Humanos deben ser esclarecidos, sus culpables sancionados y las víctimas reparadas, particularmente los quince mil detenidos – desaparecidos por las FFAA y la policía, según la Defensoría del Pueblo y organismos de DDHH porque son un dolor latente y una herida abierta para el Perú ¿Quién responde por ellos?

Estoy en contra de una amnistía que sancione la impunidad. Por eso no es casualidad la propuesta de amnistía de Fujimori y Sendero Luminoso, porque los une la política sistemática de

violación a las leyes de la guerra (los Convenios de Ginebra y sus Protocolos Adicionales) y de los Derechos Humanos en general.

Sin embargo, creo que es necesario, para avanzar en la reconciliación del país y en la democracia, que se debe pensar para los presos y sentenciados y que han asumido responsabilidades, formas que permitan su reinserción en la sociedad.

Puede ser que el gobierno forme una comisión con el apoyo y participación de las iglesias y la sociedad civil para que, a través de la Justicia Transicional, indultos, conmutación de penas, beneficios penitenciarios u otros, se planteen vías que permitan que en forma paulatina **todos** los presos del conflicto interno, guerrilleros tupacamaristas, senderistas, militares, policías, que hemos sido juzgados podamos retornar al seno de nuestros hogares y nuestro pueblo.

Yo pienso que la **reconciliación** es el acuerdo de todos los protagonistas de los años de violencia y la sociedad, de comprometernos a procesar nuestras diferencias en el marco de las leyes. Por esta reconciliación estoy dispuesto a reunirme con los familiares que sientan que han sido perjudicados por el MRTA o necesitan conocer nuestra versión de los hechos, con el fin de informarles o darles satisfacciones.

**Algunos dicen que el MRTA tiene millones de dólares guardados ¿Dónde están?**

Que yo sepa en ninguna parte porque no existen. A lo largo de toda nuestra historia, por lo general teníamos déficit en nuestro presupuesto. Las necesidades siempre fueron mayores a los medios con que contábamos y por ello muchas veces tuvimos que pagar con sangre la falta de equipamiento necesario para el combate.

Una organización que lucha en todos los planos por el poder, como lo hacíamos nosotros, tiene que resolver muchas necesidades, por ejemplo para el enfrentamiento militar en el campo tuvimos que agenciarnos de fusiles, ametralladoras, morteros, lanza granadas, lanza cohetes, etc. Además explosivos, uniformes, mochilas, medicinas, radios, walkie talkie (radios portátiles e individuales), alimentos y equipos en general. En las ciudades necesitábamos casas de seguridad para ser usadas por los organismos de dirección, los comandos, las escuelas políticas y militares, etc.

También, talleres de fabricación de armamentos caseros, minas, confección de documentos falsos, imprentas para editar nuestras publicaciones, taller para construir radios de interferencia, redes de sanidad para curar nuestros heridos y cuidar los convalecientes, etc. De igual manera redes de radio para comunicarnos con nuestros frentes guerrilleros, transportes (carros, camionetas y camiones) con "berretines" o escondrijos para trasladar armas o municiones.

De la misma manera necesitábamos de recursos para apoyar diarios, revistas, para mantener a los compañeros perseguidos y los que estaban a tiempo completo en el trabajo partidario, para los viajes, el apoyo a los compañeros presos, en las tareas de carácter estratégico como fue por ejemplo la exitosa fuga del penal de Canto Grande, etc. Puedo decir con toda seguridad que el dinero que obtuvimos lo gastamos en hacer la revolución.

El infundio de que el MRTA tiene dólares guardados nació de la "Fábrica" de Vladimiro Montesinos, acostumbrado a lanzar psicosociales. Con el propósito de descalificar la toma de la residencia del embajador japonés echó a rodar la bola que el comando dirigido por Néstor Cerpa no buscaba denunciar a la dictadura y la libertad de todos los presos del MRTA, sino solamente de algunos, porque tendrían las "claves" de las cuentas secretas en Suiza.

En realidad con esto lo que buscaba era convertir una acción guerrillera que demostraba una enorme cuota de generosidad y altruismo como era arriesgar la vida para liberar a sus compañeros que estaban en condiciones inhumanas en las cárceles para hacerla ver como un simple asalto con intereses mezquinos y subalternos. En verdad lo que dijeron Montesinos y compañía era lo que ellos hacían con la plata del pueblo. Todos sabemos que después de la caída de la dictadura se han descubierto decenas de millones de dólares en cuentas cifradas en Suiza, en Luxemburgo, etc. que pertenecían a esta pandilla que gobernó nuestra patria.

Durante el llamado Mega juicio a la dirección del MRTA pedimos expresamente en una carta dirigida al presidente del Tribunal que pidiera informes a todos los bancos nacionales y extranjeros si existía alguna cuenta corriente que nos perteneciera. Además existen acuerdos y convenios internacionales que obligan a los Estados a informar sobre cuentas sospechosas o que estén relacionadas a delitos o personas perseguidas, así fue como se detectaron las cuentas corrientes de Montesinos y otros. Si hubiera alguna cuenta ligada a algún miembro del MRTA hace mucho tiempo que hubiera sido descubierta.

Lo gracioso o cómico de la "bola" de Montesinos es que esta ha ido creciendo como el monto del supuesto "tesoro escondido" del MRTA hasta convertirse en un mito. De vez en cuando algunos despistados repiten la historia con añadidos de su propia cosecha, sin saber que sólo son cajas de resonancia del infundio que inició el "Doc". Lo único cierto es que en estas últimas décadas, los ex militantes del MRTA y sus familiares han tenido que enfrentar la cárcel, los juicios y la vida civil de la forma más modesta posible. Con orgullo puedo declarar que ningún miembro de lo que fue el MRTA ha sido condenado, ni siquiera acusado de hacer uso de algún "tesoro escondido". Nos han acusado de muchas cosas, pero jamás de corrupción. ¡Al MRTA entramos pobres y salimos aún más pobres!

**¿Han buscado algún tipo de acuerdo con los gobiernos de Toledo, García y Humala en relación a su situación?**

Yo he dicho públicamente ante la Comisión de la Verdad, en el llamado Mega juicio al MRTA y en algunas entrevistas a la revista Caretas, así como en el libro "En el Banquillo, terrorista o rebelde", que para nosotros, en términos concretos, el conflicto armado terminó después de la retoma de la casa del embajador japonés.

Nuestra decisión es de reincorporarnos a la sociedad, dentro de los marcos de la democracia y las leyes.

Sin embargo, lo que hemos visto es que conforme avanzan los años, asistimos a un mayor endurecimiento e irracionalidad de las normas legales. Existe una especie de populismo penal, en pos del aplauso fácil de las graderías, que exige endurecer cada vez más las leyes de penalización frente a cualquier hecho delictuoso que genere rechazo social, como si eso fuera el antídoto para frenar la inseguridad ciudadana.

Igual ocurre con la criminalización de la protesta popular. En el caso de los sentenciados por terrorismo, nosotros somos los que "pagamos el pato", cuando los remanentes senderistas en el VRAEM (Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro en la Sierra Centro – Sur) realizan alguna acción que deja mal parada a las fuerzas del orden. Así ha ocurrido que, en un acto violatorio de los convenios y tratados internacionales, Alan García, demagógicamente, para combatir a los remanentes, ha anulado de manera retroactiva los llamados beneficios penitenciarios, que ya eran reducidos para los sentenciados por terrorismo, para que según él no salgan y se incorporen al VRAEM, a pesar de que no existe ningún caso que haya ocurrido.

Como los presos somos el sector más débil y vulnerable, hay que echarles la culpa de los fracasos del Estado.

Así, ya no podemos pedir libertad condicional al cumplir los tres cuartos de condena, ni beneficios con el siete por uno (un día de pena cumplida por siete de trabajo o estudio).

Lo más curioso, en el caso de los del MRTA, que no tenemos arte ni parte con ninguna de las facciones senderistas, hemos resultado los más afectados.

Como la Derecha Bruta y Achorada (DBA, término acuñado el 2010 por el periodista Juan Carlos Tafur, director del Diario 16, conocido intelectual y no precisamente de izquierda para referirse a la derecha prepotente y totalitaria  partidaria del "pensamiento único" del neoliberalismo) maneja la mayoría de los medios de comunicación, ellos son los que en la práctica orientan la opinión pública y le ponen la agenda al gobierno.

Hasta ahora su política es intolerante y antidemocrática con los presos políticos; entonces ningún gobierno se atreve a tomar algunas iniciativas que respeten nuestros derechos y que no sea más represión y más dureza.

**¿Cómo ves el futuro político del país?**

Yo lo veo con optimismo. Ya pasamos la década del 90 donde el movimiento popular estaba desarticulado, muy disminuido y la izquierda prácticamente había desaparecido. En forma lenta, pero paulatina, estamos saliendo de ese reflujo político. Ya quedaron atrás los años de contrarrevolución.

Creo que ese 32% que votó por Ollanta en la primera vuelta, es el electorado que quiere el cambio, una verdadera transformación, aunque hay que ser claros que no están por una revolución proletaria socialista. Está formado por una mayoría inconforme con el sistema, demócratas, nacionalistas, socialistas, colectivos independientes, feministas, jóvenes, ecologistas, indigenistas, nativos, desempleados, informales, etc., que nos recuerdan el tercio de la población que votaba por la izquierda en las décadas pasadas.

También hay que precisar que, así como el mundo ha cambiado, el Perú también lo ha hecho. La sociedad se ha transformado y han aparecido nuevos sectores sociales. La clase obrera se ha fraccionado y reducido; en general, la sindicalización del sector privado es pequeña.

Las luchas actuales son meramente reivindicativas, como es en el caso de los que laboran para el Estado (maestros, enfermeras, médicos, etc.) o muy focalizadas y concretas, como la lucha por el agua, la defensa del medio ambiente, los nativos.

Hoy, creo que el reto es reconstruir el tejido social con los nuevos actores económicos (informales, ambulantes, PYMES (Pequeña y Micro Empresa), artesanos, de los sectores de comercio y servicio, los auto generadores de empleo, etc.) junto a los tradicionales, para que sirvan de base para una alternativa política de carácter programática que supere las ´propuestas ya agotadas de la antigua izquierda.

Un programa que enfrente al modelo neo liberal y una a la inmensa mayoría del país para conquistar una verdadera democracia económica, política y social.

En ese sentido, me parece valiosa la propuesta de la Gran Transformación que elaboraron el grupo de intelectuales por el cambio, y que fue el Programa del Partido Nacionalista en la primera vuelta de las elecciones de 2011.

**¿Pero qué hacer frente a la corrupción generalizada y otros males como el racismo, etc?**

Desgraciadamente después de más de un siglo sigue vigente la sentencia de Manuel Gonzáles Prada: "El Perú es un enfermo donde se pone el dedo brota la pus".

Es totalmente justa la indignación del pueblo, de los treinta millones que se levantan temprano todos los días para trabajar 10, 12 y hasta 14 horas, viven con limitaciones, se tienen que

privar de muchas cosas y están siempre agobiados cuando llega el fin de mes y el sueldo no alcanza para una existencia mínimamente decente.

Nadie les regala nada ya que todo lo tienen que conseguir a pulso. Por eso no podemos permitir de ninguna manera que los empresarios, políticos y técnicos corruptos se salgan con la suya. El delito de corrupción en el Estado debe ser considerado como una **traición a la patria**, ser imprescriptible y recibir la máxima sanción, porque no hay ofensa más grande que traicionar la confianza del pueblo.

La Gran Transformación debe implicar la regeneración de los valores de nuestra sociedad. El renacimiento o renovación debe basarse entre otras cosas en volver a nuestras raíces, rescatar el alma y el espíritu que animó a nuestros antepasados, que de forma autónoma e independiente fueron capaces de generar civilización (de las seis u ocho que se crearon en el mundo) formaron ciudades, estados e imperios en una geografía agreste y accidentada gracias a que su sistema social estuvo basado en las relaciones de reciprocidad, colectivas y comunitarias, además de una gran creatividad y laboriosidad.

La máxima del Tahuantinsuyo Ama Sua (no seas ladrón) debe convertirse en nuestra norma de conducta. También debemos educar a las nuevas generaciones en el orgullo que debemos tener por nuestros orígenes, por las culturas prehispánicas.

Somos los hijos de los que construyeron Machu Picchu, las líneas de Nazca, Chavín, Chan Chan, el Señor de Sipán, Kuelap, etc. que son admirados por el mundo. Nadie puede discutir que son nuestra contribución a la Historia Universal. Es un absurdo que los descendientes de estos hombres y mujeres sean menospreciados o discriminados.

Apellidos oriundos como Huamán, Mamani, Condori, etc. son motivo de burla por la ignorancia, cuando debería ser todo

lo contrario. Por eso, la Gran Transformación debe también desterrar el racismo, que irónicamente está en contra de la mayoría de la población y se alimenta de la programación y publicidad de los grandes medios de comunicación, perpetuando así esta nefasta lacra.

Tenemos que reivindicar y proclamar nuestro orgullo y alta auto estima por nuestro origen amerindio. Los gobiernos de Fujimori, Toledo, García y ahora con la traición de Humala que hemos soportado y soportamos, no han resuelto los problemas fundamentales de nuestra patria, teniéndolo todo para hacerlo.

Es el momento de rescatar la dignidad del Perú, ha llegado la hora del pueblo y de la izquierda de plantearse seriamente ganar el gobierno, única posibilidad de refundar el Perú con un nuevo renacimiento de nuestra sociedad y una auténtica democracia política, económica y social, en el marco de una nueva Constitución, una liberación nacional y social.

**¿Qué opinas de los intentos por volver a unificar a la izquierda?**

Todo esfuerzo unitario me parece positivo, porque es cierto que la unidad es garantía de victoria, siempre y cuando aprendamos de los errores de ayer.

Es importante para los que levantamos las banderas de izquierda, que no nos resignemos en nuestras aspiraciones a sólo administrar el aparato del Estado.

No podemos perder el sueño y la esperanza de cambiar el Perú, porque sólo así seremos capaces de ganar el corazón y la mente de nuestro pueblo. Sólo así sabremos transmitirle el entusiasmo, la voluntad y la mística para luchar por un país donde impere la justicia social y la prosperidad. Un país soberano en sus decisiones y unido a la gran patria latinoamericana.

Esto será posible con un cambio constitucional, que plasme las conquistas de una verdadera revolución democrática, nacional y popular y la refundación del Perú.

También debemos ser conscientes que para hacer alianzas con fuerzas del centro, debemos partir de poseer una propia. En este sentido, no hay atajos, es ineludible formar una gran organización de masas que se vaya construyendo al calor de la lucha política, popular, intelectual y cultural, de donde irán surgiendo nuevos liderazgos y una nueva hegemonía en el país.

De la misma manera, estoy persuadido, a partir de mi experiencia en Izquierda Unida (IU), que un Frente de Izquierda no puede ser rehén de los partidos (encima ahora muy débiles y miniaturizados), ni de los caudillos o dirigentes de siempre, que han demostrado sus límites. Se trata de organizar a las grandes mayorías nacionales, a cientos de miles, millones de peruanas y peruanos con capacidad de decisión real, quienes serán los verdaderos protagonistas y escribirán las nuevas páginas de la historia patria.

Si no existe esta gran organización política de masas sobre la cual apoyarnos, es imposible pensar en la Gran Transformación, y esto no se construye de la noche a la mañana.

**¿Qué opinas de la imagen negativa que hay en los medios sobre ustedes?**

En todas las guerras o conflictos desde que existe la historia escrita, hay constancia que siempre se ha buscado descalificar al enemigo, demonizarlo, osea deshumanizarlo presentándolo de la peor manera: bárbaros, herejes, sub humanos, infieles, degenerados, de tal manera que todo está permitido contra ellos.

Umberto Eco en su libro “El cementerio de Praga” nos relata cómo a lo largo de la historia se construyó en forma interesada una imagen del judío, al que se le achacaba una serie de características que lo convertían en lo más bajo y ruín de la especie humana, una “raza” inferior. Hitler, convencido de esos argumentos falaces, acabó asesinando a seis millones de ellos.

El Perú no ha sido una excepción; después de la Gran Rebelión de Tupac Amaru y Micaela Bastidas, los indígenas fueron presentados como los más sanguinarios del mundo, y así ocurrió con todos los que se alzaron contra la injusticia.

En el siglo XX, los apristas, por levantarse el 32 y el 48, eran sinónimo de terroristas y secta criminal.“El Comercio”, el decano de la prensa peruana, decía que si el Perú quería progresar, primero había que raer o extirpar a los apristas de la sociedad. Por eso no nos extraña que los medios de comunicación hayan construido un enemigo, al que presentan como un sujeto que lo único que busca es sembrar el terror, el miedo y pánico en la población, sin ni siquiera darse la molestia de hacer la diferencia del MRTA y SL, ni del terrorismo de Estado.

Es cierto que SL ha ayudado entusiastamente en esto, pero según me han contado, también sobre ellos se inventan cosas como que cortaban los dedos de la gente que votaba en las elecciones, o que tenían granjas de esclavas sexuales para la reproducción de nuevos pioneritos (niños educados por SL).

Esta construcción de enemigo no es gratuita ni espontánea. Es parte de una política muy bien organizada por los dueños de la prensa y la derecha para “vacunar” a la población de cualquier intento de rebeldía.

Ahora que han aparecido los talibanes en Afganistán o el Yihadismo (guerra santa) en el mundo musulmán, se nos pretende asimilar absurdamente al llamado terrorismo

internacional islámico, cuando no tenemos nada que ver con ellos, incluso estamos en contra de cualquier lucha que tenga como base una religión.

Por otro lado, también sabemos que la historia la escriben los vencedores o los poderosos; por ejemplo ¿Quién ha juzgado a Truman, que mandó a arrojar dos bombas atómicas contra las ciudades Hiroshima y Nagasaki, en Japón, que produjo centenares de miles de víctimas civiles, o al mando aliado que ordenó bombardear la ciudad de Dresde, en Alemania, destruyéndola literalmente y ocasionando decenas de miles de decesos de la población, o a los responsables de los millones de muertos en Viet Nam, producto de los bombardeos norteamericanos?¿Se conoce mayores actos de terrorismo que éstos?

Por ahora los grandes medios de comunicación en el Perú tienen algún éxito en la demonización de la lucha guerrillera, pero tarde o temprano la verdad volverá a relucir; por eso, hoy es muy importante la batalla por la historia. Estoy seguro que las nuevas generaciones querrán ir a las fuentes, al testimonio de los protagonistas, para hacerse una idea real del conflicto armado interno que sufrió nuestro país en las dos últimas décadas del siglo XX.

**¿La derrota del MRTA era inexorable?**

Las condiciones de lucha a partir de los años 91 - 92 se habían hecho muy adversas, habían cambiado dramáticamente y habíamos **perdido la iniciativa**; ya lo hemos dicho, habían razones de fondo, estructurales que cancelaron los años prerrevolucionarios y abrieron un periodo de derrota del movimiento popular y la hegemonía del neoliberalismo, con el apoyo de la población.

Nosotros continuamos con nuestras propuestas tradicionales, cuando el Perú había cambiado y existía un marco internacional negativo, después del derrumbe del

socialismo irreal, además de la defección de la dirección senderista en prisión en 1992. En estas condiciones, lo aconsejable era un repliegue ordenado al campo y ahí construir bases sólidas, con un trabajo en profundidad para mantener viva la llama de la resistencia armada contra la dictadura.

En las ciudades, propiciar un frente democrático con todas las fuerzas interesadas en luchar contra el dictador, por la defensa de las libertades democráticas y los derechos civiles y sindicales. Había que continuar y ampliar la experiencia que fueron los mítines relámpagos de Patria Libre, con la juventud aprista, después del golpe del 05 de abril.

Había también que fortalecer el trabajo internacional de denuncia contra el fujimontesinismo. Se trataba de desarrollar una estrategia de largo plazo, que buscara el desgaste paulatino de la dictadura. En el plano orgánico, era preservar las fuerzas, protegiendo los cuadros en el campo y en el extranjero, a la espera que la situación cambiara.

Al parecer, esto no sucedió y se priorizó el aspecto militar, y así se reforzó el aislamiento del MRTA. En la ciudad, se desarrollaron una seguidilla de acciones que desgastaron nuestras fuerzas y, más adelante, se continuó con la línea de golpes espectaculares, sin medir las consecuencias, ni garantizar la continuidad de la organización, cuando las posibilidades de incorporar nuevos contingentes eran muy limitadas.

La caída de una veintena de combatientes, junto a estructuras de apoyo cuando se preparaban para tomar el Congreso, en 1995, fue un golpe muy duro, que afectó el proyecto guerrillero, porque se trataba de militantes valiosos y reforzaba una imagen de derrota. Luego, la muerte heroica del destacamento que tomó la casa del embajador japonés, fue el puntillazo final, porque el resto de los miembros del MRTA, que se encontraban en el campo y en la ciudad, se dispersaron.

Yo pienso, mirando con la ventaja que nos da el tiempo, que si hubiéramos mantenido nuestra resistencia armada en el campo y un trabajo democrático en las ciudades, después de la caída de la dictadura, hubiera sido posible, con el gobierno de Valentín Paniagua una salida política digna para el MRTA.

**¿Pero ustedes no fracasaron?**

Es verdad, no tomamos el poder, pero hay otra forma más importante de ver las cosas, desde un punto de vista histórico. Pienso que lo del MRTA fue una batalla más en la centenaria lucha de los peruanos por su liberación definitiva. Habremos indefectiblemente fracasado si es que las nuevas generaciones no aprenden de nuestra experiencia para superarnos y conquistar la victoria que desde Túpac Amaru y Micaela Bastidas nuestro pueblo viene demandando.

Y concluyentemente nuestra lucha habrá sido en vano si las clases dominantes no entienden que el pueblo ya no está dispuesto a aceptar los insultantes niveles de desigualdad, exclusión y racismo, el "cholo barato" porque si no tarde o temprano lamentablemente la violencia podría decir otra vez su palabra. Ya no serán el MRTA ni SL, sino nuevas generaciones pero con la misma sed de justicia social.

**¿Sigue existiendo el MRTA?**

Se supone que el mejor servicio de inteligencia del mundo es el de la CIA, que trabaja para el gobierno norteamericano, pues resulta que su Departamento de Estado, desde fines de los 90 ha sacado al MRTA de la lista de las organizaciones que considera terroristas. Por lo tanto, si ellos son los principales interesados en estar al tanto de los peligros subversivos, y si ya no consideran al MRTA desde hace quince años, **es porque ya no existe.**

Después de los hechos en la residencia del embajador japonés, no se conoce de ningún hecho o acción achacados al

MRTA. Por los periódicos sé que en años posteriores han aparecido comunicados del extranjero a través de internet, firmados por las siglas del MRTA, pero eso no significa nada. Sólo puedo especular, pensando lo mejor, que se trata de algún nostálgico que la realidad misma lo llevará a rectificarse.

Lo que sí sé es que muchos de los tupacamaristas que salieron de la cárcel, lo primero que hacen es reconstruir sus lazos familiares, buscar trabajo, reinsertarse en la vida. También sé que junto a nuevos amigos y jóvenes, buscan incorporarse a los movimientos sociales y que en el momento propicio plantean confluir para constituir un nuevo movimiento de izquierda, para actuar abiertamente en la vida política del país.

Que quede claro, es este camino no se busca de ninguna manera "reconstruir" el MRTA, porque las organizaciones **no son un fin en sí mismo**, sino el instrumento de un proyecto y en el caso del MRTA se fundó para hacer la lucha guerrillera y esta vía está cancelada en el Perú y América Latina. Lo que se trata es de desarrollar la acción política dentro de los marcos de la legalidad.

**Después del colapso de "socialismo irreal" y el temor por las ideas revolucionarias en el Perú por el conflicto armado interno ¿Cómo ves la perspectiva del campo popular. Por qué luchar?**

Nos acercamos a celebrar el 2021 el Bicentenario de la proclamación del Perú como república independiente y un breve balance se nos arroja negativo.

Pero el fracaso no ha sido obra del pueblo si no de sus gobernantes. Primero fueron los caudillos militares en el siglo XIX, luego en el XX, la oligarquía y después la burguesía dependiente. A decir de nuestro historiador Jorge Basadre tuvimos clases dominantes y no dirigentes con un proyecto

nacional y sigue pendiente la promesa de la vida peruana y continuamos siendo una nación en formación a pesar del enorme sacrificio de los sectores populares por defender la patria y buscar el progreso y la justicia social, sin embargo gracias a ellos es que a pesar de todo el Perú se sigue construyendo y avanzando.

La herencia que recibimos es un país que perdió casi un tercio de su territorio producto de guerras improvisadas o de tratados lesivos a nuestros intereses, además de una sociedad desmoralizada por los altos niveles de corrupción, desigualdad, discriminación y racismo.

Hoy más que nunca es urgente la Gran Transformación que refunde el Perú y una nueva Constitución en la perspectiva de construir el socialismo indoamericano. Debemos recuperar la plena soberanía sobre nuestras decisiones y recursos, debemos tomar nuestro destino en nuestras propias manos.

No podemos aceptar una globalización neo-liberal que nos convierte en una provincia del Sistema Mundial con el papel de proveedores de materia prima y mano de obra barata, además sometida a los dictados de los organismos internacionales como el FMI. Para ser verdaderamente independientes tenemos también que diversificar y modernizar nuestro aparato productivo buscando un mayor valor agregado a nuestra producción con la incorporación y desarrollo de los avances científicos y técnicos del planeta.

Esto requiere de un Estado que planifique y oriente la economía según los intereses nacionales, porque no debemos olvidar que eso fue lo que hicieron las grandes potencias económicas del mundo, así como los llamados "Tigres Asiáticos".

Somos conscientes que el Perú solo difícilmente podrá oponerse exitosamente a la ola globalizadora neo-liberal, si es que no forma parte de un bloque de naciones, por eso está

vigente más que nunca el sueño de Bolívar, Mariátegui, Haya de la Torre y el Che de la Patria Grande para defendernos y negociar en mejores términos nuestras relaciones económicas con el Mundo. Frente a la globalización neo-liberal debemos oponer la integración justa de los pueblos.

Por otro lado es necesario construir una verdadera democracia política, económica y social. Nuestra democracia política debe ser plena y participativa. Debemos romper con la inercia y la desconfianza del poblador de a pie que dice con justa razón que no se mete en política porque es sucia.

Nuestras banderas deben servir para un apostolado, donde la política se convierta en instrumento de liberación. Tenemos que convencer a los peruanos y peruanas que es necesario involucrarse activamente en la lucha política y con las ideas de izquierda, para que en sus lugares de trabajo, de estudio, poblacional, etc. desde las bases mismas sean protagonistas de los gobiernos locales y sean los mejores fiscalizadores.

Construir la democracia de abajo para arriba, para estar en condiciones de aspirar a gobernar el país. Una **democracia económica** donde el Estado ponga coto a los abusos de los grandes empresarios, las multinacionales de los monopolios de la banca, finanzas, seguros, etc. Los actuales beneficiarios del capitalismo salvaje, donde los grandes se comen a los chicos. Se debe promover las industrias estratégicas y de punta, además de proteger a las micro, pequeña y mediana empresa, así como a las de formas asociativas, cooperativas y comunitarias en el campo y la ciudad que son las que crean mayores puestos de trabajo.

Una democracia social que garantice trabajo con derechos, la salud, la educación de calidad, el acceso a la cultura y al deporte, etc. y que permita el pleno desarrollo del niño, la mujer y el hombre peruano, además de una jubilación decente cuando le llegue el retiro, y no la farsa de las AFP-Administradora de Fondos de Pensiones que son los mismos

banqueros que usan de forma gratuita la plata de los asegurados para beneficio propio y nunca pierden.

Defender el Perú como un país multicultural y multilingüe porque es uno de nuestras mayores riquezas. Garantizar el respeto a las minorías, en particular la de los pueblos amazónicos que han sabido resistir todo tipo de agresiones y son los mejores guardianes de nuestra selva. Ellos son también parte de nuestra nacionalidad.

Combatir el machismo y por la igualdad plena de las mujeres y los hombres, a igual trabajo, igual salario. Especial protección y promoción de las mujeres porque son doblemente oprimidas, ellas representan el 50% de nuestra población y son las portadoras del futuro de nuestra patria.

Respeto a la comunidad LGTB y al derecho de su orientación sexual y matrimonio civil. Vivir en armonía con el medio ambiente, la explotación de nuestros recursos naturales no debe estar reñida con la Pachamama. Conservar nuestra rica biodiversidad será nuestra mejor herencia a las nuevas generaciones.

Estas banderas deben servir de base para un programa que se convierta para los ojos de la mayoría de la población en una nueva propuesta de sociedad, que rompa con la letanía de alternancia de gobiernos , pero sin una alternativa real, nacional y popular.

**¿Por qué rescatan con tanta fuerza la figura de Túpac Amaru y Micaela Bastidas?**

Definimos a Túpac Amaru y Micaela Bastidas como padres de nuestra nacionalidad y rebeldía, entendiendo que la Gran Rebelión de 1780 fue el levantamiento precursor de la independencia americana de la que nos reconocíamos herederos y continuadores y, como en aquella época, combatíamos a los enemigos de afuera y de adentro.

Ayer el colonialismo y hoy el imperialismo. Ayer los encomenderos y hoy la plutocracia. Con ellos se inicia la construcción de la Nación Peruana. Su insurgencia liberadora logró aglutinar la mayoría indígena, criollos, mestizos y negros esclavos en un gran frente amplio. La represión de las autoridades del virreinato fue terrible, con más de cien mil muertos. Proporcionalmente es como si en el Perú durante los años del conflicto interno de los 80 hubieran fallecido entre dos y tres millones de personas.

Los tupacamaristas lucharon contra la esclavitud, decretando la liberación de los esclavos negros, aboliendo el régimen colonial basado en la sobreexplotación de la mano de obra indígena a través del trabajo obligatorio en las mitas y los obrajes, decretaron el rescate de las tierras comunales arrebatadas por los españoles, denunciaron la corrupción generalizada en el Virreinato, así como tuvieron una visión continental en la lucha contra el colonialismo e integraron a las mujeres a la lucha libertaria donde algunas llegaron a ser jefas; rescataron la cultura incaica, sus valores, el arte, la música, la vestimenta y muchas cosas más.

Cuando fueron capturados a traición y les tocó hacer frente a sus opresores, supieron junto a los suyos morir con dignidad, legándonos así una herencia espiritual imperecedera a todas y todos los peruanos. Por eso consideramos que **Túpac Amaru y Micaela Bastidas son la pareja más ilustre de la historia del Perú desde la llegada de los españoles** y hoy más que nunca su ejemplo debe servir a las peruanas y peruanos de ahora para conquistar la felicidad para nuestra Patria y nuestro pueblo.

**En lo personal ¿cuál es el estado de tu condena y tu situación actual? ¿Cuándo saldrás de la cárcel?**

Me han impuesto una condena de 35 años por autoría mediata, es decir ser culpable de todos los actos realizados por el MRTA y teóricamente debo salir libre en el 2025, aunque si estuvieran vigentes los llamados beneficios penitenciarios ya

podría estar en libertad condicional. Ocurre que el gobierno de mi “amigo” Alan García el 2010 en forma abusiva e ilegal dio una ley para eliminarlos y esta norma la están aplicando retroactivamente.

Felizmente la mayoría de presos del MRTA han salido de las cárceles después de haber cumplido condenas de 20 a 25 años y sólo quedamos un puñado que hemos sido condenados a penas altísimas de 30 a 35 años.

**¿Cómo se imagina Víctor Polay en el 2025 y de nuevo en libertad?**

Actualmente tengo 62 años, dentro de 13* debo estar en las calles, aunque según la esperanza de vida de los peruanos para esa fecha debo estar bajo tierra. Quitando lo melodramático del tema y “a pesar de los pesares” me siento en condiciones físicas y mentales aceptables y como proclama la canción de Edith Piaf “Je ne regrette rien”, es decir no me arrepiento de ninguna manera de mis convicciones y asumo toda la responsabilidad por mis actos.

Mis sueños y anhelos no han mermado en estos años. Guardo la esperanza que cuando vuelva al seno de mi pueblo, las nuevas generaciones me den un “campito” aunque sea de soldado raso en la brega por conquistar una patria amable para todas y todos en este país que tanto amamos. Un Perú nuevo dentro de un mundo nuevo.

**El día de hoy Víctor Polay tiene 67 años*
*y le faltan 7 para cumplir su sentencia.*



# CRONOLOGÍA

-1780 Gran Rebelión de Túpac Amaru y Micaela Bastidas contra el colonialismo español.
-1821 Independencia del Perú.
-1824 Batalla de Ayacucho, fin del domino español en América.
-1866 Combate del 2 de Mayo en el Callao y derrota de la flota española.
-1924 Fundación del APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) en México, por Víctor Raúl Haya de la Torre.
-1929 Fundación del Partido Socialista en Lima, por José Carlos Mariátegui.
-1930 Fundación en Lima del Partido Aprista Peruano.
-1932 Levantamiento aprista de la marinería (personal subalterno).
Revolución de Trujillo y asalto al cuartel O´Donovan. Fusilamiento de miles de apristas después de la derrota. Levantamiento en Huaraz.
-1945 Insurrección de la Armada, toma de la Base Naval del Callao y castillos del Real Felipe por marinos y bases apristas.
-1959 Formación de "Comité de Defensa de los principios apristas" por Luis de la Puente, Carlos Malpica, Héctor Cordero, Gonzalo Fernández, Walter Palacios, Elio Portocarrero y otros.
-1960 Fundación del Apra Rebelde.
-1962 Apra Rebelde se transforma en MIR, Movimiento de Izquierda Revolucionaria.
-1965 Guerrillas del MIR en el Norte, Centro y Sur del Perú y del ELN (Ejército de Liberación Nacional) en Ayacucho.
Muerte en el Cusco, el 23 de octubre, de Luis de la Puente Uceda, Jefe del MIR.
-1966 El 7 de enero cae Guillermo Lobatón en Junín. El

movimiento guerrillero es aniquilado.
-1967 Muerte del Che Guevara y del peruano Juan Pablo Chang en Bolivia.
-1968 Golpe Militar de Juan Velasco Alvarado, gobierno reformista nacionalista.
-1976 Golpe derechista del general Morales Bermúdez.
-1977 Paro Nacional Unitario contra la dictadura (19 de Julio).
-1978 Febrero y Mayo nuevos paros nacionales.
-1979 Asamblea Constituyente. Haya de la Torre, presidente de la Asamblea.
-1980 Unidad del PSR-MIR.
Inicio de acciones de Sendero Luminoso.
-1982 Fundación del MRTA.
Muerte de Jorge Talledo y Teófilo Pacheco, los primeros tupacamaristas caídos en enfrentamiento.
-1984 El MRTA ataca la Comisaría de Villa El Salvador. Inicio de las transmisiones de la Radio 4 de Noviembre. Fracaso de la Guerrilla en el Cusco. Secuestro de Vicky Pelaez.
-1985 Ataque simultáneo del MRTA contra seis comisarías en Lima.
Triunfo en primera vuelta de Alan García.
Conferencia de Prensa del MRTA comunicando tregua unilateral al nuevo gobierno.
Toma simultánea de 12 radios en Lima proponiendo una plataforma del pueblo.
-1986 Formación del Batallón América en Colombia con miembros del Movimiento 19 de Abril – M19, MRTA – Perú, Alfaro Vive de Ecuador y el grupo indígena Quintín Lame, del Valle del Cauca.
-Toma del diario “El Nacional”. Ataque contra la residencias

del embajador yanqui y contra quince agencias de empresas yanquis. En protesta contra el alza de la luz y el agua milicianos atacan más de veinte agencias de Electrolima y Sedapal.

Masacre contra presos senderistas.

Conferencia de prensa del MRTA anunciando reinicio de acciones contra el gobierno.

-1987 Apertura del Frente Guerrillero Nor-Oriental del MRTA, con la toma de Tabalosos, el 8 de octubre en el 20 aniversario de la muerte del Che Guevara, con el lema ¡Las guerrillas del Che viven!

6 de noviembre. Toma de ciudad de Juanjui y captura de una importante cantidad de armamento con la campaña "Túpac Amaru Libertador".

Destrucción en tierra de un helicóptero MI17 de fabricación rusa.

Asamblea Nacional Popular, con 3000 delegados con importante presencia del MRTA.

-1988 Huelga Nacional Minera, conducida por Nuestro compañero Saúl Cantoral.

Apertura del Frente Oriental, captura de Contamaná, en Loreto, y Puerto Inca, en Huánuco.

Captura de San José de Sisa por el Frente Nor Oriental.

Apertura del Frente Central y tomas de pueblos de San Agustín de Cajas, Sapallanga, Pichanaki y pueblos en el Valle del Mantaro y de Pariahuanca.

Liberación del general FAP Héctor Jerí, después de satisfacción de demandas.

-1989 Campaña "Con el Amauta a luchar hasta vencer", a nivel nacional, con toma de puestos policiales y pueblos a nivel nacional.

Captura del puesto policial de la Tablada de Lurín en Lima.
Batalla de Molinos con batallón de Fuerzas Especiales del Ejército. Mueren sesenta y siete mandos y combatientes del MRTA. El ejército no respeta ni prisioneros ni heridos.
-1990 En diferentes puntos del país la lucha guerrillera prosigue con emboscadas al ejército y la marina, toma de puestos policiales y ocupaciones de pueblos.
Toma de la ciudad de Yurimaguas (La perla del Huallaga), en Loreto.
Ejecución del general López Albújar, ex Ministro de Defensa por crímenes de guerra en Molinos.
Fuga del MRTA del Penal de Canto Grande.
Triunfo de Alberto Fujimori. El MRTA le propone la apertura de un diálogo.
-1991 Inicio de acciones del Frente Norte. Captura de la ciudad de Rioja, en San Martín. El MRTA toma diez policías prisioneros, que serán, después de un mes, liberados sanos y salvos.
Inicio de acciones en el Frente Sur. Toma de Ollantaytambo y captura de su puesto policial en el Valle Sagrado del Cusco.
Rescate de Lucero Cumpa, dirigente del MRTA, en importante acción de comandos en Lima.
-1992 Captura del cuartel y aniquilamiento de compañía del ejército en Villa Rica, Cerro de Pasco, por fuerzas especiales del MRTA.
Toma de Jaén, capital de provincia, en Cajamarca por el Frente Norte.
Toma de la ciudad de Moyobamba, capital del departamento de San Martín, por el Frente Nor Oriental.
Toma de las poblaciones y puestos policiales de San Juan de

Oro y Sandia, en Puno, por el Frente Sur.
-1995 Caída de base en Lima, y después del enfrentamiento captura de una veintena de tupacamaristas que se preparaban para tomar el Congreso.
-1996 Toma de la casa del embajador japonés, con seiscientos invitados.
-1997 Retoma de la casa del embajador japonés por comando de fuerzas combinadas del ejército, marina y fuerza aérea. Muerte de todos los miembros del MRTA, con repase de heridos y prisioneros.
-2002 Formación de la CVR – Comisión de la Verdad y Renconciliación.
-2005 Mega juicio a la dirección del MRTA, con condenas hasta de treintaicinco años de prisión.


JUVENTUD GUEVARISTA
PERÚ

# REVOLUCIÓN EN LOS ANDES: UNA HISTORIA DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA EN EL PERÚ

Editorial Sub- versión y el Movimiento Guevarista "Tierra y Libertad" se complacen en presentar a los lectores del Ecuador y el mundo la obra Revolución en los Andes del Comandante Víctor Polay Campos, actualmente preso político en el Perú. Es un gran honor incrementar en nuestro acervo editorial esta magnífica obra que constituye un documento imprescindible para entender la lucha revolucionaria en Latinoamérica en General y en Perú en particular. Un documento de estudio, formación política e inspiración para las futuras generaciones de revolucionarios que se aprestan a sacudir el continente en nuevas y gloriosas campañas emancipatorias.

Revolución en los Andes, realiza un recorrido por la historia política del siglo XX y XXI en el Perú. A través de una narración biográfica, nos permite conocer las particularidades políticas del APRA, su desarrollo, asenso y crisis. Víctor Polay Campos nos va proponiendo un análisis crítico de este proceso desde una perspectiva histórica marxista- leninista. Luego realiza un mapeo de cómo se configuraba el campo popular y revolucionario en el Perú de los años 70, su vinculación al MIR y finalmente las condiciones que dieron origen a la formación del Movimiento Revolucionario Tupac Amaru, el MRTA, y el inicio de la lucha armada.

Se analiza las particularidades de la guerra revolucionaria en el Perú, las dialéctica, muchas veces irreconciliables entre el MRTA y el Partido Comunista del Perú, el asenso de la lucha guerrillera desde los focos urbanos hasta la guerrilla rural, las diferencias estructurales, ideológicas y prácticas entre ambas organizaciones revolucionarias, y finalmente se recorren los principales hitos de lo que sería la historia guerrillera del MRTA en los años noventa, los procesos internacionalistas vividos por los guerrilleros peruanos, la participación en el Batallón América, hasta el relato de la primera prisión política y la famosa fuga de la prisión de "Canto Grande" en una de las hazañas revolucionarias más espectaculares de la historia del continente.

El texto realiza un análisis de las condiciones que determinaron las derrotas militares que sufriría el MRTA para finales de los 80 y comienzos de los 90, la segunda prisión política que se extiende hasta la actualidad, y dentro de este análisis el texto adquiere un punto conmovedor en el relato de la historia de la Toma de la Embajada de Japón por parte de un comando del MRTA dirigido por Néstor Cerpa Cartolini, que culminaría con el asesinato de los guerrilleros en manos de las fuerzas de seguridad del Estado peruano, todo esto visto y vivido desde el encierro, en una narración potente y conmovedora de una historia heroica que quedará siempre en la memoria de los pueblos.

El texto finaliza con un análisis actual de la guerra revolucionaria, de la lucha guerrillera, de la dinámica actual de la lucha de clases, de la perspectiva actual del aporte histórico del MRTA, la perspectiva actual de la Revolución Peruana, una valoración de la historia de la insurgencia peruana, y un llamado a mantener flameando las banderas revolucionarias.

Para muchos de nosotros, el primer recuerdo del MRTA tiene que ver con aquellos jóvenes combatientes que aparecieron en todos los medios de comunicación en la Toma de la Embajada de Japón, en su lucha, su sacrificio y su muerte, y también queda el recuerdo que lo que pedían era la liberación de sus compañeros presos políticos. Hoy conformados como una organización revolucionaria el MGTL considera fundamental promover y conocer la historia y el pensamiento de esos presos políticos por los cuales Néstor Cerpa y sus camaradas dieron la vida, y luchar desde esta trinchera por la libertad de todos los presos políticos, como el Comandante Víctor Polay Campos.

Nuestros lectores tienen en sus manos un texto escrito desde las mazmorras de la reacción, desde el encierro, desde la tortura, desde la prisión política, y por lo tanto un documento que debe ser valorado como la voz de aquellos que no se han rendido, que han convertido las celdas en una barricada de combate, de aquellos que son para nosotros ejemplo y lección.

**ISBN:**

Movimiento Guevarista

Tierra y Libertad